El Hogar

BIBLIOTECA NACIONAL

PINTADA PARA "EL HOGAR"

EN LA ESTANCIA

Por Mario Zavattaro

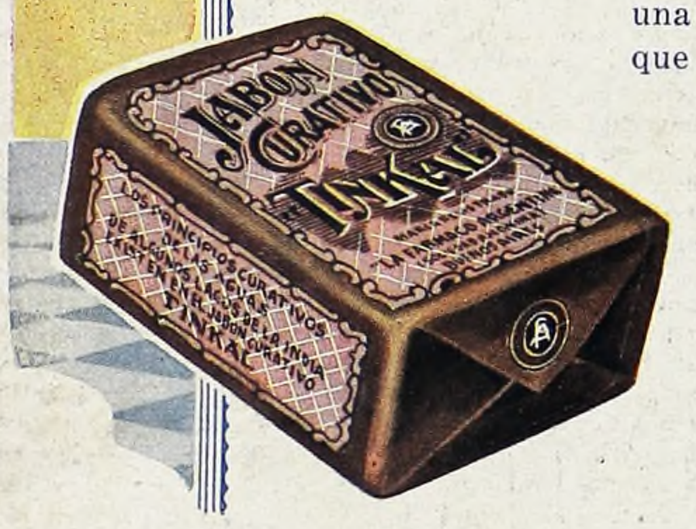
NÚMERO DEDICADO A LA PRIMAVERA

Jabón

TINKAL

Más de 20 años

de continuo uso, tanto en el baño como en el tocador femenino, son el mejor testimonio de las insuperables cualidades del Jabón Tinkal. Su pasta pura, de notable suavidad, produce una espuma abundante y perfumada, que hermosea y rejuvenece el cutis.



"El sello de Industria Argentina es un orgullo para productos de calidad."

SUBSCRIPCIONES
EN LA CAPITAL
Año ..... $ 9.— m/n
Semestre.... » 5.— »
Trimestre... » 2.50 »
Núm. suelto. » 0.20 »
» atrasado » 0.40 »
EN EL INTERIOR
Año ..... $ 18.60 m/n
Semestre.... » 7.— »
Trimestre... » 4.— »
Núm. suelto. » 0.30 »
» atrasado » 0.60 »
EN EL EXTERIOR
Año..... $ 10.— oro
Semestre.. » 6.— »
Trimestre.. » 4.— »

PARA EVITAR interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta Administración en giros postales, cheques o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

APARECE TODOS LOS VIERNES

Dirección, Redacción y Administración: RÍO DE JANEIRO, 262

FUNDADA EN 1904 POR ALBERTO M. HAYNES
U. T. 60, Caballito, 1021, 1022 y 1023 — Dirección Telegráfica: "Senyah"

OFICINA CENTRAL PARA AVISOS Y SUBSCRIPCIONES
A. DE MAYO, 749, 5º piso. U. T., 37, Riv., 0962
ANUNCIOS EN EL EXTERIOR
Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. — La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.
REPRESENTANTES EN EL EXTERIOR
INGLATERRA. — E. J. PARKER LDA. 429 Strand. London, W. C.
ESTADOS UNIDOS. — S. S. KOPPE Y CO. INC. Times Building. New York.
URUGUAY. — A. S. ADAMI. Plaza Independencia, 807, Montevideo.
PARAGUAY. — SANTIAGO PUIGBONET. Palma, 78. Casilla Correo, 581. Asunción.

Año XXIII — Buenos Aires, Septiembre 9 de 1927 — Núm. 934

Notas y Comentarios de Actualidad

El Prestigio del Ejército

Merece consignarse el hecho de que los consejeros de los estudiantes se dirigieran precisamente a los generales Mosconi y Baldrich para dar a conocer su palabra al ejército. ¿Quién dudaría de que si la conferencia que dió lugar a los disturbios. hubiese estado a cargo de alguno de esos dos jefes, en lugar de silbidos hubiera habido aplausos? El orador de la Escuela Superior de Guerra confirmó los temores que se abrigaban acerca del espíritu de su disertación. ¿No hemos dicho ya que se apoyaba en Clausewitz? Se acusa a la parte extremista de nuestra juventud, de profesar doctrinas exóticas. Esperemos que no pase lo mismo con el ejército; que no adopte las doctrinas exóticas contrarias a aquéllas. Hay ideas, hay doctrinas, hay principios argentinos, y es gracias a esto que existe la unidad espiritual argentina. Luchar contra el ideario argentino es perfectamente inútil, porque él es la síntesis lúcida de los sentimientos obscuros que agitaron al pueblo argentino desde antes de la independencia. No creemos que el ejército pueda adoptar doctrinas exóticas, como no creemos que ninguna colectividad pueda adoptar una moral distinta de la circundante. Pero bastaría que lo pareciese, bastaría que lo afectase por snobismo, para que comprometiese irremediablemente su prestigio.

Un Historiador

M. Gabriel Hanotaux, de la Academia Francesa, ex ministro de Relaciones Exteriores, e historiador tres veces, le ha dicho al "Intransigeant", refiriéndose al peligro bolsevique en la América del Sud:

"Por razones personales he podido estudiar la situación de las repúblicas sudamericanas. Empieza a preocupar seriamente a los gobiernos. En una gran capital, ha habido recientemente una enérgica intervención del gobierno, análoga a los allanamientos y arrestos de Londres."

¡Tiembla uno al pensar en las cosas que puede haber dicho M. Hanotaux en algo que le ofrecía tan ancho campo como la Historia de la Gran Guerra! Pero M. Hanotaux puede disculparse con el doctor Gustavo Le Bon, que dice en su último libro ("L'Évolution actuelle du monde"):

"Los Estados Unidos han reducido a 4.500 por año la cifra de los emigrados (del contexto parece entenderse que italianos) cuya entrada toleran. Las repúblicas de la América del Sud se coaligan también ahora para impedir la inmigración."

Al revés te pusiste el poncho.

La Pena de Muerte

Hace poco, habiéndose incendiado la comisaría de un pueblo de Entre Ríos, pereció entre las llamas un pobre vecino a quien tenían en la barra. ¿La barra todavía? La barra debió ser, en un tiempo, el indispensable calabozo de una policía instalada poco menos que a campo raso. Pero hoy las comisarías tienen o deben tener verdaderos calabozos. Lo mismo pasa con la pena de muerte. La horca fué el establecimiento penal de los tiempos sin organización carcelaria. Entonces se condenaba a la última pena aun a los ladrones que hoy saldarían su cuenta con cuatro años de cárcel. ¿Por qué subsiste todavía la barra entre nosotros? ¿Por qué subsiste todavía la pena de muerte en un país como los Estados Unidos, cuyo régimen carcelario es quizá el más adelantado del mundo? ¿Cómo se explica la silla eléctrica al lado de la humanidad con que se trata a los penados? Tal vez para contestarse estas preguntas sea menester preguntarse primero por qué se cree todavía en las adivinas. Está de moda emplear la palabra superstición en su sentido etimológico. Hagámoslo nosotros también. Si la barra subsiste en Entre Ríos, y la pena de muerte en los Estados Unidos, es por la misma razón de que todavía se crea en adivinas: por superstición.

Calles Sacco y Vanzetti

El concejal comunista presentó un proyecto mandando cambiar el nombre de las calles Estados Unidos y Nueva York, por los de Nicolás Sacco y Bartolomé Vanzetti, respectivamente. Este proyecto nos recuerda al fanático que tuvo el acierto de colocar la bomba en el monumento de Wáshington, si acaso ese atentado no fué obra de algún interesado en desacreditar el movimiento pro Sacco y Vanzetti. No simpatizamos con la idea de dar los nombres de las víctimas de Boston a otras tantas calles de Buenos Aires. Todo lo que esa consagración tendría de victoriosa en Boston, lo tendría de improcedente en Buenos Aires. Pero además el proyecto comunista es lo mismo que mandar borrar por mano del verdugo los nombres de los Estados Unidos y de Nueva York de la nomenclatura de las calles de Buenos Aires; y si bien se mira, no deja de convertir a Sacco y Vanzetti en ejecutores de la sentencia. Por último, mientras el soviet no cancele las concesiones que tiene hechas al capital norteamericano, los comunistas no deben apresurarse a descalificar a la patria de Washington, de Jefferson, de Lincoln, de Fulton, de Bell, de Edison...

Gran Concurso Nacional de Belleza de "El Hogar"

NUEVOS PREMIOS

A los gentiles donativos de que dimos cuenta en nuestro número anterior y que en el presente van consignados en otro lugar, debemos hoy añadir nuevos y valiosos ofrecimientos para las vencedoras del Concurso:

El Círculo de Damas de Santiago del Estero dona una medalla de oro para la vencedora de Santiago del Estero.

El Círculo de Damas de la provincia de Buenos Aires dona una medalla de oro para la vencedora de la provincia de Buenos Aires.

El Círculo de Damas de Entre Ríos dona una medalla de oro para la vencedora de Entre Ríos.

El Círculo de Damas de Santa Fe dona una medalla de oro para la vencedora de Santa Fe.

El pintor don Luis Boni ofrece la ejecución de un retrato al óleo, de tamaño natural. (Valor: 3.000 pesos.)

El pintor don Emilio Ferrer Cabrera, un gran retrato al óleo.

El dibujante señor Rivas Graham, un retrato a la sepia.

El Trust del Bórax

Según las publicaciones oficiales, el valor de nuestra riqueza boratera es de mil millones de pesos, y sólo los boratos de la Puna bastarían a satisfacer durante tres siglos la demanda universal. Pero las borateras argentinas están acaparadas por el trust internacional del bórax, el cual las mantiene inexplotadas. Esta situación es enojosa, pero cuando la explotación empiece se dará otra enojosa situación. Las utilidades que produzca la explotación del bórax, en lugar de ingresar al país, reforzando sus capitales, introduciendo mejoras al suelo, activando el movimiento comercial, serán dividendos distribuídos en el extranjero, y será allá donde obren esos milagros. Todos tomarán naranjada, menos el pobre naranjo. Es en esto, precisamente, y no en tener dinero para comprar en el extranjero, en lo que consiste la dependencia económica. Eso es el país convertido en colonia boratera del extranjero. Los trusts que pretenden controlar la producción universal y la concurrencia internacional, están destinados a desaparecer. Las borateras argentinas tendrán que entrar en explotación. Pero el país no adelantará mucho con eso. No siendo posible que el Estado monopolice la explotación de todas las riquezas naturales, es menester que los gobiernos sepan fomentar el desarrollo de los capitales argentinos y preparar su predominio en aquella función económica.

La Población del Mundo

Llegará a poblarse con exceso el mundo? Es lo que se ha preguntado una conferencia internacional que acaba de reunirse en Ginebra. Pero lo que habría que preguntarse es si el crecimiento de la población podría sobrepasar nunca las posibilidades alimenticias. ¿Nacen más esquimales que los que pueden alimentarse? Todo niño nacido hoy ha tenido que ser ayer materia alimenticia digerida y asimilada por la madre. ¿Cuánto no subordinará esto los nacimientos a las posibilidades alimenticias? Los que hoy, cuando todavía existen tan inmensas y fértiles regiones incultas y deshabitadas, se preocupan por el posible exceso de población del mundo, llevan la previsión demasiado lejos. Por lo demás ¿quién calcularía la futura capacidad alimenticia del mundo, si nadie conoce los nuevos factores que generará el progreso? El mundo es una cosa que se ensancha todos los meses. La sola Alemania de hoy es inmensamente más grande que todos los países en que un día no cupieron los bárbaros. Y casualmente consignábamos poco ha, que gracias al reemplazo de las bestias de tiro y de labor por el motor de combustión interna, se han descubierto nuevas y dilatadas tierras para la producción de trigo y carnes.

Prosa Nazar Anchorena

Decía en los considerandos la resolución del presidente de la Universidad de La Plata, doctor Nazar Anchorena, suspendiendo a varios estudiantes:

"La adhesión formulada por esa asamblea a los estudiantes de la Facultad de Derecho de Buenos Aires, que al tratar de impedir la conferencia del señor mayor Rottjer injuriaron gravemente al ejército argentino; y la censura y el repudio votados en la misma — nemine discrepante — contra el subscripto por el telegrama que envió a la Escuela Superior de Guerra, a raíz del hecho vergonzoso, demuestran concluyentemente una profunda perversión del sentimiento de argentinidad, al par que un gravísimo menosprecio de la patria, a la que honró aquél con innúmeros actos de nobleza inmaculada."

Perfectamente. Pero ¿quién es aquél? ¿Quizá el subscripto? Para saber quién es aquél, es necesario prescindir del texto del documento e interpretar las intenciones del autor. Entonces se adquiere la convicción de que aquél es el ejército argentino. La prosa del documento no tiene nada de brillante, y por lo que toca al párrafo transcripto, estamos por decir que nos parece malo. Los mismos términos en que el

doctor Nazar Anchorena elogia al ejército, más parecen de un orador bisoño, que de un universitario, por no decir del presidente de una universidad. Si el doctor Nazar Anchorena no lo hace mejor en el próximo conflicto, le retiraremos nuestra admiración.

Cierto Boycott

El boycott decretado por el elemento fascista de Buenos Aires contra un diario tan tradicionalmente amigo de Italia, como "La Prensa", y que nunca ha discutido las resoluciones del gobierno italiano sino cuando vulneraron el interés argentino, es un error no menos llamativo que el propio decreto restringiendo la emigración italiana al Río de la Plata. Pero si decimos que es un error, excusamos extendernos en comentarios. Preferimos consignar los términos en que don Eugenio Troisi expresó su protesta contra el boycott. "Se olvida, dijo, que así como los diarios de las colectividades usan de un derecho legítimo toda vez que critican, cuando lo creen justo, actos del estado argentino y de los gobernadores de provincia, sin que el presidente ni los ministros de su gabinete, ni las autoridades pidan a la embajada de Italia que sofrene el lenguaje muchas veces vivaz de nuestros diarios, del mismo modo debe la Federación respetar el derecho de "La Prensa" a examinar las leyes, procedimientos y actitudes debidos a los estadistas que hoy rigen los destinos de la patria." Del boycott fascista contra "La Prensa", lo único que quedará, lo único que queda ya, son las palabras de don Eugenio Troisi.

Las Dictaduras

La dictadura española, insistiendo en convocar lo que ella llama una Asamblea Nacional, se dispone a jugar el todo por el todo, lo cual indica que su situación es de las que requieren un acto de audacia; y aun en el mejor de los casos, va a profundizar la escisión entre ella y el rey, y a provocar entre los elementos conservadores una definición de posiciones poco propicia para la monarquía. En cuanto a la situación del fascismo, las noticias de Italia contestan con evasivas a las preguntas que les hacemos. ¿Qué significan las ruidosas quiebras y escándalos financieros? ¿Qué significan las mismas restricciones a la emigración? Pues ellas, dado su carácter enérgico, no pueden perseguir los remotos objetivos imperiales que se les atribuyen, sino algún objetivo inmediato. Las dictaduras son un peligro grave para los países que las sufren, sobre todo cuando los dictadores pretenden eternizarse y reformar la Constitución del estado. Los dictadores romanos duraban pocos meses, y su misión no era reformar, sino conservar la Constitución del estado. La dictadura romana ha sido definida como un poder conservador. Se sabía adonde conducía la dictadura romana. ¿Se sabe adónde conducirán las dictaduras que hoy dominan en Italia y España?

Monopolios

Los socialistas disidentes, después de haber apoyado el proyecto irigoyenista sobre monopolio del petróleo, piensan proponer el monopolio de los seguros, completando así una idea de los antipersonalistas, en cuyo reciente programa figura el monopolio del seguro sobre accidentes del trabajo. El monopolio del seguro no ofrece en sí ninguna objeción, pero mientras no se haya resuelto el problema de los ferrocarriles del estado, sólo es recomendable, por muy especiales razones de seguridad económica, el monopollo del petróleo; y si éste resulta sancionado, razón de más para no apresurarse a crear otro monopolio. Los ferrocarriles del estado, el monopolio del petróleo y el monopolio del seguro sería exigir del estado argentino más de lo que él puede dar actualmente, cuando todavía no ha aprendido administración ni finanzas; pues conviene decir que en estas cosas no todo lo censurable es mala administración y malas finanzas, sino también errores administrativos y financieros, debidos a la falta de experiencia del país en la materia.

Inmigración Italiana y Española

El gobierno fascista quiere quitarnos la inmigración italiana. Pero ya la íbamos perdiendo. Tanto la inmigración española como la italiana hace tiempo que habían declinado mucho. La primera había quedado reducida a menos de la tercera parte de la que recibe Francia, país adonde también afluye considerable emigración española. A no ser las restricciones impuestas por los Estados Unidos a la inmigración, no recibiríamos ya inmigración española ni italiana. La República Argentina nunca fué país de inmigración para los pueblos más cultos de Europa, porque los hombres habituados a la existencia de los medios adelantados no pueden decidirse a internarse en las soledades sin que esto sea una especulación segura y tentadora. La inmigración española e italiana que hoy recibimos es de más elevado nivel de cultura que la de antes. España e Italia han progresado mucho en los últimos cincuenta años, y ni nuestro régimen agrario ni nuestro sistema de colonización son ya para todos sus emigrantes. El arbitrario decreto del gobierno fascista no debe hacernos olvidar lo que hemos dicho, de que si la entrada a los Estados Unidos fuese libre, ya no recibiríamos inmigración italiana ni española.

"Crítica"

Es lugar común en los cuentos fantásticos que, de varios hermanos, sea el más joven el más travieso y el más favorecido por las hadas. Ya desde la cuna suelen dotarlo de extraordinarias cualidades. Tan extraordinarias, por ejemplo, como la simpatía y la gracia. ¡Casi nada!... Luego corren los años, el travieso joven se hace camino bravamente en la vida a fuerza de ingenio y genio, y por fin las hadas le abren las puertas de un palacio encantado...

Esto no ocurre tan sólo en el reino de la fantasía, sino que a veces — muy contadas veces — pasa también en este bajo mundo real, y aun entre las mejores familias... En la familia periodística, verbigracia, que ha estado de fiesta en estos días celebrando el espléndido triunfo del más joven de sus miembros: "Crítica".

Reciba el venturoso colega nuestras más cordialísimas felicitaciones.

Patrón de Oro

Dícese que con la reapertura de la Caja de Conversión hemos vuelto al patrón de oro. Pero eso será según lo que querramos entender por patrón de oro. Lo positivo es que ahora el peso argentino no podrá desvalorizarse. La primera consecuencia será que en nuestro mercado los productos de la agricultura y la ganadería se cotizarán a oro. Porque cotizarlos a papel con el cambio a la par es precisamente cotizarlos a oro. La diferencia está en que en lugar de decir un peso oro decimos 2,27 papel, dos nombres distintos de la misma cosa. Los precios de la agricultura y la ganadería han vuelto, pues, al patrón de oro. ¿Puede decirse lo mismo, por ejemplo, de los arrendamientos y de los fletes? Y la pregunta que cabe hacer tocante a los arrendamientos y a los fletes, también cabría tocante a los servicios públicos municipales, que hoy le cuestan al contribuyente mucho más caro que ayer, o tocante al precio de una taza de café. El patrón de oro impone la necesidad de que los precios de las cosas se ajusten a lo que realmente ellas valen en oro. El oro tiene un valor establecido por la concurrencia internacional, y si en un país de patrón de oro los precios, las tasas, las tarifas son excesivos, lo cual se expresa en otros términos diciendo que el poder adquisitivo de su moneda es bajo, ocurrirá que su costo de producción será demasiado alto en relación a las cotizaciones internacionales, que precisamente son a oro, y que sin duda expresan obscuramente el valor internacional del oro.

Lord Cecil

El fracaso de la conferencia tripartita, como la llaman los que creen que todo ha fracasado, fué acogido por muchos con un suspiro de satisfacción. ¡Había pasado el peligro... del desarme! El médico se felicitaba de haber tenido razón al decir que el enfermo iba a morirse. Pero mientras el fracaso de la conferencia no deshizo nada, el espíritu de Locarno ha vuelto a hacer algo en las relaciones francoalemanas. Y la renuncia y las declaraciones de lord Robert Cecil son un verdadero triunfo del desarme. Creo que hubiésemos podido tener éxito sin ningún sacrificio para los intereses británicos, dijo. Debo confesar que no me satisficieron las instrucciones que recibí del gobierno. La reducción general y la limitación de los armamentos constituyen una condición esencial para el mantenimiento de la paz mundial, y de esa paz depende no solamente la existencia del Imperio Británico, sino la misma civilización europea. Sin estadistas como Robert Cecil y como Briand no podría pensarse en la paz ni en el desarme. ¿Los hay? La conferencia tripartita no ha fracasado, sino que volverá a empezar.

En nuestro gran mundo...

...circula la siguiente invitación:

La Comisión de Señoras y Señoritas que subscribe ha resuelto organizar, bajo el patrocinio de El Hogar *y con fines de beneficencia, el primer SALON DE LA MODA, que será inaugurado el 16 de septiembre próximo, a las 17 horas, en el CAPITOL THEATRE, Santa Fe, 1848, cedido gentilmente por el señor Max Glücksmann, y que ha sido convertido en un amplio salón de fiestas, cuya parte central quedará reservada para el baile, desfile de maniquíes, presentación de números de variedades, etcétera.*

El SALON DE LA MODA permanecerá abierto durante los días 17, 18, 19, 20 y 21 de septiembre, a fin de que puedan ser visitados los "stands" que las principales casas del ramo se proponen instalar.

Un servicio de te, y dos de las mejores orquestas, especialmente contratadas, contribuirán a realzar las reuniones sociales que tendrán lugar cada tarde, y que harán del CAPITOL THEATRE el centro mundano, selecto y elegante que reclama la alegría de Buenos Aires.

Conocido el fin filantrópico que anima la organización de esta fiesta, nos permitimos invitar a usted y familia a la inauguración, que tendrá lugar en la fecha arriba indicada.

Las mesas deberan ser solicitadas con anticipación a la presidenta de la Comisión, señora Verónica Bernal de Tornquist, Santa Fe, 3047 (U. Telef. 2900, Palermo).

Aprovechamos la oportunidad para ofrecer a usted las seguridades de nuestra alta consideración.

Verónica Bernal de Tornquist, Blanca Campos Urquiza de Amadeo Artayeta, Enriqueta Salas de Anchorena, Sara Demaría de Robirosa, Isabel M. de Naón, Marcela Duggan de Torres, Luisa Torres de Larrivière, Elisa Peña de Uribelarrea, Lucresia Salas de Peña, Fanny A. de Peña, María Celia V. de Penard, Isabel Bonorino Udaondo de Marcó, Sofía B. de Dormal, Marcela Torres Duggan de Helguera, María Luisa Constanzó de Tornquist, Magdalena C. de Basualdo, Marta L. C. de Quirno e Inés U. de Lynch.

Magdalena y Susana Tornquist, Dolly y Celia Robirosa, Felisa Naón, Susana y Clara Torres, Hortensia Quirno, Marta Quirno, Magdalena Uribelarrea, Estela Landívar, Leonor y Josefina Vivot, Elena y Josefina Castro, Marta Ocampo Bullrich y Susana Acosta.

"...Temo que no vaya bien con mi vestido..."

El Ruiseñor y la Rosa

Por OSCAR WILDE

DIJO que bailaría conmigo si le llevaba rosas rojas — exclamó el Estudiante; — pero en todo mi jardín no hay una rosa roja.

Desde su nido en la encina oyóle el Ruiseñor, y, mirando a través de las hojas, maravillóse.

— ¡Ni una rosa roja en todo el jardín! — exclamaba el Estudiante; y sus bellos ojos llenáronse de lágrimas. — ¡Ah, de qué pequeñas cosas depende la felicidad! He leído cuanto los sabios han escrito, y míos son todos los secretos de la filosofía; sin embargo, por falta de una rosa roja me siento desgraciado.

— He aquí, al fin, un verdadero amante — dijo el Ruiseñor. — Noche tras noche lo he cantado, a pesar de no conocerlo; noche tras noche he contado su historia a las estrellas, y ahora, por fin, lo veo. Sus cabellos son obscuros como la flor del jacinto, y sus labios, rojos como la rosa de su deseo; pero la pasión ha empalidecido su rostro como el marfil, y la tristeza ha puesto su sello sobre su frente.

— El Príncipe da un baile mañana por la noche — murmuraba el Estudiante — y mi amor asistirá a él. Si le llevo una rosa roja bailará conmigo hasta el alba. Si le llevo una rosa roja, la estrecharé entre mis brazos, y ella reclinará su cabeza sobre mi hombro, y su mano se apoyará en la mía. Pero como no hay ni una rosa roja en mi jardín, tendré que sentarme solo y ella pasará ante mí. Y no me hará caso, y mi corazón se romperá.

— He aquí, en efecto, al verdadero amante — dijo el Ruiseñor. — De lo que yo canto, él sufre; lo que es alegría para mí, es dolor para él. Indudablemente, el Amor es una admirable cosa. Más precioso es que las esmeraldas, y más raro que los ópalos claros. Perlas y granadas no pueden comprarlo, ni es expuesto en los mercados. No puede adquirirse de los mercaderes, ni es posible pesarlo en la balanza del oro.

— Los músicos se sentarán en la galería — decía el Estudiante, — y tocarán en sus instrumentos, y mi amor bailará al son del arpa y del violín. Bailará tan levemente, que sus pies no tocarán el suelo, y los cortesanos, en sus trajes vistosos, harán corro en torno de ella. Pero conmigo no bailará, porque no tengo rosa roja que darle.

Y se arrojó sobre la hierba, y, escondiendo el rostro entre las manos, lloró.

— ¿Por qué lloras? — preguntó un pequeño lagarto verde, que acababa de pasar ante él con la cola al aire.

— ¿Por qué? — repitió una mariposa, revoloteando tras un rayo de sol.

— ¿Por qué? — musitó una margarita a su vecina, con tenue voz.

— Llora por una rosa roja — dijo el Ruiseñor.

— ¿Por una rosa roja? — exclamaron. — ¡Qué ridiculez!

Y el pequeño lagarto, que tenía algo de cínico, rió a carcajadas. Pero el Ruiseñor comprendió el secreto de la pesadumbre del Estudiante, y, posándose silenciosamente en la encina, meditó sobre el misterio del Amor.

De pronto, desplegó sus alas pardas y se remontó en el aire. Pasó a través de la alameda como una sombra, y como una sombra se deslizó por el jardín.

En el centro del prado se erguía un hermoso rosal. Al verlo, voló hacia él, y se posó en una rama.

— Dame una rosa roja — gritó, — y te cantaré mi canción más dulce.

Pero el rosal sacudió la cabeza.

— Mis rosas son blancas — contestó, — tan blancas como la espuma del mar, y más blancas que la nieve en la montaña. Pero ve a mi hermano que crece en torno del reloj de sol, y, acaso, él te dará lo que necesitas...

Y el ruiseñor voló hacia el rosal que crecía en torno del viejo reloj de sol.

— Dame una rosa roja — gritó, — y te cantaré mi canción más dulce.

Pero el rosal sacudió la cabeza.

— Mis rosas son amarillas — contestó, — tan amarillas como los cabellos de la sirena que se sienta en un trono de ámbar, y más amarillas que el narciso que florece en el prado antes que el segador venga con su guadaña. Pero ve a mi hermano que crece bajo la ventana del Estudiante, y, acaso, él te dará lo que necesitas.

Y el Ruiseñor voló hacia el rosal que crecía bajo la ventana del Estudiante.

— Dame una rosa roja — gritó, — y te cantaré mi canción más dulce.

Pero el rosal sacudió la cabeza.

— Mis rosas son rojas — contestó, — tan rojas como las patas de las palomas y más rojas que los grandes abanicos de coral que centellean en las cavernas del océano. Pero el invierno heló mis venas y la escarcha ha marchitado mis capullos y la tormenta ha roto mis ramas, y en todo este año no tendré rosas.

— Una rosa roja es todo lo que necesito — gritó el Ruiseñor; — ¡sólo una rosa roja! ¿No hay medio alguno de conseguirla?

— Uno hay — contestó el rosal, — pero, tan terrible que no me atrevo a decírtelo.

— Dímelo — repuso el Ruiseñor. — Yo no me asusto.

— Si quieres una rosa roja — dijo el rosal, — tienes que fabricarla con música, a la luz de la luna, y teñirla con la sangre de tu corazón. Tienes que cantar con tu pecho apoyado sobre una de mis espinas. Toda la noche cantarás, y la espina atravesará tu corazón, y la sangre de tu vida fluirá en mis venas y se hará mía.

— La muerte es un precio excesivo para pagar una rosa roja — exclamó el Ruiseñor, — y la vida es dulce a todos. Agradable es posarse en el bosque verde y contemplar el Sol en su carroza de oro y la Luna en su carroza de perlas. Dulce es el aroma del espino, y dulces son las campanillas azules que se esconden en el valle y el brezo que florece en el collado. Sin embargo, el Amor es mejor que la vida, y ¿qué es el corazón de un pájaro comparado con el corazón de un hombre?

Y desplegando sus alas pardas se remontó en el aire. Pasó rápidamente por el jardín como una sombra, y como una sombra se deslizó a través de la alameda.

El Estudiante continuaba echado en la hierba, como lo había dejado, y las lágrimas no se secaban en sus bellos ojos.

— ¡Sé feliz — gritó el Ruiseñor, — sé feliz; tendrás tu rosa roja! Yo la fabricaré con música, a la luz de la Luna, y la teñiré con la sangre de mi corazón. Todo lo que te pido, en cambio, es que seas un verdadero amante, porque el Amor es más sabio que la Filosofía, por sabia que ésta sea, y más poderoso que la Fuerza, por fuerte que ésta sea. Llamas de mil matices son sus alas, y del color del fuego es su cuerpo. Sus labios son dulces como la miel, y su aliento es como incienso.

El Estudiante levantó la vista de la hierba, y escuchó; pero no comprendió lo que le decía el Ruiseñor, porque él sólo sabía lo que está escrito en los libros.

Pero la encina comprendió, y entristecióse, porque tenía un gran cariño al pequeño Ruiseñor, que había construído el nido en sus ramas.

— Cántame una última canción — susurró; — voy a sentirme muy sola cuando te hayas ido.

Y el Ruiseñor cantó para la encina, y su voz era como agua que cae de un jarro de plata... Cuando hubo terminado su canción, levantóse el Estudiante, y sacó de su bolsillo un cuaderno y un lápiz.

— Tiene estilo — se decía a sí mismo, mientras caminaba por la alameda; — no puede negarse, pero, ¿siente lo que canta? Temo que no. En verdad, es como tantos artistas: todo estilo, y nada de sinceridad. No se sacrificaría por los demás. Piensa solamente en la música, y ya es sabido que las artes son egoístas. Sin embargo, hay que convenir en que tiene en su voz notas muy bellas. ¡Lástima que no signifiquen nada, o, por lo menos, nada práctico!

Y entró en su cuarto, y echándose sobre el jergón, comenzó a pensar en su amor. Al cabo de unos momentos, quedó dormido.

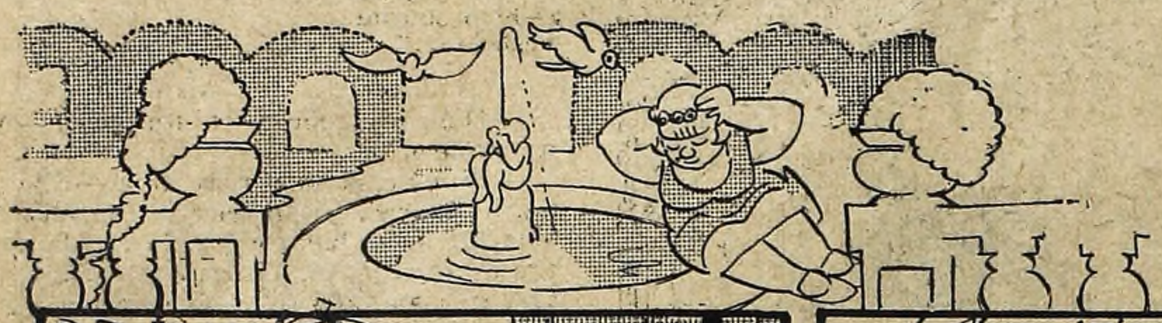
Y cuando la luna lució en los cielos, el Ruiseñor voló hacia el rosal, y colocó el pecho sobre una de sus espinas. Toda la noche estuvo cantando, con el pecho sobre la espina, y la fría y cristalina luna se inclinó para escuchar. Toda la noche estuvo cantando, y la espina se clavaba más y más en su pecho, y la sangre de su vida corría fuera.

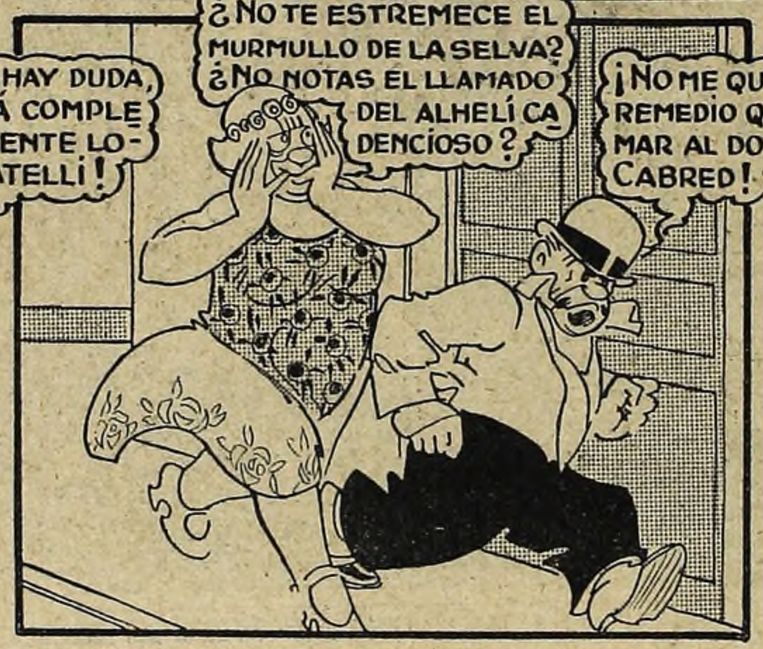
Cantó primero el nacimiento del Amor en los corazones de dos adolescentes. Y en la rama más alta del rosal floreció una rosa maravillosa, pétalo tras pétalo, como canción tras canción. Pálida era al principio, como la bruma que fluctúa sobre el río; pálida

(Continúa en la pág. 95)

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI





Las fiestas de la Primavera

DESDE los tiempos más antiguos, el arte de todos los países de la tierra ha celebrado la Primavera, estación feliz después de las angustias invernales.

La mitología griega la alegorizaba en una de sus más bellas fábulas. Deméter, diosa de la Tierra, es la madre de Cora (la juventud). Un día, mientras teje coronas de flores en un prado, la doncella es raptada por Hadés, el dios de los infiernos.

Deméter (Ceres) recorre el mundo llorando y gimiendo en busca de su hija querida, hasta que Júpiter, compadecido de su dolor, ordena a Hadés que se la devuelva a su madre. Deméter ríe y florece teniendo a Cora en sus brazos amantes; pero Júpiter, enojado de súbito contra ella, ordena a Hadés que se lleve nuevamente a la doncella.

Así simbolizaban los griegos las mudanzas de las estaciones. El dolor de Deméter, separada de su hija, era el Invierno obscuro y triste. La vuelta de Cora a los brazos de la diosa de la Tierra era la llegada del tiempo feliz, con el cielo azul y la verde alegría de los prados. El rapto de Hadés era el Otoño, el adiós a las flores y la llegada del dolor acerbo de la madre Tierra.

Ahora estamos en el tiempo feliz de la vuelta de Cora. La tierra sonríe, la ciudad se engalana de flores, han llegado las golondrinas, y las mujeres se visten más alegremente.

Los orígenes de las "Reinas de Mayo", en Europa, o de la Primavera, la costumbre de festejar la vuelta de Cora, simbolizada por una mujer joven, son antiquísimos.

En Roma, toda la juventud de la ciudad partía camino de los bosques y de los prados, en la noche del día primero de mayo, al son de los cantos y de las danzas. En la Edad Media se celebraba con rara pompa la venida del tiempo claro. Se plantaba el Árbol de Mayo y se danzaban a su alrededor danzas presididas por la muchacha más bella, que, elegida por sufragio popular, ocupaba el trono de Reina de Mayo. En Inglaterra se llegó festejar como a "Lord de Mayo" a un hombre elegido por sufragio femenino, de suerte que ocupaba el trono el galán más admirado por las mujeres.

El prestigio de la realeza sigue hoy vigente, en plena época moderna. Las ilustraciones siempre vienen llenas de retratos de la "Reina de los Mercados" o de la "Reina de las Costureras". Por las calles de Londres, en los barrios populares, naturalmente, se pueden ver aun hoy día grupos de niñas que danzan en torno del "Maypole", sosteniendo cada una una cinta sujeta al centro del palo. En primer término, muy seria y coronada de flores, se ve a la pequeña Reina de Mayo. En París, el primer día de mayo se celebra llevando todas las mujeres un ramito de muguete en el pecho. Aquel día todas las calles se llenan de vendedores de muguete, y hombres y mujeres compran su ramito primaveral de la buena suerte, aunque llueva y se deje sentir el frío, como sucede muchas veces. Parece que todo París se perfuma de muguete un día al año.

John Ruskin, el poeta de la belleza, el definidor de la mujer moderna, fué quien instituyó en Inglaterra la bella fiesta de Reinas de Mayo, que sigue celebrándose todos los años.

Fué en 1880 cuando instituyó Ruskin la fiesta de la Reina de Mayo. Whitelands es una escuela de muchachas fundada por él, cuyas alumnas estudian para ser institutrices. Fundó así varios grandes colegios especializados para mujeres, todos espléndidamente dotados por él y en los que se daba la enseñanza completamente gratuita.

El día primero de mayo, Whitelands se llena materialmente de flores. Las antiguas discípulas, esparcidas por los más lejanos países, mandan en aquella fecha su florido homenaje a la reina que va a ser elegida. Muy de mañana, antes de la salida del sol, las discípulas han votado para elegir la nueva reina en un escrutinio secreto. De suerte que la elegida no será precisamente la más bella ni la más inteligente, sino la que haya sabido despertar más simpatía.

El cortejo real sale de la capilla. La reina del año anterior se adelanta con todas sus insignias. Las camaristas de honor levantan sobre ella guirnaldas de flores. La reina va coronada con las flores muertas del año pasado y vestida de blanco de una manera arbitraria, fuera de la moda, como una princesa de leyenda. Dibujó este vestido la eminente artista inglesa Kate Greenaway, y las reales insignias fueron ejecutadas en oro, según el proyecto del gran pintor prerrafaelista Burne-Jones.

En un momento dado se detiene la procesión, y la reina antigua pronuncia su oración de despedida. Nadie sabe aún quién será la nueva reina.

Cuando se ha despedido de todas sus compañeras, las camaristas le ofrecen un ramo de miosotis en substitución de las flores muertas. Woolmer ha dicho, hablando de este momento: "La muchacha no podrá olvidar en toda su vida el año en que ha reinado; entre los diez y nueve y los veinte, sin saber por qué, y entre tantas doncellas de su edad, fué reconocida como la más digna. La extensión del mundo va a separar pronto a las jovencitas que ahora trabajan juntas. El campo de las lejanas misiones reclama a algunas de ellas. Unas van a la India, otras a la China, a Nueva Zelandia o a Jamaica. Y en aquellos remotos países vivirán siempre en su memoria, cualquiera que sea el camino de esplendor o de miseria que se abra ante las nuevas institutrices, la vieja costumbre inglesa de la Reina de Mayo y la imagen venerable de su fundador."

Anúnciase luego la abdicación de la reina del año anterior y se proclama el nombre de la nueva soberana. Ésta, profundamente sorprendida, se adelanta para ocupar el trono, y recibe la corona de flores y las insignias dibujadas por Burne-Jones.

Todas sus compañeras desfilan ante el trono y reciben de sus manos un presente. Son libros de Ruskin, confortadores del espíritu femenino, en bellas ediciones soberbiamente encuadernadas. Ellos serán la compañía más fiel de las muchachas que van a separarse para siempre en su lucha por la vida.

Y si todas ellas, estudiando los libros del maestro, sienten que su alma se inclina a ser en el mundo la mujer ideal que Ruskin soñó, flor del hogar y sacerdotisa de la religión de la belleza, el alma fina del gran escritor que idealizó una mujer que no tuvo en la vida no se separará nunca de su lado.

Antología poética: La Primavera

LA PRIMAVERA

Agora que suave
nace la primavera,
¿no ves cómo las gracias
de rosas mil se llenan?
¿No ves cómo las ondas
del ancho mar, quietas,
aflojan los furores
y amigas se serenan?
¿No ves cómo ya nada
el ánade y empieza
la grulla a visitarnos
y el sol a barrer nieblas?
Los trabajos del hombre
ya lucen y ya medran;
la vega pare gramas,
la oliva flores echa,
las cepas se coronan
de pámpanos que enjendran,
y de bullentes hojas
los campos y alamedas.

ANACREONTE
(Griego)

• • • •

El jardín, adornado de rocío,
en donde, cual estrellas relucientes,
resplandecen las flores, Primavera
lo vistió por su mano de una ropa
brillante, y con mil gotas matizada.
Los anémones son en parte como
los mantos verdes que sus lados cubren;
y en parte cual los ojos, cuyos párpados
con el acerbo llanto se enrojecen.

ABÚ DHAHER BEN AL KHIRUZI
(Árabe)

CANCIÓN DEL BROTE PRIMAVERAL

Nunca piense: Qué importa que brote
la rama dorada.
No vendrá por eso con la primavera,
la amada.

Nadie puede afirmar, ni el más solo,
que yendo por lenta vereda de olvido,
no retorne el amor una tarde
a la sombra de un árbol florido.

ARTURO CAPDEVILA
(Argentino)

LA PRIMAVERA

¡Ay Dios!; ya, mi dulce amado,
la campiña reverdece;
y ya el aterido bosque
a vestir sus ramas vuelve.
Nuncio de la primavera,
desde el templado Occidente
vuela céfiro importuno,
que el corazón me entristece.
La nueva estación te llama
al campo de amor y muerte;
¡ay! Y ¿cómo sin tu amante
vivir podrás, triste Irene?
No respires, aura blanda,
que un alma amorosa hieres;
no tan pronto, abril florido,
extiendas tu mano fértil,
cada flor que se colora,
cada renuevo que crece,
¡ay de mí! ¡Cuántos suspiros
cuestan a mi pecho ardiente!
.....
Mas, ¡ay!, el fatal instante
ya la odiosa trompa advierte.
Tente, ingrato, ¿por qué huyes?
No te pido tus laureles;
poco te pido, hombre duro;
mírame otra vez, y vete.

METASTASIO
(Italiano)

NOCHE DE PRIMAVERA

Toma la blanda cítara, poeta,
y ven a darme un beso.
Ya ostenta la campestre zarzarrosa
el botón entreabierto.
Esta noche llegó la primavera;
aletean los céfiros;
y esperando que brille la alborada
el trinador jilguero
en las ramas se posa,
todas vestidas ya de brotes nuevos.
Toma la blanda cítara, poeta,
y ven a darme un beso.

ALFREDO DE MUSSET
(Francés)

LA PRIMAVERA

Ya comienza el Invierno riguroso
a templar su furor con la venida
de Favonio suave y amoroso,
que nuevo ser da al campo y nueva vida:
y viendo el mercadante bullicioso
que a navegar el tiempo la convida,
con máquinas al mar sus naves echa,
y el ocio torpe y vil de sí desecha.

Ya no quiere el ganado en los cerrados
establos recogerse, ni el villano
huelga de estarse al fuego, ni en los prados
blanquea ya el rocío helado y cano.
Ya Venus con sus ninfas, concertados
bailes ordena, mientras Vulcano
con los Cíclopes en la fragua ardiente
está al trabajo atento y diligente.

Ya de verde arrayán y varias flores
que a producir el campo alegre empieza,
podemos componer de mil colores
guirnaldas que nos ciñan la cabeza.
Ya conviene que al dios de los pastores
demos en sacrificio una cabeza
de nuestro hato, o sea corderillo,
o, si él quisiere más, un cabritillo.

Que bien tienes, oh Sexto, ya entendido
que la muerte amarilla va igualmente
a la choza del pobre desvalido,
y al alcázar real del rey potente:
la vida es tan incierta y tan medido
su término, que debe el que es prudente,
enfrenar el deseo y la esperanza
de cosas cuyo fin tarde se alcanza.

¿Qué sabes si hoy te llevará la muerte
al reino de Plutón? Donde mal dado
jugarás, si te cabe a ti la suerte
de ser rey de banquete convidado.
Ni te consentirán entretenerte
con el dichoso Licino tu amado,
de cuyo fuego saltarán centellas
a cuya luz se rindan las estrellas.

HORACIO
(Latino)

• • • •

Sobre el jarrón de cristal
hay flores nuevas. Anoche
hubo una lluvia de besos.
Despertó un fauno bicorne
tras un alma sensitiva.
Dieron su olor muchas flores,
en la pasional siringa
brotaron las siete voces
que en siete carrizos puso
Pan.
¡Divina estación! ¡Divina
estación! Sonríe el alba
más dulcemente. La cola
del pavo real exalta
su prestigio. El sol aumenta
su íntima influencia y el arpa
de los nervios vibra sola.
¡Oh Primavera sagrada!
Oh gozo del don sagrado
de la vida. ¡Oh bella palma
sobre nuestras frentes! ¡Cuello
del cisne! ¡Paloma blanca!
¡Rosa blanca! ¡Palio azul!

RUBÉN DARÍO
(Nicaragüense)

GEÓRGICAS PORTUGUESAS

(FRAGMENTO)

Llega la hermosa y fresca primavera;
reverdecen los bosques; brotan flores,
precursores del fruto; el sol derrite
las cristalinas nieves, que fundidas
van a aumentar los rápidos torrentes.
El pintado amoroso pajarillo
entre el nuevo verdor alegre canta;
céfiro besa la naciente rosa,
y convida a los sátiros saltantes
y al fauno osado a perseguir las ninfas
que por las selvas huyen. Ven, oh Nise,
júntos vaguemos por el fértil campo;
las nuevas flores que en las ramas cuelgan,
nos tejerán guirnaldas olorosas.

LUIS DE SILVA MOZINHO DE ALBURQUERQUE.
(Portugués)

A UNOS ÁLAMOS BLANCOS

Ya del sañudo Bóreas el nevoso
soplo cesó, y el triste invierno helado,
dando paso al divino ardor templado,
huyó al profundo centro tenebroso.
y vuelve el verde honor al espacioso
seno vuestro, del hielo despojado,
sacros pobos, que ornáis el intrincado
curso del claro Guadiamar ondoso.
¡Felices vos, que ufanos al suave
rayo de Febo coronáis la frente,
libres del yerto humor que os oprimía!
Mas ¡triste yo, que de importuno y grave
hielo siento oprimir la frente mía,
lejos de ver mi altiva luz ardiente!

FRANCISCO DE RIOJA
(Español)

PRIMAVERAL

El manso cefirillo está despierto
día y noche se escucha su concierto;
crea de aquí y de allá.
¡Oh armonía!, ¡oh esencia penetrante!...
No temas corazón que, en adelante
ya todo cambiará.
Se hará el mundo más bello hora por hora;
sabe Dios qué traerá la nueva aurora;
sabe Dios qué traerá;
Ríe el valle más hondo y más distante...
Olvida, corazón, que en adelante
ya todo cambiará.

LUDWIG UHLAND.
(Alemán)

Gran Concurso Nacional de Belleza

organizado por

EL HOGAR

¿Cuál es la mujer más hermosa de la República Argentina?

He aquí una pregunta a la que no puede contestarse muy fácilmente. Nuestro país tiene fama en el mundo entero por la incomparable belleza de sus hijas. ¿Cómo podremos saber cuál es la reina de ellas?

Para establecerlo en la mejor forma posible, EL HOGAR organiza un Concurso en el que participarán como jueces inapelables todas sus lectoras y lectores. Los **premios** consistirán en

4 medallas de oro.
21 „ „ plata.
25 pasajes de ida y vuelta a Mar del Plata, y los gastos de hotel correspondientes a una semana.

Un retrato en colores al pastel, 50×60, donado por **Frans van Riel.** — Un retrato al óleo, 50×60 (valor $ 250.—), donado por **A. Witcomb y Cía.**—Una ampliación fotográfica en colores, 30×40, donada por **Juan Zuretti.** — Una ampliación al óleo, con marco, donada por **F. Bixio y Cía.**

Este Concurso está destinado a nuestras lectoras argentinas **nativas,** con exclusión formal de todas las que pudieran considerarse como "bellezas profesionales", es decir, actrices de teatro, de cine, bailarinas, modelos de pintor, etc.

Las damas que deseen tomar parte en este certamen deben enviar cuanto antes su fotografía a EL HOGAR, indicando nombre, edad, lugar de nacimiento, estado, profesión y domicilio.

La admisión de fotografías se cerrará el 30 de septiembre a las 18.

De todas las fotografías recibidas, la Dirección de EL HOGAR seleccionará, como máximo, veinte candidatas por la Capital Federal, otras tantas por cada provincia y territorio nacional, y reproducirá todas ellas en las páginas de EL HOGAR.

El GRAN CONCURSO NACIONAL se dividirá, entonces, en 25 CONCURSOS LOCALES, pues los lectores que EL HOGAR tiene en la Capital Federal y en cada una de las provincias y territorios nacionales votarán, por medio de los cupones que se publican en todos los números de EL HOGAR por la candidata que más le guste **entre las correspondientes** a sus conterráneas. Es decir que los lectores de la Capital votarán por las candidatas de la Capital Federal, los lectores de la provincia de Buenos Aires por las candidatas de la provincia de Buenos Aires, y así sucesivamente.

Los cupones serán recibidos hasta una fecha que indicaremos en su oportunidad. Inmediatamente se efectuará el escrutinio ante escribano público, y se proclamarán las vencedoras, que serán 25: una por cada provincia, territorio nacional y la Capital Federal. Las vencedoras lucirán el nombre de sus respectivas representaciones: Buenos Aires, Santa Fe, Entre Ríos, etc.

Una vez definidos estos concursos locales, las triunfadoras de ellos serán invitadas a trasladarse desde su lugar de residencia a Mar del Plata, donde permanecerán una semana, siendo allí atendidas y agasajadas constantemente por una comisión de distinguidas damas que se nombrará al efecto. En honor de las 25 vencedoras se realizarán en la gran ciudad balnearia toda clase de fiestas y excursiones. Luego, un jurado, compuesto por damas y caballeros bien calificados, elegirá entre las concurrentes a

la gran belleza argentina

y a las tres bellezas que le sigan en orden, otorgándose inmediatamente los premios en un gran acto público.

OBSERVACIONES

Sólo se admitirán como votos los cupones que publica EL HOGAR. Cada lector puede enviar el número de cupones que estime conveniente. En cada cupón sólo puede votarse por una sola candidata. Las lectoras que deseen intervenir como candidatas en este Concurso **deben comprometerse previamente** a ir a Mar del Plata en el mes de febrero próximo. Si por cualquier circunstancia le fuera esto imposible a la vencedora al final del Concurso, será proclamada en su lugar la candidata que le siga en número de votos.

Naturalmente, las fotografías a remitirse deben ser lo más recientes posible. En ningún caso se devolverán los fotografías enviadas a este Concurso.

Todos los cupones, correspondan a cualquier provincia o territorio nacional, deben ser enviados a la siguiente dirección:

GRAN CONCURSO NACIONAL DE BELLEZA DE "EL HOGAR"
Río de Janeiro 262 - Buenos Aires

Córtese por aquí

Córtese por aquí

GRAN CONCURSO NACIONAL DE BELLEZA
Organizado por EL HOGAR

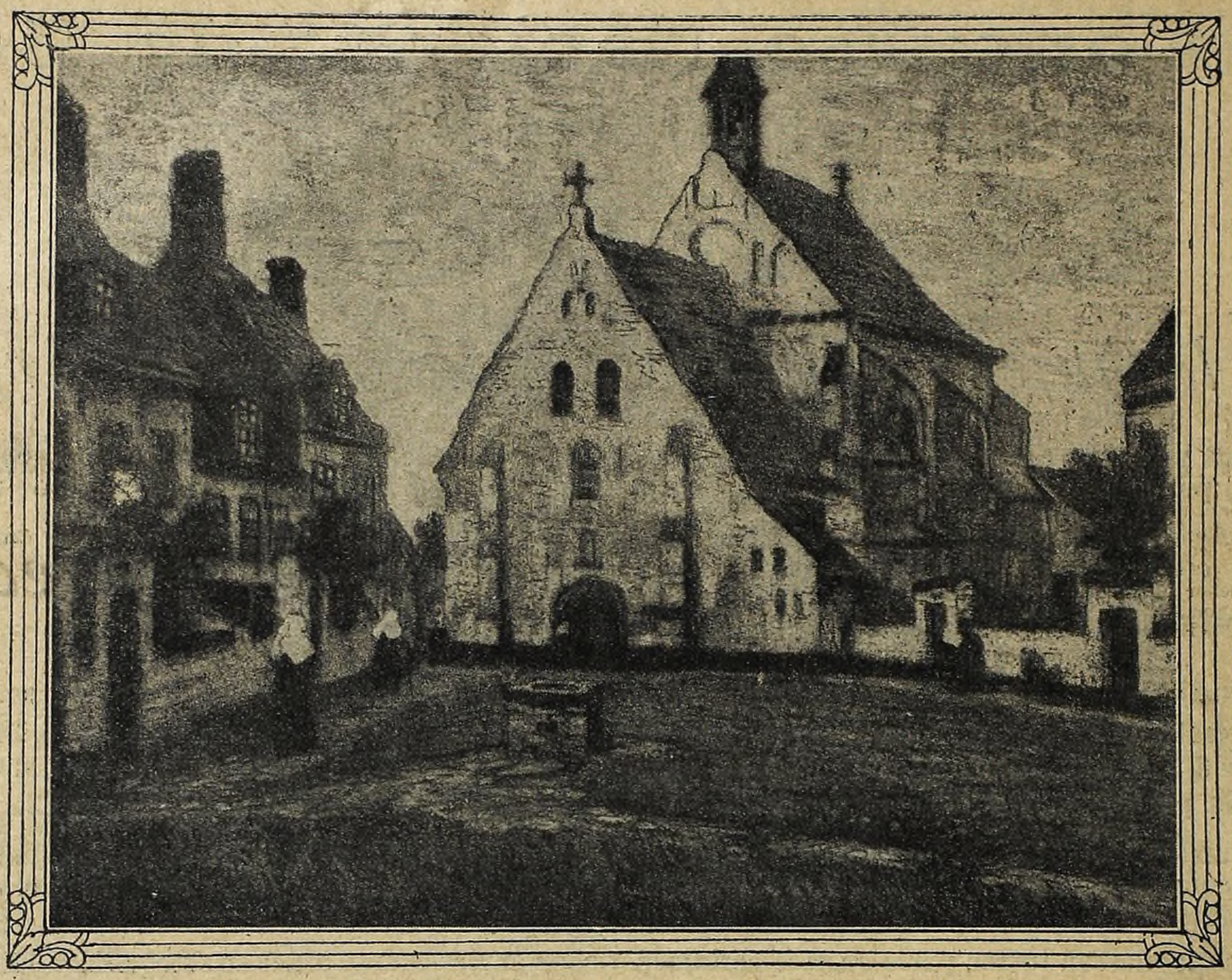
Voto por la señorita.....

Representante de .....

Firma .....

Domicilio .....

(5)



En Dixmude existió hasta antes de la guerra este rincón apacible, "Béguinage", propicio a la oración y a la paz. Víctor Gilsoul, el maravilloso aguafuertista belga, ha reflejado en su obra el ambiente sereno de aquel lugar

Del tiempo viejo

Quince días en Ostende

Por VIATOR

EN agosto de 1906 nos encontrábamos en Ostende cierto número de argentinos atraídos por la publicidad llamativa que el Kursaal del célebre balneario había hecho para esa temporada, con motivo de la reapertura oficial de su casino.

Caruso y Selma Kurtz, la célebre cantatriz austriaca, estaban contratados para dar una serie de audiciones de canto en la enorme sala de conciertos del Kursaal; se anunciaban reuniones extraordinarias de carreras en el hipódromo Wellington, regatas de yates, fiestas de flores y otras atracciones análogas.

Los hoteles estaban repletos de viajeros, con el aumento consiguiente en los precios, y a duras penas pude conseguir alojamiento en el Royal Palace Hotel, magnífico, pero situado hacia el extremo de la *Digue de mer*, larga de cinco kilómetros, que une el Kursaal con Mariakerke. En el mismo hotel se alojaba un ex presidente argentino, cuya familia acababa de regresar a París, y al encontrarnos me saludó afectuosamente, invitándome a que lo acompañara en sus frecuentes excursiones de automóvil a los puntos cercanos: Brujas, Gante, Ipres, Lille, Dixmude, deliciosos paseos a través de la campiña belga, tan pintoresca y dividida en pequeños lotes en que alternan los cultivos con las granjas, de modo que los suburbios de una población parecen tocar los de la próxima, jalonando las distancias viejos *beffrois* o torres de alarma, molinos de viento, menos numerosos que en Holanda, y campanarios con sus carillones característicos.

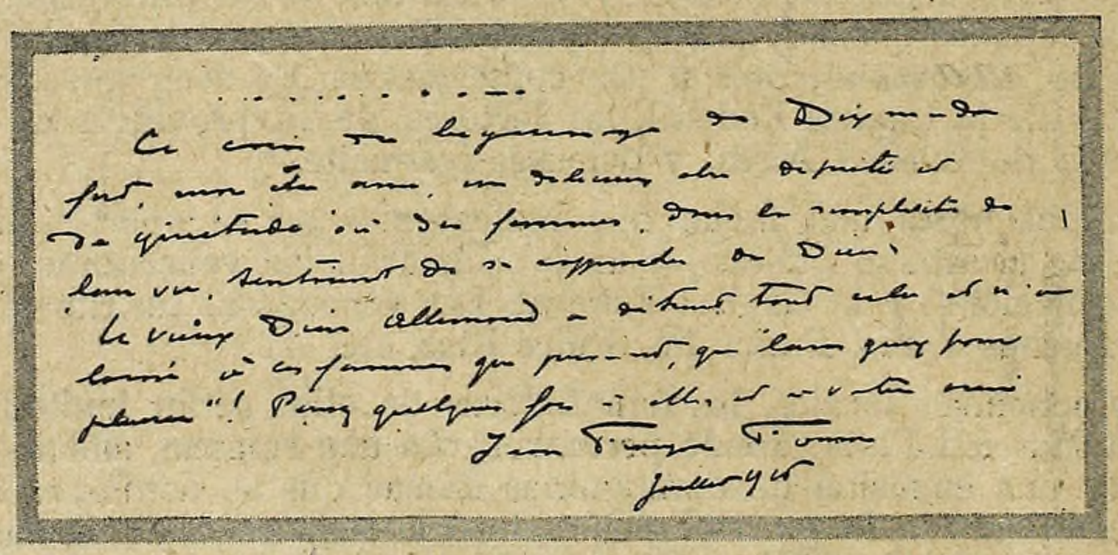
Los caminos y los canales, llenos de transeúntes, revelaban con su gran movimiento, superior al de otro punto cualquiera de Europa, la vitalidad del pequeño estado.

En uno de esos paseos matutinos visitamos el *béguinage* de Dixmude, uno de los pocos que subsistían del pasado, en que fueron tan numerosos.

"Un *béguinage*, dice un escritor flamenco, es una pequeña ciudad santa dentro de una ciudad profana, una ciudad que tiene sus muros, sus calles, su iglesia, su plaza pública, su hospital, sus monumentos, su historia y sus tradiciones. Es, al lado de la ciudad agitada y comerciante, la ciudad piadosa y tranquila, donde reina una dulce serenidad, ciudad que no está habitada sino por mujeres, separadas del mundo y consagradas a Dios, sin estar ligadas por votos definitivos y reuniéndose, sólo para orar y trabajar en labores femeninas."

Nos recibió la *Grande-Dame* o superiora que gobierna la arcaica institución, agasajándonos y ofreciéndonos golosinas, cuya especialidad tienen los conventos de monjas y los beaterios del mundo entero, y nosotros, para retribuir la amable acogida, compramos algunos encajes, generalmente llamados de Malinas, que constituyen la principal fuente de recursos de los *béguinages*...

Diez años después, durante la gran guerra, refiriéndole estos recuerdos al insigne dramaturgo belga Jean François Fouson, de paso por Buenos Aires, me regaló el hermoso grabado al aguafuerte de Víctor Gilsoul, su compatriota, que ilustra esta página.



"Ce coin du béguinage de Dixmude fut, mon cher ami, un délicieux abri de piété et de quiétude, où des femmes, dans la simplicité de leur vie, tentaient de se rapprocher de Dieu.

Le vieux Dieu allemand a detruit tout cela, et n'a laissé à ces femmes qui priaient que "leurs yeux pour pleurer". Pensez quelques fois à elles et à votre ami.

Jean François Fonson,
Juillet 1916."

En uno de aquellos paseos, mi acompañante, al correr de la conversación, me dijo que, habiendo ido a Ostende, principalmente para descansar, no se había acercado todavía a los baños ni al Kursaal, limitándose a la tranquila vida del hotel y a sus excursiones por Bélgica, que le interesaban sobremanera.

Yo, a mi vez, le hablé con entusiasmo de aquella playa más cosmopolita que ninguna por su ubicación, donde se reunían las mujeres mejor formadas de Europa, para lucir sus cuerpos con el *maillot*, prohibido casi en todos los demás balnearios, y la afluencia de público al Kursaal, cuyos salones de juego podían desafiar los de Montecarlo. Provocada su curiosidad, me pidió que le sirviera de cicerone, y empecé por llevarlo a la playa, donde tomamos una lujosa *cabine roulante*, para ver de cerca el animado espectáculo.

Mientras comentábamos risueñamente la escena desde nuestra casilla internada algunos metros en el mar, algunas lindas muchachas se habían trepado a una de las ruedas, y nos hacían señas para que nos apartáramos de la ventanilla en el momento en que un aficionado las fotografiaba. He conservado hasta hace poco tiempo esa foto, en la que figuraba mi amigo asomado a una ventanilla, junto a las bañistas del cuento.

Me pidió que lo llevara también al Kursaal, pero, con gran sorpresa mía, se negaron a recibirlo sin previa presentación al *cercle privé*, con la espera correspondiente, y figurando en la pizarra. En vano hice notar que se trataba de un ex presidente argentino; me contestaron que tenían las mismas exigencias para todos, a causa de la reciente y severa ley de juegos, y que la negativa no importaba una falta de consideración para aquel hombre público. Que pocos días antes habían tenido que proceder de la misma manera con el jedive de Egipto. Que presentara en seguida al candidato, y dos días después lo recibirían con los honores debidos a tan ilustre personaje. Pero el presunto candidato contestó que deploraba no poder llenar aquellas formalidades, porque al día siguiente tenía que regresar a París.

Con frecuencia me reunía con señoras argentinas a comentar las curiosas escenas de la playa más libre del mundo, comparándolas con las de nuestro entonces púdico Mar del Plata—hoy todas van entrando por el aro.—Aquello parecía un concurso tácito de belleza corporal, análogo a las de las actuales playas yanquis.

Una mañana, a la hora del baño, me encontraba con dos señoras en la escalera de una casilla, viendo desfilar mujeres casi desnudas; fotógrafos que circulaban descalzos con los pantalones recogidos, llevando en el hombro los botines acollarados, y bañeros que llevaban arrollada en la mano una larga cuerda terminada en liviana esfera con los colores nacionales: negro, amarillo y rojo, para arrojarla, como socorro inmediato a los bañistas en peligro.

Cerca de nosotros, un curita, vuelto de espaldas y anteojos en mano, se entretenía con el mismo espectáculo.

De pronto, nos dimos cuenta que la marea, que crece con rapidez en aquel paraje, nos rodeaba ya con algunos centímetros de agua, y ambas señoras prorrumpieron en gritos de alarma.

Cuando yo me aprestaba a socorrerlas, se adelantó el curita, extendiendo los brazos para llevarlas a la arena próxima.

Una de las señoras se hizo atrás, pidiéndome que la cargara yo, mientras que la otra se echó a reír a carcajadas, que no concluían nunca.

Cuando volví a proseguir mi poco heroico salvamento, la burlona dama seguía llorando de risa, y el curita, avergonzado, se retiraba, recogiendo la sotana y chapoteando el agua hasta el tobillo.

Por fin, pudo hablar nuestra amiga, para explicarse:

—¡Figúrense — nos dijo — que al curita éste le oí un sermón el domingo pasado en la iglesia de San Pedro y San Pablo, en que decía, entre otras lindezas para nuestro sexo, que *le démon de l'impureté règne à Ostende*...

"...Para mí no ha llegado ni llegará el príncipe encantador..."

Dúo primaveral

Por

ERNESTO MARIO BARREDA

Ilustración de López Osorno

PERSONAJES: Él, Ella, en el Rosedal. Por la tarde.

(Ella: Veinte años, rubia, viste con elegancia. Lleva en la mano un libro y un grueso cuaderno. Echa una ojeada alrededor y, descubriendo un banco solitario, se dirige a él. Se sienta. Abre el cuaderno y empieza a escribir.)

ELLA. — Todo va bien, pero no tengo el desenlace... *(Escribiendo.)* "Silvia comprendió, entonces, todo lo infinito de aquel amor, que misteriosamente se había apoderado..." *(Se interrumpe.)* ¡Caramba! Siempre escribiendo sobre amores ajenos... y el príncipe encantador que no llega, no llegará jamás... *(Clava su mirada en una fuente del camino, esperando, sin duda, que salte del agua.)* ¡No llegará jamás!

(Él: Veinticinco años, trigueño, viste con sencillez, hace rato que pasea por el Rosedal con aire profundamente aburrido. Al pasar cerca de Ella, se detiene, y después de observar un segundo, resuelve sentarse en el mismo banco.)

ÉL. — Con el permiso de usted... *(Se sienta. Recoge una hoja de papel que ha volado del cuaderno de Ella y, distraído, comienza a leerla.)*

ELLA. — Es de usted... *(Aparte.)* Dios mío, ¿dónde estará el principio de este capítulo? *(A Él.)* ¡Caballero!...

ÉL. — *(De pie y el sombrero en la mano.)* Usted me ordena, señorita...

ELLA. — *(Después de observarlo de pie a cabeza, satisfecha de la impresión.)* ¿Quién le ha autorizado a leer mis originales?

ÉL. — ¿Sus originales? ¿Llama usted así a esta hoja que hallé tirada en el suelo? Es muy original, sin duda... La estaba leyendo...

ELLA. — ¡Démela usted inmediatamente!

ÉL. — Bien, no tengo inconveniente ninguno..., pensaba hacer algunas observaciones, pero, con la precipitación, me es imposible darles forma. Sin duda, la heroína de su novela, esa Silvia..., ¡hum!...

ELLA. — ¡Hum!... ¿Qué?... ¿Es usted escritor?... ¿No?... ¡Con qué derecho se permite hacer ¡hum! delante mi heroína!

ÉL. — No soy escritor, no..., ¿para qué?... La literatura, en nuestro país, no sirve sino para perjudicarnos la reputación. Tengo un amigo poeta a quien le he aconsejado que no escriba más, porque si no, dejaré de juntarme con él...

ELLA. — ¡Filisteo! Eso lo dice de envidia, porque su amigo tendrá talento, despertará la atención, y usted, en cambio... *(Arrojándole una mirada que quiere parecer despreciativa.)*

ÉL. — Exactamente: tiene talento, despierta la atención..., pero no le tengo envidia: le tengo lástima... Imagínese que escribió el otro día un poema en varios sonetos... En este poema, según la teoría de Schopenhauer, se desarrolla ese principio de íntima asociación por cuyo misterio resulta que entre dos miradas de amor que se cruzan hay siempre un hijo de por medio... Usted, como escritora, ya habrá pasado por ese trance... literario.

ELLA. — ¿Qué dice usted? Tenga la bondad de aclarar su pensamiento, o retírese usted de aquí... Necesito trabajar...

ÉL. — No la obedezco, porque espero serle útil en su trabajo... Usted fía demasiado, tal vez, en su imaginación, y conviene, también, observar la realidad..., yo digo que puedo serle útil, porque soy un documento vivo...

ELLA. — Sí, muy vivo... *(Hace como si reanudara su trabajo, pero el pensamiento no la acompaña, está distraída.)* ¿Qué le pasó a su amigo?

ÉL. — ¡Ah!... Sí... Escribió ese poema en sonetos... Se titulaba: "El Hijo". O lo que es lo mismo — siempre de acuerdo con Schopenhauer: — "El Amor." Después de algunos preliminares — dos o tres sonetos de preliminares, — nacía el hijo que, naturalmente, tenía los ojos muy bellos y muy tristes, como toda criatura que está destinana a morir... El hijo, o sea el amor, después de vivir una existencia dolorosa, afiebrada, llena de éxtasis dulcísimos, moría, y aquellos dos seres, que parecían seguir viviendo, llevaban, en realidad, la muerte en el alma...: ellos eran los verdaderos muertos...

ELLA. — ¡Muy hermoso!

ÉL. — ¿A usted le parece?... ¡Ja, ja, ja!... Pues, el pobre muchacho no supo lo que había hecho... Los amigos, sus íntimos amigos, se encargaron de esparcir aquella noticia. A ninguno se le ocurrió recitar sus versos, ¡oh, eso no!..., pero contaban en todas partes que Manuel Egozcue había seducido a una joven... (creo que hasta daban el nombre), y después de raptarla..., en fin... ¿Usted comprende?... Y el hijo había muerto en la mayor miseria, sin los cuidados facultativos... En resumen: que el pobre Manolo quebró con su novia, corriendo gran riesgo de vértebras lumbares, porque el padre de la niña y los hermanos y los primos querían acabar con aquel monstruo desnaturalizado...

ELLA. — Pero eso ¿es verdad? ¿Y qué pruebas tenían para condenarlo?

ÉL. — ¿Le parece poco a usted el testimonio de los amigos íntimos?... ¡Para eso son íntimos! Yo habría hecho otro tanto... No resisto a la tentación de demostrar la sutileza de mi perspicacia... Imagínese usted: estar en una sala rodeado de gente, oír que se habla de algo cuyo secreto sólo uno posee. Abrir la boca y notar en seguida que todas las miradas — miradas perdidas, angustiadas en el mar de la duda — se vuelven a uno, en busca de la verdad... Y usted tiene esa verdad, y si no la tiene, la inventa...

ELLA. — Caballero..., hay uno que está de más en este banco...

ÉL. — *(Sin oírla.)* Por eso no quiero cultivar más relaciones con Manuel Egozcue. Mañana puede reincidir con otro poema o alguna novela; vaya que todavía resulte falsificador de moneda... o envenenador...

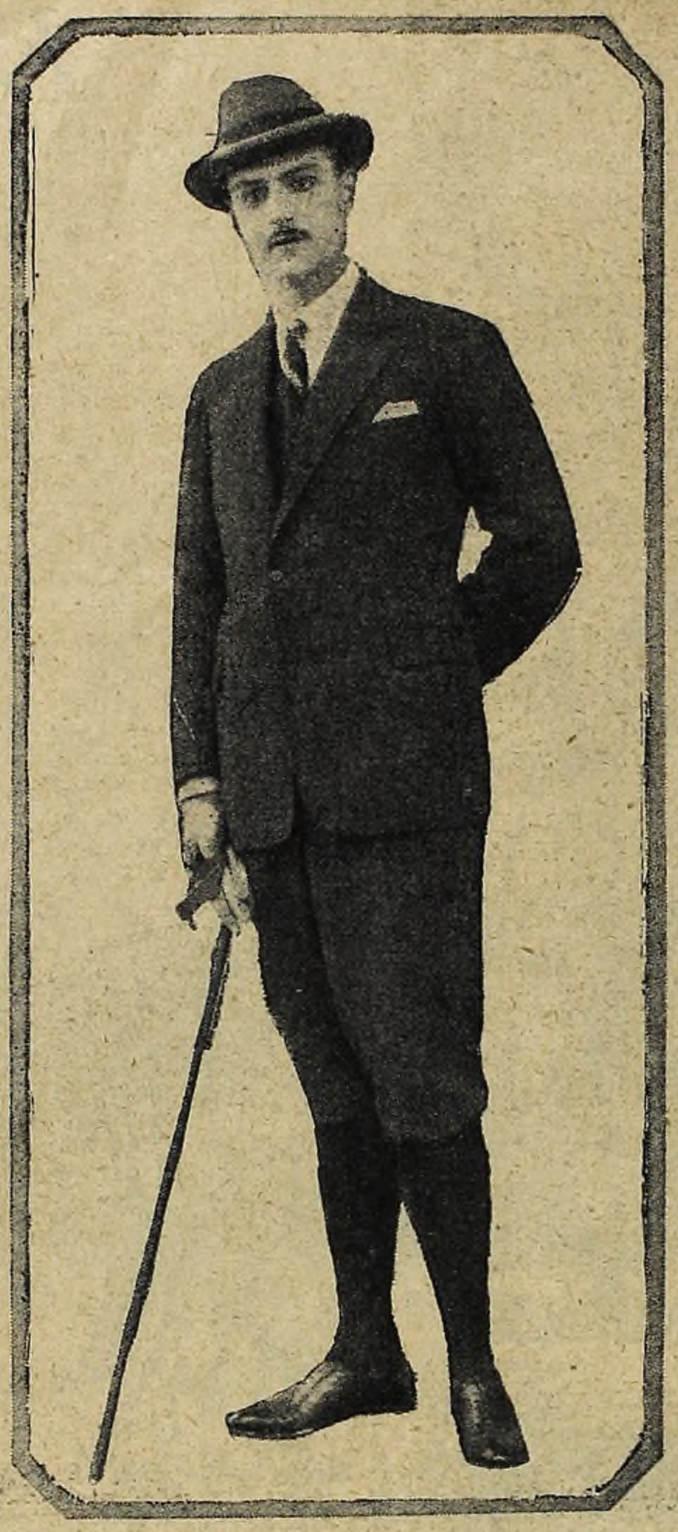
ELLA. — ¿Habla usted en serio? *(Arroja a su cuaderno una mirada de inquietud.)*

ÉL. — ¿Que si hablo en serio? Todo lo que digo es muy serio, y mis sentimientos son de una sinceridad incorruptible... Por eso, cuando leí esa página de su novela, comprendiendo la situación de su heroína..., esa Silvia..., ¡hum!

ELLA. — ¿Hum?...

ÉL. — Pensé: si en lugar de ser una dama, fuera un hombre el que hubiera escrito eso,

(Continúa en la pág. 32)



La moda masculina

CON toda timidez aparecen algunas creaciones a dar la voz de combate contra el rutinario indumento del sexo feo.

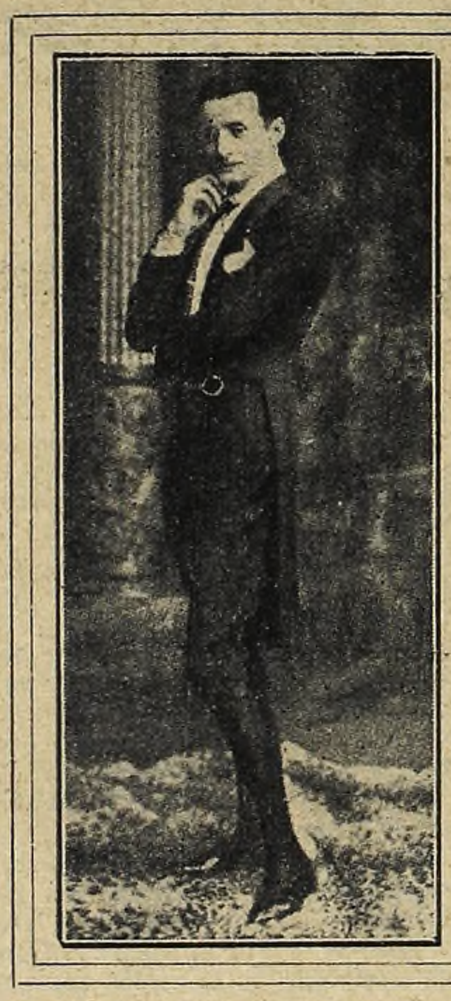
Hay quienes sostienen no tardaremos en ver al actual traje masculino convertido en guardián de las huertas bajo forma de espantapájaros. Será el terror de los golosos gorriones, devoradores de las primicias de cerezos, fresas y racimos. Heroico fin de su pacífica existencia.

Siempre hay reparo en hablar del "habillé" masculino. Por tácito acuerdo, la mitad más fuerte del género humano hace como ignora todo cuanto a su elegancia personal se refiere. Las preocupaciones de "toilette" se dejan para la mujer. Son temas frívolos indignos de la majestad del hombre.

Entretanto, los artistas de las tijeras aspiran a elaborar en silencio la renovación, y lanzarla cuando el ambiente esté preparado a recibirla.

Continúan los ensayos y combinaciones para familiarizarnos con el pantalón corto.

En junio último, celebróse en un teatro de París una función a beneficio de los niños tuberculosos. Algunos ciudadanos, con el valor propio de sus opiniones, presentaron al público los nuevos modelos franceses, desinteresada prueba de algunos sastres de la ciudad Luz.



Traje de etiqueta llevado por el actor Rolland Bayard. Creación R. Ros-Doblelacre

El frac es el traje nocturno obligado en Londres

Reproducimos en esta página un traje de etiqueta con pantalón corto ribeteado, y chaleco de seda blanca, ostentado por un actor en tal oportunidad.

Para reemplazar al cuello postizo, considerado como un horror por los nuevos cánones, se habla también del jabot de lencería.

Y aun hay quien reclama para los hombres el derecho de llevar aros, en una época en que hasta los anillos resultan de mal gusto. ¿Hacia dónde va la moda masculina?

¿Será verdad que a medida de masculinizarse la mujer en su aspecto exterior, tienda su compañero a feminizar su indumentaria protestando contra esa igualdad?

Los días futuros nos reservan algunas sorpresas, por lo cual es bueno ir acostumbrando la vista a este hombre transformado según los últimos figurines.

Y así como estamos todos de acuerdo en que la mujer no pierde ninguno de sus atributos femeninos por llevar cabellos de muchacho, smoking, bastón, chambergo y pollera pantalón, de la misma manera el hombre seguirá siendo el mismo, pese a cuanta fantasía adopte en su vestir.

Mientras llega el patrón definitivo, siguen los elegantes paseando los trajes seculares con ligeras variantes de una a otra estación.

Londres y París son los centros de la masculina elegancia. Muy distintas reglas rigen en estas ciudades, especialmente en la forma de vestirse para la noche.

Mientras el "gentleman" londinense, invariablemente, se pone frac y corbata blanca durante todas las noches de su vida, sea que vaya al "dancing", al teatro, o simplemente a una comida, el parisiense va a todas partes en traje de smoking.

Únicamente viste de etiqueta para las grandes recepciones y bailes. El inglés se viste aun para comer en familia, permitiéndose en tal caso lucir una corbata negra en vez de la ritual blanca, como sola transgresión al protocolo.

También el sombrero varía en ambas ciudades. La galera es adminículo corriente entre los ingleses, y con ella acompañan aun el smoking En Francia este último se usa con chambergo negro, flexible. Esta diferencia en el concepto de etiqueta, al tratarse del traje entre los hombres, obedece a las distintas normas de vida en las capitales de referencia.

Así, por ejemplo, en París se cena más frecuentemente en restaurantes y hoteles por la gran cantidad de establecimientos que compiten en ofrecer buen menú y atractivas diversiones. Luego, noche a noche, los "dancings" de Montmartre atraen al sexo fuerte, y es allí, precisamente, donde desentonarían las prendas ceremoniosas.

El londinense no cuenta con estas ventajas. Debe resolverse a pasar la velada en clubs como el "Ciro's" o el "Embassy", cuya atmófera social le obliga a vestir de etiqueta. Es una formalidad imprescindible para él. Durante el día obsérvase un fenómeno inverso.

El parisiense cuida su traje de calle y pasea su elegancia por la rue de la Paix, a la luz del sol. En Londres, la vida elegante comienza de noche.

Otra particularidad digna de anotarse es la concerniente a las joyas. El francés chic no desdeña las alhajas, y por el contrario luce su buen gusto en artísticas cigarreras, encendedores, relojes, alfileres, etc. El inglés es más sobrio, quizá, por falta de tentaciones, pues nadie ignora que París es el centro donde se exponen las más finas creaciones de los artistas joyeros.

Alguien ha sugerido otra explicación tal vez acertada. Es costumbre entre las damas parisienses ir acompañadas por un caballero, esposo o hermano, cuando van de compras. ¿No será la ocasión lo que hace a los hombres familiarizarse y adquirir esos accesorios de su indumentaria?

Las "ladies" no solicitan esa atención de sus compañeros.

Les evitan así muchos caprichos y motivos de enriquecer sus guardarropas.

Aparte de estos detalles diferenciales en una y otra ciudad, los trajes masculinos siguen un mismo ritmo en lo concerniente a telas y colores.

Los tonos más en boga son el marrón, azul y gris con los matices introducidos por la moda. Así gozan de predilección el gris azulado y el malva gris. Los marrones recorren toda la escala de beiges, hasta el color madera y el gris ha sufrido una evolución: adquiere tonalidades de topo o combina en su trama hilos marrones, azules y anaranjados para darle un color más cálido.

Para trajes de calle todos los géneros son severos de tono, contrastando con los sobretodos de alegre colorido.

Hay gran variedad de camisas en color uniforme, o con menudos dibujos de fantasía.

La mayor parte de los elegantes optan por las que se ponen con cuello blando y puños postizos del mismo género. Las de sport son blancas y se realzan oponiendo a la suavidad del conjunto corbatas multicolores, muy propias de la vida al aire libre.

En honor del sexo masculino hay que reconocer que existe un considerable número de hombres que, preocupados de cosas menos frívolas, no tendrían inconveniente en seguir indefinidamente vistiéndose como los de cualquier época pasada, pero esto no obsta para que la coquetería de la elegancia, fomentada por los sastres de los grandes centros, imponga también en los hombres esa flaqueza por la moda que sólo se censura en la mujer.

En París se le reemplaza por el smoking con sombrero flexible

FOTO BIXIO

Gloria Guzmán

(Crónicas femeninas)

Opiniones de Gloria Guzmán sobre la filosofía en primavera

Por EMMA LYDIA MARY

EN Gloria Guzmán, hasta la voz resulta encantadora. Es tan suave, tan armoniosa, tan linda que frecuentar su casa o su camarín equivale a disfrutar de momentos de sabiduría. Da gusto, en verdad, oírla conversar sobre los temas más extraños al teatro. Una se asombra, deliciosamente, de cómo esta artista, que parece consagrada a los espejos y a los aplausos, tiene tiempo para ser bonita, y además, erudita. Mucho más que Vera Sergine y Cécile Sorel. Lectora infatigable de los libros santos y de los filósofos, el destino se empeña en que su labor sea diametralmente opuesta a los placeres de la meditación, que ella tanto prefiere. Así le ocurría a la Parisys, que trabajaba con madame Rasimi, e iba a misa...

Yo de mí sé decir que cuando la melancolía de la vida superficial pone sobre mis veinticuatro años la tristeza incolora que sufren las viejas y los niños enfermos, acudo al lado de Gloria, segura de hallar frases nuevas que me rejuvenecen. No hay mujer que desprecie tanto como Gloria Guzmán los deleites vulgares... Para ella, un buen libro es un Dios que la ayuda a viajar por sus sueños...

— Ya se acerca la primavera — le digo.

— ¡La primavera! — exclama.— Yo no me explico cómo la primavera pueda ser cantada, con tantos elogios, por los poetas. Es la única época del año en que, según Pitágoras y Anaximandro, el alma corre peligro de perderse. En primavera, las personas, los animales y las flores se ponen estúpidos. Un soplo de haraganería corre por las calles. Aumentan los suicidios. Los empleados interrumpen a cada instante su labor sobre los escritorios, para mirar por la ventana, como si la Naturaleza los llamara a ladridos. Los animalitos del Señor se amodorran, lentos y pesados, llenos de somnolencia femenina y romántica. Los poetas se asemejan a los animalitos, ponen los ojos en blanco y lloran sus poesías. Y mientras todo se inquieta y se afiebra pensando en el amor o pensando en la muerte, sólo la primavera, riéndose de todos, engorda con la insolencia de una enfermera de hospital. Ya Gabriela Mistral lo ha dicho:

"Doña Primavera,
de aliento fecundo,
se ríe de todas
las penas del mundo...
No cree al que le hable
de las vidas ruines.
¿Cómo va a entenderlas
entre sus jazmines?
¿Cómo va a entenderlas
junto de las fuentes
de espejos dorados
y cantos ardientes?

FOTO CABADA

Gloria Guzmán lee metódicamente todos los viernes los avisos de "El Hogar"

De la tierra enferma
en las hondas grietas,
enciende rosales
de rojas piruetas.
Pone sus encajes,
prende sus verduras,
en la piedra triste
de las sepulturas.
¡Doña Primavera
de manos gloriosas,
haz que por la vida
derramemos rosas!..."

"Es inútil — sigue diciéndome Gloria, mientras acaricia entre sus dedos un lujoso ejemplar de la *Crítica de la Razón Pura* de Kant, — es inútil suponer que la primavera pueda ser hermosa para la humanidad. Estoy por creer que, como lo afirma este, mi noble maestro (y Gloria golpea con los nudillos de los dedos el tomo de Kant), estoy por creer que la primavera es la hora en que la tierra se purga para eliminar de su organismo las toxinas... ¿No ha leído usted a Kant?

— No, Gloria.

— Ha perdido usted el tiempo. Manuel Kant, a pesar de los dos siglos que nos separan de su nacimiento, era un rico tipo... Apareció con su formidable análisis racional cuando el mundo empezaba a buscar en los sistemas sensualistas y eclécticos, la paz del espíritu. Todos los medios de que el hombre dispone para adquirir la verdad, fueron desmenuzados por el filósofo de Koenigsberg. Y llegó a esta maravillosa conclusión de chiste alemán: "La razón es quien juzga y falla respecto de la autoridad de todos nuestros criterios. Pero, el hecho de que la razón sea el criterio por excelencia, no prueba la perfección intrínseca de ese instrumento." Así, pues, el punto de partida filosófico de Kant es que el ser humano es un animal que razona pero que no siempre la razón lo lleva por el camino de las verdades puras... ¿Entiende?

Manuel Kant, el filósofo que más usa Gloria Guzmán en primavera

— Sí, Gloria. Pero, ¿a quién se le ocurre darle a ese filósofo el nombre genérico de los perros?

— ¡Pobre Kant! Toda su filosofía se reduce a caminar alrededor de su jardín, como si anduviera en calesitas. Pone su "yo" frente a su "no-yo", y de repente se embarulla de tal modo que hace como aquel loco que, mirándose al espejo, duda de si él está en la imagen o si es la imagen la que está fuera de él...

— Entonces, Kant debe ser una lectura inútil.

— ¿Inútil? No hay lecturas inútiles, amiga mía. Las mujeres modernas debemos leer todo sin analizar, puesto que a lo mejor algún sabio nos prueba que lo inútil es lo necesario... Yo no sé si usted conoce la historia de mi perro.

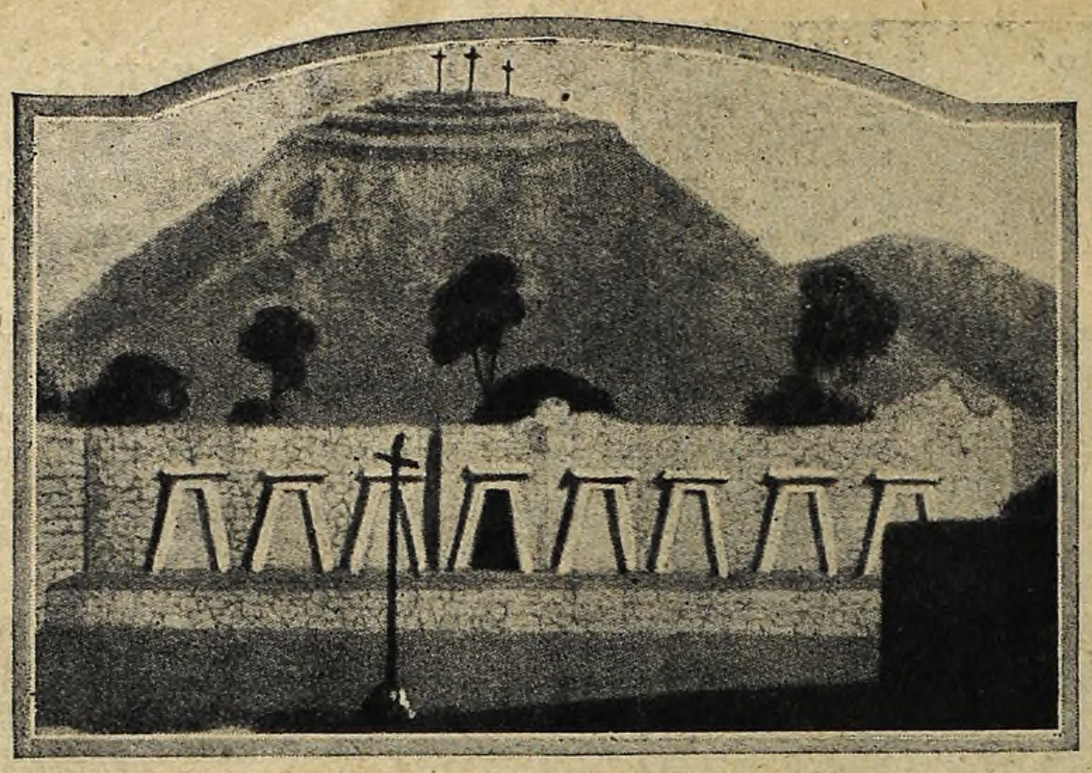
— No.

— Cada vez que le daban alimento comía lo que él consideraba *útil* para su sustento. Lo demás, lo dejaba en el plato, mirándolo con lástima, como diciéndole: "¡Miserables restos de mi *yo exterior* que no necesito asimilar!..." Y salía a jugar, tan campante, con mi chiquilín.

"Una tarde, jugando mi perrito en el fondo de casa, cayóse en un negro y profundo agujero. El infeliz, al caer en las profundidades, debe haber ladrado como un loco. Era primavera, y sin embargo, para él los encantos de la primavera no existían, por cuanto, siguiendo la lógica racional de Kant, *no existe para nosotros lo que no podemos comprender*... Lloró a ladridos, sin duda, mi pobre perrito. Estuvo en el pozo más de cuatro días. Cuando lo encontraron y lo extrajeron del abismo, el pobre era un pingajo. Daba lástima verlo, tan flaco y tan débil. Se moría...

"A fuerza de comer, resucitó. Pero, desde entonces, cada vez que le daban alimento, comía la mitad. Los restos, ya no los despreciaba, como antes, sino que los recogía con el hociquito y los echaba en el negro y profundo agujero del fondo. Mi perrito, amiga mía, era un kantiano puro: arrojaba los restos de su comida en el agujero, pensando que si caía otra vez en él, ya tendría alimento... Desde entonces,

(Continúa en la pág. 92)



La tumba de Huanacauri, en el cerro Colcampata (Cuzco)

Las fiestas incaicas de la primavera

Por ERNESTO MORALES

COMO todos los pueblos de civilización aún no acabada, el inca era un pueblo profunda y sinceramente religioso. Sus fiestas tenían todas un carácter panteísta y constituían un símbolo.

La primavera, época del año en que las fuerzas de la naturaleza se sienten remozar, halló en la liturgia del Inti un sitio de su predilección.

Cuatro eran las fiestas principales que se celebraban en el imperio del Inca, y las cuatro tenían carácter agrícola-religioso; correspondían a los solsticios y equinoccios. Se verificaban estas fiestas: la del invierno, en el mes del Intip Raymi (22 de junio al 22 de julio, en nuestro calendario). Era la fiesta de la cosecha.

La de la primavera, en el mes de Ccoya Raymi (22 de septiembre al 22 de octubre). Era una fiesta expiatoria.

La del verano, en el mes de Ccapac Raymi (22 de diciembre al 22 de enero). Fiesta de Huarachicu, o sea la de armar guerreros a los jóvenes de sangre real.

La del otoño, en el mes de Pacha Pucuy (22 de marzo al 22 de abril). Era la fiesta de la madurez (1).

La primavera comprendía los tres meses de Ccoya Raymi, Uma Raymi y Ayamarca, desde 22 de septiembre al 22 de diciembre.

En el primero de éstos, el que corre del 22 de septiembre al 22 de octubre, tiene lugar la principal de las fiestas primaverales, la fiesta expiatoria, llamada Situa.

Era ésta una fiesta nocturna. Su fin era el de rogar al Todopoderoso que los librase de enfermedades a los hombres y de pestes a los animales y cosechas.

Preparábanse para festejar la Situa mediante ayuno y abstinencia.

El ayuno duraba tres días, y tomaba el nombre de Hatuncaci. Durante los dos primeros limitábanse a una vigilia de maíz crudo y agua; en el tercero el ayuno era riguroso, aun para los niños.

Amasábanse en ellos el pan, llamado cancu o sancu. Esta era una ceremonia familiar. Reuníanse en casa del hermano o del pariente mayor las distintas ramas de una familia y allí amasaban y cocían el pan, hecho con harina de maíz y amasado con sangre de niños de cinco a diez años, la que extraían mediante una sangría practicada en el entrecejo y que Garcilaso de la Vega asegura haber visto practicar también con fines curativos.

Estos panes no se comían, sino que, después de bañados, hombres, mujeres y niños, pasábanselos por caras y cuerpos a fin de que los librase de toda enfermedad. Hecho esto, se pegaba todo el pan en los umbrales y dinteles de las puertas.

Así preparados, realizaban la fiesta de Situa.

Cuatrocientos guerreros, pertenecientes a la más linajuda aristocracia, se reunían en la plaza que abríase junto al templo del Sol, la que llamábase Inti Pampa. Allí los guerreros gritaban: "¡Desastres y enfermedades, huid de esta tierra!"

Colocábanse, entonces, los cuatrocientos suplicadores de modo que diesen ciento para cada punto cardinal. Gritaban: "Huid, males!". y, echando a correr ciento para cada punto cardinal, los que miraban al sur, caían en el río Quiquisana; los del norte, en el Arucuy; los del oeste, en el Apurímac, y los del este, en el Pissac. Bañábanse en ellos, en señal de que en sus aguas dejaban todo germen de mal, y que los ríos llevarían al océano (2).

Entretanto, salían todos los habitantes a las puertas de sus casas y, sacudiendo sus mantos, rogaban: "¡Que los males huyan! ¡Que huyan las enfermedades!...

Después se echaban todos por las calles, danzando, y entre cánticos y algazara, llevando hachones de paja trenzada con aceite, llamados Pancurcu, blandiéndoles, salían de la ciudad hasta dar con un arroyo o un río, y a él arrojaban el hachón, porque en él llevaban todos los males que el agua se encargaría de conducir al océano. Quedaban así purificados, y entre danzas, cantos y músicas, volvían a la ciudad a tomar parte de las comidas, festividades religiosas y sacrificios de llamas que en ella se realizarían no bien asomaba el sol.

Tal era la principal fiesta de la primavera (3).

Había otras fiestas menores durante la primavera. La más importante era la de la fabricación en común de la acca, bebida sacada de la fermentación del maíz y a la que los españoles dieron el nombre de chicha.

Esta acca hacíase en los meses primaverales que precedían al verano, y durante ellos preparábase la bebida que se habría de consumir en la gran festividad de Huarachicu.

Niños y mujeres masticaban el grano, el que era hervido, colado y puesto a fermentar. Cada una de estas operaciones era acompañada por músicos, danzas y cantos simbólicos.

En el mes llamado le Ayamarca, último de la primavera, tenía lugar la procesión de los jóvenes que iban a ser armados guerreros en el próximo mes. Iban a la sacratísima huaca (tumba) de Huanacauri. Alzábase ésta en un cerro cercano al Cuzco, y era uno de los hermanos del fundador de la estirpe, Manco Cápac, que, convertido en piedra, recibía los sacrificios y ruegos de los donceles.

Los novicios pasaban allí una noche orando.

Ya hemos dicho que todas las fiestas eran amenizadas con músicas, danzas y cantos.

Los músicos tomaban el nombre de taquiy-camayre, y pulsaban diestra y armoniosamente instrumentos similares a pitos, flautas, guitarras, trompetas y tambores: puicullus, quenas, charancos, kuepas y tuiyas.

Las danzas no eran nada lúbricas. Simbolizaban siempre algún hecho o fenómeno natural, como La flor azul (Ancash-Tica) o el Arco iris (Turu-Manyá) o El vuelo del cóndor (Cuntur-Pahua), los cuales servíanle sus vestiduras de lanas multicolores, tan vivas y bellas cuanto la agilidad y armonía de sus movimientos.

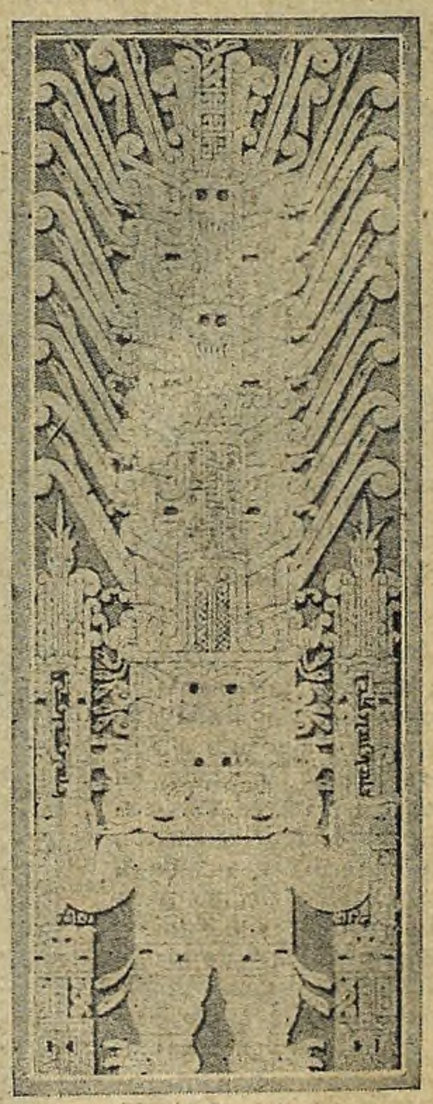
Los cantos, hechos en versos menores, de cinco, seis o siete sílabas, por lo común, libres de rimas, expresaban casi siempre dulces sentimientos elegíacos:

Mando a mi corazón
que no ame,
y el pobrecito responde
que no puede.

Un cantor lo decía, acompañándose de su charanco, y el coro repetía la estrofa. Por ejemplo: "Ya amaneció. La luz se ha derramado por el cielo y la tierra. El Creador está alegre. Yo debería estar alegre también; pero roto tengo mi corazón por una tristeza grande. ¡Ay! Bebo mis lágrimas recordando mis penas. Perdí a mi amada, no la puedo encontrar. La busco en vano. La llamo y nadie me responde, por cumbres y valles, por ríos y campos... ¿Dónde estará? Lindo picaflor que vuelas por los cielos, abre tu corazón, quizá en él ocultes a mi amada. ¡Oh amada mía! Desde el día que te conocí, te amé. Y desde ese día aciago, camino sin rumbo, como un ebrio, y es una noche tenebrosa mi vida."

La melancolía es el alma del canto inca, y para transmitírnosla se presta maravillosamente el instrumento de su idioma apacible y armonioso:

Cumac Ñusta
Torallay quim
Puyñuy quita
Paqui cayan.
.....



La piedra de Chavin

(1) Los cronistas españoles, Betanzos, Velazco, Molina, Fernández y otros, y aun los indígenas como Huaman Poma y el semi-indígena Garcilaso, no están de acuerdo para dar nombres a los meses.

Así, por ejemplo, el primer mes del año le llaman Ancay Cuzqui Balboa, Fernandez y el Padre Cobos; Cuzqui Raymi, Molina, e Intip Raymi, Acosta, Velazco y Morúa.

Clements R. Markham, discípulo de Prescott e inglés como él, y que ha sido uno de los que más ahincadamente estudiaron la civilización incaica, da la siguiente nomenclatura, fruto de su análisis en la obra de los distintos cronistas:

I. — Intip Raymi	(22 de junio		al 22 de julio)			
	(Primer mes del año)					
II. — Chahuar Quis	(„	„	julio	„	„	„ agosto)
III. — Ccapac Situa	(„	„	agosto	„	„	„ septiembre)
IV. — Ccoya Raymi	(„	„	septiembre	„	„	„ octubre)
V. — Uma Raymi	(„	„	octubre	„	„	„ noviembre)
VI. — Ayamarca	(„	„	noviembre	„	„	„ diciembre)
VII. — Ccapac Raymi	(„	„	diciembre	„	„	„ enero)
VIII. — Camay	(„	„	enero	„	„	„ febrero)
IX. — Hatum Pucuy	(„	„	febrero	„	„	„ marzo)
X. — Pacha Pucuy	(„	„	marzo	„	„	„ abril)
XI. — Ayrihua	(„	„	abril	„	„	„ mayo)
XII. — Aymuray	(„	„	mayo	„	„	„ junio)

(2) El Inca Garcilaso de la Vega no concuerda en un todo con otros cronistas en la descripción de este acto. Según él, sólo eran cuatro los suplicantes, Estos, armados de lanzas, después de pedir a los males que huyeran, corrían, y al cabo de un tiempo entregaban a otros sus lanzas, y éstos corrían hasta darlas a otros, los que, por último, clavándolas en la tierra, simbolizaban hundir los males que de la ciudad traían.

(3) Como curiosidad puede citarse la superstición popular que comprobaron algunos cronistas, aun después de perder esta fiesta su pompa y casi su significado. Si algún indio encontrábase con uno de los hachones que sirvieron en la procesión, huía de él como si en él se encerraran todas las pestes.

Cuenta Garcilaso que cierta vez, paseando algunos niños indígenas, encontráronse con uno de estos hachones flotando en un arroyo, y huyeron de él tan espantados como si hubiesen visto al propio Zupay (el Diablo).

Y eso que ya en la época de Garcilaso la fiesta había perdido su solemnidad y sólo la realizaban algunos viejos no bautizados y que permanecían fieles a sus tradiciones.

Los presagios de la primavera

¿Es una diosa o es la amada mía?

Por

ISMAEL OBLIGADO

Ilustración de Césareo Díaz

SIN un halago para el corazón!... ¿Es que no ha terminado la estación gris? ¿Es que no debo dejar que brille la esperanza, ante este brote primaveral que observo en la maceta de mi ventana? Ante este brote paréceme que una voz acariciante susurra a mi oído: "Nunca pienses: Qué importa que brote la rama dorada. No vendrá, por eso, con la primavera, la amada.

"Nadie puede afirmar, ni el más solo, que yendo por lenta vereda de olvido, no retorne el amor una tarde a la sombra de un árbol florido."

Y un suspiro devuelvo a ese susurro, que al entrarse en mi pieza lo sigo por si sale de labios de la imagen soñada.

¡Solo, abandonado en mi habitación! Esto es lo cierto, ¡ay dolor!, ante la primavera.

¡Quién pudiera tomar, al menos la pluma, tumbada sobre las carillas en blanco, y ponerse a escribir: "¡Oh primoroso culto de las rimas, casto como el cultivo de las flores! En la zona interior de mis amores, labra ese amor, con que el vivir sublimas. Férvido aguarda el corazón que imprimas ritmo al sordo bullir de sus rumores y un deleitoso jugo de dulzores cual de una fruta tropical le exprimas. Y, alma del canto, ese licor resbale en la queja nostálgica que exhale y en la tibiez primaveral se esfume. Y así no yazga más callado y yerto, sin que las rimas, flores de mi huerto, me embriaguen de rumor y de perfume."

Sí, ser poeta, y poder exhalar esta queja que pugna en mí, para que fluya transformada en elogio a la florida estación.

Pero, ¿es que llegará, es que llegará, al fin, la florida estación? "¡Mira! — me sigue diciendo, falaz acaso, la voz que susurra en la brisa, — como unas tijeritas de amor en manos de la aurora, pasa una golondrina cortando cielo azul".

¡Ah, un trozo de ese cielo azul, un trozo para mi alma!

¡Quizá, al fin, caiga en mi alma a tanto implorarlo! Pues, "por la ventana abierta, la mañana se desliza fresca y perfumando a huerta... ¡Oh, despertar, renacer, vivir de nuevo, vivir, para soñar y querer!... Ser otra vez, en el día, el ritmo que vuelve a amar y se resuelve en sentir... Sonrisa, risa, alegría... ¡Oh, renacer, despertar! ¡vivir de nuevo, vivir!"

¡Qué exaltador es ahora el canto del susurro! Quiere desvanecer mis brumas, siendo la voz de mi propio ser: "¡vivir de nuevo, vivir!"

Pero como yo dudo de que haya llegado la primavera, me pregunta: "¿Quién pasa por la pradera, derramando amor y encanto y esparciendo en su áureo manto cielo y sol por cabellera?"

¿Quién pasa? Pues la que me engañó tantas veces. Ese es su destino: pasar. ¿Acaso se quedó una sola vez la primavera?

"— Esta vez quedaré: seré tu amada. No alimentes temor. ¡Fía en el tiesto viendo rebrotada tu preferida flor!"

Y sigue susurrándome al oído la voz insidiosa. Me asegura que mi vecino, el estudiante, a fuerza de primavera es mal estudiante, pero buen poeta, y que si yo no he logrado poner en mis carillas dos palabras, en cambio, él ha puesto al correr de su pluma traviesa: "De pronto, comenzaron a alumbrar el peral blanco y el durazno rosa. La glicina extendió su generosa luz morada en el cerco familiar. Los ojos carcomidos de pesar recobraron su gracia luminosa. Ya en el seno de cada buena moza se oyen dos corazones palpitar."

"...¡Fía en el tiesto, viendo rebrotada tu preferida flor!..."

Es travieso, es locuaz el estudiante. ¡Envídialo! Mira que agrega: "En las noches de luna, en el tejado, sueña tener la gata la fortuna de alcanzar el ovillo de la luna. Y hasta mi corazón abandonado vibra apenas, lo roza la emoción, como si fuera un nuevo corazón."

¡Un nuevo corazón! ¡Vivir de nuevo, vivir!

— ¡Ya ves! ¡Bien que lo sientes en ti mismo, el nuevo corazón! — sigue arguyéndome con voz más levantada la brisa. — Sal de tu cuartucho. ¡Anda! ¡Ven a la Avenida! Mira un poco esto, y harás el elogio de las mujeres que pasan. Dirás, viéndolas pasar: "¿Las estrellas se han puesto a caminar? Y ese ruido... ¿Las cítaras se han puesto a sollozar? ¿Y ese ir y venir tierno y rendido?... ¿Se ha puesto, acaso, a caminar el mar?

"¡El mar que tiene senos, que se sonríen llenos de ansias de fuertes abrazos, ha llenado la calle de pasos!" Así exclamarás alborozado si vienes a ver esto. Porque el sol estalla fulgores en las hojas nuevas de los árboles que bordean el pasaje de las mujeres, y parecería que el astro rey hace contigo el elogio de los pasos vibrantes, galantes, triunfantes...

La brisa da por un hecho mi elogio de las mujeres que desde mi ventana veo pasar... Allá... Sí... Sí...

"¡La tristeza está vencida! ¡Viva la vida, viva la vida! ¡Perfuma, rosa; canta, zorzal!... ¡Que viva el sol primaveral!

"No tengo novia, pero este día siento que todas pueden ser mías... Me lo dicen sus ojeras, sus perfumes, sus caderas... ¡Oh dulce rubia, morena ardiente! Lo que yo siento sé que ellas sienten."

— ¡Ja, ja, ja! — ríe la brisa a mi oído. — ¡Eso no puede ser!

"— ¡Primavera, vera, vera, que haces mi voz tan sincera!..."

— Y tan sincera, muchacho, como que yo estoy en ti y por eso cantas lo que cantas... Como que yo estoy en ti. Pero no te quejes, no digas de hoy en más que la primavera te engaña, que nunca se queda contigo... ¿Cómo lo quieres así, cuando deseas todas las mujeres y no una?... Yo seré tu amada. Pero, ¿cómo me prefieres?

— Como la soñada... ¡Allí, allí la veo pasar!... ¡Se aleja, se desvanece!... ¡Oh engañadora!

— No te apures... Ya vendrá; será tu amada... tan cierto como que ves cruzar las golondrinas, buscando nido también ellas.

— Calla, no me prometas tanto! Desfallezco de presentido placer, recordando la canción: "¡Oh golondrinas, golondrinas de la canción primaveral! ¡Dadme la linda charla lírica! ¡Haya, a lo menos, un casal que, desde el clima de los sueños, venga a alegrar mi dulce hogar!" ¿Sabes? Así dice la canción: "mi dulce hogar". Dame la amada que pasó fugaz, primavera, o bruja, o lo que seas, dámela, y entonces sí podré cantar "mi dulce hogar"... Dame la amada... y que no envejezca, que sea eterna...

— ¡Ja, ja, ja!... — vuelve a reír a mi oído la brisa, la primavera, la ilusión, o lo que sea. — ¡Ja, ja! ¡Que no envejezca! No será posible, muchacho... Pero, tampoco te apures por eso; pues yo, la primavera, reinaré en tu hogar; no pasaré, no pasaré. ¿Es que no adivinas la cuna? ¿La cuna y el niño?

— ¡Calla! ¡Calla, diosa pérfida! Tú quieres hacer de mí el poeta que murió joven, cantando su angustia, la angustia de tanto soñar lo que ahora me sugieres. Y que lo veo, lo veo. Y que lo canto, como cuadro mío, vivido por mí, hecho por mí: "Límpida y agradable, pequeña y plácida, se nos antoja un dulce nido la estancia. Hay un niño rosado que sonríe en su cunita blanca: parece un angelito del Ticiano, de claros ojos y de mirar de nácar. En la cabecera, joven y adorable como la esperanza, dichosa y sin cuidados, la madre canta."

— Y sin embargo, mucha-

(Continúa en la pág. 40)

Los más hermosos pájaros de jaula

AUN cuando el hombre se halla solicitado por los afanes de la vida diaria, no es tan materialista que descuide recrearse en la belleza. Por eso asocia a su vida algunas avecitas cuyo hermoso plumaje es un regalo para sus ojos, o su voz encanta el oído en horas de reposo.

Casi siempre los tiene cautivos en jaulas, y son pajarillos tratados como verdaderos animales domésticos, con quienes se guarda todo género de mimos y cuidados.

Entre éstos sobresale el canario, llamado así por haber sido importado de las islas Canarias hacia el siglo XV. Pertenece a la familia de los jilgueros, chorlitos y verderones, con los cuales se acostumbra cruzar para la cría.

Los canarios silvestres en su patria de origen se parecen muy poco a los ejemplares domésticos que se venden en nuestras pajarerías.

El ave en estado primitivo tiene el plumaje mezclado de color de aceituna, negro y amarillo. El de jaula es una forma albina, casi podríamos decir "descolorida", y sus variadas notas exceden en sonoridad y en belleza a las del ave que vive en libertad.

Los canarios alemanes de la región del Harz son famosos por la dulzura de su canto. Llegan a venderse a sesenta y setenta pesos, pero dejan de cantar antes que la raza de Norwich, que en este punto no conoce rival.

En la ciudad inglesa de este nombre hay tres o cuatro mil personas dedicadas exclusivamente a la cría de canarios.

Un buen machito de esta raza se paga carísimo. Cítanse precios de mil pesos alcanzados por ejemplares presentados en exposiciones.

Los musulmanes son muy aficionados a los canarios. Todo rico marroquí tiene constantemente en su casa varias jaulas con ellos, de los cuales siempre canta alguno.

El sultán Abdul Hamid, de Turquía, tenía celebrado un contrato con un criador de Norwich, para que le suministrase continuamente canarios.

Invertía anualmente grandes sumas en la adquisición de estos pájaros.

Aunque el color típico del canario doméstico es amarillo, puede variar enormemente dentro del matiz general, desde el amarillo pálido hasta el naranja intenso. Este último se produce dando al ave una comida especial compuesta en gran parte de pimentón, cuya propiedad es la de enrojecer las plumas.

A muchas personas agrada adiestrar los canarios de manera que salgan de la jaula, se paseen al aire libre y vuelvan a ella sin intentar escaparse.

Esta educación supone diversos métodos de enseñanza, pero existe uno casi siempre eficaz cuando los canarios son pichones.

Se empieza abriendo la jaula y se acaricia al pájaro con una ligera pluma.

Al cabo de poco, se atreve aquél a picotear la pluma, luego el dedo y después se aventura ya fuera de la jaula, para volar sobre el dedo que se le presenta.

Entonces se le acaricia y ofrece alguna golosina adecuada a su gusto, que muy pronto se habitúa a tomar de la mano. Llegado a este punto es necesario acostumbrarle a acudir a una determinada señal, y cuando se deja tomar se le conduce de una habitación a otra, puesto sobre la mano o en el hombro, teniendo la precaución de cerrar puertas y ventanas.

Se le permite que vuele un poco, a fin de que adquiera la suficiente fuerza en las alas, y se le obliga a volver para posarse sobre la mano o el hombro, al primer llamamiento.

Cuando el pájaro acude sin vacilar ni atemorizarse por la presencia de personas, se le conduce al aire libre, tomando antes las providencias necesarias.

De esta manera se le acostumbra de tal suerte a la voz de su dueño que se le puede dejar suelto en un jardín, sin temor a que emprenda la fuga.

Por bien adiestrado que esté un canario, es peligroso dejarle libre en primavera, tiempo de los nidos. Al oír el reclamo de sus congéneres, recobra su natural estado salvaje.

A más de los nombrados, existen estos otros canarios:

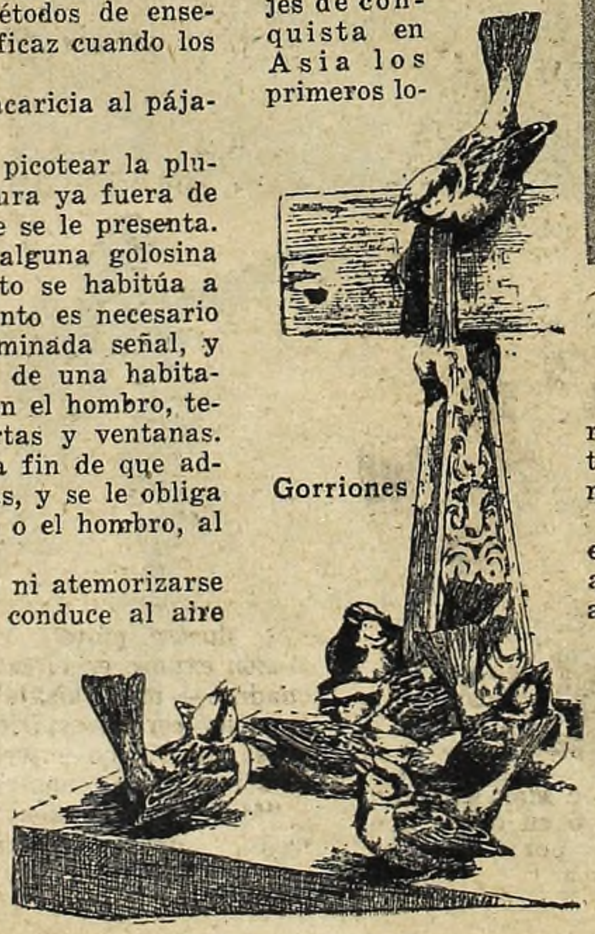
El jorobado belga, es alto y de patas largas. Sus espaldas prominentes y el cuello bajo le ha conquistado el nombre que lleva. Visto en una percha parece totalmente una escuadra o cartabón.

El lancashire y el yorkshire son de plumas lisas, muy pegadas al cuerpo. Los ingleses han creado variedades de colores y empenachados, algunos de tanto precio que se paga de veinte a treinta francos cada ejemplar.

El holandés es el canario favorito de los aficionados. Pero es difícil de obtener un ejemplar perfecto, porque se requiere una correcta armonía de talla, de actitud y, sobre todo, de plumaje.

La afición a los pájaros ha sido de todos los tiempos. En China y en Japón se tenían ya en jaulas avecillas amaestradas hace millares de años.

Alejandro Magno trajo de sus viajes de conquista en Asia los primeros lo-



Gorriones

ros, y en épocas modernas los conquistadores y exploradores llevaron siempre, como trofeos, aves vivas de plumaje más o menos vistoso.

Colón condujo a Europa, ya en su primer viaje, algunas aves americanas que encontró amansadas en poder de los aborígenes del Nuevo Mundo.

Desde época remota, en ciertas regiones europeas tenían gran importancia los mercados de pájaros, a los cuales debió la ornitología algunos descubrimientos.

Al introducirse el canario en los países europeos, se extendió rápidamente, despertando la afición a importar pájaros exóticos.

He aquí una lista de los pájaros cautivos más conocidos:

LOS PÁJAROS DE LAS ISLAS

TIENEN mucho parecido con los pinzones, y se llaman senegalíes o bengalíes, según procedan de África o de las Indias.

Llevan los nombres específicos de Astriles, Amadines o Diamante.

Astril de Santa Elena o Pico de coral (África). — Gris obscuro, ondulado de rayas muy finas, pecho y vientre color rojo obscuro. Del pico a los oídos lleva como unos anteojos de carmín. El pico es de coral brillante. La cola es negra y tan larga como el cuerpo. Se alimenta fácilmente. Es delicado, sensible al frío y a la humedad.

Cara de naranja (África). — Cabeza gris azul ceniciento, carrillos naranja encendida, ojo cercado de rojo, espalda gris obscura, la rabadilla rojo. Pico encarnado. Manso y algo tímido.

Cola de vinagre o gris azul (África). — Gris azul en la cola y la rabadilla rojo acarminado. Pico rojo apagado.

Bengalí amandave (Indias orientales). — Pico amarillo obscuro, con ligero tinte rojo de sangre, alas pardas, cola negra.

El bengalí

Está mosqueado de puntos muy blancos.

Pico de cera (Australia). — Gris verde obscuro, debajo gris ceniciento, cola negra, rabadilla rojo vivo, banda ancha en los ojos. Pico rojo con raya negra. Delicado, frío, lento y pacífico.

Cordón azul (África). — Por encima gris tierra; por abajo gris ceniciento; lo demás azul celeste brillante. Una mancha carmín en cada mejilla, pico rojo claro, obscuro en la punta. Sensible a la intemperie.

Cuello cortado o Amadine de collar (África). — Pardo claro morado, con barras negras. Garganta y lados de la cabeza blancos. Medio collar acarminado.

Capuchino de cabeza negra (Indias y Malasia). — Moreno castaño; cabeza, cuello y pecho negros. Pico gris azulado.

Dominó o cabeza blanca (Malasia y Java). — Castaño, capucha blanca.

Diamante modesto (Australia). — Por encima pardo, punteado de blanco en las alas; por debajo clareado como un gavilán. Mancha negra en la garganta. Pico negro.

Combasú (África). — Azul metálico, blanco. La hembra, gris gorrión. Robusto y turbulento.

Paraíso (África). — Pecho, cuello y nuca castaño brillante, el resto del cuerpo y el pico negros. Dos plumas muy largas en la cola.

Ignicolor (África). — Cabeza, pecho y abdomen negros, el resto rojo bermellón vivo. Las plumas rojas como terciopelo.

Vorabé (África). — Amarillo dorado; cara, cola y pecho negro aterciopelado.

El papa (Luisiana). — Cabeza y cuello violeta, alas rojas, cola verdosa y el resto rojo escarlata. Canto agradable. Come pan con leche e insectos.

Ministro. — Parecido al anterior, pero completamente azul.

Gorrión de Java, Padda o Calfat. — Gris perlado, flancos rosados. Cabeza y garganta negras. Mejillas blancas, pico encarnado. Hay una variedad blanca.

Su comida favorita es el arroz remojado.

(Continúa en la pág. 92)

Canario de raza inglesa

Homenaje a Auzón. — De izquierda a derecha: doctor Argerich, Juan Canals, P. Canals, doctor Ramón J. Cárcano, señor R. Cárcano (padre), coronel Seguí; (sentada), primera esposa del doctor Cárcano, Sara Zumarán, (en el suelo), señorita de Guillén; (de pie), Guillermina Oliveira Cézar de Wilde, comendador Perrone, doctor Eduardo Wilde, su secretario Max Eugenio Auzón; (niño), Luis Oliveira César; (sentados), señora de Carlos Mansilla, Samuel Sáenz Valiente, comisario Carbonell, señora de Canals, Oliveira Cézar, Carlos Mansilla y doctor Ovidio Lagos

Un duelo por amor al arte

Aventuras de un hombre de talento. Max Eugenio Auzón, que fué secretario de los ministros doctores Manuel Quintana, Lucio Vicente López y Eduardo Wilde. Su duelo con Eduardo Schiaffino, hace treinta y seis años. Una carta inédita de Wilde

Por

ATALIVA RUIZ PALAZUELOS

¡MAX Eugenio Auzón!

Pintor, escritor, crítico de arte, hombre de gobierno. Todo lo ha sido este armonioso caballero andante. Vive todavía como una reliquia, en el silencio tibio de su hogar, olvidado en un rincón de Buenos Aires, después de una vida honesta y ruidosa. Fué secretario de tres grandes ministros: Eduardo Wilde, Manuel Quintana y Lucio Vicente López.

— Será un viejo triste — pensamos. — Tratándose de un hombre que tanto ha luchado, será un can terrible. Las generaciones pasan. Borran a los hombres. Los esfuman. Y los dejan con la amargura de la desesperanza.

Auzón, con muchos años encima, casi ciego por una mala operación quirúrgica, sigue siendo un muchacho. Para serlo, no le faltan ni siquiera ilusiones. ¡Noble ejemplo de supervivencia! Al evocar sus recuerdos, vibra sonoramente.

— ¿Cómo fué el duelo que tuvo usted con Eduardo Schiaffino?

Sonríe, como si el drama datara de ayer. Tiempos locos aquellos en que un punto de vista artístico fué suficiente para que dos escritores se trenzaran en un duelo que pudo ser a muerte. Auzón, como crítico de arte, emitió en el "Sud América", diario de Pellegrini, su opinión, contraria a la del pintor y crítico Schiaffino, hoy cónsul argentino en Europa. Por esa simple divergencia estética fueron al campo del honor, dispuestos a matarse.

— ¿A muerte?

— A muerte.

El duelo se verificó un día de Navidad: el 25 de diciembre de 1891. El diario inglés "The Standard" publicó un artículo furioso porque los duelistas no respetaban ni el día sagrado del nacimiento de Jesús. Pero, ¿y el honor?

Las condiciones del duelo eran terribles.

El arma elegida fué el sable de filo contrafilo y punta. Los padrinos de Schiaffino eran los doctores Aristóbulo del Valle y Pedro Luro. Los padrinos de Auzón eran Mariano M. Mansilla y Félix Alberto de Zavalía, el autor teatral.

— ¿Sitio?

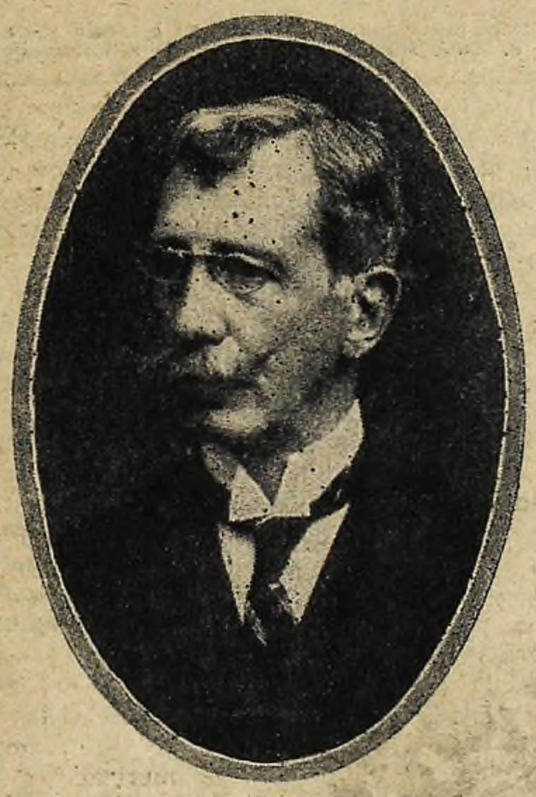
— La quinta de Ignacio Correa, en Morón.

— ¿Médicos?

— El doctor Luis Güemes, por Schiaffino, y el doctor Wenceslao Tello, designado por mí.

— ¿No hubo árbitro?

— Sí. Roque Sáenz Peña. Pero había que batirse. No se trataba de una tontería. ¡Se trataba de una cuestión artísfica, señor!



El pintor y escritor Max Eugenio Auzón que se batió en duelo con Eduardo Schiaffino por cuestiones de estética

— ¿Resultado?

— En el primer asalto, nada. En el segundo, por no ensartármelo a Schiaffino, le sacudí un hachazo en la mano...

— ¿Para que no pintara?

— Del hachazo, le corté el tendón extensor. Perdía mucha sangre. Se nos ordenó suspender la pelea.

El hachazo no dió resultado. Schiaffino continuó pintando; y poco después del duelo con Auzón fué cuando exhibió una serie de cuadros. El entonces crítico de arte, Paul Groussac, se ocupó de aquella exposición en una breve crónica que reproducía simplemente el cartelito que se pone en las puertas pintadas:

— *¡Cuidado con la pintura!*

Auzón ha escrito y escribe todavía con su pseudónimo de "A. Zul de Prusia".

Jubilado como oficial mayor de ministerio, pudo, cuando fué secretario de ministro, aprovechar su puesto para enriquecerse, máxime cuando Wilde, por ejemplo, le confiaba la solución de muchas negociaciones financieras del país. Un día la esposa del doctor Wilde, la señora Guillermina Oliveira Cézar, le dijo:

— Pero, señor Auzón: ¿cómo es que no lo veo nunca por el teatro Colón?

— Señora — le repuso Auzón, — mi jubilación me alcanza justamente para que mi mujer y mis hijos puedan vivir con holgura, pero sin lujos...

— ¡Cómo! ¿No es usted rico? ¿No ha manejado usted dineros del Estado durante treinta años?

— Sí, señora. Por eso mismo que manejaba dineros del Estado traté siempre de tener las manos limpias.

La señora de Wilde le dió un abrazo, emocionada por la dignidad de este anciano admirable.

Como pintor, sus cuadros son de una belleza exquisita. Diseminados en las principales pinacotecas de Buenos Aires, son valiosas joyas de museo, que se disputan los aficionados. Ya no pinta. Estudió en la "Estímulo de Bellas Artes" con el famoso profesor Francisco Romero, y ha sido compañero de otro ilustre pintor argentino, don Emilio Caraffa. Cuando Auzón expuso en el extinguido salón Bossi uno de sus mejores cuadros — un "Paisaje", — el doctor Wilde le escribió una carta, que, por la espiritualidad con que está escrita y porque pinta de cuerpo entero el carácter desinteresado y lírico de Auzón, merece conocerse. Dice así.

"Mi querido Auzón: Supongamos que yo tenga todo lo que usted enumera y me atribuye: todavía faltaría descu-

(Continúa en la pág. 94)

La tierra maternal y fecunda

LA madre Tierra opone a la masa inerte, o que parece tal, de las rocas y de los minerales, la vida; una vida intensa, que se mezcla con la nuestra, y parece hecha para entretenerla y prolongarla. El suelo vegetal y el subsuelo son agrícolas en diferentes grados, más o menos espesos, en rocas de diferentes edades. El arado remueve el suelo, pero no llega al subsuelo, salvo en el caso de una labor profunda.

EL SUELO AGRÍCOLA Y SUS CUATRO ELEMENTOS

EL suelo agrícola, llamado también vegetal o tierra arable, sólo cubre un débil espesor de la corteza terrestre. Está hecho de menudos fragmentos de rocas desprendidos por los agentes atmosféricos y arrastrados por las aguas, el viento y los restos vegetales.

En las colinas, el espesor de esta tierra arable no llega más allá de algunos centímetros, en tanto que alcanza a muchos metros en los valles y en todos los lugares donde las aguas depositan sus áluviones. El suelo sirve de lecho a las plantas que desarrollan sus raíces; es igualmente el asiento de una vida vegetal intensa, representada por microbios, que juegan un importante papel en la preparación de los alimentos que la planta debe absorber. Finalmente, es, más que todo, la reserva alimenticia, en la que los vegetales encuentran su nutrición.

El subsuelo. — El subsuelo es siempre más compacto que la superficie, porque los instrumentos agrícolas no llegan a él, salvo en los casos de ahondamiento, es decir, de labor profunda. Las raíces de las plantas penetran hasta una profundidad media de un metro y le imponen una pequeña disgregación. Los gusanos de tierra, que la remueven hasta un metro cincuenta centímetros, contribuyen igualmente a airearla. Cuando el subsuelo está relleno, cumple las funciones de regulador de humedad.

Cuatro elementos esenciales intervienen en la composición del suelo agrícola: la arcilla, la arena, calcáreo y el humus. Los tres primeros son restos de rocas; el último es de origen vegetal.

LA ARCILLA. — Muy blanca cuando está pura, la arcilla es casi siempre colorada por óxidos metálicos. Puede contener hasta setenta por ciento de su peso de agua. La sequedad endurece la arcilla y la hiende. Casi siempre asociada a sales de potasa, cales, magnesia, sosa, ofrece a los vegetales los principios nutritivos que necesitan. La arcilla vuelve las tierras compactas y frescas, y se opone a la aireación del suelo si ella está en gran cantidad. Una tierra se vuelve arcillosa cuando contiene veinte por ciento de arcilla; a partir de cincuenta por ciento, el cultivo se hace imposible. Las tierras arcillosas son, generalmente, tierras de cereales y de remolacha.

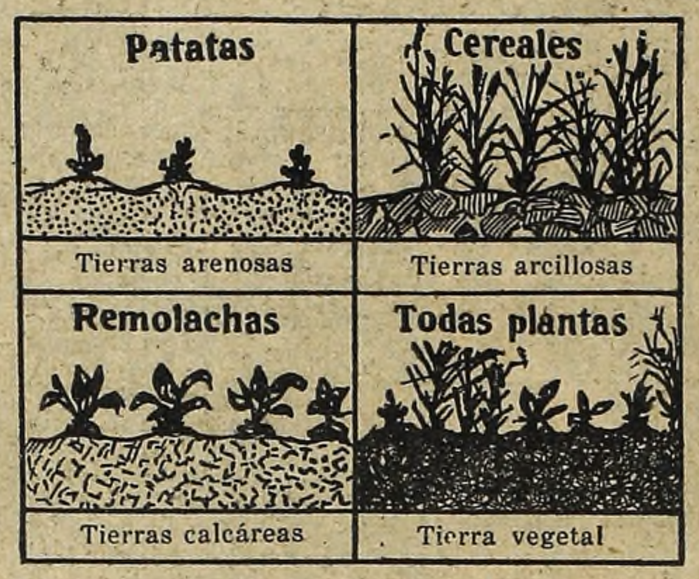
LA ARENA. — La arena proviene del cuarzo de las rocas, reducido en partículas más o menos finas. Se calienta y se enfría rápidamente, y se deja fácilmente atravesar por el agua, razón por la cual las tierras arenosas son secas y ligeras. La tierra es arenosa y silícea cuando contiene setenta por ciento de arena.

Se la trabaja muy fácilmente porque está muy dividida. Los terrenos arenosos son, por lo general, duros y tenaces; les convienen las plantas escardadas.

EL HUMUS. — La presencia del humus en una tierra es indicio cierto de fertilidad. El humus es producido por la descomposición de las materias orgánicas. Contiene carbono, hidrógeno, oxígeno y ázoe. Mantiene las tierras en un estado de tenacidad media, dando ligereza a los terrenos pesados y haciendo más compactos los suelos ligeros. Conserva la humedad y aumenta la permeabilidad, la aireación y la rapidez de calentamiento.

TIERRAS FRANCAS

UNA buena tierra comprende, en proporciones convenientes, los cuatro elementos de que acabamos de hablar: arcilla, de veinte a treinta por ciento;

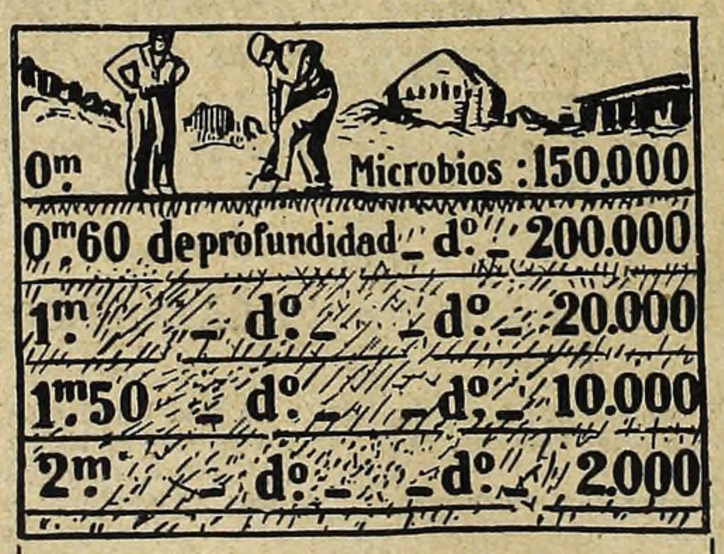


arena, de sesenta a setenta por ciento; calcáreo pulverulento, de ciento a diez por ciento, e igual cantidad de humus. Estos suelos aceptan todos los cultivos; pero es raro encontrar los cuatro elementos tan asociados. Por esto se designan las tierras con el nombre de los elementos dominantes: arcillocalcáreas, arenoarcillosas, etc. A estos elementos se añade el agua en gran cantidad.

LOS MICROBIOS DEL SUELO Y SU TRABAJO NITRIFICADOR

EL ázoe es uno de los elementos principales de los tejidos animales y vegetales. Pero estos tejidos son incapaces de absorberlo directamente (salvo las leguminosas). No pueden asimilárselo sino bajo la forma de una combinación química: el nitrato. Esta combinación es la obra de los microbios, es la nitrificación.

LA NITRIFICACIÓN. — Una primera serie de microbios trabaja en preparar la arena a otras especies infinitamente pequeñas: los "fermentos nitrosos"; los cuales, a su vez, permiten a otra familia de microbios: los "fermentos nítricos", para terminar el ciclo



Los microbios se entregan en el suelo y en el subsuelo al trabajo de la nitrificación

de transformaciones del ázoe a fin de hacerle asimilar a las plantas en forma de nitratos.

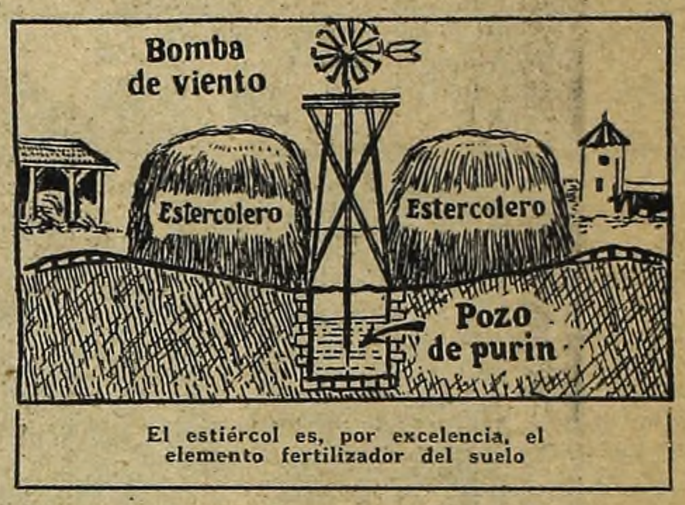
Al mismo tiempo, los microbios se adhieren a la materia orgánica y dan ácido carbónico, metano, hidrógeno y vapor de agua.

El número de los microbios que viven en el suelo depende de la naturaleza de este suelo, pero disminuye con la profundidad. A partir de tres metros, ya no existe. Hasta cincuenta centímetros se encuentra el mayor número. En los terrenos cultivados se han encontrado de sesenta mil a once millones doscientos setenta y cinco mil por centímetro cúbico de tierra. En los terrenos de aluvión, el máximo ha sido de ciento veintiocho mil; en los turbosos, ciento sesenta mil; en las rocas volcánicas, veintinueve mil. Como se ve, la tierra está bien poblada de estos seres infinitamente pequeños en su dimensión, pero de un poder verdaderamente formidable.

LOS ABONOS NECESARIOS

EL hombre no se atiene exclusivamente a los microbios para mejorar el suelo. Si el ázoe es uno de los principales elementos necesarios para la fecundación, hay otros también, principalmente el ácido fosfórico y la potasa.

Cuando el suelo no los tiene, hay que dárselos en forma de abonos. El abono por excelencia es el estiércol.



El estiércol es, por excelencia, el elemento fertilizador del suelo

Al lado del estiércol hay que clasificar los engrases o abonos de origen orgánico y suministrados por los vegetales y los animales. Los principales son: el mantillo (materia fecal en estado seco) y los engrasese verdes (vegetales perdidos en el suelo). Los compuestos son mezclas de residuos diversos (basuras. restos de comida, fangos de casas y poblados, restos de paja, etc.). Van juntos con la tierra y están salpicados de cal. Finalmente, los engrases químicos, llamados engrases de comercio, son substancias que

Esparciendo el estiércol — Riego de un prado con estiércol líquido — Preparación del fiemo

El legendario gesto del sembrador substituido por el trabajo mecánico — El aporcado de un tallo

encierran, en estado de fermentación, elementos fertilizantes, y que pueden servir de substitutos del mantillo o simplemente ser destinados a completar la acción de éste.

LA FERTILIDAD PRODIGIOSA DE LA TIERRA

LOS suelos más fértiles son los terrenos de aluvión, formados por el limo de los ríos. Su naturaleza depende de la composición de los suelos atravesados por las aguas; pero los restos minerales van siempre acompañados de detritus vegetales, ricos en materias azoadas. Estos terrenos ocupan, por lo regular, los valles, y son los más ricos en producción agrícola.

Las célebres crecidas del Nilo han hecho de Egipto un país de una gran riqueza agrícola. El delta del Po, el del Volga, los de los ríos de China, y los de la América del Norte y Sur, han dado origen a tierras de gran producción. Los limos forman en Europa una zona casi continua de la Ile de France a Polonia, y otra en el norte de China. Las tierras "negras", ricas en humus, que es un limo enriquecido por la descomposición de las hierbas que lo cubrían, forman la zona de praderas de la América del Norte, de las pampas y del sur de Rusia. Son tierras de primer valor agrícola.

FERTILIDADES EXTRAORDINARIAS. — Si en ciertos casos la fertilidad de un suelo nuevo es tal que sea posible confiarle semillas sin cuidados de cultivo, la regla general obliga al agricultor a trabajar la tierra.

En la vieja Europa, en terrenos de trigo de igual fertilidad, las diferencias de rendimiento son considerables.

Cuando en Francia se obtiene una media de trece hectolitros por hectárea, en Bélgica los agricultores llegan a veinticinco, y en Dinamarca a treinta.

(Continúa en la pág. 84)

La oración fúnebre de la rosa

Por FERNANDO BEISSIER

Ilustraciones de Oscar Soldati

UNA rosa se moría. Su tallo se doblaba lentamente, y poco a poco palidecía su corola.

En vano habían intentado las mariposas y las abejas reanimarlas con el suave calor de sus caricias; en vano se inclinaban las blancas lilas dejando caer sobre la pobre flor algunas gotas de rocío piadosamente conservadas, que heridas por el sol brillaban como perlas misteriosas.

En vano había procurado el viento levantar su caído tallo. ¡La rosa se moría!

Poco a poco, desaparecían sus bellos colores, sus hojas caían y los pétalos de su corola se iban apartando como para dejar más libre el paso al alma de la flor que con su último perfume se escapaba.

Las margaritas rezaban inclinando sus virginales coronas; las violetas lloraban ocultas entre la hierba, no atreviéndose, sin embargo, a renunciar a su última esperanza, y pensando que la rosa era demasiado bella para morir cuando el sol brillaba y las hojas brotaban todavía, cuando tanto faltaba aún para la llegada del invierno, y cuando seguían murmurando sus armoniosos cantos los límpidos arroyos.

En las ramas de los árboles los pájaros permanecían silenciosos en sus nidos: presa de ansia mortal todos esperaban, fijos sus ojos en la rosa cuya palidez aumentaba por momentos. Las currucas estaban inquietas, los ruiseñores inclinaban la cabeza; las cigarras, de ordinario tan charlatanas, permanecían en absoluto mutismo. Era aquella la primera rosa del año que de tal modo desaparecía, y decíanse todos que no tardaría en llegar el momento de ir, como ellas, a dormir el sueño eterno.

En el cielo las espesas nubecillas se quedaban inmóviles sin saber por qué el viento interrumpía su perpetua marcha hacia lo desconocido.

De repente, en medio de ese general silencio, dejóse oír un suspiro apagado, y un misterioso perfume se esparció por el ambiente envolviendo a todos, seres y objetos inanimados, en su delicioso aroma. Era el alma de la rosa que volaba al cielo.

La flor se había desprendido de su tallo esparciendo por el suelo sus mustios pétalos. La infeliz yacía sobre el césped al pie del rosal en donde había vivido y brillado; las demás flores habían, simultáneamente, doblado la cabeza cual si quisieran darle el postrer adiós; las mariposas habían cerrado sus pequeñas alas. Pronto circuló la noticia entre los pájaros que se posaban en las ramas y en las malezas. La Rosa, la primera rosa de la estación había muerto.

II

Y al llegar la noche, a la luz de la luna, cuyos rayos plateaban alas y cálices, un pausado séquito iba a darle sepultura.

Caminaban en primer lugar las lilas, levantando sus altas cabezas a guisa de bandejas, y en pos de ellas un escarabajo, de aspecto grave y de verde raso vestido, ostentaba entre sus manos la varita de maestro de ceremonias.

Los claveles, con sus trajes de terciopelo rojo, precedían a las belloritas, que inclinaban tristemente sus elegantes gargantillas bordadas en rosa y azul, y a dos cigarras que al compás de sus címbalos entonaban una lenta y dulce melopea. Venían luego las margaritas y las primulas formando larga fila de inmaculada blancura y las violetas con sus enlutados vestidos, e inmediatamente detrás de ella la rosa muerta, que colocada en una ancha hoja verde llevada por dos grillos, más que muerta parecía dormida. Cuatro botones de oro sostenían orgullosamente las cuatro cintas que pendían del féretro.

Seguían después las demás flores entre dos filas de langostas armadas de largos tallos de hierba, las mariposas tan desconsoladas que daba pena verlas, los paros, las currucas, los ruiseñores, cantando una marcha fúnebre, y todos los demás pájaros de los lugares vecinos. Cerraban la marcha blancas ramas de ogiacanto, sirviendo de orla al fúnebre acompañamiento, a cuyo paso las hojas de los almendros, movidas por el viento, dejaban caer sus lágrimas en forma de gotas de rocío...

III

AL pie del mismo rosal donde vivió la rosa, una hormiga había cavado en la tierra húmeda un pequeño agujero en el que podría aquélla dormir tranquila el eterno sueño. La luna iluminaba toda la escena sin dejar un solo rincón obscuro, y a la luz de sus claros reflejos, la rosa, tendida sobre su hoja verde, parecía por instantes resucitar animada por un soplo de vida lejano y misterioso. Los grillos que la conducían la depositaron suavemente en la fosa, mientras las cigarras repetían más lenta y tristemente aún que la vez primera su melopea, y las violetas, los claveles, las primulas y las margaritas se arrodillaban y rezaban. Después, todos depositaron uno a uno un poco de tierra en la tumba, no sin antes haber tomado de manos del escarabajo una brizna de hierba mojada en el cercano arroyo que cada uno sacudía piadosamente tres veces sobre la rosa. Muy pronto quedó completamente tapado el pequeño agujero; las lilas y los ogiacantos se inclinaron por la última vez: ¡todo había concluído! El césped cubriría de nuevo el sitio en donde reposaba la flor, y quizá cuando el sol brillara de nuevo en el ancho cielo azul no se distinguiría el lugar en donde acababa de ser enterrada; quizá nadie se acordaría de ella, ni siquiera las mariposas que tanto la lloraban.

IV

IBA a disolverse el acompañamiento cuando uno de los ruiseñores hizo signo de que quería hablar. El ruiseñor, posado en el tronco de un acebo, comenzó lanzando un trino brillante, que pareció remontarse al cielo como extraña sonata; después batió las alas, alzó la cabeza, y cantó:

"¿Por qué lloráis, hermanas queridas, flores compañeras de nuestra existencia? ¿Por qué interrumpís, oh currucas, vuestros cantos? ¿Por qué, cigarras, no reanudáis vuestras alegres estrofas? Secad vuestras lágrimas, tended vuestras alas. No es hora ya de llorar; vuestro último lamento debe extinguirse con la noche, al parecer el día que ya se anuncia.

"Nacemos con la primavera, acariciados por el sol, y con nosotros despiértase la naturaleza entera. Como ella, somos eternos. Nosotros somos el perfume, la alegría, la canción; somos la gran primavera que nunca muere. Cuando llega el invierno y la nieve cubre la tierra con su inmenso sudario, las flores y los pájaros se van, pero se van para volver: no mueren, no hacen más que dormitar. El primer rayo de sol abre las alas y reanima las flores; los arroyos corren, brotan las hojas, reverdécense los zarzales y se renuevan las canciones.

"Por esto os digo: no lloréis. La rosa no ha muerto, puesto que otras rosas nacerán en la misma rama en que ella se abrió; duerme tan sólo, y no tardará en despertar. Lanzad, por el contrario, un grito de alegría y de amor para saludar y bendecir ese incesante renacimiento de las cosas que nos hace inmortales.

"Nosotros no perecemos, sino que somos y subsistimos: Dios nos creó para el mundo, y con Él y por Él vivimos. No importa, ¡oh rosas!, que os marchitéis en vuestros tallos; y vosotras, violetas, podéis sin temor exhalar vuestro último perfume; si sucumbís, es para renacer luego mucho más bellas.

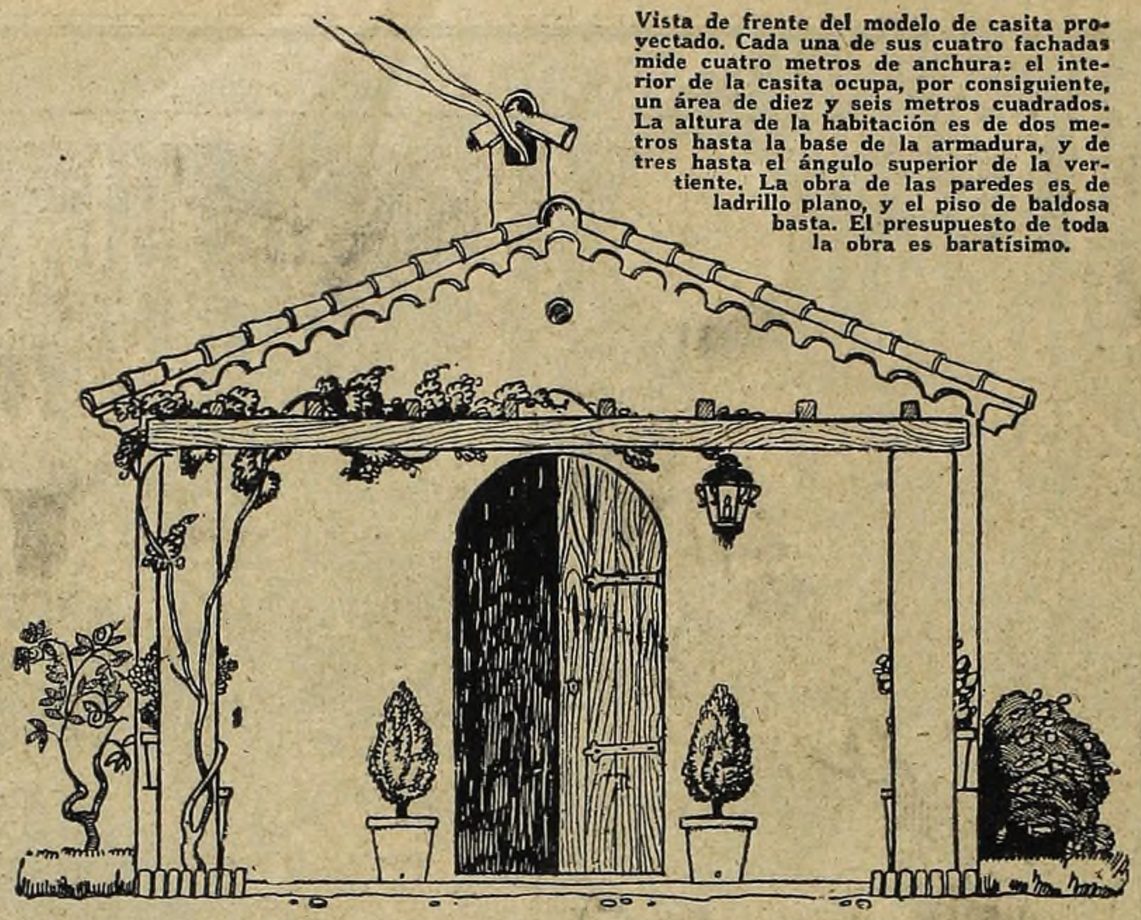
"Cesad, pues, ¡oh cigarras!, de entonar vuestras lentas y tristes melopeas; cantadnos, por el contrario, vuestras mejores canciones. Cantad a Dios, al sol, a las flores y a su perfume; cantad a la rosa que ya no existe, cantad a la que en breve florecerá.

"Mirad: la noche toca a su fin; a lo lejos aparece en el cielo la aurora, el día renace y el sol se prepara a enviarnos sus reflejos. Las yemas de las plantas se abren ya: es la vida que empieza nuevamente, es la rosa que vuelve a nuestro lado. La muerte no es más que una apariencia. La vida, como Dios, es eterna."

V

Y como si de repente se hubiesen desgarrado las tinieblas, el sol apareció en el firmamento, inundándolo todo con sus rayos de oro.

Las flores se enderezaron en sus tallos, los arroyos continuaron su interrumpido curso, arrastrando sus aguas límpidas como cristal; los pájaros llenaron los aires con sus cantos, las hojas se cubrieron de rocío, y en la rama en donde murió la rosa surgía una nueva flor, que de repente había rasgado el verde capullo que la encerraba.



Vista de frente del modelo de casita proyectado. Cada una de sus cuatro fachadas mide cuatro metros de anchura: el interior de la casita ocupa, por consiguiente, un área de diez y seis metros cuadrados. La altura de la habitación es de dos metros hasta la base de la armadura, y de tres hasta el ángulo superior de la vertiente. La obra de las paredes es de ladrillo plano, y el piso de baldosa basta. El presupuesto de toda la obra es baratísimo.

Modelo muy económico de casita para pasar en el campo los días de asueto

UN pedazo de tierra propia y familiar en las afueras de la ciudad, al sol, a todos los vientos, donde respirar a pleno pulmón y embriagarse de naturaleza, y tostarse de salubre color trigueño, y desentumecer los miembros en el noble laboreo de la tierra; y en la finca una casita campestre, trasunto del hogar ciudadano, refugio en la tempestad y en la canícula, y pabellón en las divinas noches estrelladas. Sueño bucólico antes, forjado con versos de Teócrito y de Virgilio, pero necesidad imperiosa hoy para los que sienten agostarse su vida en la lucha tormentosa del vivir moderno.

La tarea semanal es agotadora. Las seis jornadas plenas consagradas al trabajo, en el ambiente de la oficina, de la fábrica o del taller, hacen desear el campo con la vehemencia de un imperativo fisiológico. Y así es que en los días festivos las grandes ciudades se despueblan, y la gentes van a buscar al campo o a la montaña la soberana medicina del aire y del sol.

El ciudadano de la clase media, el hombre de oficina es, por lo general, desafortunado. La fortuna le negó la finca del potentado, y las pícaras conveniencias sociales le vedan descender el plan campestre del obrero. Cuando, acuciado por una nostalgia ya incoercible, se decide a pasar un día en el campo, no tiene otro remedio que caer en restaurantes campestres de más o menos categoría; no ha vivido una jornada de intimidad familiar ni apenas un día de campo, y vuelve a la ciudad esquilmado y casi escarmentado.

Y, sin embargo, hay una solución al alcance de muchos, y con pequeño esfuerzo de ahorro, de casi todos. No es ninguna quimera para un ciudadano de la clase media el poseer un pequeño terreno, y enclavado en él una pequeña morada o refugio, digno de su categoría y representación social. No faltan terrenos a precios baratos en un perímetro de distancia prudencial alrededor de las grandes ciudades. Por otra parte, abundan los medios de locomoción y transporte cómodos y económicos. Ahora bien: el albergue o refugio que ha de presidir la pequeña finca y prestarle su carácter familiar y sus condiciones de comodidad y atractivo familiares y prácticos, tampoco es nada de extraordinaria monta.

Los ingleses y norteamericanos, dada la interinidad de su organización industrial y comercial, y la mayor cantidad y proporción en que se hacinan en los hormigueros humanos de sus ciudades y centros fabriles, han sentido antes y sienten ahora más que nosotros la necesidad de este reposo tónico campestre. Podríamos decir que esta necesidad ha sido reconocida oficialmente, y atendida como necesidad social, con la institución de la "semana inglesa", que al conceder el asueto de la tarde del sábado, a la vez que amplía el descanso semanal, da mayor facilidad para pasarlo en el campo. El ciudadano inglés o yanqui de la clase media ha buscado también el campo en los días de asueto, y ha hallado la fórmula de pasarlos en su casa. Aquella casa no la necesita sino para el día, y eventualmente alguna noche cuando varios días de descanso se sucedan. Y ante esta nueva necesidad ha surgido el nuevo tipo de casa; y habiendo nacido la nueva casa, ha nacido también el nuevo nombre, adecuado a ella: el "day-home", la "casa para pasar el día".

Entre nosotros no es tan divulgada esta costumbre; no existe apenas el "day-home"; pero creemos que se irá extendiendo y vulgarizando rápidamente conforme vaya agravándose su necesidad y las gentes vayan percatándose de la facilidad con que pueden proporcionársela.

Y vamos ahora a demostrar que para la gran mayoría de gentes de la clase media no supone sacrificio de mayor cuantía el poseer esta casita en un pequeño terreno.

Prescindiremos del terreno, que, como antes hemos dicho, no es difícil encontrar a bajo precio cerca de la ciudad en un área dotada de medios de comunicación cómodos y económicos.

Concretémonos a la casita, y demostremos con dibujos y planos de qué manera pueden convertirse en realidad nuestras aspiraciones.

La casita cuyo proyecto damos tiene un aspecto exterior de simplicidad que no excluye la elegancia, sino que, por el contrario, la acentúa. Sus paredes blancas contrastan con el color rojo del tejado y el verde de las ventanas y postigos. La pérgola, a la vez que sirve de adorno a la fachada, nos ampara contra los rayos del sol; sus pilastras son blancas, y su maderamen pintado de azul cobalto o teñido en color nogal obscuro, según convenga al color de la enredadera que la encubra para mejor contraste y bella visualidad, son notas de buen gusto y de alegre perspectiva.

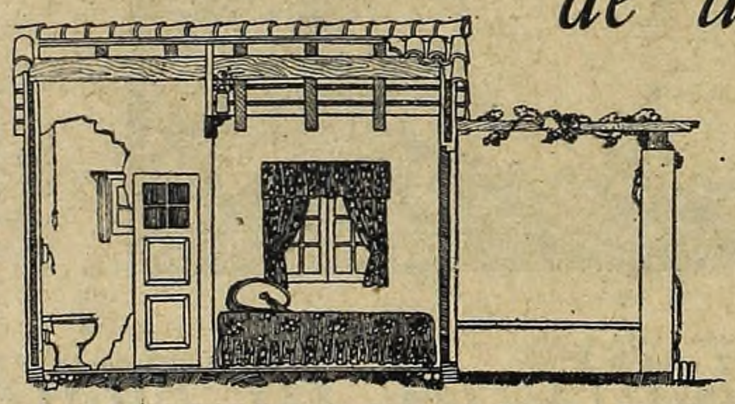
Unos pequeños parterres de fondo verdoso y coloridas flores, unas macetas de geranios rojos, y otros detalles que el buen gusto de manos femeninas se encargará de añadir, serán el marco adecuado del pequeño hogar. La casita mide diez y seis metros cuadrados, entre sus cuatro fachadas de cuatro metros cada una. En el interior, sin lujo ni ostentación, tendremos un comedor cocina. Adosadas a ambos lados, cabe las ventanas de las paredes laterales, se hallan instalados dos camas turcas y van cubiertas con fundas de cretona de abigarrados colores. Las ventanas van guarnecidas con la misma cretona.

Al fondo de la habitación hay un hogar bajo, cobijado por la clásica amplia campana, en cuya repisa festoneada con un volante de la misma cretona resaltan del tono ocre de la pared algunos cacharros de cerámica.

A un lado del hogar tendremos una pequeña cocina o fogón, con su lavadero, y al otro lado un pequeño baño.

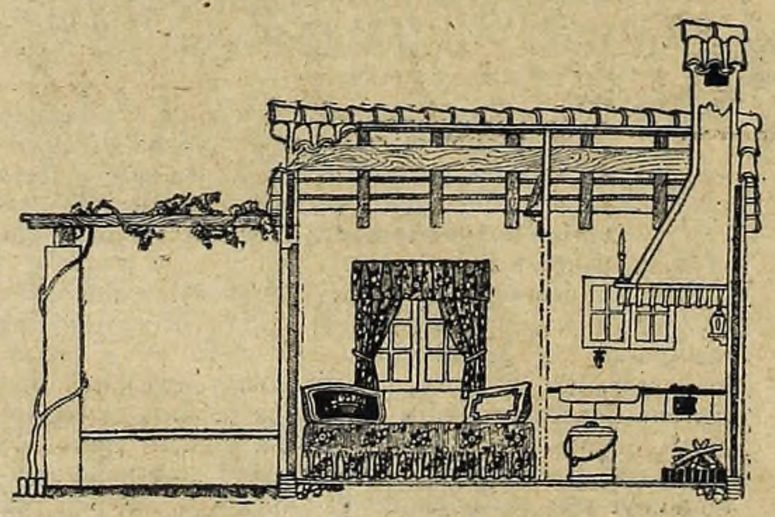
Los muebles son muy escasos. Una mesa de alas plegables y unas cuantas sillas bastarán para completar el mobiliario. La poca cantidad de éstos evitará la confusión y facilitará el arreglo de la casa.

Todo ello está dispuesto de manera que en un espacio reducido se tienen todos los elementos necesarios para pasar cómodamente uno o varios días de asueto en el campo.

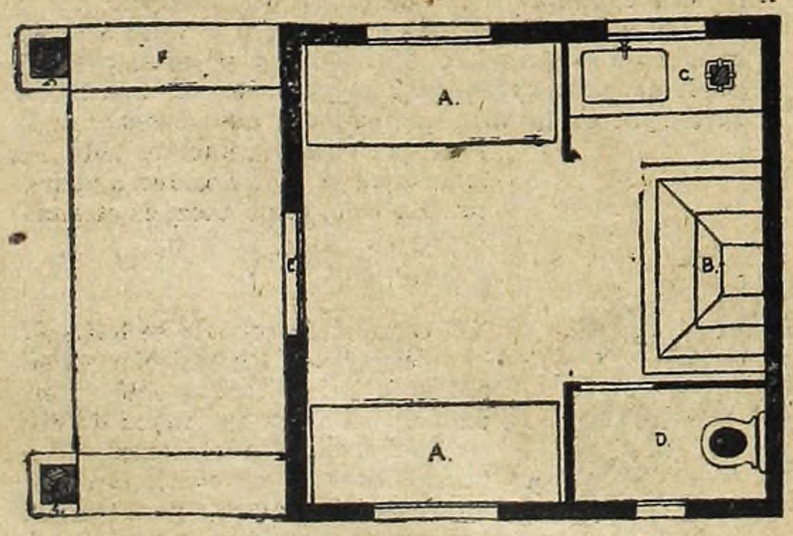


Corte longitudinal de la casita por la línea que determina la arista de la vertiente del techo, de modo que se vea la mitad derecha de la habitación. Aparece la cama turca bajo la ventana, y el departamento destinado a baño.

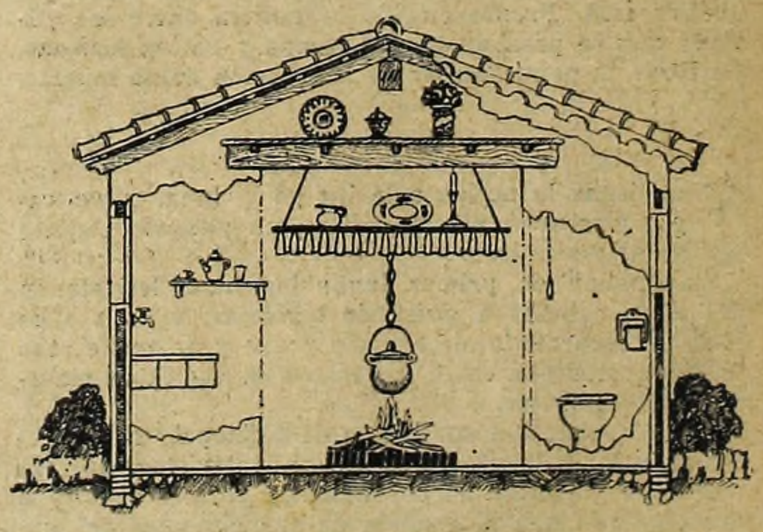
Vista de una de las fachadas laterales de la casita. En ella se aprecia la armonía de proporciones de sus líneas y el estético y gracioso conjunto que forman la pérgola, la fachada con sus aberturas y la mancha del tejado



Corte longitudinal de la casita por la línea que determina la arista de la vertiente del tejado. Se ve la mitad izquierda de la habitación, la cama turca dispuesta bajo la ventana, y el rincón reservado a la izquierda de la chimenea para el lavadero y el fogón



Plano de la casita. — A. A. Camas turcas a ambos lados de la puerta de entrada bajo las ventanas laterales. B. Hogar con chimenea de campana. C. Lavadero y fogón. D. Baño. E. Puerta de entrada a la casita. F. F. Banco de obra bajo la pérgola. G. G. Pilastras que sostienen la pérgola



Corte transversal de la casita según su anchura. Se ve al fondo el hogar de chimenea de campana, y a ambos lados los pequeños departamentos destinados a lavadero y baño

Teatro y cine

Por

HORACIO QUIROGA

CUANDO surgió el cine, no se vió en él más que una simple modificación o sucedáneo de la escena teatral. Y se tuvo la certeza de que jamás se apartaría de las normas artísticas creadas y estilizadas por el teatro.

Las primeras proyecciones fueron, en efecto, un simple remedo de las representaciones teatrales: breves situaciones de conflicto, historietas dramáticas con personajes de otras épocas, todo ello sobre un fondo fuertemente sentimental. Por rápido que fuera el acto que nos ofrecía la pantalla, había ya en él, aunque informes, los elementos totales de un drama. Faltaban entonces las leyendas. Aquellos episodios participaban de la pantomima, cuya identidad con el cine, mudo por esencia, fué para los hombres de la época un dogma del que jamás podría apartarse la pantalla; y en mínima escala del teatro, cuya palabra y expresión enfática no se atrevía aún a adoptar.

Algunos años más, y el cine daba un gran paso en la composición de sus historietas. Aumentaban los incidentes de éstas; se había creado la leyenda, lo que permitía no poco morigerar los gestos y ademanes a que recurre la mímica para decir que aquí, allí, arriba, abajo, dentro de nuestro corazón, pasa algo.

Si en la técnica el progreso había sido evidente, como arte, en cambio, el cine había dado un paso atrás. Se había convertido en vehículo de historias tontamente literarias, relatadas a trozos por las leyendas, y comentadas, párrafo tras párrafo, por maniquíes de expresión exagerada y terrible que hacían esfuerzos muy grandes para hacer ver que estaban dominados por la ira, el terror, los celos o la pasión convulsiva. Era el tiempo, y que no ha pasado todavía para algunas cintas de procedencia latina, en que los galanes, para hacer comprensible una leyenda que decía claramente: "Y sintió encenderse en su pecho una pasión volcánica por aquella mujer", abrían mucho los ojos revueltos, cerraban fuertemente los labios, y se llevaban ambas manos al pecho, que subía y bajaba con inaudita violencia.

Del teatro, como se ve, ya había el cine asimilado algo. Algunos años después debía del mismo asimilarlo todo, y dar un nuevo paso atrás. Tal insistencia en observarlo merece dos líneas.

El teatro es la simulación de la vida — real o irreal — que se lleva al cabo entre lienzos movibles de papel, y que se realiza por medio de personas y aun de animales. Está constreñido, por su carácter mismo de ficción, a fingirlo todo: desde los personajes, que casi nunca son del aspecto, estatura y edad exigidos, al ambiente en que se mueven, que no es ni por asomo tal ambiente, sino otro de papel pintado. Pero la ficción, aun dentro de lo mínimo que se pida de ella, tiene también un límite; y este límite, muy lejano para los seres primitivos o incultos, toca casi los ojos del individuo que ya es un hombre para comprender, y no es más que un niño para dejarse engañar.

Nadie ignora que del mismo modo que la pintura ha precedido a la palabra en la exteriorización de los sentimientos, la representación ha precedido al relato escrito. En los primeros días de la escena — quién sabe qué remedos de castigos de dioses y fetiches — la muchedumbre creyó llena de pavor en la realidad de los monstruos representados. Fué esta la época de oro del teatro.

Con mayor cultura — y mayor desconfianza, desde luego — la misma muchedumbre perdió su ingenuidad aborigen: tal hombre pintarrajeado siempre del mismo modo no podía ser alternativamente un dios alegre y una vaca furiosa; un esclavo molido a palos y una nube de oro.

Visto esto, los cómicos se sirvieron de máscaras que catalogaron en prolijo orden de expresión, tal como se cataloga aun hoy día en algunas escuelas de cine: máscaras para el dolor, para la pesadumbre, para la nostalgia aguda, para la nostalgia leve, para la distracción pensativa.

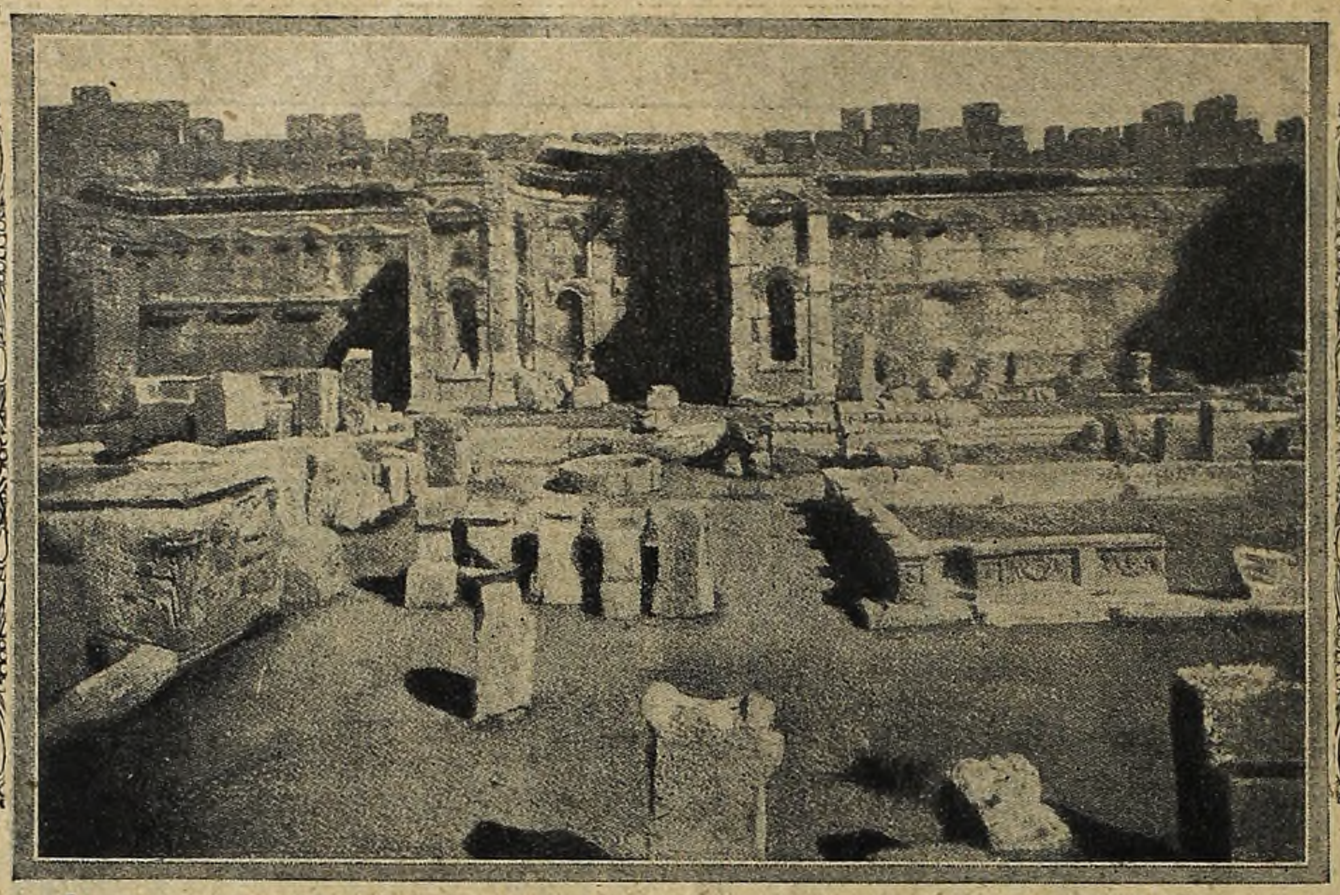
La máscara, colocada sobre el rostro del actor y sobre la sensibilidad artística del espectador, persiste todavía. Necesítase de la gruesa presencia de un cómico para lograr evocar por su intermedio a un héroe literario, como se va a oír a una gárrula recitadora, por incapacidad de apreciar la belleza de un verso leído mentalmente.

Recitación y representación escénica son excitantes del mismo género, e indispensables al hombre de pesada digestión artística. Esta enfermedad estética excusa y sostiene la difusión de aquéllas. Un drama y un poema llevan ya en sí poder de evocación suficiente para que no necesitemos recurrir a intérprete alguno, distante las más de las veces un millón de leguas del personaje creado. No a todas las personas, sin embargo, les es dado continuar viendo las estrellas cuando se ha cerrado los ojos.

Como realización de caracteres por medio del diálogo, el drama posee una fuerza superior a la de cualquier otro género literario. Pero su finalidad queda cumplida en la página impresa. Allí nace y esplende su poder evocador. El resto: pantomima y simulación infantil de la realidad, desempeña funciones de un orden muy distinto.

No es creación nuestra — por desgracia y por suerte — el aforismo por el cual toda pieza de teatro que no resiste a la lectura, es mala como obra de arte. Pero puede ser un espectáculo halagüeño para nuestros cinco sentidos.

Concedido lo anterior, es fácil ahora explicarse el influjo creciente, irresistible y resistente a las más duras injurias que el teatro ha lanzado sobre él, de ese democrático cine, donde la realidad de expresión y de ambiente ha alcanzado límites insospechados, y que coincide justamente con la senectud de su teatral nodriza.



Templo de Júpiter y patio del ara, en Balbek

La ciudad que adoraba al Sol

Por

DIONISIO PEREZ

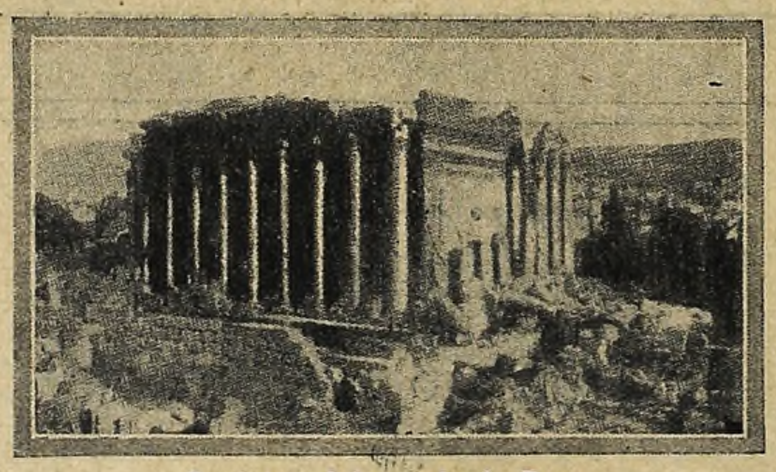
COMO a aquel montañés que, llevado a los muelles de un puerto para que admirase la grandeza del mar, sólo le asombró el grosor del calabrote que sujetaba a un buque, son numerosos los turistas que al recorrer las ruinas de Balbek se quedan estupefactos ante el monolito que no llegó a ser utilizado por los constructores desconocidos que hicieron la muralla ciclópea, los cimientos del Templo del Sol y, seguramente, el templo mismo. Ciertamente, es una pieza única en el mundo, y quien tenga un poco de imaginación puede contemplarla, forjándose el más pintoresco y asombroso espectáculo.

Cerca de la derruída acrópolis de Balbek están las canteras de donde fué extraída la piedra con que se construyeron en diversas épocas los templos de los dioses fenicios o sirios, griegos y romanos. En el fondo de un hemiciclo formado por las excavaciones, como un ara de cuyo alrededor hubiesen huído los sacerdotes, está la enorme piedra; un bloque de granito perfectamente tallado por sus cuatro caras. Mide justamente cuatro metros cúbicos, y, dada su densidad, debe de pesar millón y medio de kilos. Para mover esta piedra haría falta una máquina con fuerza de veinte mil caballos o el empujón bien concertado de cuarenta mil hombres.

La contemplación de la enorme mole y la consideración de estas cifras que los guías repiten, producen el asombro de los viajeros. ¿Cuántos años lleva aquella piedra abandonada en el anfiteatro de la cantera? ¿Qué manos la tallaron tan acabada y pulidamente? Este es su misterio. Todas las hipótesis vulgares quedan desvanecidas ante el perfecto tallado del monolito. No puede imaginarse que quedara abandonado por imposibilidad absoluto de moverlo. En primer lugar, el bloque de piedra arrancado en la montaña ha sido trasladado en bruto al lugar que hoy ocupa, y allí ha sido tallado. En segundo lugar, el lado que descansa sobre la tierra está también tallado, por lo que es indudable que al monolito se le pudo dar una vuelta, por lo menos.

En cuanto a su edad, vemos vacilar a los orientalistas y a los arqueólogos cuando calculan estas fechas de la prehistoria fenicia. El cómputo de la Biblia, reducido en sus comienzos a las etapas del pueblo hebreo, tampoco puede darnos una fecha remotamente aproximada. Entre estos datos confusos, el turista que admira el monolito lo ve rodeado del encanto de lo misterioso. Fué Abrahán a instalarse en la tierra de Canaán mil novecientos años antes de Jesucristo, precisamente un tiempo casi igual al transcurrido desde el nacimiento del Redentor hasta el año presente. Por aquella época las emigraciones que llegaban del fondo del Asia tenían ya pobladas las cumbres del Líbano y del Antelíbano, en cuyo valle central se alzaba Balbek, la ciudad que adoraba a Baal, que era el Sol, y a Astarté, que era la Luna.

La Arqueología no ha podido decirnos cómo y con qué herramientas los precursores del pueblo fenicio en Oriente y los misteriosos druidas de Occidente arrancaban los bloques enormes de las montañas, los transportaban, los pulimentaban y los alzaban hasta



Conjunto del templo de Baco

las alturas inverosímiles en que los encontramos en las ruinas de sus monumentos. La imaginación llega a creer que aquella raza de titanes que pretende escalar el cielo montando montañas sobre montañas, no es un símbolo de la mitología helénica, y, sin embargo, no se ha encontrado en ninguna excavación restos que puedan hacer creer en la existencia de estos gigantes, de los que, sin embargo, se encuentra una rememoración en las tradiciones y leyendas de los pueblos más antiguos.

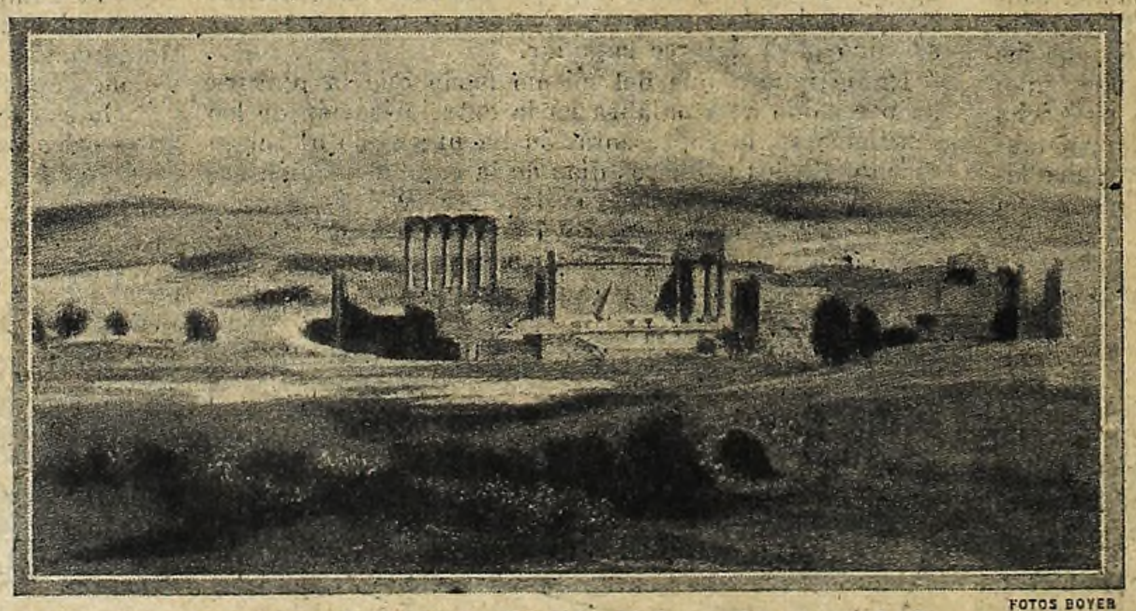
En Balbek se nos aparece este misterio en plena integridad. Los restos arquitectónicos que admiramos son, en realidad, los de Heliópolis. El templo de Júpiter se alzó soberbio junto a las ruinas del templo donde se adoraba al Sol como dios único, creador y fecundador. Roma, soberbia, ha querido borrar con su fe y con su arte la civilización que la precedió. Luego, las guerras innumerables hasta la destrucción del Lacio, la invasión de los árabes, las constantes rapiñas de las tribus nómadas que pastorean entre las vertientes del Líbano y, finalmente, los terremotos de mediados del siglo XVIII, han convertido en montón de escombros la Acrópolis de Balbek, que fué, sin duda, tan bella como la de Atenas.

Entre tanta desolación, el templo del Sol, con sus seis columnas enhiestas y sus muros ciclópeos, nos revela toda una grande y poderosa civilización, contemporánea, si no anterior, a la de Sidón y Tiro. Sin duda, aquel monolito abandonado en las canteras es posterior a la conclusión del templo; debía de formar parte de una obra que quedó en proyecto. La guerra, sin duda, una guerra milenaria, de la que no ha quedado recuerdo en las historias, espantó al hormiguero humano que debía de rodear a estos enormes bloques de piedra para poder tallarlos y moverlos. Una tradición de los montañeses del Líbano supone que Balbek fué fundado por Salomón; pero estos monolitos nos hablan de épocas muy anteriores acaso a las que se refiere la tradición griega, de que esta ciudad se alzó exclusivamente para adorar al Sol por un grupo de sacerdotes emigrados de Egipto o de Asiria.

¡Quién pudiera convertir la hipótesis en certidumbre! Unos heresiarcas de los cultos de Menfis o de Babilonia, que habían encontrado en la teodicea panteísta revelaciones nuevas, son perseguidos por los ortodoxos y huyen a través del desierto de Idumea o del desierto de Mesopotamia, escalan el Líbano y encuentran refugio en el prodigioso valle donde nace el Jordán. Este camino, ¿no es el mismo que ha recorrido Abrahán o el mismo que ha de recorrer luego Moisés al conducir a su pueblo a tierras libres donde no llegará la tiranía egipcia?

Los fugitivos fundan a Balbek, la ciudad religiosa, donde la adoración del Sol, compartida sólo con su esposa Astarté, recobra la pureza de los primitivos tiempos, cuando el hombre, fiera o bestia todavía, comienza a sentir la admiración o el terror del espectáculo que le ofrece la Naturaleza y, sobre todo, la aparición del Sol en la raya del horizonte, señor del cielo, dueño de la luz, engendrador del calor... Segu-

(Continúa en la pág. 80)



FOTOS BOYER

Una vista de Balbek (Heliópolis), según un grabado de 1820

Historia de un rayo de sol

Por

B. MORALES SAN MARTIN

Ilustración de Octavio Fioravanti

"—¡Habéis sido misérrimas gotas de polvo, luz de ideas en el cerebro..."

EL gran Xenius yacía olvidado en el fondo de un calabozo.

Fué cabeza de peligroso motín que casi dió al traste con la paz del manicomio, y el director mandó ponerle en una celda de castigo, y ya no se preocupó más de él. Hasta el miserable cancerbero llevábale al pobre loco la comida y hacía brevemente la limpieza del calabozo, mudo e impasible, con indiferencia mecánica, sin preocuparse gran cosa del fracasado tribuno de los locos.

Éste, por su parte, tampoco se daba cuenta de las entradas y salidas de su guardián, al que no miró una sola vez. Si Xenius, loco y todo, hubiera parado mientes en aquel "esbirro de la sinrazón", no hubiera sido Xenius.

Porque Xenius, a pesar de su locura, o quizás a causa de ella, era feliz, completamente feliz. Y, ¡cosa increíble!, el ilustre loco había encontrado la felicidad allí, en el fondo de su calabozo, después de toda una vida de lucha titánica con la Humanidad..., y ya no se acordaba del género humano ni para hacerle sentir el peso de sus locuras, ni siquiera para maldecirle.

¡Qué sublime concepto y cuán inasequible nos parece la felicidad y cuán pequeña cosa y fácil de conseguir es, realmente! Quizá para lograr la dicha le baste al cuerdo un punto de locura, y al loco una ráfaga sutil de lucidez. Xenius explicará esta antinomia...

Para Xenius, loco rematado y recluído en un calabozo obscuro, la felicidad era ¡un rayo de sol! La felicidad y el amor—que "todo es uno y lo mismo"—eran el rayo de sol que penetraba todas las mañanas por los barrotes de la ventana de su calabozo y le acompañaba en su forzada soledad hasta muy entrada la tarde, describiendo una curva parabólica tras la que caminaban todas las ansias del desequilibrado filósofo. La alta y estrecha ventana estaba orientada al mediodía, y he aquí cómo el capricho de un arquitecto llevó la dicha y quizá la lucidez al cerebro de un demente.

Xenius, émulo de Job, esperaba sentado en el suelo desde el amanecer la venida del pequeño rayo de sol... Y apenas iluminaba éste la lóbrega estancia, caía el loco sobre él intentando abrazarle con manotadas y besos de bienvenida; monologando melancólicamente y queriendo aprisionar con sus trémulas manos el sutil polvo de oro que brillaba en las raudas constelaciones fugitivas en el haz de luz áurea:

—¡Pequeños átomos y corpúsculos impalpables!... ¿por qué no os dejáis tomar por mis garras amorosas? Sois el polvo vil que levanta el rodar el carro de Cronos! Sois la miserable estela que dejaron tras de sí las grandes victorias y los tremendos vencimientos; las poderosas civilizaciones y las vergonzosas decadencias; el refinamiento exquisito y la estúpida barbarie! ¡Sois los átomos dispersos de las inmensas fortunas acumuladas por la avaricia; de los fuertes estados congregados por la ambición; de las extraordinarias convulsiones con que la locura fustigó a todas las razas! ¡El amor y el odio, la realidad y el ensueño, la vida y la muerte, la ciencia y el arte, todo está aquí, girando en inquieto torbellino microcósmico dentro del rayo de sol! ¡Ja, ja, ja! ¡Ahí está el oro de los cabellos de la madre Eva y el de la túnica recamada de Semíramis; el polvo de los sillares del tempo de Salomón y el oriente de las perlas famosas de Cleopatra; las hilachas del manto sagrado de Tanit y las broncíneas moléculas del vientre de Moloch; los átomos de las piedras de la tiara de Cambises y del nácar de los senos de Helena; los ecos de la lira de Homero y el centelleo de la espada de Alejandro junto con el pensamiento sublime de Platón y la ironía desvergonzada de Diógenes; el aullido de la loba de Rómulo y el polvo de las sandalias de César; las partículas férreas de los caballos de los bárbaros y el llanto de Boabdil; el estrépito de las Cruzadas y los ensueños de Mahoma; los suspiros de las Cortes de Amor y los siniestros rugidos de Barbarroja; la cárcoma que devoró la imprenta de Gutenberg y el luminoso día del Renacimiento; la grandeza de los Médicis y la onda magnética que imantó la primera brújula; la locura lúcida de Colón y las encrucijadas del alma de Lutero; la fastuosidad de Luis XIV y el genio de Federico el Grande; la audacia de Napoleón y la bravura española..., todo convertido en polvo, en ese polvo que brilla, y gira, y huye dentro de un hermoso rayo de sol!... ¡Ja, ja, ja!

Y el miserable Xenius reía "como un loco" en el fondo de su calabozo, persiguiendo con terribles manotadas a las inquietas partículas que brillaban dentro del haz de luz, huyendo, tornando y volviendo a desaparecer en rápidos giros. Xenius, enfurecido, las increpaba:

—¡Habéis sido misérrimas gotas de polvo, luz de idea en el cerebro de Sócrates; cárdena fulguración en la avaricia de Shylock; reverberación roja en el alma neroniana: rosada luz de amor en las entretelas del alma de Don Quijote; alado genio creador en el corazón de Fidias; rayo en la nube, oro en el altar de Minerva, mármol en Paros, fósforo en el Océano, sol en el espacio, papiro en Egipto, plomo y sangre en las batallas..., para venir ahora, convertidas en fugaz polvo áureo, a ser amadas por el pobre Xenius en el fondo de su calabozo! ¡Corpúsculos de oro y de luz: sois el pasado, sois toda la Historia... y no os puedo alcanzar con mis manos creadoras para amasaros otra vez, tornándoos a la vida con el poderoso aliento que mi sublime locura os infundiría haciéndoos renacer en la Grecia clásica, en el Egipto faraónico, en la Roma de los Césares, en la Hispania de Judibil y Mandonio, en la Italia del Renacimiento... para que Pericles y Aspasia, Ramsés y los Ptolomeos, Cicerón y Virgilio, Sagunto y Numancia, Leonardo y Rafael, volvieran a asombrar al mundo...

Y Xenius seguía la caza del polvo de oro que se le escapaba sin dejar en las uñas del loco ni una sola de sus partículas. Y rugía aún:

—¡Ven acá, polvo miserable, residuo ruin de tanta grandeza y esplendor! ¿Temes volver a tener forma, ser hombre, ser gloria y ser poder... porque temes al dolor? ¿Tanto habéis sufrido, pobres átomos, que no queréis que mi mano prometeica, poderosa, creadora, os amase otra vez y os haga revivir en forma humana llamándoos Abel, Míriam, Agar, Safo, el rey Sabio, Colón, Cervantes? ¡Porque sois, átomos de oro y de luz, la gloria y el poder, y el amor; pero sois también el dolor y el martirio... reducidos a polvo y encerrados dentro de un rayo de sol para diversión de un pobre loco, del gran Xenius, que sería vuestro creador... si os dejarais atrapar!

Y reía, reía aquel filósofo de la locura en el fondo de su calabozo, con grandes carcajadas que hacían estremecer al planeta. De súbito, cesaba de reír y con voz amorosa gemía, intentando abrazar con místico arrobamiento al rayo de sol:

—¡Yo os amo! ¿No lo sabíais? Yo os amo porque me dais compasión... Lo fuisteis todo y no sois nada. Sois como la Historia, un fantasma dormido en el corazón de la Humanidad; como el Pasado, una quimera, un ensueño del hombre diluído en un rayo de sol. Yo, en el fondo de mi calabozo, "deliro, luego existo". Pero, ¿qué eres tú, Roma; tú, Cartago; tú, Egipto, Asiria, Arabia, Grecia? ¡Polvo, luz... nada.

Y Xenius, compasivo, suspiraba tristemente.

El original idilio del loco y del rayo de sol duró muchos días y fué una página sublime e inenarrable, sólo interrumpida por la noche y por alguna nube envidiosa de la felicidad de Xenius.

Pero el gran razonador esperaba todos los días la venida del rayo de sol, que le traía en su seno un puñadito de polvo de los siglos, y era feliz.

Un día fué relevado el director del manicomio y el idilio se interrumpió. El nuevo funcionario, en cumplimiento de su deber, visitó todas las dependencias. Llegó al calabozo de Xenius, dijéronle qué casta de pájaro estaba encerrado en él, y quiso verle.

Contempló al ilustre loco contando los corpúsculo de oro del rayo de sol y dándoles nombres fantásticos, y sonrió indulgente. Le habló y escuchó atento. Parecióle que discurría cuerdamente, le tuvo en prudente observación, y un día le dió de alta, tornándolo al seno de su familia porque ¡el loco estaba cuerdo!

Volvió al mundo Xenius, y su poderoso pensamiento encontró al planeta desquiciado y a la Humanidad loca de remate...

Tales cosas vió y tan horrorosas, en las familias, ciudades, naciones y pueblos—robos, sacrilegios, delitos, guerras, incendios, fratricidios colectivos...—que, aterrado y avergonzado, huyó de su hogar y de las urbes y corrió campo a través perdiéndose para los suyos en el misterio de una noche luctuosa.

BUSCARON sus deudos al fugitivo, afanosamente por todos los ámbitos del planeta, sin encontrar al pobre Xenius.

Ya le daban por muerto en alguna encrucijada a manos de algún héroe o del trabuco en alguna hecatombe a manos de algún forajido ilustre, cuando una mañana abrileña, espléndida y magnífica, halláronle en el fondo de su antiguo calabozo, contando los granos de oro que iluminaba el sol y gimiendo:

—¡Sois el polvo de la gloria, de lo que fué; pero sois la Paz! ¡Sólo en el polvo muerto de los siglos puede hacer su nido la Paz!

Y el gran Xenius lloraba como un niño en el fondo del calabozo de la casa de orates, melancólicamente abrazado a un rayo de sol.

San Francisco de Asís. Cuadro de Ricardo de Villodas, grabado por Saturni

"Pizzicando la mandola"

Señores, no renunciemos a la esperanza

(Después de las fiestas)

Por FOLCO TESTENA

(Para "El Hogar")

LA rememoración del VII centenario franciscano ha sido celebrada este año con gran solemnidad doquiera, y en modo especial en la región italiana donde el santo nació y donde su predicación arrojó haces de luz nueva y alba para romper las tinieblas que envolvían las tristes almas de los hombres.

Podemos decirlo sin temor de agraviar a nadie: San Francisco se halla tan solo hoy como se halló solo en vida. Exteriormente, las ceremonias rememorativas de este año semejan, siquiera en parte, el férvido entusiasmo que despertaba la humilde palabra del taumaturgo en los primeros años de su predicación; pero sobre las almas ha vuelto a caer la sombra, y el "Poverello" ha vuelto a encontrarse aislado, ha vuelto a buscar consuelo en la soledad de los montes umbros y del pequeño lago umbro; solo, todavía solo, siempre solo: entre Él y los hombres, la valla infranqueable de los egoísmos, de las envidias, del odio; entre Él y Dios, centelleante en una aureola de infinita tristeza, Jesucristo.

San Francisco no tiene enemigos. Todos lo queremos, todos nos sentimos atraídos por la belleza espiritual de su gigantesca figura; pero a nuestro cariño, a nuestra veneración ponemos un precio. Todos estamos dispuestos a cantar himnos en su alabanza, a levantarle altares y hasta monumentos en las plazas públicas, confundiendo al gran imitador y reivindicador de Cristo con un prócer cualquier cuya grandeza no pasa la altura de un pigmeo; pero a condición de no estar obligados a tomar al pie de la letra su enseñanza, ni, mucho menos, a vivir según su ley.

Nos encantan las "florecillas", pero gustamos leerlas recostados en mullidos almohadones, en una habitación dulcemente templada por la calefacción central, abrigados y acariciados por mantas suaves de piel, en una tarde de cielo melancólico. Las "florecillas" o un cuento de Mauricio Barrès. Es lo mismo.

¡Y qué bien hace al espíritu visitar los países franciscanos: Asís, la Vernia, las orillas del Trasimeno, devorando los caminos en un auto último modelo, almorzando en Orvieto, tomando el te en Bevagna, cenando en Asís y durmiendo en uno de los grandes hoteles de Perusa, después de haber asistido a una función de gala!

—Aquí, en la plenitud del invierno, brotaron en la nieve las rosas, donde los pies santos habían impreso sus huellas. Aquí oró y lloró Clara — dice el caballero entendido.

Y la dama escucha; luego, tomando del brazo al caballero, le habla en voz baja, hondamente emocionada:

—¿Te dije? Mira en redor; mira qué hermosas pieles llevan todas esas señoras... Me llevas tras de ti como una pordiosera...

—No te enojes. Recién empieza el otoño. Además, ya sabes: todavía no pude convencer a mi esposa para que venda otro campo de su herencia paterna. No te enojes, querida...

UN señor de enjundia, muy erudito, autorizado exponente de la Universidad y de la política, ha tenido el valor de decir una palabra en contraste con las universales alabanzas. Este señor ha desentrañado el pensamiento franciscano, sabe mucho de historia; es, pues, un "competente", sabe lo que dice, y lo dice con una franqueza tal vez más meritoria que toda exteriorización bulliciosa de entusiasmo. Él ha dicho, en síntesis: "Las enseñanzas de San Francisco son superlativamente poéticas; pero, si debiéramos aplicarlas, toda nuestra civilización se vendría al suelo."

Lo cual, dicho con otras palabras, quiere decir que las ideas franciscanas no sólo son utópicas, sino que son también antisociales.

La acusación no es nueva: es la misma que levantaron contra Jesús; y esta acusación, corroborada por la experiencia de veinte siglos, aunque denuncie la incomprensión y el engreimiento del positivismo unilateral y geométrico, vale, sin duda, mucho más que las adhesiones huecas de todos los que celebraron el centenario franciscano sin haber entendido nada, absolutamente nada del espíritu franciscano, que es una sola cosa con el espíritu del Cristianismo.

"De aplicarse las enseñanzas franciscanas, toda nuestra civilización se vendría al suelo." ¡Pero, señores! ¿De qué se asombran? ¿Se han olvidado de que Jesús vino al mundo a traer la guerra, a dar en tierra con "toda nuestra civilización"?... Ahora bien: o se le acepta a San Francisco como el más completo intérprete de Jesús y como el más decidido reivindicador de la doctrina cristiana, o San Francisco no tiene más importancia que un pobre visionario, fantasioso, desatinado y algo o mucho alocado.

Jesús trajo una doctrina diametralmente opuesta a la doctrina de la romanidad imperante; quiso indicarle a la sociedad nuevos cimientos y nuevos rumbos; al individualismo y al sensualismo paganos, Él quiso substituir, como canon de vida colectiva, la sencillez de una norma moral: "Ama a tu prójimo como a ti mismo." No pasó nada. Ríos de sangre cristiana, vertida en cada rincón del mundo, apenas si lograron modificar la superficie de la sociedad humana. Cambiaron unos cuantos nombres de las cosas, pero las cosas quedaron como antes: peor, tal vez. Y sin embargo, durante diez centurias los hombres fueron convenciéndose de que, para recobrar un poco de paz y de equilibrio en la vida no había otro camino que aceptar en serio la ley de Jesús.

Al amanecer del siglo XIII se levantó una voz nueva para repetir las palabras de Jesús; las mismas, las mismísimas. Otra vez se abrieron los corazones a la esperanza; otra vez los hombres quisieron ser buenos: durante un cuarto de siglo — más o menos el tiempo que pasó desde el pesebre de Nazaret hasta el cadalso de Jerusalén— una maravillosa primavera de comprensión, de amor, de perdón floreció bajo la bóveda del cielo.

Ya no estaban en Roma ni Tiberio, ni Nerón; estaban, vicarios de Cristo, Inocente III, conde de Anagni y de Seguí, y Honorio III, príncipe romano. Y no pasó nada.

Francisco, descorazonado, se apartó de sus compañeros; y antes que pasara medio siglo, los franciscanos, no sólo habían abandonado la humildad y la pobreza, únicos obstáculos para la redención de la humanidad, sino que superaban en codicia y simonía a los peores tránsfugas de la religión de Jesús.

Una que otra voz de protesta sonaba alta en defensa de la doctrina franciscana; pero era oficio del verdugo el de hacerla callar. A un santo fraile que abogaba por el respeto del Testamento de San Francisco, le condenaron a ver el mismo Testamento quemado sobre su cabeza. Es un Ubertino de Casale quien narra el hecho: *"Et uni fratri devoto et sancto, cujus nomen est N. de Rocanato combuxerunt dictum testamentum super caput suum."* Y en aquellos tiempos, San Bonaventura comparaba los franciscanos a una gavilla de ladrones.

Todos los verdaderos franciscanos, todos los que habían entendido la verdadera palabra de Jesús repetida por Francisco, fueron martirizados, como lo habían sido los catecúmenos de las Catacumbas. Y hoy Francisco se encuentra más lejos que nunca del corazón de los hombres, no obstante el bullicio de los entusiasmos; hoy Francisco se encuentra má aislado que nunca, pues entre su enseñanza y la realización del sueño cristiano está la montaña maciza de las hipocresías, está la mezquindad de nuestra alma miedosa y cruel, estamos nosotros, que esperamos en la repetición del milagro de Agobio, esperamos que alguien apacigüe al lobo, lo ate, para permitirnos matarlo a golpes, seguros de la impunidad.

NO todos. Todavía hay quien no miente. Todavía hay quien cree sinceramente en que sólo el reflorecer de la piedad cristiana puede salvar del abismo a la humanidad; todavía hay quien tiene el corazón capaz de querer mucho y mucho perdonar.

Yo pienso en Fray Dulcino, el Lutero latino, antes bien, italiano, exquisitamente italiano, ardoroso como una llama, derecho como una espada, puro como la verdad. Fray Dulcino, en las postrimerías del siglo XIII, santificó nuevamente con su sacrificio la doctrina de Jesús y de Francisco; batallador como San Pablo, docto como San Agustín, recio como San Jerónimo, él asombró y espantó a sus verdugos, muriendo sereno y sonriente como San Sebastián.

"Et quod notatum fuit a videntibus, et est mirabile dictu, inter tot et tam varia tormenta, dicitur nunquam mutavisse faciem, nisi semel in amputatione nasi... et in amputatione virilis membri, juxta portan civitatis, quæ dicitur Pieta, ubi traxit maximum suspirium, cum contractione narium."

Y pensando en Fray Dulcino, me olvido del ruido que se ha hecho este año alrededor de San Francisco, y me parece que todavía los hombres podemos esperar en el crepúsculo de los odios y en una aurora humana, toda claridad, en una civilización fundada en la bondad de Cristo, en la sencillez de Francisco.

General Juan Lavalle. (De una litografía de Stein.)

El combate del Yerbal y la marcha de Ituzaingó

Por RAMON DE VERA

POCO tiempo después de la batalla de Ituzaingó, triunfo del ejército republicano contra las armas imperiales del Brasil, que no dió de sí los resultados que pudieron esperarse, por razones múltiples, suficientemente estudiadas a la fecha, las tropas argentinas que realizaban aquella campaña se vieron envueltas en una verdadera serie de calamidades, sufrimientos y privaciones que hicieron, por eso mismo, más meritoria, más heroica, su acción.

Por confesión del propio general en jefe, Alvear, y reconocimiento posterior del ministro de Guerra de Rivadavia, general Cruz, el ejército argentino había sido organizado sobre la base del arma de caballería, y veíase privado de la infantería, indispensable para aquella campaña. Existe en el Archivo un parte de Alvear al Ministro, donde se especifican las causas que amontonaban inconvenientes sobre el ejército y los quebrantos sufridos por la caballería en la campaña, que aún hoy pueden ser conocidas y estudiadas con provecho por los militares pertenecientes a dicha arma. En quince días quedaban inutilizados *doce mil* caballos tomados al enemigo en perfectas condiciones. Algunas jornadas costaron al ejérito republicano quinientos caballos. Eran inútiles cuantos esfuerzos se hicieron para evitar este desastre. Se operaba sobre un terreno con pocos y malos pastos. Durante muchos días se carecía de aguadas. Una sequía prolongadísima agravaba el mal...

Los partes oficiales se referían, por aquellos mismos días, a la necesidad de vestuario para las tropas, de armas, frenos, espuelas y "numerario". El ejército vencedor y glorioso parecía un ejército en derrota, operando sobre terreno enemigo y con la provincia más inmediata, y la más interesada en su triunfo definitivo, la oriental, indiferente, si no hostil, a la suerte que corrieran aquellos bravos.

En esa situación se encontraron el 25 de mayo de 1827, después de la victoria de *Camacuá*, combate que fué un verdadero derroche de astucia criolla y pericia militar.

CUMPLE CIEN AÑOS LA MARCHA DE ITUZAINGÓ, QUE COMPUSO DON PEDRO I

EL campamento republicano se despertó en la mañana de ese día al estampido de las salvas en honor de la gran fecha. Después de diana, las tropas formaron para entonar las estrofas del Himno, entonces llamado la "Canción Nacional". En seguida, según detalles del "Boletín del Ejército" de aquel día, se ejecutó la *Marcha de Ituzaingó*, "composición tomada, entre otras, en el campo de batalla el 20 de febrero (Ituzaingó), y destinada a recibir el nombre de la primera batalla que se diese y que ganara el ejército imperial".

Esta versión sobre el origen de la Marcha de Ituzaingó es la corriente y la verdadera, según todos los informes que hemos recogido al respecto. Dice el teniente coronel J. Amadeo Baldrich, en su *Historia de la Guerra del Brasil*, nota a la página 430: "Se agrega que fué compuesta por el mismo emperador don Pedro I, del Brasil... Según afirmación del coronel Dalmiro Hernández, *la primera vez que se tocó la marcha* fué la mañana del 25 de mayo de 1827...

"A mediodía se reunieron en la tienda del benemérito general Paz, jefe interino del Estado Mayor, los demás generales, jefes y oficiales, y en corporación se dirigieron al alojamiento del general Alvear, para felicitarlo. Debió ser imponente y solemne el acto producido por aquellos gloriosos obreros de las campañas continentales por la emancipación americana, en tales circunstancias. El general Paz expresó al general en jefe los "sentimientos de que se hallaban poseídos los jefe y oficiales del ejército a la presencia de un día, que era el día de la República, y los votos que él y sus compañeros de armas hacían por la prosperidad de la Nación, por el restablecimiento del orden y la consecución de una paz gloriosa por término de la presente guerra, y la heroica resolución en que estaban de sacrificarse por tan grandes e importantes objetos.

"S. E. el general en jefe agradeció al general Paz esta felicitación "que le era doblemente lisonjera por el motivo que la causaba y los sentimientos que se habían expresado"."

Y al otro día el ejército se puso en marcha por la orilla derecha del *Yaguarón*, bajo la lluvia. El estado de los campos era tal que el ejército, durante la jornada, no avanzó más de legua y media...

EL COMBATE DEL YERBAL Y LAS FAMOSAS CARGAS DE LAVALLE

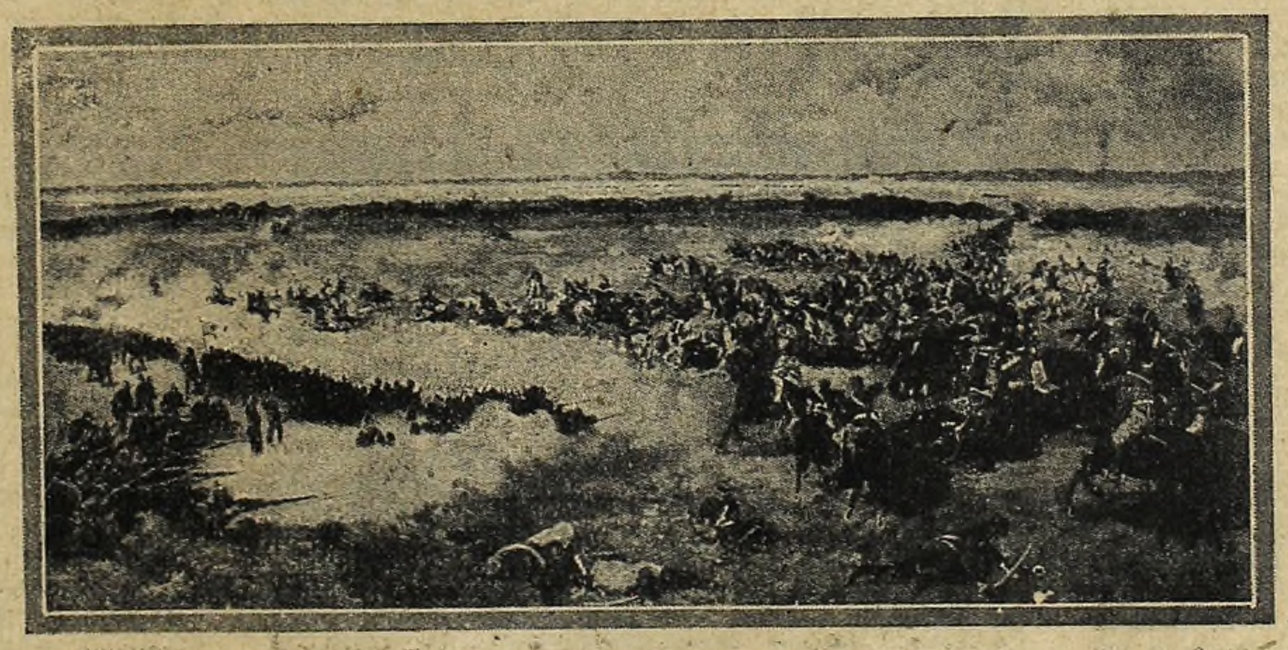
EL general Lavalle no festejó el 25 en el campamento del ejército, por eso no figuró entre los jefes que pasaron a saludar a Alvear, su adversario. Lavalle operaba, con los regimientos 4º y 16º de caballería, sobre el pueblecito del *Yerbal*, que había ocupado el día 21, abandonándolo poco después por no convenirle a sus operaciones. El día 22 el teniente Allende, del regimiento 4º, batió una partida de Yucas Teodoro. Lavalle, con la mayor parte de sus tropas, se mantuvo en las sierras del Yerbal durante esos días hasta el 25. Desde ellas vió amanecer el "día de la patria", hostilizada vivamente su retaguardia por dos escuadrones de las fuerzas de Yucas Teodoro y Calderón. Acaso creyó el héroe republicano que era aquel día propicio para dar una de sus famosas cargas.

Marchaba Lavalle a la cabeza de su división y retrogradó a su retaguardia, que sostenían, contra las fuerzas imperiales, cincuenta lanceros del regimiento número 16, al mando del comandante Olmos, y otros tantos del regimiento 4º a cargo del capitán Maciel.

Se lanzó Lavalle sobre los dos escuadrones enemigos, doscientos hombres, al frente de aquellos cien lanceros. Parapetáronse los brasileños tras de un cerro, defendidos por grandes bloques de piedra, desde los que rompieron el fuego. Aquel centenar de lanceros al mando de Lavalle no repararon mucho ni en lo áspero del terreno, ni en la defensa natural escogida por el enemigo, ni en sus proyectiles. Cargaron temerariamente sobre el enemigo parapetado, lo arrojaron de allí, acuchillándolo bravamente y obligándolo a huir. La carga inolvidable de aquellos lanceros aún se continuó en una persecución que dispersó por completo los dos escuadrones enemigos. Los republicanos perdieron un sargento y cuatro soldados. Lavalle fué herido de bala en una rodilla, aunque no de gravedad.

La división siguió su marcha. Nuevas escaramuzas se produjeron durante los días 26 y 27, y, cuarenta horas después, Lavalle y sus bravos camparon sobre la margen del *Yaguarón*, replegándose al grueso del ejército, "en obediencia a las órdenes de Alvear, inquieto por la posición avanzada y peligrosa que había ocupado en el *Yerbal*.

Tal fué la acción del *Yerbal*, cuyo primer centenario se cumple el día 25. No fué, en realidad, más que uno de los tantos encuentros entre las fuerzas republicanas e imperiales que se registran en aquella campaña. Pero subraya, una vez más, el nombre del general Lavalle a la consideración de sus compatriotas.



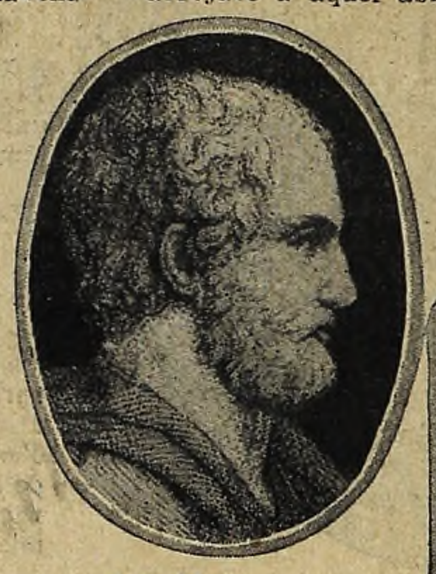
Batalla de Ituzaingó

Las múltiples formas de la abnegación

Por E. CHAO

RENUNCIAR, espontánea y absolutamente a cuanto el hombre estima en más; hacer el sacrificio del propio bienestar, de las riquezas, del poder, de las más íntimas y dulces afecciones del corazón, de la vida misma, y hasta de la gloria y de la honra, en holocausto de una idea, sea una verdad o un error, o de un sentimiento moral: esto es la abnegación.

Esta generosidad sublime, esta heroica virtud ha ceñido a los hombres laureles más inmarcesibles que la victoria, y dado a las naciones días más gloriosos que sus ejércitos. Los generales romanos iban manchados de sangre humana en sus carrozas triunfales. Los nombres que graba la ciencia en láminas de bronce, la misma ciencia, a veces, y el tiempo los borran. Sólo la gloria de las grandes virtudes deja un resplandor eterno en la historia, porque la virtud, como el sentimiento de lo justo, es de todos los tiempos y de todos los países. Arístides, no más hábil y valiente que Milcíades y Temístocles, sus rivales, brilla más que ellos, y brilla por su abnegación más que por sus triunfos. El hombre pensador y el corazón poseído de un amor sincero no de la humanidad encontrarán siempre más grande la modesta figura del varón griego que la sombra colosal de Julio César.



Arístides

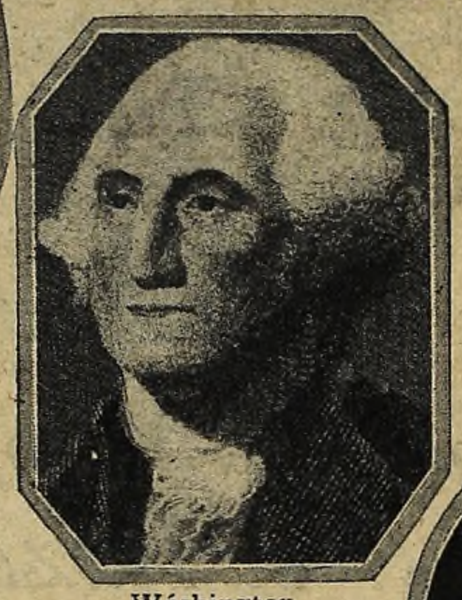
Amenazada Atenas por los persas, antes que el pueblo lo aclame su caudillo, corre Arístides a ponerse a las órdenes de Milcíades, en quien reconoce más habilidad, renunciando a la gloria de la batalla de Maratón, que salvó a la Grecia. Cuando creyó que los celos de su virtud y popularidad podían ocasionar turbulencias en su patria, él mismo escribió su nombre en el libro de los proscriptos y se desterró voluntariamente, rogando a sus conciudadanos y a los dioses evitaran toda calamidad que pudiera hacer necesaria su presencia. Camilo rinde a Veyos, rival de Roma en grandeza y en valor, después de diez años de cerco; pero no le inspiran sus ruinas el orgullo y la ambición de los conquistadores. "Si mi fortuna y la de Roma — exclama contemplándolas — parecen demasiado brillantes a los dioses o a los hombres, y han de ser expiadas por grandes calamidades, pido al Cielo que caigan sobre mí y no sobre la República." Y conseguido el triunfo, abdicó la dictadura.

Cincinato suelta con pena el arado para vestir la púrpura consular, y después de libertar a Roma de la anarquía y vencer a los volscos y a los ecuos, reprendiendo a los que le exhortaban a continuar en la magistratura con infracción de las leyes, se volvió a labrar sus tierras. La dictadura podía ejercerse seis meses, y Cincinato la abdicó a los diez y seis días de su segundo llamamiento. El espectáculo de Wamba, obligado a aceptar la corona en medio de las espadas que le amenazaban con la muerte porque la rehusaba, es uno de los más bellos que pueda ofrecer el corazón humano. Desde Leovigildo a Wamba había transcurrido ya un siglo; es decir, el principio dinástico, hijo de la conquista, había triunfado del principio electivo, tradicional en la raza. Rehusar la corona era ya entonces sacrificar un presente y renunciar a esa perpetuidad que tanto halaga al hombre.

Washington, la grande alma de los tiempos modernos, después de atravesar el período de la Independencia por entre suspicacias y calumnias; después de emancipar a los pueblos de la Unión de la tiranía y de la dependencia inglesa, dejó, como Cincinato, la espada para empuñar el arado. Aconsejábanle que se proclamase rey de una nueva monarquía: "Guardaos — les dijo — de hacer esa proposición a otro que no sea Washington." Si tuviéramos que buscar en nuestros días un ejemplo de esta abnegación de la gloria o del poder, sólo hallaríamos el del infortunado general Riego con Ballesteros. Vencido éste, y corriendo fugitivo con algunos oficiales, Riego va a su alcance, y le detiene: "Paraos, mi general — le dice; — tomad mi bastón; volveos a sostener con mi ejército la libertad, y yo seré uno de vuestros ayudantes, un soldado de vuestras filas." Ballesteros, enternecido a la vista de un alma tan superior en virtud a la suya, derramó algunas lágrimas; pero pocos días después hacía caer prisionero de los franceses a su generoso vencedor.

La abnegación de la vida, sin duda menos grande para las almas elevadas que la abnegación de la gloria, no es por eso menos frecuente en la historia del mundo. Licurgo exigió, antes de alejarse de sus conciudadanos, el juramento de que obedecerían fielmente sus leyes hasta que volviese. Pero consultando el oráculo de Delfos, y declarando que Esparta sería feliz mientras las observase, el filósofo se dejó morir de hambre antes que volver a su patria y dar pretexto a los espartanos de variar su legislación.

Durante la peste que robó a Roma al esforzado Camilo, una grande abertura se hizo de repente en la misma plaza en que estaba el pueblo congregado. No bastando a llenarla la inmensa cantidad de tierra que todos echaron en ella, se consultó a los dioses, y la respuesta fué que no se cerraría sino cuando se arrojase a aquel abismo *lo que constituía la fuerza de Roma*. Marco Curcio, comprendiendo tal vez el enigma del oráculo, que indicaba a la República la necesidad de cambiar su política de conquista, se precipitó en la sima armado y a caballo. La tradición decía que la abertura se cerró sobre Marco Curcio.



Wáshington

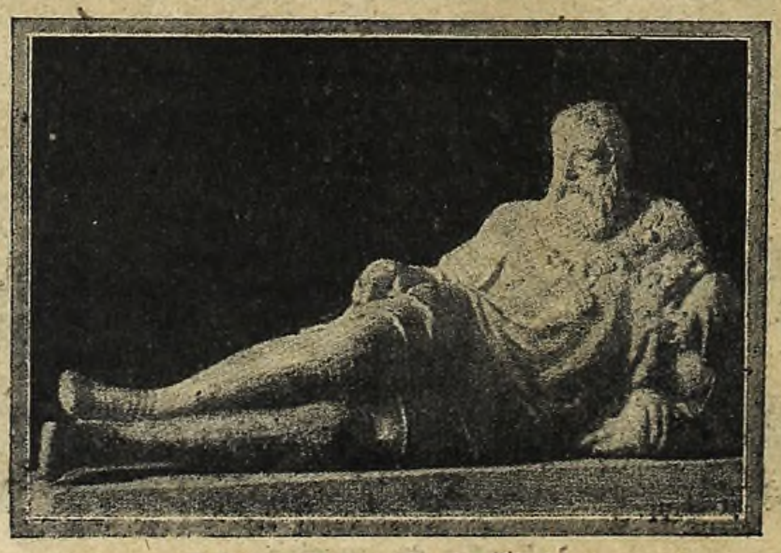
Sócrates bebió la cicuta, y Catón se desgarró las entrañas por no sobrevivir al triunfo del despotismo en su patria.

Todos conocen la terrible abnegación a que condujo a Sagunto, a Astapa y a Numancia el heroísmo de la resistencia, arrojándose a la hoguera que devoraba sus propias riquezas.

En nuestro corazón palpita aún el recuerdo de la sublime abnegación del arzobispo de París, que, con la imagen del Redentor en las manos y a su ejemplo, se precipita en medio de sesenta mil combatientes y muere con las palabras de paz del divino Maestro en los labios.

La abnegación de la fortuna, en nuestros días menos común tal vez que la de la vida, era en los antiguos una virtud de la educación. La victoria de Veyos debía celebrarse con el cumplimiento de los votos hechos por Camilo a los dioses al partir; pero el Senado no podía adquirir la cantidad de oro necesaria para el que debía tributarse a Apolo Délfico. "Las matronas romanas, que sabían sacrificar su vanidad como los ciudadanos su vida, ofrecieron sus joyas, con las que se fabricó una copa de oro de ochenta mil escudos." Esta copa cayó en poder de los Piratas de Liparia al transportarla a Delfos; mas su jefe, Timatiseo, la restituyó a sus conductores, escoltándolos en el viaje a la isla y en su regreso a Roma.

Cincinato no quiso admitir la parte de las tierras conquistadas que le correspondían por decreto del Senado, y Camilo entregaba entero al Erario el botín de sus victorias, contra las leyes de la guerra.



Estatua funeraria de Chabot

Cuatro siglos hace, un nuevo mundo dormía aún la primera noche de los tiempos; el hombre que tiene la revelación de su existencia corre en vano por Europa, mendigando un rey que acepte su adquisición, y sólo una mujer sospecha que el visionario, desdeñado de los sabios, es un profundo pensador. Pero el erario acababa de agotar sus recursos, arrojando a los moros y constituyendo la unidad monárquica de España, y el esposo de aquella mujer consideraba también como un desvarío y una herejía el largo secreto que se atribuía a la naturaleza. Isabel la Católica vende y empeña sus joyas; Colón parte en una frágil carabela, y pocos años después el orgullo de un príncipe puede ya decir, merced al sueño del pobre visionario: *El sol no se pone en mis dominios.*

Los españoles, en la guerra de la independencia, ofrecieron otro género de abnegación de la fortuna, quemando sus propias casas por quemar dentro a los franceses.

Las abnegaciones contra la naturaleza, frecuentes en la antigüedad, son un fenómeno raro en la historia moderna. Convencido de traición Pausanias, generalísimo de los griegos, y temeroso de la muerte, se refugia al templo de Palas. El pueblo enfurecido no se atreve a violar la inmunidad del asilo, y para no dejar impune el delito, tapió las puertas del edificio. La primera piedra para esta obra fué llevada por la madre de Pausanias.

No pudiendo el infante don Juan, instrumento vengativo de Abu-Jusuf, vencer la entereza de Guzmán el Bueno, defensor de Tarifa, le hace oír los lamentos de su hijo, a quien amenaza degollar a su vista si no se rinde. El fiero castellano responde arrojando su espada al sitiador, y ve, cortada por ella, tirar al foso la cabeza de su hijo.

Dantón

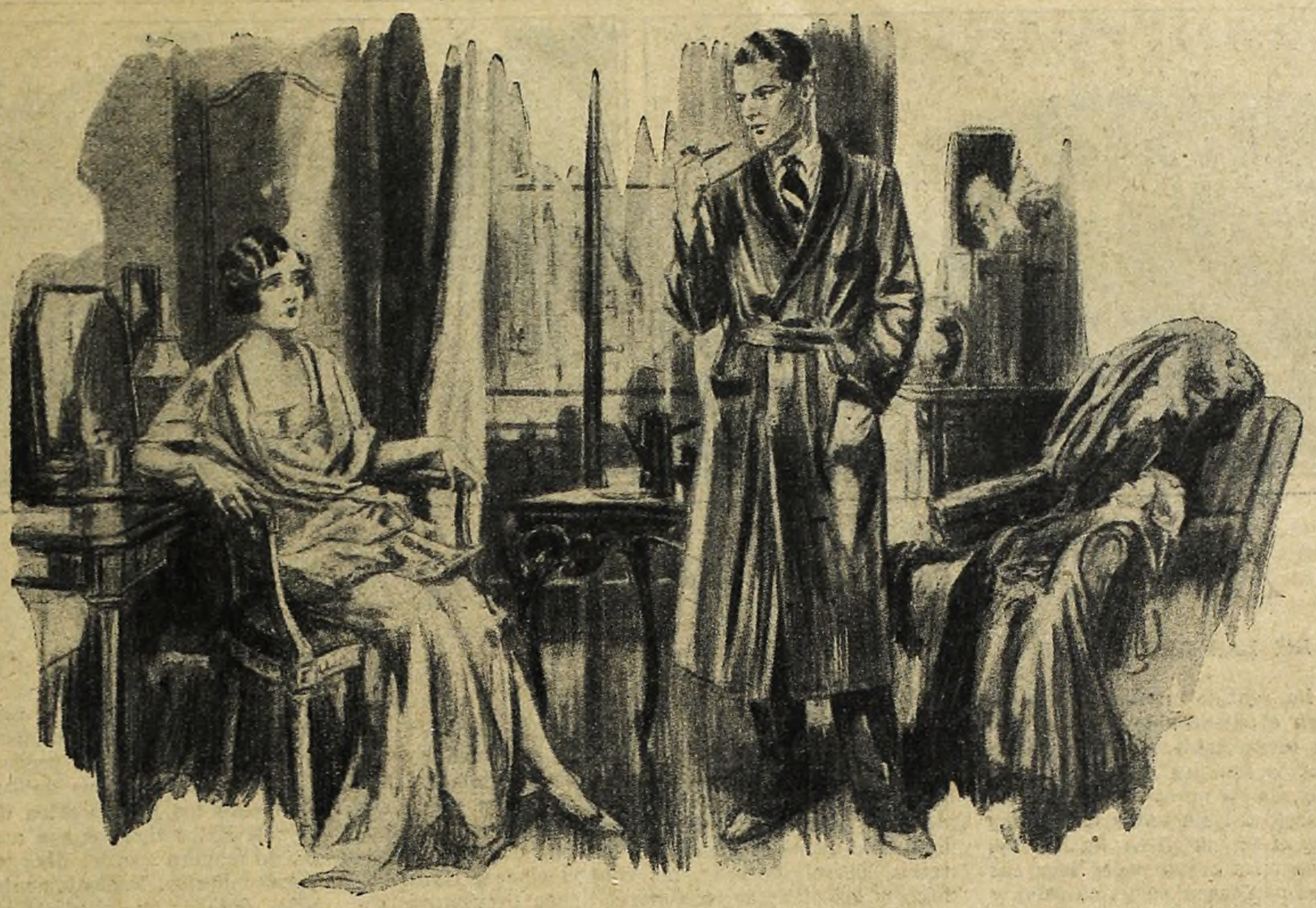
La Grecia admiró en Trasíbulo el ejemplo de abnegación más costosa quizá al corazón humano: la abnegación de la venganza. Olvidando las injusticias de su patria, acude a salvarla de la opresión de los treinta tiranos; restablece el gobierno antiguo, cuando pudo ejercer la dictadura; y después de rechazar a los lacedemonios, publicó un decreto de amnistía, exigiendo también a sus conciudadanos el olvido de lo pasado. La hoguera de las discordias se apagó así, y renació la felicidad.

Mas no se confunda con la virtud sublime que produce los hechos de abnegación que acabamos de registrar en la Historia, el sentimiento de que ordinariamente son arrancadas las abdicaciones de los reyes. Semejantes a los Caraibos, que reclamaban por la noche el lecho que habían vendido por la mañana, vuelven comúnmente por el poder que soltaron, o su memoria les atormenta. "Un año hace que vuestro padre abdicó" — decían a Felipe II. Y contestó muy bien: "Un año hace que principió a arrepentirse." ¿Cabe, por ventura, comparación alguna entre la verdadera abnegación y la abnegación de Felipe V, que se enciende de ira y aspira a recobrar el cetro, porque su hijo Luis I, queriendo aliviar la miseria, redujo a la mitad la enorme pensión que se había reservado? ¿Y hay abnegación en Leovigildo agonizante aconsejando a su hijo Recaredo que abjurase el arrianismo después de haber perseguido a los católicos y hecho decapitar como tal a su otro hijo Hermenegildo? Los magnates del imperio y el pueblo se habían convertido a la fe católica; y perseverar el monarca en la creencia desechada por sus súbditos, era llamar una revolución que le arrancase la corona de las sienes. Leovigildo, moribundo, quiso conservarla para su familia; quiso prolongar su ambición más allá de la muerte.

La abnegación sincera, hija de la fe y del entusiasmo, es un privilegio de las almas fuertes o de las grandes épocas de los pueblos. En las profundas conmociones del espíritu público, cuando un principio fecundo, cayendo, por decirlo así, en medio de las masas, exalta sus pasiones, es cuando aparecen esos hechos como destellos luminosos del corazón humano. Por eso en las grandes crisis de los pueblos son frecuentes los hechos de abnegación, y muy escasos en sus decadencias.

Cuando de las regiones del Norte, como enormes témpanos de hielo,
rodaron sobre el

(Continúa en la pág. 34)



Primavera y bodas

Por

ENRIQUE GONZALEZ FIOL

Ilustración de William Brown

CON las flores, con los pájaros, con el cielo azul, con el aire tibio y embalsamado y con el sol de oro han vuelto los días de las bodas ostentosas, que parecen más alegres y más de enamorados que las de las tardes grises y lluviosas.

Es la época de los epitalamios y de las tonterías filosóficas trascendentales acerca del amor, del matrimonio y de la felicidad.

Es tema éste que encanta a las mujeres, sin pensar que equivale al de su esclavitud en las más de las veces. Piensan en él, por huir de la blanda autoridad paterna más que por el amor, y no prevén que puede llegar a ser menos soportable la del marido que esperan. Digan cuanto quieran los nobles espíritus que abogan por la dignificación de la mujer, la primera condición para que el hogar conyugal sea dichoso es la del sacrificio constante de la personalidad femenina. Es el hombre como muchos siglos le hicieron, y tardará no pocos en cambiar de condición. Por eso, el más eficaz secreto para conservar la paz del matrimonio lo dió ya en el siglo antepasado una gran dama. Preguntábasele cómo se las había compuesto para conservar y aumentar el amor de su marido, que no era un ángel precisamente.

— Muy sencillamente — contestó: — haciendo todo lo que a él le gusta y sufriendo pacientemente todo lo que me disgusta.

Es toda una máxima de sabiduría matrimonial. No aseguraré yo que sea la mejor para la felicidad de la esposa, pero sí suficiente para no hacerla infeliz, lo que no es poco. Cuántas mujeres desgraciadas en el matrimonio se conformarían solamente con no ser dichosas.

Claro está que tal máxima es difícil de seguir, porque requiere, ante todo, un gran amor, y ése, en la vida conyugal, es más raro en las mujeres que en los hombre. malos y todo como son. Abundan más los maridos enamorados de su esposa que las mujeres enamoradas de su propio marido. Tiene muchas explicaciones. Por lo común, el hombre elige su compañera, y la mujer sólo tiene ocasión de aceptar a quien se le ofrezca, que rara vez es el de su gusto o el de su inclinación. Yo no me explico por qué ha de estar mal mirado que una mujer insinúe, y aun declare francamente a un hombre su amor, o lo que con el amor suele confundirse, su agrado, y ha de estar bien visto que un hombre lo manifieste a una mujer. Pero ello es una garantía, aun contando con que se equivoque de enamoramiento en el hombre, y una probabilidad de perseverancia en el amor durante el matrimonio. Añádase que el marido no suele estar sometido a su mujer, al revés que la esposa, la cual, al pasar del padre al marido, no hace sino cambiar de sumisión, y se comprenderá que a la mujer le pesen más que al hombre los lazos conyugales, y que, al pesarle, sea más difícil en ella el amor... Consideración que deben tener muy presente los maridos que deseen de su esposa correspondencia al suyo... Y como observo que me he pasado del terreno del cronista al del consejero, vayan unos cuantos consejos para aquellas personas que los hayan de menester, con motivo de la época de las nupcias. A decir verdad, el más necesitado de consejo es el hombre, no sólo por ser el más capaz de seguirlo, sino porque es, por lo regular, el causante de la dicha o de la desventura de su hogar. Hombre y mujer deben tener presente, ante todo, que para la felicidad de dos ha de haber siempre un sacrificado.

Por su parte, el marido debe procurar que la mujer no eche de menos nada razonable, y guarde él o no la fidelidad debida, tenga muy presente a aquella linda casada, que no se creía culpable de que su matrimonio fuese aciésico; fijándose un día su esposo en la sortija que ella llevaba, le dijo incautamente:

— ¡Vaya un diamante maravilloso! ¡Pero qué mal trabajado está!...

— ¡Ay! — dijo la esposa con maligna sonrisa. — Eso no le pasa a él sólo.

Si el marido fuese reincidente o en segundas nupcias, ni desprecie a su difunta esposa, ni esté siempre recordándola, ni comparándola con la actual, para que la segunda no le diga como la del chascarrillo:

— ¡Ay, marido mío! No echas tú de menos a tu mujer tanto como yo.

Para los solteros que no estén bien preparados y bien dispuestos para contraer el santo vínculo, no estará de más recordarles un cuento de Dufresny, que enseña cómo se ve el matrimonio antes y después de la luna de miel:

Por encargo de un enamorado que iba a casarse, compuso un pintor un cuadro que representaba a Himeneo. Se lo llevó la víspera de la boda.

— Es de una belleza mediocre — dijo el novio al verlo, — y como os había prometido que el pago sería proporcionado a su belleza, no os extrañará que también sea mediocre la remuneración. Himeneo debe aparecer más hermoso que Adonis. Las tintas del cuadro deben ser más vivas. Todo debe respirar alegría, la alegría del amor...

— Tenéis razón en no estar conforme con la belleza del cuadro. Pero tened presente que aún no está seco. Cuando lo esté, os parecerá otro.

Meses después, volvió a enseñárselo.

— Teníais razón al decir que el tiempo rejuvenecería vuestra pintura. No parece la misma. ¡Qué viveza de colores, qué alegría!... Sin embargo, esa cara está demasiado alegre; en fin, los fuegos del Himeneo deben parecer menos brillantes que los del amor...

— Muy bien, señor — replicó el artista; — os ocurre lo que yo previ: el Himeneo, al presente, es menos bello en vuestra imaginación que en mi cuadro. Hace tres meses ocurría lo contrario. Y es que erais novio, y ahora sois marido.

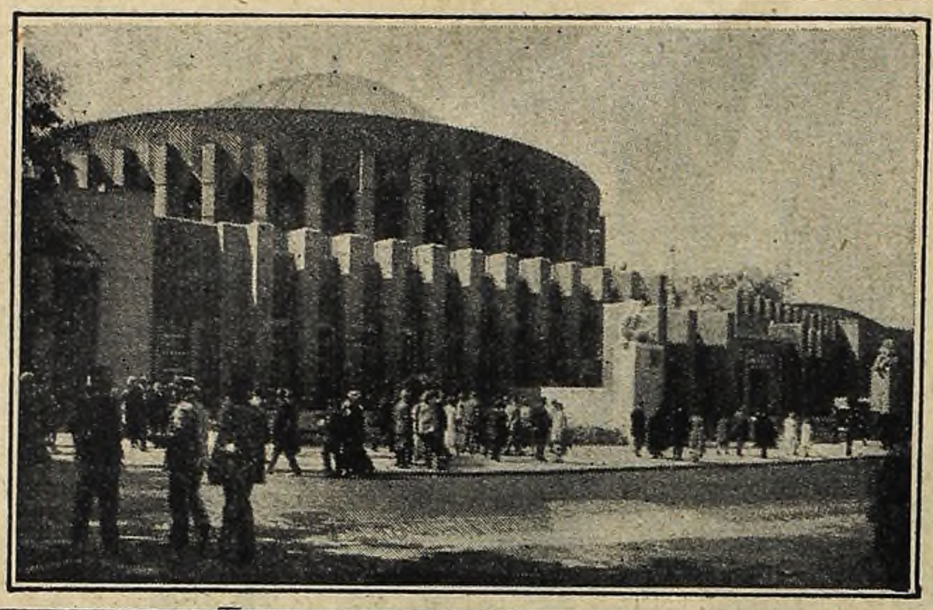
En fin, un consejo para los que se vean requeridos a darlo en cuestión de matrimonio: cuando algún viejo o algún joven os pregunte si debe casarse, nunca la contestéis negativamente, si queréis conservar su afecto, ni afirmativamente, si no queréis exponeros a perderlo. Quien hace tal pregunta, como el artista que os pide opinión sobre una obra suya, está deseando que le sigáis la corriente. Parecerá, pues, que se la seguís, recordándole las palabras de Bacon: "A toda edad hay razones para casarse."

Y si se pusiese pesado, pidiéndoos una afirmación por la que, luego, en caso de irle mal, os aborrecería, recordadle los versos de Panard, a propósito del cuadro de Poussin, que representa el sacramento del matrimonio:

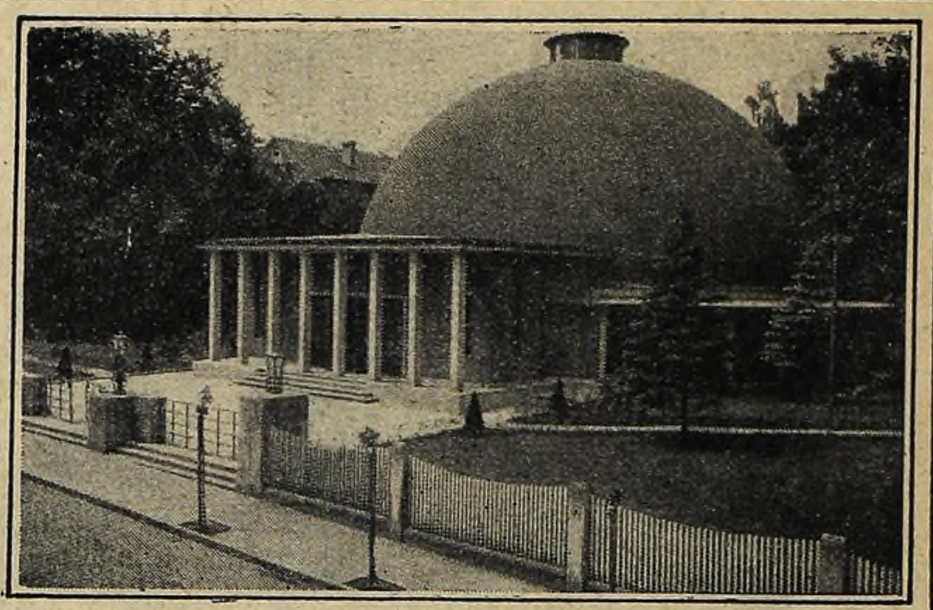
Parmi les sacraments dont l'élégant Poussin
sur la toile exprima le divin caractère,
au mariage seul ni son docte dessin,
ni son art n'ont forcé la critique à se taire.

Tiens-toi, lecteur, pour avisé,
considérant cette aventure
qu'un mariage est mal aisé
à faire bon, même en peinture.

Es decir, que un buen matrimonio, ¡es difícil de hacer hasta en pintura!



El edificio del Planetario en la ciudad de Düsseldorf (Alemania)



El Planetario de la ciudad de Jena (Flueringia)

A dos pasos del mundo celeste

LA ATRACCIÓN DE LAS ESTRELLAS

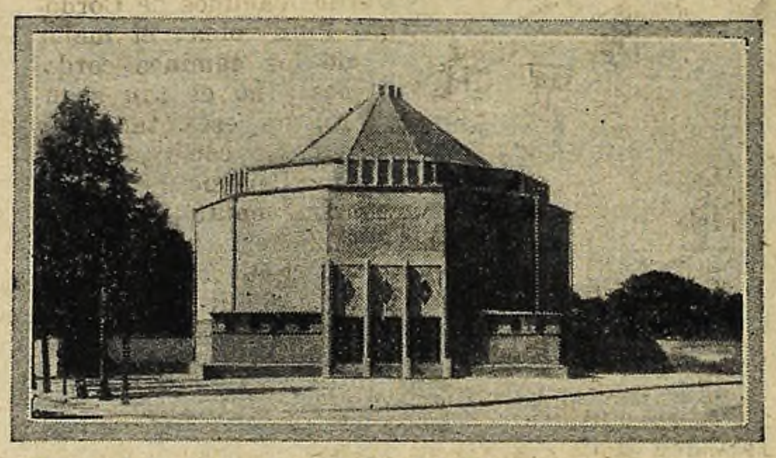
QUIÉN no ha sentido en una noche estrellada, en el silencio de la campaña, como una inexplicable atracción hacia aquellos otros mundos que contemplamos con olvido de nosotros mismos, en la bóveda celeste? En todas las edades el hombre elevó su vista hacia esos mundos; en ellos creyó poder leer sus destinos y por mucho tiempo fueron su único reloj y brújula. Pero, más tarde, en el diario trajín, con la rapidez en que vivimos en estas ciudades en las que la luminosidad artificial de la noche compite y hasta sobrepasa a la solar, olvidamos por completo mirar hacia el cielo, y contadas son las personas que conocen el nombre de alguna estrella o constelación.

Sin embargo, hace poco tiempo un sabio alemán, ingeniero doctor Bauersfeld, realizó un invento que está llamado a despertar nuevamente nuestro interés hacia la bóveda celeste. Él nos muestra qué espectáculo grandioso se desarrolla anualmente sobre nuestra cabeza, que no tenemos mayormente en cuenta, pero que no por eso deja de merecer nuestra atención.

UN INVENTO GRANDIOSO

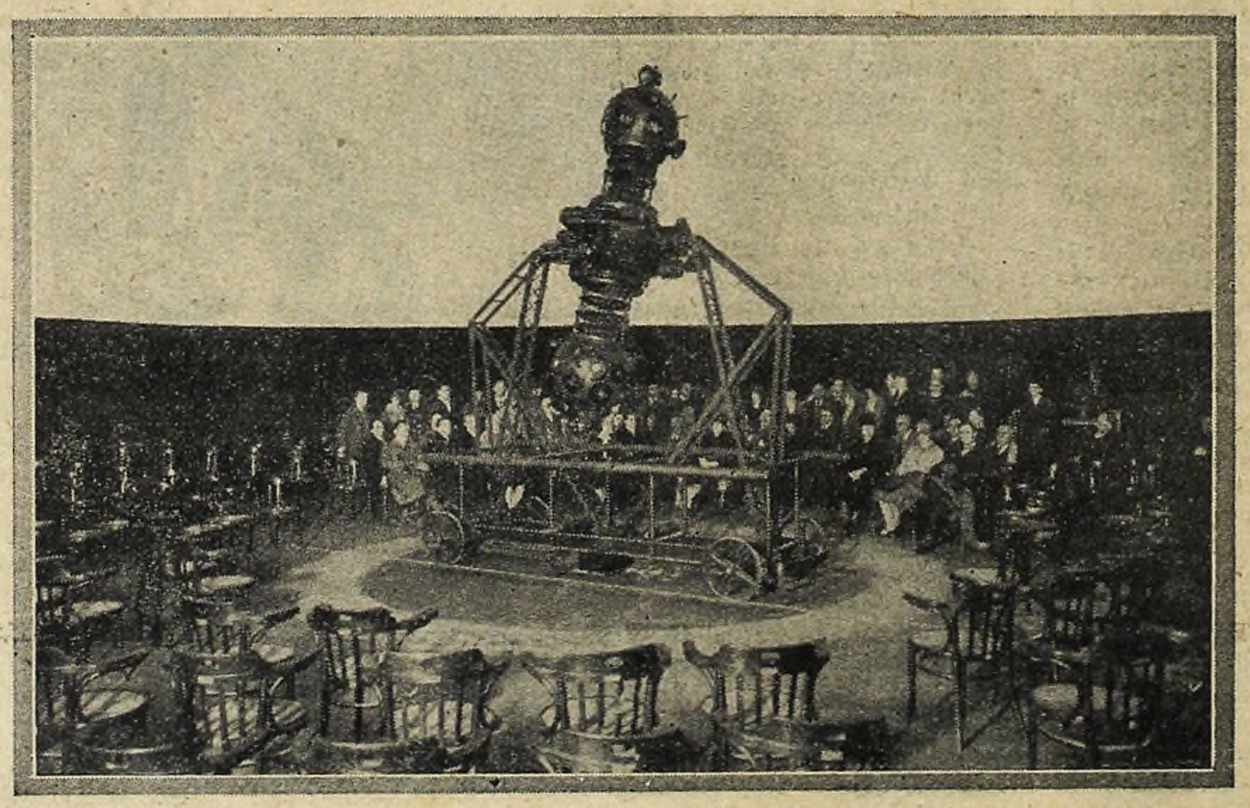
AQUELLAS personas que han visitado a Europa en este último tiempo y han estado en Alemania o en Viena, les habrán, indudablemente, llamado la atención en Berlín, Hamburgo, Munich u otras ciudades unos edificios originales que elevan hacia el cielo sus enormes cúpulas esféricas, como catedrales nunca vistas. Estas nuevas construcciones son los llamados "planetarios", y a ellos acuden muchos miles de personas para aleccionarse, y gozar con el maravilloso espectáculo de un cielo que se ve en su interior.

Entremos nosotros también para conocer la magnificencia y funcionamiento de este laboratorio mágico. Atravesamos un ancho vestíbulo, cuya decoración pictórica adecuada nos inicia en el misterio sensible que irá a descorrerse ante nuestros ojos. Al entrar, una tenue penumbra nos rodea. Un recinto ocupado por seiscientas cómodas butacas permite al espectador observar la blanca bóveda que se extiende por sobre su cabeza. Esta bóveda de un diámetro de veinticinco metros está revestido de tela blanca. Pero, ocupémonos ahora de un extraño y enorme aparato negro colocado en el centro de la sala, que se eleva cinco metros del suelo. Poco a poco la obscuridad se hace completa y comienza a funcionar el aparato, despidiendo desde sus ciento veinte proyectores infinidad de sutiles rayos luminosos que van a reflectarse en el cielo artificial, cuajándolo de pequeñas manchas luminosas. Absortos observamos el titilar de las estrellas, reproducidas con tanta belleza y realidad, que creemos hallarnos en una de esas noches de verano límpidas y serenas, en las que el cielo parece un paño de terciopelo sembrado de brillantes. Los espectadores contemplan el cuadro con sorpresa. ¿Cómo ha sido posible construir un instrumento creador de un cielo artificial que nada tiene que envidiar al real? En seguida un ingeniero comienza con su conferencia a darnos la explicación del milagro. Las estrellas fijas han sido fotografiadas en todos sus detalles, y las placas de los diapositivos están distribuídas convenientemente en sus respectivos proyectores. El sol, la luna, las constelaciones, las nebulosas y los planetas en general tienen proyectores especiales de construcción complicadísima. El costo de estos instrumentos es de trescientos mil marcos oro, y para construirlos fué necesario que el sabio doctor Bauersfeld se pusiese en combinación con la conoci-



Vista del original edificio del Planetario en la ciudad de Leipzig (Alemania)

da óptica Zeiss, creadora del microscopio moderno y de los gemelos prismáticos. Diez años de ardua labor se han necesitado, y en el mecanismo de este aparato se hallan asociadas la óptica, la acústica, la electricidad y la mecánica. Ello nos ha permitido un espectáculo inusitado, completamente distinto de los que hasta ahora estábamos acostumbrados a contemplar.



Conocidos argentinos en viaje por Alemania, visitando el Planetario Leiss en Jena

EL UNIVERSO TAL CUAL LO DESEAMOS

PERO sigamos, paso a paso, en el teatro con sus cuadros mágicos y misteriosos. Impulsados por motores eléctricos, los proyectores comienzan con las distintas disposiciones de sus luces a reproducirnos fielmente los movimientos diurnos y anuales de los astros. Estos tiempos son acortados considerablemente, de manera que los días y los años transcurren en pocos minutos. Pacientemente, los motores responden a las órdenes que el piloto imparte desde su pupitre, dominando con entera facilidad el universo artificial. Además, el conferenciante dispone de un indicador luminoso que arbitrariamente es proyectado para mostrarnos las partes del cielo objeto del estudio del momento. En este instante aparece el sol en el horizonte, pero no tan luminoso como en la realidad, para que los demás astros sigan siendo visibles. Poco a poco, este sol artificial se eleva envuelto por la trayectoria de su planeta más cercano: Mercurio. Unos minutos aún, y el sol ha terminado su función. Ahora es la luna llena la que entra en juego con su luz plateada. El conferenciante acelera el movimiento de los astros, y el universo gira con mayor velocidad. La luna se hace más pequeña en cada aparición, hasta llegar a ser, al final, una delgada hoz plateada. Catorce días han transcurrido en este cielo. Una angustia inexplicable nos sobrecoge. Pero hay más aún: podemos ver el cielo de todos los países: el cielo de la República Argentina, del Japón o de Australia. Hacemos en el cielo un viaje desde el polo norte al sur, y siempre aparecen nuevas constelaciones, en una sucesión de aspectos como pocos han podido observar personalmente. El conferenciante retrocede algunos miles de años en la historia de los movimientos celestes. Y ante nuestro espíritu, respetuoso de la historia de los mundos, vemos cuál fué el cielo que vió contruir las pirámides en Egipto, cuatro mil años antes de Jesucristo. El porvenir, también es desarroliado ante nuestra vista, así como lo verán nuestros hijos y nuestros nietos.

De todos modos es sumamente interesante el espectáculo del cielo artificial, cuyos actores son para nosotros completamente extraños por lejanos e ignotos.

Trece ciudades europeas tienen su respectivo planetario, disponiendo por tanto de una institución educacional para vastos círculos, de una manera tan apropiada que su observación es accesible a las personas más ocupadas, proporcionándoles la oportunidad de un rato de recogimiento; y al pensar en las cosas eternas, emprender luego la lucha por la vida con mayor empeño. Pocos años transcurrirán, y todas las grandes ciudades del mundo tendrán su planetario. Por eso creemos que la República Argentina, consecuente a sus principios de progreso, emprenderá pronto la construcción de una planetario, el primero que habrá en nuestro continente.

Sería una nueva y fecunda fuente de enseñanza que contribuiría a confirmar la tradición de nuestros prestigios entre los países más cultos, más civilizados y más amantes del progreso.

Una industria moderna

Por

VICTORINA MALHARRO

Ilustraciones de López Osorno

NO sé si en absoluto es la Côte d'Azur la más hermosa región del mundo, como se oye decir aquí en todas las conversaciones, discursos y conferencias, y se lee en todos los periódicos de la región. Para contradecir esta afirmación o para asentir conscientemente a ella, habría, me parece, que conocer el mundo entero.

De que es hermosísima, no cabe duda. Su hermosura, como la de las costas del Brasil, la de Montecarlo, Nápoles, Pompeya, etc., no toma de nuevas a ningún frecuentador del cine, a los que estudiamos geografía física en la pantalla o en las tarjetas postales. Pero el conocer, por esos medios, un sitio, si nos quita la emoción de la sorpresa cuando a él llegamos, en cambio, favorece un conocimiento mejor. Es como repasar con calma una lección estudiada a la ligera.

Así, pues, hemos de reconocer que si lo de la más hermosa del mundo puede ser una explicable exageración del amor patrio, lo de *una de las más hermosas*, es una verdad universal, sobre la cual no cabrá disparidad de opiniones.

Sería pueril echarse a describirla. Cualquier chico amante del cine puede hacerlo como en otro tiempo lo habría hecho Réclus. Lo interesante para nosotros, los argentinos, es comprobar con qué inteligencia los franceses hacen lucir las muchas bellezas y curiosidades del sudeste de Francia.

No es desconocer la belleza de la Côte d'Azur, decir que no consiguen hacer olvidar la de la *riviera ligure*, ni la de las montañas italianas; pero cuánto más fácil le resulta al extranjero penetrarse de la hermosura de la naturaleza en la región de Francia que en su similar de Italia.

Un periódico de Génova publicaba hace poco el discurso de un presidente de cierta sociedad industrial, en que éste acusaba al periodismo francés de hacer propaganda hostil a Italia, de esparcir rumores alarmantes entre los turistas, para impedirles acudir a las costas levantinas del Mediterráneo.

Si ello era cierto, debía reconocer el indignado industrial que no obtenían los franceses el resultado apetecido, puesto que, de Spezia a Ventimiglia, en los meses de diciembre a febrero le es difícil al extranjero encontrar donde ubicarse, a pesar de que actualmente los precios de los hoteles y pensiones de Italia se han encarecido en notable proporción sobre lo que fueron hasta el 1925, como se comprueba estudiando las tarifas actuales y las de entonces.

Pero si el extranjero, el turista, prefiriese residir en Francia, no sería nunca porque aquí se le asuste para que no siga viaje al oriente. No sé si alguna vez algún diario dirá algo tendencioso con ese fin. Supongo que no, porque el turista no lee el diario local sino lo que le interesa a sus propósitos de diversión. Para saber a qué atenerse respecto a un lugar de turismo, la mejor fuente de información y la más solicitada es lo que cuentan de él los turistas que lo conocen. Y como todo ese pedazo de Italia comprendido entre los Alpes y el mar, obliga al que lo conoce a pedir lengua prestada para ponderarlo debidamente, las informaciones interesadas de los comerciantes rivales no tendrían la eficacia que les atribuía el conferenciante ligur.

Es probable, sí, que el turista prefiera conocer ambos países, teniendo su cuartel general en Francia, por la sencilla razón de que le es más fácil que estando en Italia.

El sistema de excursiones, organizado en Francia, hace del turismo una industria que, en los tiempos y con las costumbres actuales, tiene que ser una mina, como no lo fueron antaño las famosas de Potosí.

Los caminos para autos son excelentes, tanto aquí como en Italia.

En ese capítulo, lo mejor que tenemos los argentinos son los caminos de Córdoba. Pues bien: el mejor de los caminos cordobeses no es tan seguro, no está tan bien cuidado como el camino que lleve aquí a la menos frecuentada de las aldeas. Los letreros indicadores, que ningún *niño bien* se entretiene en arrancar de su sitio, permiten recorrer sin miedo todo el país, aunque no se le conozca.

Hasta aquí, ambos países limítrofes están a la par. Pero, en Francia, hay para hacer excursiones una facilidad que no la hay en Italia.

Las agencias que diariamente despachan "autocars" hasta el corazón de los Alpes, y por toda la costa del Mediterráneo, aquí sólo, en Niza, no bajan de diez. Cada una despacha diariamente vehículos en cinco o seis direcciones distintas, y en el número que corresponde al de solicitantes. Vehículos grandes, cómodos, que recorren hasta los ciento y pico de kilómetros que separan de los puntos de destino, sin sufrir una *panne*, sin un barquinazo digno de tomarse en cuenta, gracias a sus perfectas maquinarias y elásticos. Para las excursiones más largas se parte entre ocho y nueve horas y se está de regreso antes de las veinte.

Cuando uno llega al punto de destino, encuentra, invariablemente, unos cuantos hoteles, entre los que se puede elegir según las aficiones del turista; pero así se vaya al más modesto, se encuentra comida limpia y sana; se tiene como sacarse el polvo del camino y ponerse en las requeridas condiciones de aseo para sentarse a la mesa. Y así se vaya al más *paquetón*, la cuenta que le presentan a uno no es nunca como para indigestarle la comida, aun cuando el cliente se haya dejado tentar del sabor de las truchas, el plato más caro de la montaña, a pesar de que, a menudo el hotel las pesca a unos pasos, en el río vecino, y las haya rociado con el vinito superior que ellas se merecen.

A ciento y tantos kilómetros de Niza, en la aldea de Benil, a la que se llega después de atravesar una soledad aterradora, en plena entraña alpina, es posible comer bien, asearse, echar una siestita y todo eso le cuesta menos que un simple lunch en el restaurante de uno de los hoteles de la *Promenade des Anglais*.

El dato prueba la inteligencia con que está organizada la industria del turismo. El que va a comer a un restaurante en la *Promenade des Anglais* va para darse importancia. Va, pues, a volver más pronto cuanto más caro le cobren. A ése se le exprime el bolsillo. Está bien.

El que va de excursión a la montaña si no va atraído por la naturaleza, va a sentir esa atracción y va a desear volver aunque la primera vez no haya obedecido a otro móvil que al de ¿Adónde vas, Valiente? Al ruido de la gente.

Si la cuenta lo asusta, el susto puede neutralizar el efecto de aquella atracción y, como falta el estímulo de *darse corte*, el hotelero, psicólogo, como lo son todos los comerciantes, sin necesidad de recurrir a la biblioteca del editor Flammarion, se las arregla para que el viajero vuelva y entusiasme a otros prójimos para hacer o rehacer el interesante paseíto.

A los que no hemos viajado más que por nuestro país y los vecinos, estas excursiones nos sorprenden por su baratura.

En los meses de invierno, cuando está toda la región del sudeste sin locales suficientes para recibir las oleadas de forasteros que la invaden de todas las estaciones y todos los puertos, la excursión más cara, hecha en "auto-car" de lujo, cuesta *ciento cuarenta francos*. El "auto-car" de lujo no se diferencia de los otros sino en que lo pintan más a menudo, pues los viajes en estos parajes no los resisten sino los vehículos en perfecto estado. Y como una lluvia torrencial, una nevada, o una tormenta de granizo sorprende en los Alpes en cualquier momento y en cualquier paraje, todos los "auto-cars" llevan lo necesario para proteger a sus ocupantes en cualquiera de esas eventualidades.

Un buen almuerzo se tiene en la montaña por veintidós francos, suma que aumenta, claro está, en la propoción de las bebidas y extras pedidos, de la apariencia del hotel y de la rumbosidad de la propina. Porque eso de que la propina ha sido suprimida en Italia y Francia, es *filfa*. Lo que ocurre es que ese diez por ciento que antes se acostumbraba entregar personalmente a un *chef*, ahora el dueño lo cobra él en la cuenta y se lo embolsa. En lugar de pagar él la servidumbre se la hace pagar al cliente; pero los camareros o los *chefs* muchas veces, ahí están rondando en torno del pasajero, y éste, que sabe lo que le espera si no da propina y vuelve alguna vez a ese hotel, en lugar del diez por ciento que daba antes y con lo cual conformaba a todos, agrega un cinco o seis por ciento más, con lo que, si no conformes, los deja resignados.

En muchos autos de excursión está fijado un aviso, en que se les recuerda a los pasajeros la costumbre de obsequiar al *chauffeur* con una propina del diez por ciento por persona. Con todo, el largo y espléndido paseo con un día pasado en plenos Alpes, puede hacerse con algo menos de veinte pesos argentinos.

¿Adónde podemos ir, en nuestro país, a pasar un día de campo sin renunciar a las comodidades de la ciudad y sin mayor gasto que ése?

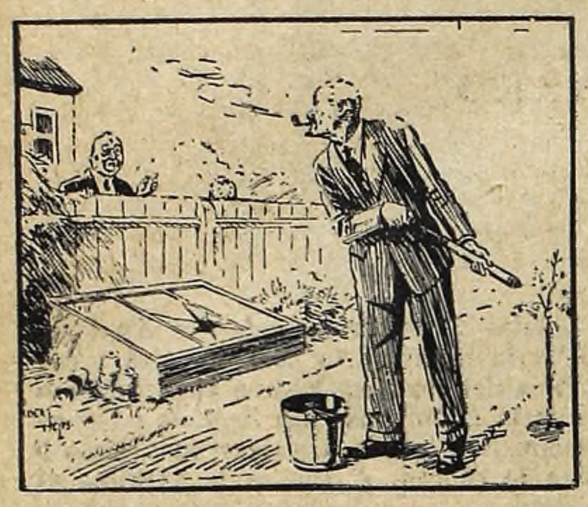
En marzo, casi todas las empresas de "auto-cars" reducen los precios en un veinte por ciento.

Y las autoridades se esmeran igualmente, en lo que de ellas depende, de facilitarle al forastero su estada, como no lo hacen las del país vecino.

En el mes de abril, unos cuantos norteamericanos, entre los que iban una señora y una niña de diez y siete años, viajando en su auto, bajaron para hacer una recorrida a pie y, sin darse cuenta, se encontraron de repente en tierra italiana. Como no habían previsto el caso, no llevaban consigo los pasaportes. No valieron explicaciones. Los carabineros los prendieron y los condujeron al próximo puesto

(Continúa en la pág. 36)

La primavera en la caricatura

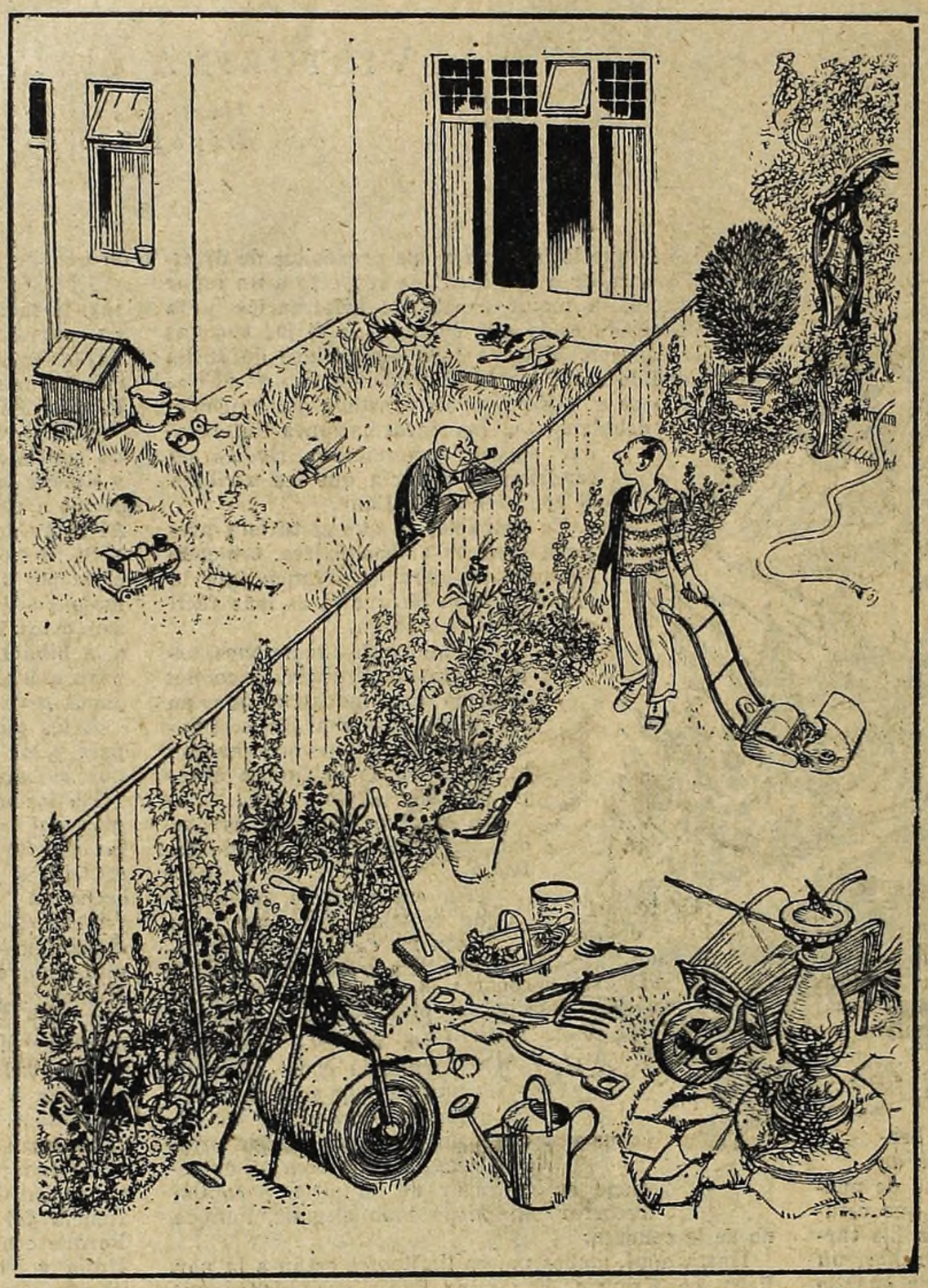


DEFENDIENDO INTERESES

—¿Por qué le ha arrojado ese insecticida a mi hijo?

—¿Y no es para combatir los parásitos de los jardines?

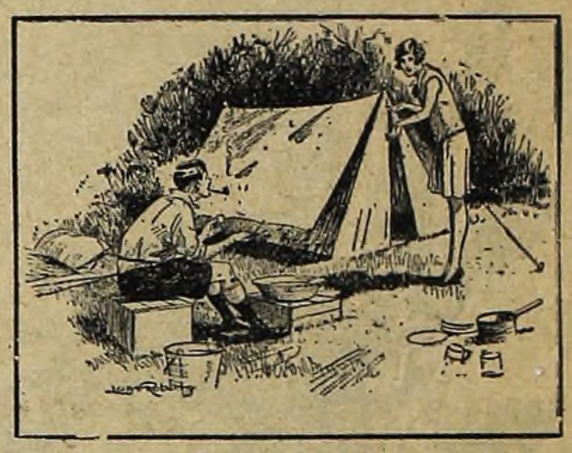
(DE "GAIETY", LONDRES)



EN COMPENSACIÓN

El vecino cansado (al pedigüeño).—¿Podría prestarme su jardín, ya que todas mis herramientas van a parar ahí?

(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

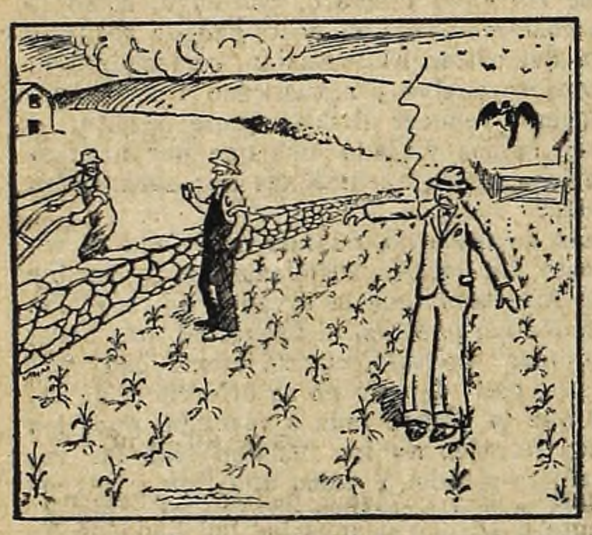


INEXPLICABLE

—Este cuchillo no está muy limpio, querida.

—¿Cómo que no está limpio, si acabo de cortar el jabón con él?

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)



ORGULLO PATERNAL

El agricultor.—No hubiera creído que mi hijo sirviera para algo después de sus estudios en el colegio, pero me equivoqué: me sirve admirablemente de espantapájaros.

(DE "JUDGE", NUEVA YORK)

EL INCONVENIENTE

Ella.—Hágase dar permiso por la tarde, y acompáñenos. ¿No podría decir en la oficina que tiene que ir al entierro de su abuela?

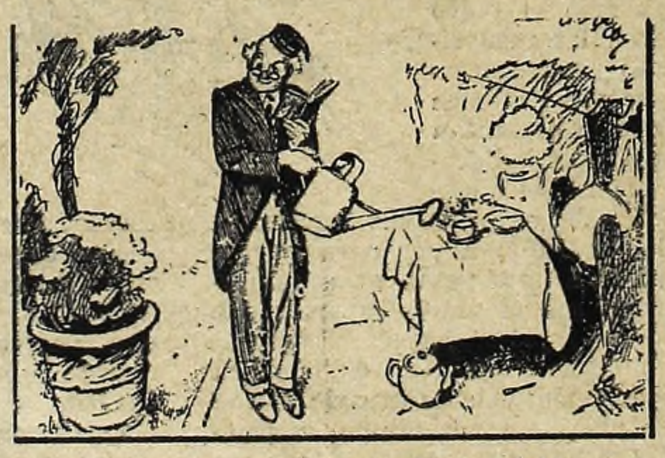
Él.—No; porque estoy en la oficina de mi abuelo. (DE "PUNCH", LONDRES)

LA COMBINACIÓN

El protector protegido.

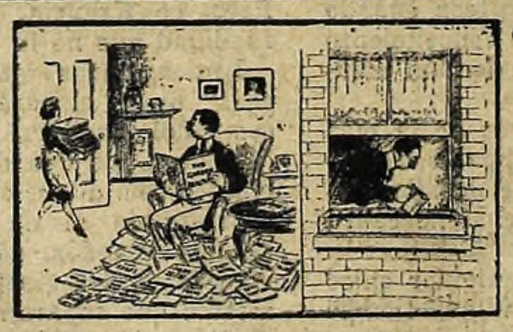
(DE "PUNCH", LONDRES)

Es un ejercicio agradable regar las flores...



...Y tomar el te en el jardín es doblemente delicioso. (DE "THE HUMORIST", LONDRES)

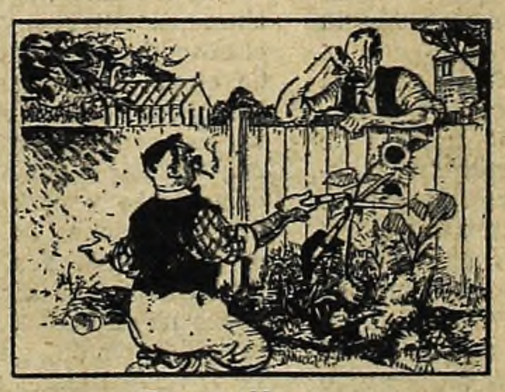
UNA LECTURA INTERESANTE



LA PROPAGANDA APROVECHADA

—¿Es posible que hubieran enviado tantos catálogos las casas de venta de semillas, si ellas conocieran la extensión de los "terrenos" del señor Brown?

(DE "LONDON OPINION", LONDRES)



ENTRE VECINOS

El vecino.—No comprendo por qué usted está protestando contra nuestro amigo Smith, que siempre le presta su máquina segadora.

El pedigüeño.—Es cierto, pero la arregló de tal manera, que no se puede usar sin meter antes cinco monedas de veinte centavos.

(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

EL OFICINISTA ANTE LA NATURALEZA

El jardinero (a su patrón, que quiere ayudarle).—Señor: la goma sirve para regar a las flores, y no para enlazarlas. (DE "THE HUMORIST", LONDRES)

SERVICIO INTERESADO

La esposa.—Ya van cuatro veces que ese hombre nos pidió la aplanadora. Es un cargoso.

El esposo.—Lo admito, querida, pero cada vez que la lleva, él nos aplana el camino.

(DE "LONDON OPINION", LONDRES)

El hada de los ojos verdes

Leyenda pirenaica

Por

ALEJANDRO LARRUBIERA

ERA el amanecer de un día de primavera; la estación de las flores, del amor y de las hadas. La aurora, como maga invisible, recogía los negros tules en que aparecía envuelto el bosque. Al pie de uno de los grandes árboles, había un hombre joven vestido de pastor...

Dormía, y su sueño era, sin duda, tan alegre como la aurora de aquel día, por cuanto en su rostro dibujábase una sonrisa.

Los rayos del sol naciente vinieron a despertar al joven, el cual, restregándose los ojos, miró en torno suyo, y al verse así, tan solo, al pie de un árbol, hizo un gesto de asombro.

—¡Todo mentira! —balbuceó con acento de amargura.

Y poniéndose en pie, echó a andar por entre el laberinto del bosque.

De pronto, detuvo su marcha y quedóse inmóvil, entre confuso y maravillado.

Una mujercita de peregrina belleza, envuelto su cuerpo en flotante túnica, con una guirnalda y trayendo en la mano una varita de flores, presentóse ante el pastor, y con voz suave, como eco de dulce risa, le dijo:

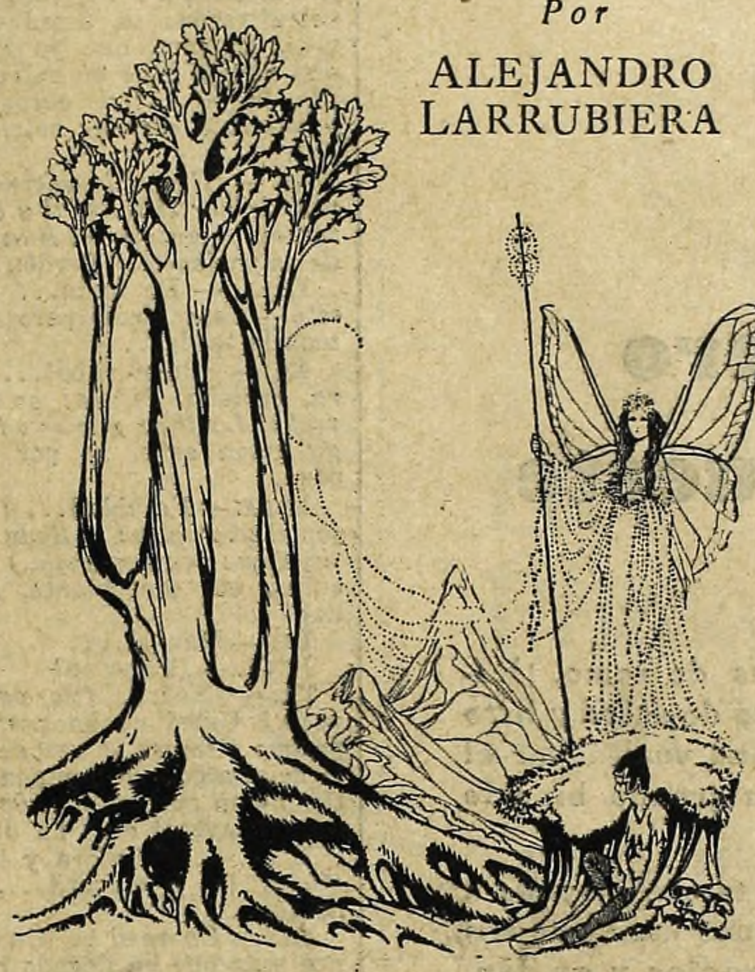
—¿Por qué te asombra mi presencia?

Y, amorosa, fijó sus ojos, que parecían dos esmeraldas heridas por el sol, en el rostro de Pedrín, que al verse así mirado experimentó un consuelo inefable.

Calmáronse como por encanto las congojas que nublaban su espíritu, y ya sereno, se atrevió a preguntar:

—¿Y quién eres tú, la mujer más hermosa de cuantas he visto en la tierra?

—Un hada, a la cual el fatalismo quiso enterrar en una caja terrorífica: mis hermanos son el Sol y la Muerte. —Y al ver que sus palabras arrancaban un estremecimiento al pastor, hubo de advertirle: —Pero no temas. El Sol, que es la luz, ahuyenta las sombras que produce el dolor, y la Muerte es para el pesar el consuelo eterno. He oído tus quejas, y quiero que las deseches. ¿Tienes confianza en mí?...



—¡La tengo! —afirmó con viveza Pedrín.

—Pues, entonces, escucha: todos los deseos de los hombres son otros tantos caminos por los que marcha la voluntad hasta encontrar el objeto que motiva su viaje. Vuestra alma es el eterno viajero perdido en el Sahara de la ilusión; por efecto del espejismo, cree ver oais, y al cerciorarse de su yerro, si desmaya, muere; si continúa, acaso encuentre un deleitoso refugio... Se tú perseverante en el camino que te traza tu noble deseo: que jamás se apodere de ti el desaliento... Y si acaso en algún punto de tu vida lo sintieras, toma esta flor (y el hada entregó una a Pedrín). Consérvala siempre y vivirás feliz.

Dicho esto, internóse en el bosque, mientras el pastor contemplaba la flor que le había entregado el hada de los ojos verdes.

.....

Y Pedrín tuvo constancia; venció las vicisitudes de la vida, no desmayó nunca.

La vista de la flor del hada le centuplicaba la energía en la lucha.

Envejeció Pedrín y comprendió que era llegada su última hora. Sus manos calenturientas apretaban la flor a la cual debía su ventura, en la firme creencia de que su virtud ahuyentaría el peligro.

Una noche, la última que el espíritu había de permanecer encerrado en el cuerpo de Padrín, exclamó éste, angustiado:

—¡Dios mío! Si yo pudiera ver al hada de los ojos verdes...

Al concluir de pronunciar estas palabras, presentóse el hada tal como él la conoció en el bosque, y tomando una de las manos de Pedrín, le dijo:

—Es ya hora de que mi hermana la Muerte dé sosiego eterno a tus ambiciones y deseos... Durante tu vida te he sostenido en cuanto intentaste realizar... Ahora esa flor sólo ha de servirte para hacer más feliz tu tránsito al otro mundo...

Pedrín, al oír esto, suspiró y, mirando con ojos extraviados a su interlocutora, repuso:

—Perdona esta curiosidad: ¿quién eres tú que tanto bien me has hecho en mi peregrinación por este valle de lágrimas?...

—¡Fíjate bien en mis ojos: ellos te dirán mi nombre!

—¡La Esperanza! —exclamó Pedrín, apretando convulsivamente entre sus manos las del hada de los ojos verdes.

Una herradura con todos sus clavos

Encontrarla es un augurio de suerte; pero es tener más suerte conocer un buen remedio para la tos, verdadera plaga en el invierno.

Si no lo conoce, vamos a recomendárselo: se trata de las

Pastillas de Iodeína Montagu

La Iodeína, descubierta por Montagu, es de acción específica sobre las afecciones de las vías respiratorias, descongestiona los bronquios, facilita la expectoración (agotándola luego), y quita el cosquilleo molesto que incita a toser.

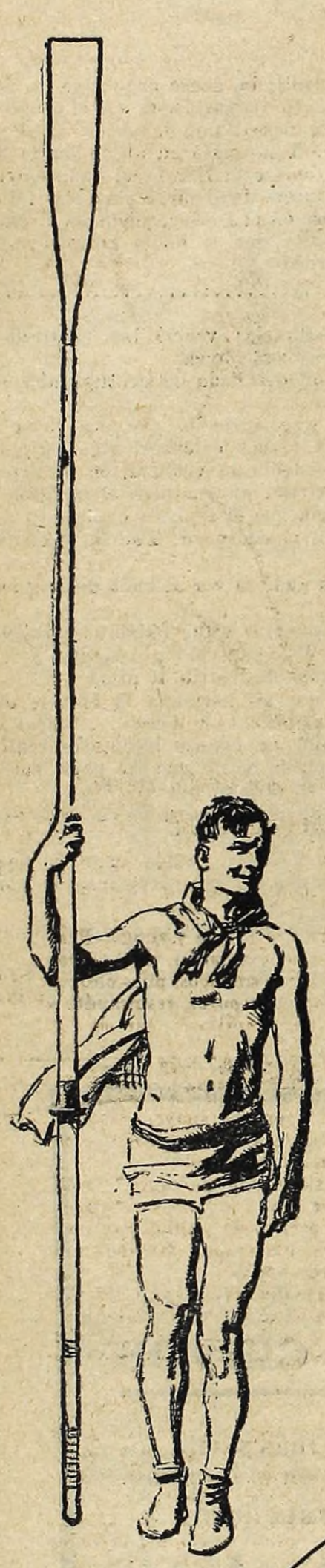
No hay tos, por rebelde que sea, que resista a las pastillas de Iodeína Montagu.

Si su farmacéutico no las tiene, pídalas directamente a la

Farmacia Franco — Inglesa

La mayor del mundo

SARMIENTO Y FLORIDA **BUENOS AIRES**



Agil
Ligero
Fuerte

EN ropas de remo. ¡Rebosante de salud y listo para una vuelta por el río! ¡Cuán grande bien le hace!

Kolynos también ayuda a la salud, pues hace que sus dientes, encías y en fin, toda su boca ¡se sienta fresca y limpia!...

La refrescante limpieza de Kolynos tiene un beneficio doble: destruye los gérmenes nocivos y los elimina junto con los restos perjudiciales de los alimentos.

Compre Kolynos hoy. Pruébelo esta noche. Vd. hallará que su uso es un verdadero placer y un excelente tratamiento para higienizar la boca. La sensación que deja le convencerá que es bueno. ¡Y es tan refrescante!

KOLYNOS

Hará brillar sus dientes como perlas

Precio: $ 1.40, en la capital.

MAYON LTDA. AGENTES DE THE KOLYNOS Co.

Llene este cupón y envíelo al Dto. Kolynos, Av. de Mayo 1257. Inmediatamente recibirá una muestra gratis.

(K.) E. H. 9-9-27.

Nombre .....

Calle ..... Nº.....

Ciudad .....

Dúo primaveral

(Continuación de la pág. 11)

yo no estaría un minuto más sentado en este banco.

ELLA. — *(Va a indignarse, y, por fin, se echa a reír.)* ¡Ja, ja ja... tiene usted razón: es usted un documento vivo. Lástima que yo estoy haciendo una novela y no un sainete... bufo... ¡Ja, ja ja!... *(Se encoge de hombros, y vuelve a escribir volviendo la espalda).*

ÉL. — *(Cruza la pierna, arroja una mirada por el Rosedal y empieza a canturrear suavemente. Ella hace un gesto de impaciencia.)* Perdón...

ELLA. — De nada... Había elegido este paraje ideal, pero voy a perder toda la tarde...

ÉL. — ¡Quién sabe!... *(Ella lo mira, burlona. Piensa: no es feo el morocho. Lástima que sea tan pavo.)* Digo quién sabe, no por vanidad, sino por...

ELLA. — Fatuidad... *(Él la mira fijamente. Piensa: es linda la rubia. Lástima que sea tan mala.)* Es muy masculino ese sentimiento, señor... ¿señor?

ÉL. — Manuel...

ELLA. — ¿Egozcue?

ÉL. — ¡No!... *(Se pone muy colorado.)* Usted no ha perdido su tarde, porque siempre se recoge alguna experiencia, algo que mañana tal vez fructifique en su imaginación... Esta tarde de primaveral algo ha de sugerirle...

ELLA. — (Soñadora y triste.) Ya ha vuelto la primavera..., no lo había notado...

ÉL. — Es raro... Una mujer siempre nota que ha llegado la primavera... porque, generalmente, con la primavera llega el príncipe encantador...

ELLA. — Usted ¿qué sabe de eso? *(Lo mira con intención oculta.)* Para mí no ha llegado, ni llegará el príncipe encantador... ¡Y poco me importa, por lo demás! *(Vuelve a mirarlo.)*

ÉL. — Tardan mucho en abrir este año las rosas..., ¿verdad?

ELLA. — No lo he notado... He venido a trabajar, no a mirar las rosas...

ÉL. — Sin embargo, para un escritor, mirar las rosas es ya un principio de labor. ¿No le parece a usted?

ELLA. — *(Dulcificada.)* Es cierto...

ÉL. — ¿Ha puesto mucha pasión en su novela?

ELLA. — *(Ríe.)* Bastante... pero no se me ocurre ningún desenlace... No sé si casar a la heroína o...

ÉL. — ¿Matarla?

ELLA. — ¡Oh!... Hacerla morir... Sea usted más considerado con mi pobre Silvia...

ÉL. — Cásela usted, amiga mía... y conforma usted a las dos partes... Mata usted dos pájaros de una pedrada, como quien dice...

ELLA. — *(Cerrando el cuaderno.)* En vez de burlarse, podría sugerirme algún argumento... Debo asegurarle que hasta ahora nada no se me ha ocurrido. Si usted no hubiera llegado, yo habría escrito algo, sin duda... Mi heroína ya estaría muerta o casada...

ÉL. — En cambio, todavía vive... Yo sólo podría sugerirle argumentos cómicos. Por ejemplo: Una señora muy hermosa, cuyo esposo ha sufrido un accidente de tráfico. Está imposibilitado y no ha habido lugar a indemnización. La mujer se pone a trabajar. Consigue la representación de una casa noruega para vender un producto mineral: un fertilizante que se emplea por toneladas. La hermosa señora, inexperta, va a ver al gerente de la "Tejedora Nacional", fábrica de camisetas..., y le ofrece su fertilizante. El gerente la mira estupefacto. ¿Un fertilizante en una fábrica de camisetas? Vuelve a mirarla... Ella, inexperta y hermosa. Él sensible... Firma por varias toneladas, prometiendo cobrarse en otras tantas toneladas de amor... Ella está ahí, a dos pasos, casi al alcance de su mano. Y el producto mineral allá por Noruega, entre los hielos del polo norte. Y firma, sí, por la "Tejedora Nacional", por cuyos intereses debe velar celosamente. La señora, con su documento, hace una pirueta, sonríe y desaparece. El amor se hace humo. Pero las toneladas de fertilizante vienen en viaje y llegan matemáticamente a los dos meses. O paga el gerente o lo ejecutan. Paga... la "Tejedora Nacional"..., pero la moral sufre...

ELLA. — No me gusta su argumento... Por otra parte, debo decirle que la moral de la mujer nada tiene que ver con la... moral de los hombres... En el fondo de todos sus actos, la mujer pone abnegación y sacrificio... Así, pues, nuestras ideas son distintas, nuestra moral es distinta, y—sí, hasta podría decirlo—nuestra misma especie es distinta... ¿Qué hay de común entre el hombre y la mujer? A ver: dígalo...

ÉL. — *(Con cachaza.)* Según he podido observarlo en mí mismo, la mitad de mis cualidades las he heredado de mi madre. Y si bien la otra mitad son herencia paterna, siempre oigo decir a mi padre que él es el vivo retrato de su madre, o sea mi señora abuela... Así, pues, yo vengo a ser un resultado de convergencias absolutamente femeninas... Y si a esto agregamos que mi madre me llevó en su seno, me nutrió y vigiló hasta que fuí grandecito, debo suponer que yo tengo mucho de ella... Sí, los hombres son como las mujeres los hacen: mi madre es celosa, yo soy celoso; mi abuela era emprendedora, yo soy...

ELLA. — *(Pensando que después de una hora de conversación aún no se le ha declarado.)* ¿Usted emprendedor?

ÉL. — *(Haciendo como que no oye.)* En cambio, dicen que las mujeres heredan exclusivamente el carácter del padre...

ELLA. — Y ese padre, ¿de quién heredó su carácter? Según sus teorías debió ser de la madre y de la abuela.

ÉL. — Me sería imposible abrir juicio sobre la psicología de un padre que no conozco, un padre incógnito, un padre equis, amiga mía.

ELLA. — Yo no soy su amiga; apenas hace una hora que lo he visto... Sus ideas me resultan, por otra parte, profundamente desagradables... No tienen pasión, no tienen convicción. Da pena ver a un hombre joven dejándose llevar a la deriva... *(Hace ademán de abrir otra vez el cuaderno y lo cierra con rabia.)*

ÉL. — Parece usted muy disgustada. *(Silencio.)* Sin embargo, la tarde es hermosa, el aire es suave y puro, todo convida a la alegría espiritual. Somos dos corazones que comprenden la Naturaleza y, por tanto, justo sería que pudiéramos comprendernos nosotros mismos...

ELLA. — *(Aparte.)* ¡Dios mío!: ¿Será, por fin, el príncipe encantador? *(A él.)* Sí, tiene usted razón..., pero estoy algo inquieta... Mañana tendría que entregar mi novela a la dirección...

ÉL. — *(Aparte.)* ¡Qué linda es! Hay en sus labios una sonrisa dolorosa. Le tengo un poco de miedo a estas sonrisas, pero me gustan mucho. Todavía no sé cómo se llama. *(A ella.)* Irma fué como me dijo que se llamaba, ¿verdad?

ELLA. — ¿Yo?... ¡Qué esperanza! Me llamo Manuela... *(Él hace un gesto.)* ¡Ja, ja, ja!... Somos tocayos...

Un rato de silencio. La tarde cae sobre el lago, se ahoga en su fondo sobre una trémula desolación de amatistas. Un cisne, nadando, arrastra la seda verde del agua que se le ha enredado en las plumas. Hay balidos en el aire, disueltos en un vago olor de almizcle y alquería. Algunas rosas abren su apretado pimpollo. El aire parece llegar hasta la misma sangre y exaltarla. Él y Ella sienten sus corazones florecidos y perfumados, como dos racimos de glicinas. Zumban las tentaciones como abejas de oro, y les pican los labios, les producen una ligera embriaguez.

ÉL. — *(Después de mirarla, resuelto.)* Si usted no me hiciera sufrir mucho... *(Se acerca a ella.)*

ELLA. — ¡Quieto! *(Se miran. Él está pálido y a Ella le tiemblan los párpados ligeramente.)* ¿Sufrir?... ¿Teme al dolor?

ÉL. — ¡No!... Temo al amor...

(Continúa en la pág. 84)

Modo de preparar prácticamente las semillas de flores

LAS SEMILLAS EN CAJONES, BARREÑOS Y MACETAS

PARA cultivar las plantas de aire libre, anuales, bienales y vivaces, no hay necesidad de un material complicado. Basta con marcos, cofres, campanas y objetos por el estilo.

SEMILLAS EN CAJONES. — Pero si no tenéis ninguno de los objetos antedichos, poned las semillas en unas

Para sembrar vuestras semillas, emplead un cajón de madera de 40 por 60 centímetros de lado, por 8 a 10 de profundidad; rellenarlo de tierra, igualando la superficie de tal suerte que, sin estar apretada, llegue hasta el borde del cajón

simples cajas, para que en caso necesario podáis cambiarlas de lugar, en un sitio caliente, durante algunos días. Llénense con una

A falta de cajón se puede emplear un barreño o lebrillo en cuyo fondo habréis puesto cascotes de cacharros para asegurar un buen drenaje. En el dibujo se ve al descubierto una parte de los elementos de drenaje

mezcla de tierra de jardín, de estiércol, de arena, de greda o de cascajo molido. Esta mezcla, bien húmeda y dispuesta, debe hacerse una bola en la mano al apretarla, y también deshacerse y esmigarse al abrir y cerrar los dedos.

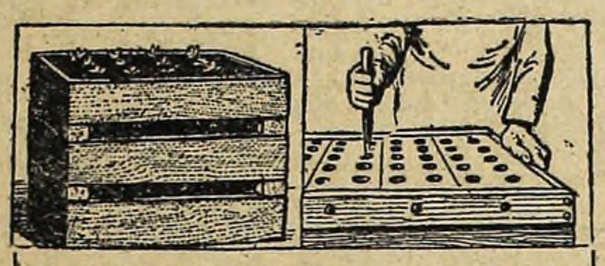
Regularizada la superficie y apisonada la tierra, siémbrese en líneas separadas de cinco a seis centímetros. Primero hay que cubrir ligeramente, y después apisonar de nuevo con un rodillo de mano.

Riéguese prudentemente, esperando la germinación, que se manifestará

Para sembrar un tiesto, si se trata de una planta, poner las raíces bien desarrolladas, llenad el tiesto formando un pequeño montecito; haced un agujero con el dedo en la cima de éste y poned las raíces verticalmente. Tratándose de una planta con terrón, no llenéis el tiesto sino hasta la mitad, colocad el terrón en el medio y rodeadle de tierra. Apretad con los dedos alrededor del cuello de la planta

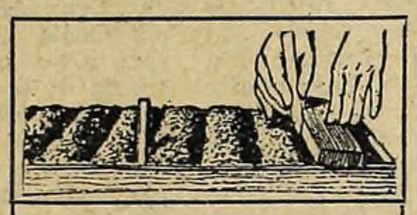
cuando los granos empiecen a brotar.

SEMILLAS EN BARREÑOS Y MACETAS. — A falta de cajones, se puede sembrar en simples tiestos de barro, a condición de poner en el fondo, con pedazos de tiestos rotos, algunos cascotes formando capa porosa y reemplazan el riego por un baño del recipiente, que absorbe el agua por capilaridad. Es de advertir que tales recipientes no deben emplearse más que para semillas poco delicadas.



Hasta que salgan los brotes, a fin de evitar la evaporación después del riego, cubrid la caja con un periódico o una tela. Caso de haber habilitado varias cajas, se puede poner una encima de otra

Para trasplantar, rellenar de tierra un cajón, comprímase con una tabla para apisonar bien, y haced agujeros con punzón. A falta de éste, hágase la alineación con una cuerda tirante.



Haced pequeños surcos con la punta de una pinza o con una barra pequeña de madera, cuyo extremo esté cortado en forma de dardo o punta de lanza. Sembrad los granos a un centímetro de intervalo y cubrirlo todo ligeramente de tierra

Trasplantad cada planta en su agujero y afirmad fuertemente la tierra con los dedos, para que las raíces prendan bien, evitando que queden dentro vacíos de aire, y que en el riego la planta quede desenterrada por el agua

No conviene llenar hasta el borde ningún cajón, tiesto o lebrillo; primero, para facilitar el riego o baño, y segundo, para poder cubrirlos con una hoja de vidrio. Así se activa la germinación y se preserva la planta de los destrozos de los roedores.

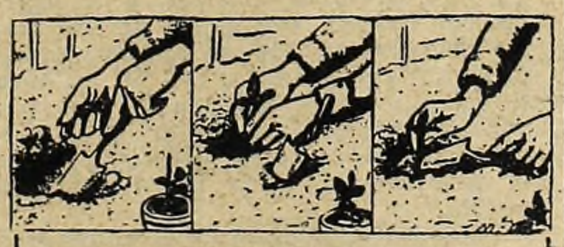
Plantadas las semillas, apretad la tierra con una plancha o rodillo de mano, dejando un reborde para el riego. El riego debe hacerse a través de una tela gruesa, para que el agua llegue suavemente sobre las semillas y no las desentierre

Colóquense y entiérrense parcialmente cajas, tiestos y macetas hasta dos centímetros abajo del borde superior, con el fin de conservar la frescura, evitar que la tierra de los lados no ahogue las semillas cuando se las riega, o que las cubra por cualquier motivo.

Echad el grano con un papel doblado, dándole golpecitos con el extremo del dedo. Sumergid después el cacharro en una artesa y el agua entrará por capilaridad. Cuando empiecen a brotar los tallos, obrar como en el cajón

Como lo explican las figuras, hay que trasplantar cada mata en su agujero, aprisionándola bien para que prendan las raíces y que con el riego no quede desenterrada la planta. Asimismo, al sembrar o echar el grano hay que hacerlo despacio y con suavidad, sirviéndose del mismo cartucho que contiene las semillas.

En el trasplante hay que comprimir la tierra, aprisionándola bien, pero cuidando de abrir agujeros para cuando asomen los tallos.



Para plantar en tierra firme un tallo bien formado, haced un agujero con la paleta, sacad cuidadosamente el tallo y colocadlo en el agujero, con el terrón a 3 ó 4 centímetros debajo del nivel del suelo. Cubrid el terrón con 1 ó 2 centímetros de tierra, de manera que en la base se facilite el desarrollo de las raíces. Apisonad luego ligeramente y formad una pequeña zanja para facilitar el riego

Hasta que salgan los brotes, y a fin de evitar la evaporación del agua del

(Continúa en la pág. 40)

La Primavera de la Vida

Como debe usted conservar los encantos de la juventud en todo tiempo

LA primavera de la vida es el tiempo de la alegría, el tiempo de la juventud cuando toda mujer debe cautivar el mundo con la frescura de sus encantos—de su cutis adorable.

Este atractivo femenino, la herencia legítima de la juventud, es la belleza que más tarde más se admira. Así que conserve hoy ese "cutis de colegiala" y deje que se desarrolle con el tiempo en una belleza fascinadora.

No permita que sus encantos se marchiten prematuramente, porque usted los puede retener en todo tiempo. Sólo cuide y asee su cutis diligentemente de la manera siguiente

He Aquí el Método

En la mañana, a mediodía, y antes de acostarse lávese la cara, cuello y hombros con el jabón Palmolive, frotándose suavemente con su untuosa y detergente espuma, hasta que penetre en los poros. Enjuáguese con agua fresca, y luego séquese completamente.

Este tratamiento de belleza conserva el cutis fresco, suave lozano y con su hermoso color natural que *invita a acariciarlo.*

Si desea, use polvos y rouge. Pero jamás se acueste antes de haberse lavado estos cosméticos, pues obstruyen e irritan los poros, resultando, a menudo, en espinillas y barros.

El Legítimo Jabón de Árboles

Los únicos aceites en el jabón Palmolive son los suaves embellecedores aceites de olivo, palma y coco —y ni un átomo de sebo.

Esta es la razón por qué el jabón Palmolive tiene ese *color verde vivo*, pues los aceites de palma y olivo—nada más—dan al jabón Palmolive su color verde natural.

El secreto del jabón Palmolive está sólo en su mezcla—y esta mezcla es hoy uno de los inapreciables secretos de belleza en el mundo.

¡Cuidado con las Imitaciones!

No se deje engañar. No debe usted creer que cualquier jabón verde o descrito contener aceites de palma y olivo, es igual al jabón Palmolive

En beneficio suyo fíjese que el jabón Palmolive que compre, tenga la banda negra con la palabra Palmolive en letras doradas; la envoltura verde; y el sello rojo en el reverso de la pastilla, con la palabra Palmolive en él impresa. El jabón Palmolive *es de un color verde vivo.*

"Conserve ese Cutis de Colegiala" que Invita a Acariciarlo

PALMOLIVE LTDA., S. A. Industrial, Buenos Aires

50 centavos
La Pastilla

El jabón Palmolive jamás se vende desenvuelto.

En Francia la cuna de los cosméticos, el Palmolive es el jabón de tocador de mayor venta. Las bellas francesas gustosamente pagan por el Palmolive casi el doble del precio de sus jabones.

Tenga presente estos datos cuando se sienta usted tentada a usar otro jabón que no sea el Palmolive.

Original Registrado

de las mejores marcas del Mundo

Únicos Representantes de los famosos pianos:

SCHIEDMAYER - Stuttgart
F. L. NEUMANN - Hamburgo
ROSENKRANZ - Dresden

Victrolas Ortofónicas: todos los modelos existentes, en 10, 15 ó 20 mensualidades.

ESTABLECIMIENTO MUSICAL NEUMANN FLORIDA 415 Bs. AIRES

VISITE VD. NUESTROS SALONES DE VENTA

CREAR UN PERFUME

es un trabajo de artista, ya que es necesario inspirarse de la naturaleza de cada olor, de su tonalidad, de su fuerza, para poder producir esas armonías felices que constituyen el perfume delicado de una flor o la fragancia suave de un ramillete. Es el

JABON

AROMAS DE ESPAÑA

la perfecta copia de las exhalaciones florales, donde nuestro perfumista se ha revelado todo un artista. Por la fineza de su perfume y la pureza de su pasta, da al cutis el tinte aterciopelado que tanto desean las damas.

No se ha producido nada mejor: ¡he ahí nuestro mayor orgullo!

EN TIENDAS, FARMACIAS Y PERFUMERIAS

PRODUCTOS QUITO

BUENOS AIRES

Las múltiples formas de abnegación

(Continuación de la pág. 26)

Occidente pueblos enteros de bárbaros, ¿por qué no resucita el coraje de Cincinato o de Camilo? ¿Por qué en medio de las ruinas del Imperio no brilla una acción heroica que despierte el alma romana y rechace a los bárbaros a sus estepas de la Tartaria? Porque las virtudes habían huído del suelo profano por la tiranía de los emperadores; porque ya no existe la fe, no pudiendo ser la tiranía un dogma; porque la llama del entusiasmo que ardía en el foro de Roma libre se había apagado; porque los romanos ya no eran ciudadanos de la *gran ciudad*, sino bestias del emperador, que apacentaban en las tristes orillas del Tíber; porque la república, en fin, ya no existía. Y en esa Francia del 93, ardiente volcán en que las virtudes y los crímenes hervían, ¿no hemos visto a la nobleza renunciando sus títulos, al clero sus propiedades, al pueblo los tesoros de sus víctimas, y a Robespierre y a Marat conmoviendo a Europa entera con el aliento abrasador de su palabra, vivir en el seno de la pobreza, el uno bajo el techo hospitalario del carpintero Duplay, y el otro en los sótanos tenebrosos de los arrabales de París?

Una noche salieron juntos de un conciliábulo contra el trono el capuchino Chabot y el girondino Grangeneuve, disgustados por las irresoluciones de sus compañeros: Grangeneuve caminaba silencioso y pensativo. "¿En qué pensáis?" — le preguntó Chabot. "Pienso en que estas lentitudes enervan la revolución y la patria, y que si el pueblo da tiempo al trono, se pierde sin remedio. No hay sino una hora para las revoluciones; los que la dejan escapar no vuelven a hallarla jamás, y más tarde deben dar cuenta de ello a Dios y a la posteridad. Escucha, Chabot: el pueblo no se levantará por sí mismo; necesita un móvil, un acceso de rabia o de horror que le dé el impulso de energía que ha menester en el último momento para emanciparse de sus vetustas instituciones." "Pero, ¿cómo darle este móvil?" "En eso pensaba, y al fin lo he encontrado en mi corazón; mas, ¿dónde encontrar un hombre capaz de la resolución y del secreto necesarios para un acto semejante?" "Habla — dijo Chabot; — yo soy capaz de todo para destruír lo que aborrezco." Pues, bien — replicó Grangeneuve: — la sangre es la embriaguez del pueblo; en la cuna de las grandes revoluciones hay sangre pura, desde la de Lucrecia hasta la de Guillermo Tell y de Sidney. Para los hombres de Estado, las revoluciones son una tontería; para el pueblo, una venganza; pero para impulsar a la venganza a la multitud es necesario mostrarle una víctima, y puesto que la corte nos rehusa este placer, es necesario que nosotros mismos se lo demos a nuestra causa. Es necesario que aparezca una víctima inmolada bajo los golpes de los aristócratas, y que esta víctima, de cuya muerte se acusará a la corte, sea uno de sus enemigos más conocidos y miembro de la Asamblea, a fin de que el atentado contra la Representación Nacional se añada al asesinato de un ciudadano. Es necesario que este asesinato se cometa a las puertas del Palacio, con el fin de que clame venganza más de cerca; pero, ¿quién será este ciudadano? ¡Yo! Mi palabra es nula, mi vida inútil a la libertad; pero mi muerte le será muy provechosa y mi cadáver será el estandarte de la insurrección y de la victoria del pueblo."

Chabot escuchaba a Grangeneuve con admiración. "¡El genio del patriotismo te inspira! — le dijo. — Si son necesarias dos víctimas, me ofrezco a ser tu segundo." "Tú serás más — replicó Grangeneuve; — serás, no ya mi asesino, puesto que yo mismo imploro mi muerte, pero sí mi matador. Esta noche me pasearé solo y sin armas en el lugar más desierto y menos alumbrado, cerca de los postigos del Louvre; aposta dos patriotas fieles y armados de puñales; convengamos en una señal que yo mismo les haré para designarme a sus golpes; cuando yo haga la señal, me atacarán, y recibiré la muerte sin dar un grito. Mis matadores huirán; al nuevo día se encontrará mi cadáver; vosotros acusaréis a la corte, y la venganza del pueblo hará lo demás..."

Chabot, tan fanático y decidido como Grangeneuve a calumniar al rey por medio de la muerte de un patriota, juró a su amigo aquella odiosa superchería de la venganza. Se señaló el lugar del asesinato, convínose en la hora y concertóse la señal: Grangeneuve se retiró a su casa, hizo testamento, se preparó a la muerte, y a la medianocho concurrió puntualmente al lugar señalado. Estuvo paseándose en él por espacio de dos horas, durante las cuales vió adelantarse muchos hombres, a quienes tomó por sus asesinos apostados; hizo la señal convenida y esperó el golpe, pero ninguno lo atacó. Chabot había vacilado en su ejecución, ya por falta de valor, ya por no haber encontrado auxiliares. La víctima no había faltado al sacrificio: faltó el sacrificador.

"En Robespierre — dice Lamartine — hay una abnegación, pero constante y absoluta como un sacrificio antiguo: el sacrificarse a sí mismo y sacrificar su juventud, su reposo, su felicidad, su ambición, su vida y su memoria. "¡El pueblo — le decía Couthon en la terrible noche de su caída — no espera más que una palabra tuya para acabar con sus tiranos y tus enemigos! Dirígele al menos una arenga que le indique lo que ha de hacer." "¿Y en nombre de quién?" — preguntó Robespierre. "En nombre de la Convención oprimida" — respondió Saint-Just. "Acuérdate de la expresión de Sertorio" — añadió Couthon: — *Roma vive ahora y adonde yo vivo.*" "No, no — replicó Robespierre; — no quiero dar el ejemplo de la Representación Nacional esclavizada por un ciudadano. Nosotros no somos nada sino por el pueblo, y no debemos substituir nuestra voluntad a sus derechos." "¡Entonces — exclamó Couthon — no nos resta más que morir!" "Tú lo has dicho" — respondió con calma Robespierre. Y se apoyó, silencioso, sobre la mesa del consejo. En ella estaba la proclama de insurrección que no quiso acabar de firmar, y en ella esperó el pistoletazo designado por Bourdon."

La abnegación que admira más al hombre civilizado es la de Danton, al justificarse de las matanzas del 10 de agosto; la abnegación de su memoria o de su honra: "¿Qué me importa mi reputación? — exclama. — ¡Sea libre Francia, aunque se infame mi nombre!" "Vi mi crimen delante de mí — decía en otra ocasión, — y me arrojé a él!"

Pero la abnegación de la honra, de la gloria, de la vida, del poder, de la fortuna, de los sentimientos naturales, todas las abnegaciones, en fin, exigen un corazón limpio, por decirlo así, y una convicción sincera y profunda. Los tiempos de escepticismo y de contagio moral en que vivimos ni aun saben respetar esa virtud.

ONDULADOR AUTO - PERMANENTE

PATENTE 26697

SU FORMA SENCILLA Y PRÁCTICA
SU CÓMODA Y RÁPIDA COLOCACIÓN
LA ELEGANCIA Y DURACIÓN DE SUS ONDAS
SU RESULTADO NUNCA IGUALADO

Son calidades que lo hacen indispensable a toda mujer cuidadosa de su peinado.

El juego de 8 pinzas, en una elegante caja..... $ 7.—

Pedidos del interior: $ 0.50 cent. para encomiendas.

En venta en las principales tiendas y casas del ramo.

L. COUDREAU. Paraguay 700 Buenos Aires.
Unión Telef. 1381 Retiro

¡Des ailes!, ¡des ailes!, ¡des ailes!
Comme dans le chant de Ruckert,
Pour voler, là-bas avec elles
Au soleil d'or, au printemps vert.

GAUTIER

Epístola a la Primavera

Por

EDMUNDO BIANCHI

¿QUÉ es lo que pretendes de mí, Primavera? ¿Volverme loco? ¿Y acaso puedo estarlo más? Sí, más, pues desde que me empezaste a trastornar el seso, cada vez que te aproximas siento más desesperadamente el deseo de que me estreches con tus cálidos brazos. Hubo un tiempo, hace muchos años, cuando todas las mujeres me eran igualmente indiferentes, e igualmente interesantes, te concedía a ti la misma importancia que a la más humilde muchacha, y también a veces, según el humor de mi sangre, como la humilde niña, despertabas en mí románticos ensueños y te imaginaba una heroína de la antigüedad, rediviva. Entonces mis exaltaciones duraban sólo una noche. Pero ahora es distinto. Te espero siempre, temblando de ansia desesperada. Y cuando estás por venir, me adorno para recibirte, y comprendo que me pongo ridículo y que, a mi paso, sonríen burlonamente las mujeres. ¡Y cómo te haces esperar, Primavera mía! ¡Si vieras cómo mis sentidos se han afinado para adivinar tus aproximaciones! Hay días en que en una brisa leve advierto un mensaje tuyo, y percibo claramente todo lo que me mandas decir desde los lejanos jardines en que te distraes coqueteando con la juventud que no te comprende y se burla de ti. Entonces, en medio de una racha de viento helado, siento de repente cómo llega hasta mí un grito apagado de esa loca alegría tuya que debe estar iluminando de verde todas las cosas. Y mi corazón se estremece de celos, de deseos, y ansío gritar muy fuerte mi desesperación. Otras veces siento cómo en un cálido efluvio viene un beso tuyo, de esos buenos y hondos besos que me das cuando eres toda mía, y entonces no quiero pensar en que estás lejos, y eres ingrata y voluble, y que las citas que me das son, ¡ay!, tan fugaces... Y me duermo pensando en que sería tan infinitamente dulce que, a tu llegada, en una tarde plácida, me encontraras acostado definitivamente en la hierba del bosque, para que mi espíritu pudiera ver si así te conmovías, y te quedabas eternamente junto a mí, llorando sobre mi pobre cuerpo lívido todas las lágrimas de tus flores en las cuales los matices están siempre en aurora!...

Primavera

Por

AUGUSTO GONZALEZ CASTRO

Ya las flores rosadas del durazno
el aire llenan con su leve aroma;
erguidas las orejas tiene el asno
y caídas las alas la paloma.

En las cosas hay algo indefinible
que es inquietante y dulce como el beso;
ya es posible la flor de lo imposible
y todo está para soñar por eso.

Bajo la luz de los amaneceres
vibra el alma de todas las mujeres
que a los umbrales mágicos se allegan.

Las vastas fuerzas del amor suspiran
y hay enormes orejas que se estiran
y melodiosas alas que se pliegan.

PRIMAVERA mía! ¿Por qué no podré seguirte siempre, en tu fugaz carrera por el mundo, corriendo alegre por el sendero de pétalos fragantes que dejas detrás de ti sobre la tierra negra? Oye: cuando yo nací, observaron en mí esa espantosa monstruosidad que todos los hombres que han de tener la frente pálida, traen a la vida: en mis espaldas había dos muñones sangrientos, como si allí hubiera habido alas que un demonio arrancara dentro del seno de mi pobre madre. Ella, ¡pobrecita mía!, me contó más tarde, que un día en que sentía el dulce temblor de la maternidad agitarse en todo su ser, en medio de su éxtasis triunfal, percibió de repente, como si un gusano la royera en lo íntimo, y pensó que toda aquella idealidad que ella había materializado con su inmenso amor, iba a traer a la vida un anatema... ¿Es que todas las madres han experimentado ese mismo dolor? Yo me siento tan miserablemente hombre, que no puedo comprenderlo, pero, puedo decir que cuando hube sufrido mucho, mucho; un día en que comprendí que toda la grandeza humana desaparece ante la feminidad de la Madre, me sentí un momento transubstanciado en aquella santa mujer, y sentí todos los gritos de espanto en que el alma materna prorrumpe cuando se acerca la gran noche en el corazón de sus criaturas...

Era, precisamente, una noche, una noche tibia, profundamente dulce, con el cielo en toda la madurez de estrellas, como si las viñas que allá arriba ha plantado el Señor para dar al hombre el vino del deseo, estuvieran destilando sobre la tierra su néctar más embriagante. Acababa de conocerte, ¡oh Primavera!, y acababa de ver cómo es negro el color de la sangre del propio corazón, cuando es herido de amor. Y después de haber sentido tantos senos palpitar junto al mío, fuí a apoyar la cabeza en el seno de mi madre, para ver si de aquella fuente de donde fluyó mi vida, podía volver a resurgir la santa inocencia. ¡Lágrimas, lágrimas amargas! Y luego, la dulce tranquilidad de aquel único seno leal y fiel hasta después de la muerte (sí, hasta después de la muerte, porque aún lo siento, de noche, que palpita en la sombra, a mi lado, velando mi sueño y esperándome...) Y en aquella serenidad en que me había sumergido, transubstanciado, como si hubiera retrocedido hasta el momento aquel en que palpitaba en las primeras agitaciones de las formas que buscan la armonía,

(Continúa en la pág. 95)

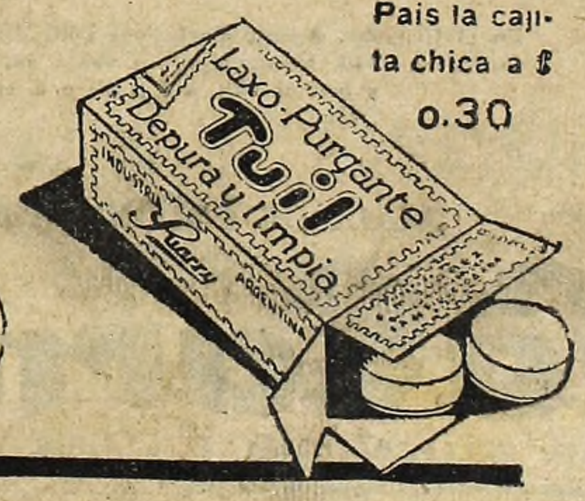
contra la Gripe

Tanto el Departamento Nacional de Higiene, como la Asistencia Pública recomiendan a la población *mantener el vientre libre y corrientes las funciones digestivas.* Es lo que hacen los **Tuil** que a la vez que purgan son altamente depurativos.

Tómese dos **Tuil** en cuanto sienta los primeros síntomas de la gripe (dolores de cabeza, chucho, mareos, cuerpo molido) y evitará la cama. Y si es previsor, tome hoy mismo los dos **Tuil**.

Se sentirá más fresco y liviano y a cubierto de las complicaciones gripales.

UNO REFRESCA — **Tuil** — DOS PURGAN



En todo el País la cajita chica a $ 0.30

Departamento Nacional de Higiene
Certificado N°. 937 - Venta Libre

¡Como ha cambiado Vd.!

Ya no tiene aquel aspecto de frialdad y agotamiento que le daban los cabellos blancos...

Al fin se ha convencido de que toda persona no tiene más edad que la que representa y de que las CANAS no son propias de la juventud.

El Agua de Colonia Higiénica "LA CARMELA" hace desaparecer los CABELLOS BLANCOS devolviéndoles su color natural: rubio, castaño o negro, sin los inconvenientes y molestias de las tinturas.

"LA CARMELA" se aplica al peinarse como una loción. Garantizamos que es completamente inofensiva.

Frasco $ 8.— Interior: $ 8.50

"LA CARMELA" está en venta en todas las buenas farmacias y perfumerías del país.

SON LEGÍTIMOS los frascos que tengan pegada en el cuello esta estampilla.

SON FALSIFICADOS los que no la tengan.

En el Uruguay, Agente Exclusivo: DROGUERIA AMERICANA, Ciudadela, 1475, Montevideo. En venta en todas las farmacias y perfumerías, a $ 3.50 o/u. el frasco.

AGUA DE COLONIA HIGIÉNICA

"La Carmela"

CARLOS PELLEGRINI, 435 J.L. CONDE & Cía BUENOS AIRES

Una industria moderna

(Continuación de la pág. 29)

de policía, donde hubieron de quedarse hasta que llegó orden superior de dejarlos atravesar la frontera, orden que no llegó hasta el día siguiente, y para lo cual debió tomar cartas el cónsul norteamericano.

La muchacha y la mamá, que no tenían abrigos suficientes para resistir el frío de una noche de primavera en la montaña — que es lo que en Buenos Aires una noche cruda de invierno — hubieron de pasarlo mal. Los diarios franceses se limitaron a referir el caso, dando los nombres de los turistas. Pero el caso, en sí mismo y por sí solo tiene la elocuencia necesaria para alarmar al que pueda encontrarse en él.

Los pasaportes argentinos sirven en Francia para entrar y salir durante dos años. Entre la frontera de Mentón y Ventimiglia, deseando nosotros internarnos en Italia, para volver a ver el magnífico espectáculo, en cuyo fondo se yergue el Monte Blanco y delante del cual se extiende el mar, presentamos nuestros pasaportes en los que, claro está, constaba habíamos estado ya en Italia.

El carabinero dudaba de si podíamos pasar o no. Consultó el caso con un compañero, el cual le dijo que si era pasaporte de América, le *había dicho* un jefe que servía por un año. Contestó *nuestro* carabinero que eran pasaportes de la Argentina. El otro le aseguró que siendo argentinos eran de América, y él nos dió permiso para pasar. Nosotros, sin consultarnos mutuamente, giramos sobre nuestros talones y nos volvimos a tierra francesa, de temor a que si regresábamos por otra guardia, no hubiera allí carabinero al que algún jefe hubiese enterado de la reglamentación, o no tuviera compañero que lo informase de que la Argentina está en América y no en la Oceanía.

Porque tanto en Italia como en Francia, hay la mar de gente para quienes no es americano quien no habla inglés por la nariz y comiéndose las tres cuartas partes de cada palabra.

De los casos referidos, que no han de ser los únicos, no tiene culpa alguna el periodismo francés.

En cuanto a empresas de excursiones el norte de Italia no tiene tantas como el sur de Francia. En Génova no vi sino una, que hacía tres veces por semana el mismo recorrido.

La reparación de los caminos es objeto de atención continua.

En noviembre, una avalancha sepultó parte de la aldea de Rocquevilliers, en el camino de San Martín-Vesubie, uno de los sitios más pintorescos de los Alpes. Es un hecho que merece un paréntesis.

La tierra de esa región es una tierra ideal para cultivo: salvo el color, parece, por lo blanda y suelta, la de nuestra pampa santafecina.

Claro está que las lluvias la penetran hasta sabe Dios cuánto bajo el nivel del mar. El otoño fué lluvioso y la gente, asustada, evacuó la parte más amenazada por las filtraciones.

Después de unos días el concejo comunal, formado por lo mejorcito que tiene la parroquia entre los almaceneros enriquecidos y los ases de los comités, velando porque el pánico no causara daño en la población, visitó los parajes amenazados y aseguró a los aldeanos que el peligro había desaparecido y que podían volver sin temor a sus casas.

Los aldeanos, contentísimos con la buena nueva, reunieron sus animales, ropas, la consabida media de lana del ahorro francés, agradecieron a los vecinos la hospitalidad que les habían acordado, y el ganado en los establos, el menaje vuelto a las alacenas, se acostaron felices a dormir en sus abandonados lechos el sueño que debía ser el último. A las tres de la mañana la montaña que servía de respaldo a Rocquevilliers se desplomó enterrando literalmente la parte que había sido evacuada. Diez y ocho personas quedaron sepultadas bajo una capa de tierra tan espesa que hasta hoy no se ha podido remover y talvez no se pueda remover nunca por no haber sitio donde echarla, tan estrecho es el valle.

Y junto con las pérdidas de vidas, la más importante, sin duda alguna, imagínese lo que significa para una aldea de la montaña, de estas montañas donde es tan difícil cuidar de una vaca o de un minúsculo hatito de ovejas, las pérdidas materiales, que aumentan la pobreza de la población sobreviviente.

Quedó imposible el acceso a San Martín-Vesubie. Era aumentar la pobreza de la región privarla de las excursiones. Inmediatamente se procedió a arreglar el camino, haciéndole pasar por delante de la aldea. Las empresas de "auto-cars" ordenaron a los *chauffeurs* hacer en Rocquevilliers parada de quince minutos. Frente al sitio donde se paran los autos un gran cartel colocado sobre una alcancía, dice: "Paseante que contemplas nuestra desgracia, ayúdanos a remediarla".

Es general que el que sufre una gran calamidad se muestre hosco, huraño y hasta ofendido con el afortunado cuya curiosidad se ejercita en averiguarle de su desgracia.

En Rocquevilliers no ocurre así. La cortesía francesa se muestra también en esos aldeanos, que refieren el hecho con sencillez, sin teatralidad, sin dirigirle al curioso ninguna petición de ayuda y sin tener un reproche ni en la mirada, para el paseante que vuelve al auto sin responder con su óbolo al lacónico llamado del cartel aludido.

De paso, debo decir que la cortesía francesa es una cosa que realmente existe. Será, talvez, como elemento de la industria del turismo, pero existe. Aquí hay una cantidad de actividades exclusivas del hombre en Buenos Aires y exclusivas de la mujer en Niza. Así, en los teatros y cines, las funciones de acomodadores y boleteros son desempeñadas por señoritas o señoras. Y hay que ver la solicitud con que atienden al público; el deseo que pone la boletera en dar la localidad más parecida que se desea cuando ésta ya está tomada; la cortesía de la acomodadora para enterar al público de la reglamentación; su prudencia para evitar pueda pensarse que nazca su gentileza del interés por la propina. Los *chauffeurs*, las jóvenes o mozos que atienden los hoteles, los mismos dueños de éstos, hacen gala de una fineza que no es la melosa y gastada del comerciante que hace el artículo. Aquí son atentos, y atentos con las señoras especialmente, hasta los empleados de correo. Encantada yo con lo que veía, pregunté a una persona establecida aquí de larga data: "Pero, a este paso, me parece que van a resultar aquí corteses y educadas hasta las empleadas del registro civil."

Y me contestó que una de las administraciones en que no hay mujeres es la del registro civil. Lo sentí mucho, porque yo había pensado auspiciar en Buenos Aires un movimiento tendente a solicitar del gobierno enviase a Francia al personal del registro civil, y muy especialmente al femenino, a aprender a tratar con la debida urbanidad al público obligado a concurrir a sus oficinas.

Volviendo al camino de Rocquevilliers, parece que el destruído tendría sus ventajas porque están haciéndolo sobre la montaña caída.

Según leí en "Eclaireur" de Niza, al hacerse las excavaciones para darle solidez al nuevo camino, se han encontrado los restos de una ciudad destruída también por una avalancha. Una comisión de gente entendida en eso de ruinas y ciudades sepultadas, ha aventurado la opinión de que, juzgando por lo que hasta ahora ha podido hacerse llegar a luz, se trata de una ciudad anterior en varios siglos a la era cristiana.

El tiempo dirá la última palabra al respecto.

Viendo la atención con que el pueblo y las autoridades encaran aquí todo lo referente al turismo, no se puede menos de pensar que esa industria en nuestro país tendría materia prima para equipararse talvez, o sin talvez, a la agricultura y la ganadería.

He recorrido en auto toda la ribera

(Continúa en la pág. 64)

Consultorio de belleza femenina

Por la DOCTORA EQUIS

Ingenua (Azul). — 1º Una vez disuelta la vaselina se mezcla el alumbre, previamente pulverizado muy finamente.

2º Las fricciones enérgicas con cepillo y agua caliente, seguidas de un masaje de talco, acaba con ese aspecto de la piel.

3º Para blanquear el cuello y los brazos, nada mejor que esta loción:

Leche de almendras amargas	100	gramos
Fuerte infusión de romero	200	"
Alcoholato de rosas	200	"
Tintura de mirra	10	"

Carmen Agostinelli. — Las consultas se van publicando por orden riguroso de llegada. La espera obedece al gran número de preguntas que en esta sección esperan turno.

1º Ese aspecto es un fenómeno puramente nervioso. Debe vencerlo con fuerza de voluntad, tratando de olvidarlo en el momento oportuno. De usted sola depende adquirir serenidad.

2º Use para la nariz una pomadita compuesta de:

Ungüento de cinc	20	gramos
Almidón de arroz	5	"
Azufre	2	"

Jenny. — He aquí una fórmula excelente:

Cera blanca	15	gramos
Vaselina	60	"
Agua	24	"
Bórax	1	"
Esencia de geranio	5	gotas

Cachivachito (Buenos Aires).—1º No encontrando el jabón, puede hacer empleo de la crema yodurada.

2º La preparación con hojas de fresno es sumamente eficaz.

3º No conozco el aparato de referencia. En cuanto a las manos, conseguirá blanquearlas untándolas frecuentemente con una pasta hecha con papas cocidas machacadas y desleídas en leche.

Antigua Subscriptora (Lanús). — Si la operación está practicada por un profesional, no deja marca.

Lidia (Buenos Aires). — 1º La maceración aludida se hace en vinagre común.

2º El masaje bien dado es de resultado más inmediato.

3º Los efectos no son momentáneos, pues una vez obtenido el aspecto buscado se conserva mediante cuidados a vigilancia.

Araceli Wilson. — Se usa con un algodoncito, dejando secar al aire, lo cual no impide poner crema a la nariz y empolvarla antes de salir.

Equis. — 1º Ha olvidado usted un detalle importante: el color de su cabello.

2º Únicamente atiendo consultas de esta sección de EL HOGAR.

Chica boquense. — 1º Mezcle carbón vegetal pulverizado con aceite de almendras dulces y páselo con un cepillito, sacando cuidadosamente el excedente.

2º Use diariamente glicerina y zumo de limón, mitad por mitad, a fin de blanquear las manos.

Tula (Capital). — Las abluciones locales, diarias, con agua fría y sal disuelta contribuyen a endurecer los tejidos.

Por la noche, cubra la región objeto de su consulta con un trozo de gasa salolada embebida en vinagre, donde deja macerar trescientos gramos de flores de verbena. Continúe así hasta notar mejoría.

Una esperanzada más (Uruguay). — 1º Sírvase leer mi respuesta a *Tula* en esta sección.

2º El corpiño que menciona tiende a evitar deformaciones.

3º Si el masaje está bien practicado, puede contribuir a su mejoramiento.

Italianita admiradora. — 1º Lea mi consejo a *Tula* y procure engrosar comiendo abundantes pastas y farináceas.

2º Sumerja los labios en agua tibia minutos antes de salir. Los seca y unta con glicerina, que quita suavemente con un algodón.

3º Es bueno su sistema de lavado.

4º Una gota de zumo de naranja en un vaso de agua caliente ligeramente salolada basta para abrillantar los ojos.

Chelita. — 1º Tiene muchos años por delante para preocuparse de la estatura. Crecerá sin recurrir a medios artificiales.

2º Repetidas veces se ha dado receta para lo que usted desea. Sírvase revisar la colección de EL HOGAR.

Mimosa (Buenos Aires). — Le conviene mucho la gimnasia sueca y las abluciones diarias con agua fría.

Alma Triste (Buenos Aires). — *Desengañada* (Palermo). — *Flor de durazno* (San Antonio). — Sírvanse leer mi respuesta a *Tula* en esta sección.

Una lectora intrigada (La Plata). — 1º El salvado arenoso es simplemente afrecho de trigo.

2º El de almendras debe adquirirse en una buena farmacia.

3º Una vez batida la clara hasta darle aspecto de nieve, se une la leche.

Ajó (Provincia de Buenos Aires). — 1º Se exprime el zumo de un limón en el agua donde se enjuaga el cabello.

2º Lea mi respuesta a *Tula*.

3º Use un vasito higiénico para lavar los ojos con agua caliente y sal, después de colarla a través de un lienzo finito.

Alma (General Pico). — Las manos adquieren gran blancura sumergiéndolas en una solución compuesta por dos gramos de ácido sulfúrico, dos vasos grandes de agua y un gramo de tintura de benjuí. Se repite diariamente la inmersión.

Flor valenciana (Buenos Aires). — 1º Aplique compresas de bencina sobre la nariz, cuidando de no respirar los vapores desprendidos.

2º Sírvase leer la receta dada a *Alma* en esta sección.

Pebeta entrerriana (Concordia). — 1º El agua oxigenada no solamente aclara el vello, sino que debilita sus raíces.

2º Aplique en el borde de los párpados aceite de coco, valiéndose de un palito con algodón o una varillita de vidrio.

Tenga Juicio

Quien sufre de indigestión, de Desarreglos del Estómago y Fermentaciones Tóxicas en los intestinos está muy arriesgado a contraer las más Dolorosas y Mortales Enfermedades del Corazón, de la Cabeza, de los Nervios, de la Sangre, de los Riñones, del Hígado y la Terrible Arterio-Esclerosis.

Puede hasta morir de repente!

Todos los Médicos saben de esto.

Para evitar tan gran Peligro, tenga su Estómago e intestinos siempre bien limpios y bien tonificados usando **Ventre-Livre.**

Sea prudente: Trátese!

Use **Ventre-Livre.**

* * *

VENTRE-LIVRE es el Mejor Remedio para el Tratamiento del Estreñimiento, indigestión, la Mucha Sed y la Gana Excesiva de Beber Agua, Sequedad de Vientre, Estómago Sucio, Vómitos, Eructos, Empacho, Dolores, Cólicos, Pesadez, Calor y Ardor de Estómago, Sabor Amargo en la Boca, la Falta de Apetito, Dolores del Vientre, la Inflamación Intestinal, los Dolores, Cólicos y Pesadez del Hígado, el Estreñimiento causado por las Enfermedades uterinas, el Estreñimiento Durante la Gravidez y luego Después del Alumbramiento, el Estreñimiento Durante los Viajes!

Ventre-Livre es también el Mejor Remedio para los Niños en las Indigestiones, Dolores de Vientre y otros Desarreglos Peligrosos del Estómago e Intestinos!

Obra Pronto! **Es muy Sabroso al Paladar!**

* * *

De Venta en Todas las Farmacias.

***

Mucha Atención:

Ventre-Livre No es Purgante

Los Médicos saben que los Purgantes, y sobre todo las Aguas Purgantes, las Sales Purgantes, los Polvos Purgantes, los Jarabes Purgantes, las Cápsulas Purgantes, las Tinturas, las Pastillas y las Píldoras Purgantes, son **violentos irritantes** y empeoran las Enfermedades, causando un Gran Daño a los Intestinos, Estómago e Hígado!

Ventre-Livre es un **Vigorizador-Tónico,** el **Mejor Fortificador-Terapéutico** de las Camadas Musculares de los Intestinos, Estómago e Hígado!!

Es por esta razón que **Ventre-Livre** hace siempre Mucho Bien a los Enfermos!

Use **Ventre-Livre** durante el tiempo que explica el Librito que acompaña cada frasco de este remedio, que los resultados serán positivos y certeros!!

No Olvide Nunca:

Ventre-Livre No es Purgante

"DON GOYO" le interesa a usted y toda su familia.
Todos los martes. 20 centavos.

EL PAN NUESTRO DE CADA DIA...

...de los que quieren adelgazar, es el **Te Tovar.** No más drogas perniciosas, ni fajas de suplicio, ni tratamientos costosos y mortificantes. Para adelgazar rápidamente sin perjudicar el organismo, basta tomar el delicioso **Te Tovar,** cuyos asombrosos resultados son ya generalmente conocidos.

En todas las farmacias se vende **Te Tovar** a **3 $** la caja. **Farmacia Franco-Inglesa, Sarmiento y Florida, Buenos Aires.**

En las próximas reuniones hípicas

no olvide de llevar un PRISMATICO

Leitz

de mayor luminosidad y gran campo visual.

NO HAY MEJORES

PRIMER INSTITUTO OPTICO-OCULISTICO

LUTZ, FERRANDO Y Cia

CALLAO 134 FLORIDA 240 CABILDO 1916

CASA CENTRAL Av. MITRE 143

RIVADAVIA 6879 UT 37 RIVADAVIA 7650 AL 7656 (AVELLANEDA)

LA GALLINA DE LOS HUEVOS DE ORO

es la

Caja de Ahorros

del

BANCO HOLANDES DE LA AMERICA DEL SUD

BUENOS AIRES

CAPITAL y RESERVAS: $ 18.980.000.—

Casa Central: Bmé. MITRE 300

Agencia Nº 1: CORRIENTES 1900

Pagamos **5** % de interés anual, capitalizando los intereses **trimestralmente,** con derecho de retirar los depósitos e intereses en cualquier momento.

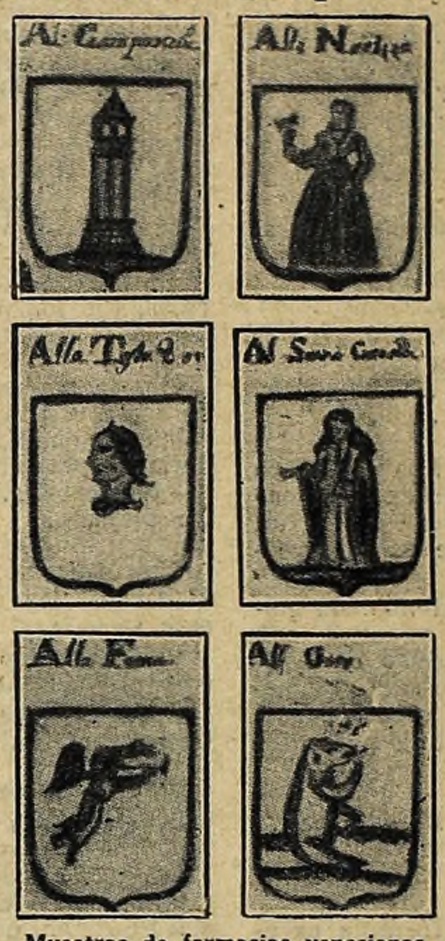
Cada **$ 5.—** mensuales **en 5 años** dan **$ 345.95.**

¡Así asegurará Vd. su futuro bienestar!

Tenemos a su disposición esta novedosa alcancía que será un continuo estímulo de ahorro para Vd. y sus hijos.

Medicinas de otros tiempos

PON al fuego, en una caldera de latón, una onza y media de trementina de Chipre, añade quince arañas vivas, y revuelve hasta que desaparezcan en la mezcla. Retira la calderita del fuego y, sin dejar de revolver, introduce tantas telas de araña cuantas presumiblemente aquellas arañas hayan podido tejer, o, en su defecto, otras nueve arañas jóvenes. Después añadirás onza y media de asfalto, del mejor, y otro tanto de sal de amoníaco, y dejarás la mezcla en reposo por quince días. Mientras tanto, prepararás el siguiente aceite: mezcla aceite de ninfea de un año con aceite de almendras amargas; introduce nueve escorpiones vivos y expón al sol, cuando esté en Virgo o en Cáncer. Cuando los escorpiones hayan muerto, añade una onza de pastillas de víbora y deja el todo quince días al sol. Después de esto, frótate las palmas con el aceite, y obtendrás un producto que, untado en la frente y pecho del enfermo, puede curar toda especie de fiebres."



Muestras de farmacias venecianas del siglo XVIII

Este remedio, que parece una broma pesada, fué inventado por el celebérrimo Van Helmont lumbrera médica del siglo XVII. ¿Qué opinan de esa fórmula los enfermos del siglo XX, acostumbrados a los nítidos y pequeños tabloides, a las píldoras de colores delicados y a los frágiles y cómodos *cachets*?

Eran bien extrañas las pretendidas substancias medicinales usadas en los laboratorios farmacéuticos hasta hace un siglo. Uñas de alce, lágrimas de ciervo, piedras preciosas, excrementos, aceite de sapo, de cucaracha, de carraleja y de escorpión, carne de víbora, aromas y especias de Oriente, hígados de fieras..., todo tenía su virtud especial; ¡sobre todo el romero, que tenía doscientas tres virtudes!

Vaso veneciano de farmacia

Pero no siempre se recurriría a la docta complicación de Van Helmont. Admira la sencillez de estos remedios, muy usados en el siglo XVII:

"El hígado caliente de elefante cura el mal caduco. Los cabellos de hombre, tostados y espolvoreados sobre el cáncer, lo alivian mucho. Los cabellos conservados algunas semanas en vinagre fuerte curan la hidrofobia. La leche de jirafa hace desaparecer la tos ferina..."

¿No es sencillísima la última receta? Basta con tener a mano una jirafa que acabe de dar a luz.

Para las lombrices, un recetario florentino del siglo XIV prescribe este tratamiento, más económico.

"Quien tuviese lombrices escriba estas palabras y no podrá perecer: sobre la frente escribid "ono"; en el pecho escribid "manovello"; en la rodilla, "globo", y en el pie, "vemul". También es buena medicina escribir debajo del dedo gordo del pie "Iove".

Como se ve, era difícil que las lombrices resistieran a este abuso, algo desleal, de inscripciones mágicas.

Las piedras o concreciones que se hallan en el aparato digestivo de ciertos animales, como el avestruz o el antílope, se pagaban, además, su peso en oro, por sus muchas virtudes; y esto era causa de que se falsificaran casi siempre. En Venecia, el agua llamada de bezoar se vendía a principios del siglo XVIII a un cequí, o sea dos pesos oro la taza. Era agua de fuente en que el boticario sumergía tres veces la concreción, sostenida por una cadenita de oro.

La verdadera triaca, específico contra toda clase de enfermedades y envenenamientos, constaba de sesenta y cuatro ingredientes: trocitos de víbora, o especie de pastillas hechas con carne de víbora macho; ungüentos diversos, opio tebaico, mostaza blanca y negra, hojas de laurel y de rosa encarnada, raíces de iris, de trébol, de hisopo y de genciana, jugo de regaliz y de acedera, semillas de comino, de anís, de hinojo y de muchas otras especias; lágrimas de terebinto de Chipre, de espina negra y de opopónax; frutos de balsamina, mirra, amomo, cinamomo y cardomomo indianos, casia, acíbar, díctamo cretense, lirio, nardo, goma arábiga, castóreo del Ponto, miel, beún de Judea..., y todo lo demás, hasta los sesenta y cuatro componentes. ¡Qué detestable cocina!

La preparación de la triaca era obra de romanos, y en Venecia revestía los caracteres de una verdadera solemnidad. Durante tres días la farmacia exponía al pueblo los diversos ingredientes en vasijas de plata y en cestillos circundados de interminables inscripciones latinas en honor del supuesto inventor Mitrídates, "que habiendo luchado vivo contra sus enemigos, ahora, muerto, contra las enfermedades combate". Y se concluía: "En esta urna la muerte agonizante se esconde para morir." Esta elocuencia es muy propia del siglo XVII.

Laboratorio de un especialista

Tarros de farmacia del siglo XVIII

Transcurridos los tres días, el personal, procedía a pesar las substancias y luego, durante otros días más de firuletes y farsas por el estilo, se procedía a la mezcla, después de la cual las subtancias en cuestión debían permanecer dos meses al menos en jarrones apropiados.

Musas modernas

Por BERNABE MORENA

EL pensador reflexivo sorpréndese al considerar, cómo en siglos lejanos ya, las gentes mezclaban en híbrido maridaje la barbarie de sus costumbres guerreras, su ignorancia crasísima, su rudeza, su fanatismo ciego, con la fantasía más refinada de soñadores hiperbólicos.

Creíase en las nereidas que surcaban los ríos y los mares; en los ángeles que poblaban el cielo; en dríadas habitantes de los bosques; en la musa revestida con su túnica de blancura inmaculada, ceñida de rosas y laureles, emblemas del amor y de la gloria.

Los poetas cantaban, henchido el pecho por la fe de sus creencias religiosas y por el renombre que les daba aliento y vida ideal. Puramente imaginativos, el mundo para aquellos líricos trovadores era espejo sin fondo, superficie bruñida, brillante, donde se reflejaban las formas de sus creaciones fantásticas sin trascendencia, sin lógica ni fundamento alguno.

Lo que alcanzaban sus ojos, sus oídos y su tacto era simplemente lo que sentían en su naturaleza. En el espacio veían sólo azul purísimo con que comparar los ojos amados. En los jardines hallaban colores para pintar a las mujeres de sus pensamientos. Sensuales y eróticos en medio de sus idealismos, servíanse de la nieve para comparar su blancura al cutis de las bellas; las rosas, las perlas, el marfil y el oro aprovechábanlos para pintar las mejillas, imitar los dientes, embellecer los dedos y dorar las trenzas de la mujer adorada.

Los hombres de ciencia de pasadas edades estudiaban los misterios sacerdotales de Babilonia y de Egipto en las escuelas de Grecia y de Roma y en los claustros de la Europa medioeval. Sus ciencias eran la teología, la metafísica, la moral disciplinada a las ideas de la vida corriente llena de prejuicios, de supersticiones, de leyendas imaginarias y vulgares. Se buscaba la piedra filosofal para convertir en oro los metales y hallar fáciles riquezas. La magia y la excesiva credulidad hacían estragos.

Los políticos, los patriotas y los tribunos hablaban en el ágora de Atenas y en el foro de Roma, por la grandeza griega y latina. Ahogaban en sangre las libertades populares, en nombre del derecho divino, superior a todos los derechos humanos.

II

HAN cambiado las ideas y los tiempos. La musa moderna viste ahora la blusa del obrero, cuyas manchas son blasones del trabajo. Lleva coronada la frente con el penacho de vapor que mueve el mundo y con la llama eléctrica que ilumina los abismos. Va armada con el compás, con el azadón y con la antena radiotelefónica. Está rodeada de libros, de máquinas de escribir, de aparatos automáticos, de artefactos maravillosos de utilidad pública que semejan realización de la magia y de los ensueños quiméricos.

La musa moderna recoge de los ríos, de los saltos de agua, de las cataratas y torrentes fuerza motriz para la industria y riego perenne para los campos, antes páramos desiertos, regados sólo con sangre humana en sus seculares batallas.

Repuebla los bosques, donde en lugar de murmullos enervantes y sombras poéticas, duendes y trasgos, halla maderas preciosas, carbón y hierro para sustento de fábricas y mil necesidades de la vida humana.

Vive la musa moderna en las escuelas, en los laboratorios, en los talleres, inspirando cabezas luminosas para que inventen nuevas creaciones, descubrimientos beneficiosos que hagan más fuerte la raza que la fenecida, la cual puso toda su fe sencilla en Dios, en sus vicarios, en los reyes y sus secuaces.

Los poetas de estos tiempos no cantan endechas a las bellas cabelleras, lo cual sería ridículo, porque reina la melenita; no derrochan adjetivos ensalzando la piel suave, la carne marfilina, la forma externa de la mujer. Los adjetivos amorosos se han convertido en substantivos anatómicos. Las trovas melodiosas de antaño son hoy fórmulas de química espiritual. El pensamiento científico guía la inspiración poética patra penetrar en las entrañas femeninas, en su cerebro y en su corazón, y buscar en ellos causas y efectos, la razón y el porqué de la psicología femenina. No se paran en la epidermis de los cuerpos ni en la superficie de las cosas; van adentro, al fondo. No les obsesionan las caras bonitas, persiguen la belleza del alma, el valor positivo y real de la mujer.

La luz que irradia la musa moderna ahuyentó los sueños simplistas de las imaginarias figuras retóricas inverosímiles; ya no hay trovadores insubstanciales, ni se ven ninfas ni deidades mitológicas. Borráronse las formas aladas sobrehumanas. Los poetas de hoy no trabajan por la gloria personal, sino por el bien de todos. No pueden vivir como vivieron los bardos del Norte, los trovadores de Provenza, los bohemios del romanticismo. La época actual no los admite sino como hombres sociables, sin liras en las manos, ni arpas al hombro, ni cabellos largos, ni caras famélicas. Están obligados a gozar de los derechos de todos los hombres, considerados como seres racionales, curados de locuras y sandeces.

Los hombres de ciencia del siglo XX estudian el organismo humano para proteger su existencia de enfermedades; el organismo social para librarlo de la guerra y el hambre; el organismo del Estado, para alcanzar en él la justicia, la libertad y el derecho. Estudian la tierra para fecundar su suelo, extraer sus riquezas, utilizar sus

(Continúa en la pág. 66)

La marca "Vestal"

es la que diariamente se impone con mayor fuerza por sus acreditadas calidades en

Fajas - Corsés - Soutiens

elaborados con materiales de primer orden y confeccionados con el esmero que es de práctica a la casa especializada en el ramo.

FAJA 1291. — Elegante faja tricot elástico, abierta a los costados, con 4 ligas de seda.

Alto 35, $ 9.—

FAJA 1574 — Confeccionada en tricot elástico y género Simili, abierta a los costados, con 4 ligas de seda.

Alto 35 .... $ 18.—
„ 40 .... „ 20.—
„ 45 .... „ 22.—

FAJA 1626 — Confeccionada en tricot elástico fantasía, abierta a los costados, con 4 ligas de seda.

Alto 35 .... $ 18.—
„ 40 .... „ 20.—
„ 45 .... „ 22.—

TALLES DEL 60 AL 90

Maison Redonnet
654 - Florida - 654 — Buenos Aires

Unión Telef. 31 Retiro 4037

Se atienden con toda rapidez los pedidos del interior que vengan acompañados del importe del artículo más el flete postal.

NOTABLES OFERTAS

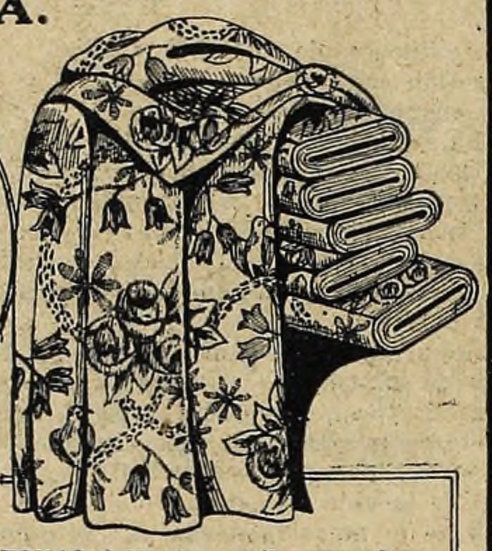
para el Adorno del Hogar

LA REINA

MARCA REGIST.

LA REINA es casa especialista en artículos de TAPICERIA.

DAMASCOS
Regio surtido en finísimo algodón y seda, en colores unidos y a dos tonos, muy adecuado para cortinados, colchas y tapizados, en 130 centímetros, a pesos **7.90**

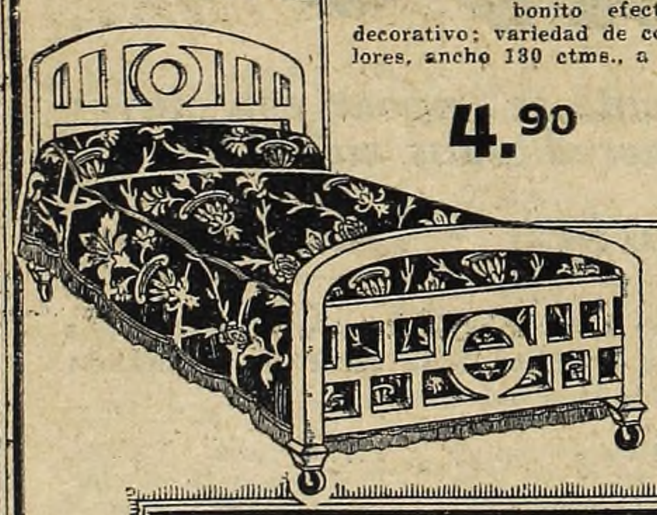


CRETONAS doble faz, estilo pompadour, de alegres combinaciones de colores y resistentes al lavado; en 130 cm., a $ 1.50; en 80 cm., a..... $ **0.95**

CRETONAS inglesas, inmenso surtido de colores, especial para confección de colchas; en 75 centímetros, a $ **0.45**

DAMASCO mercerizado en bonitos coloridos y de gran resultado; muy práctico para tapizados, colchas y cortinados, en 130 cm., $ **3.90**

DAMASCOS de seda y algodón, de muy bonito efecto decorativo; variedad de colores, ancho 130 ctms., a $ **4.90**



INVERLINAS a bastones, de algodón mercerizado; en coloridos selectos, artículo práctico para cortinados y colchas, ancho 130 centímetros, a..... $ **2.90**

COLCHAS DE DAMASCO, colección completa de colores y confeccionadas en un tipo especial de damasco de gran duración.

Cama de madera, de 1 plaza	$	**17.50**
Cama de madera, de 2 plazas	$	**21.50**
Cama de bronce, de 1 plaza	$	**18.50**
Cama de bronce, de 2 plazas	$	**22.50**

LA REINA
BMÉ. MITRE ESQ. SUIPACHA

¿Es una diosa o es una amada mía?

— (Continuación de la pág. 15) —

cho, todo eso será verdad — prosigue la insidiosa, la invisible y espléndida, la estable primavera.

— Todo eso, diosa o bruja, o lo que seas; todo eso, ahora que no deliro, te lo diré, son canciones de poetas, voces que no son mías.

— ¡Falso, pobre equivocado! ¡Falso! Di más bien voces que son tuyas.

— No, no me repliques; no me embarullarás. Canté con la voz del cantor de "La Fiesta del Mundo".

— Esa voz es tu voz.

— Con la del que entonó "Los más bellos Poemas".

— Es voz tuya también.

— Con la del que en su "Vita Absconditа" supo libar una miel de lo azul; del que labró una "Urna" de amor; del que "De todo Corazón", se dió al deseo como a una deidad; del que se ocultó tras un miraje de "Oro Pálido", del joven aquel que al cantar su "Angustia", que era bella, cantaba, sin saberlo, con la angustia de la muerte...

— ¡Falso!, ¡falso! Tuyas son todas esas voces, porque yo quise y lo sigo queriendo ahora, como lo quise cuando se las inspiré a los poetas. ¿Soy o no soy la diosa Primavera? ¿Qué musa vale lo que yo?

— Oh halagadora! ¿Por qué no te muestras, si eso es cierto? Tan pronto te bosquejas en un rayo de sol como te desvaneces a manera de un lánguido ensueño.

— ¿Que me muestre? Aquí estoy. ¡Si soy la que pasaba, la que tú creíste que no tornaría!

— ¡Oh, vuelvo a soñar!

— Imposible, no sueñas. Podría entrar por la ventana. Pero, ¿qué diría el mal estudiante, que ya me está haciendo señas picarescas? ¡Ábreme la puerta; abre ya, tonto! ¡Así! Y...

"Aquí vengo a sentarme en tus rodillas.
Yo misma, Primavera, soy tu amada.
Contempla en mi mirada
todas las maravillas.
¡Tenme: yo soy "aquella", la "soña-[da"!"

Modo de preparar las semillas de flores

— (Continuación de la pág. 33) —

riego, se debe cubrir el marco, tiesto o maceta con un papel o una tela.

POR QUÉ SE DEBE ESCOGER LA TIERRA QUE SE EMPLEA

NO todas las cualidades del suelo convienen por igual a las plantas cultivadas al aire libre.

Con mayor razón, no convendrán a plantas criadas en cajas y tiestos, por estar colocadas en condiciones especiales.

Las tierras o mezclas destinadas a la siembra, injertos o trasplante de estas plantas, deben ser menos fuertes, menos consistentes, y, por consiguiente, más porosas que aquellas que se pueden cultivar en plena tierra.

Por esta razón recomendamos las mezclas de tierras dulce, estiércol, tierra de hezo, arena en dosis variadas, según los casos, y tantos más arenosos y permeables al agua, cuanto las plantas sean más jóvenes y delicadas.

Por tanto, sembrad los granos finos en una tierra muy arenosa; y estacad las plantas en arena pura. Os aseguraréis de este modo un medio de cultivo sano, favorable a la germinación de los granos y al desarrollo de las raíces, sin riesgo de que éstas se pudran.

OBSERVACIONES. — Sembradas las semillas, hay que rellenar y apretar la superficie del plantío. Al sembrar los granos, hay que dejar un espacio entre cada semilla y cuidar de dejar un reborde para el riego. Tratándose de plantas ya formadas o con raíces, éstas han de ponerse verticalmente y que formen montecitos o terrones de tierra cada una en el sitio de su plantío. Lo principal es que las semillas o las raíces estén bien aireadas para que llegue

(Continúa en la pág. 70)

Un hermoso busto

es el de una mujer con pechos pequeños, firmes y tersos, sin huecos, sin huesos que sobresalen a la altura de los hombros. Un lindo busto está constituído por líneas redondas y llenas.

Esto se consigue fácilmente con las Píldoras Orientales, que son, además, tónicas, aperitivas y reconstituyentes. Pueden ser tomadas por las niñas cuyo pecho tarda en desarrollarse; por las señoras que lo han visto desaparecer por causa de enfermedad, o por disgusto o por haber cumplido con los deberes de la maternidad.

Los efectos de las Píldoras Orientales son duraderos. Pueden ser tomadas en secreto.

Venta en las Farmacias

Renovación del cutis por absorción

Si su cutis está desfigurado por manchas, palidez, barrillos, pecas, etc., de nada sirve que use Vd. pinturas, cremas u otros ingredientes. Tales imperfecciones no desaparecerán y con el uso de materias nocivas sólo conseguirá desfigurarse un poco más. Lo mejor es quitar el cutis mismo con todos sus defectos, y para ello basta comprar un poco de cera pura mercolizada que se extiende por el rostro todas las noches lo mismo que si fuera cold cream, quitándola por la mañana con agua caliente. La cera mercolizada absorbe el velo morteciño en pequeñas partículas, de manera que nadie puede notar que está Vd. arreglándose la cara, a no ser por el resultado que es realmente maravilloso. No hay nada que se le parezca para conseguir un cutis lozano y hermoso.

Los Sordos Oyen

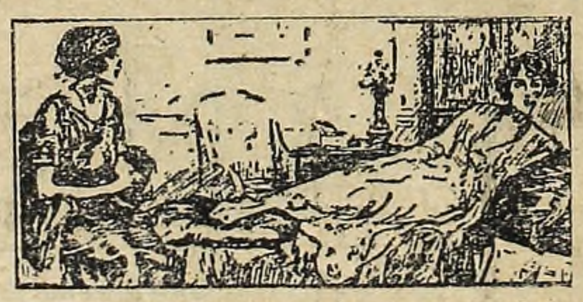
En seguida, con toda claridad, cualquiera que sea la causa y el grado de la sordera, con el nuevo aparatito "Acústico", modelo 1927. Se hace invisible y su uso no molesta.

No malgaste dinero en nuevas pruebas. Salve sus oídos. Sea feliz. OIGA BIEN con esta ayuda. Hoy mismo pida folleto ilustrado con copias de cartas de clientes satisfechos y de médicos especialistas, al único Representante: Julio Valle, calle Carlos Pellegrini 644, Buenos Aires, remitiendo 0.30 centavos o estampillas para gastos. Personalmente se dan folletos y pruebas gratis.

Esta afección tan molesta se cura

ECZEMAS

Rapidamente usando PASTA VASENOL

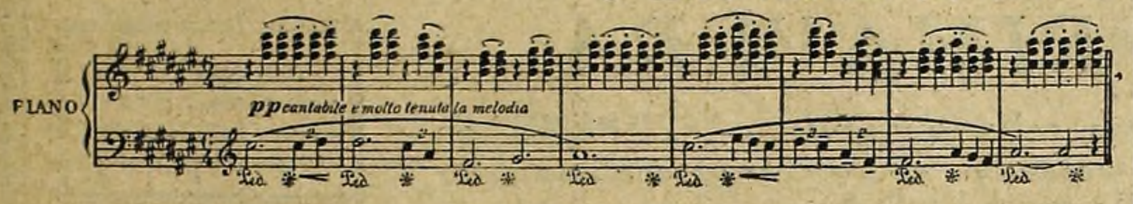
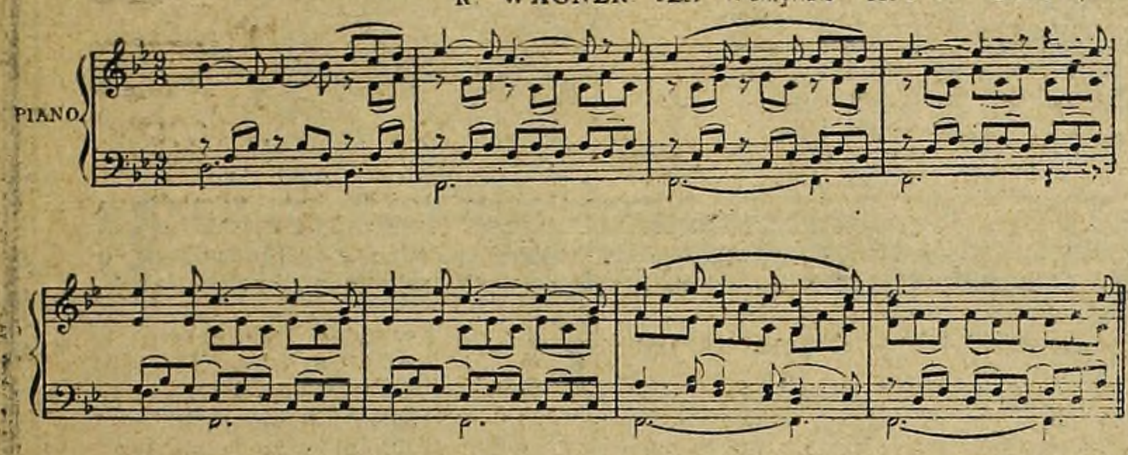


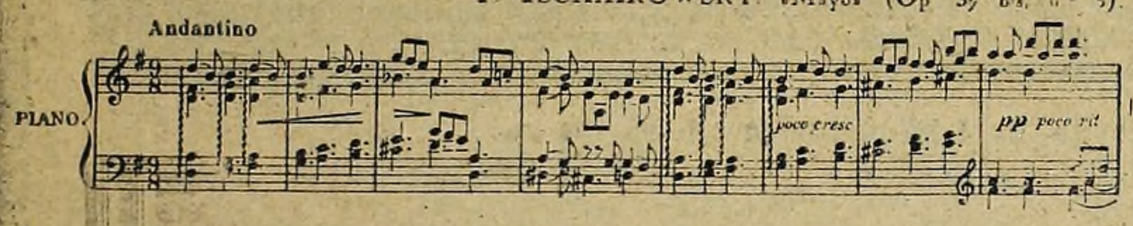
— No seas tonta, no hay necesidad de gastar un dineral para los adornos de la fiesta de mañana.

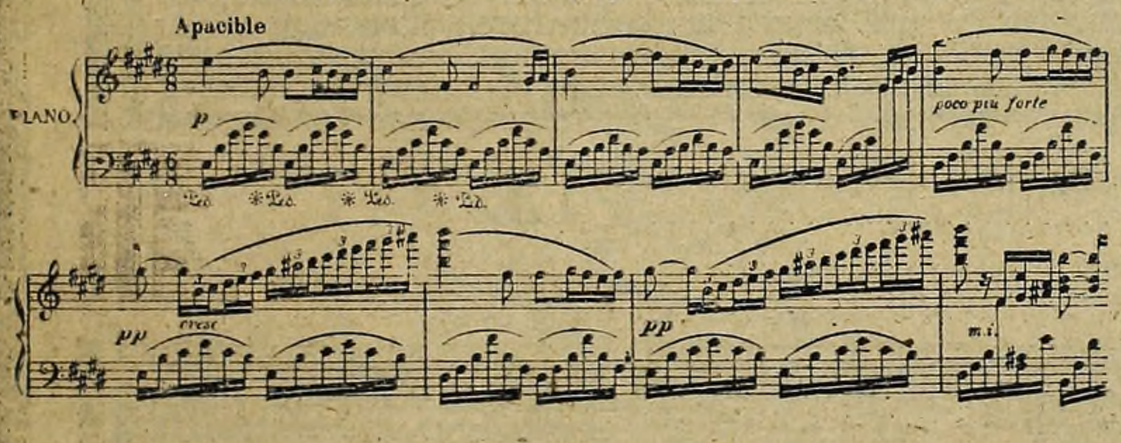
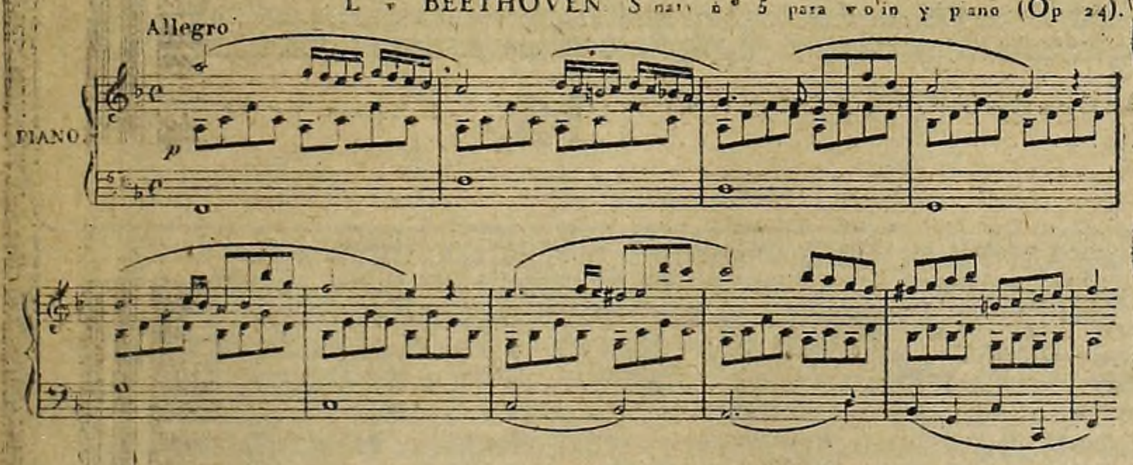
— Y, entonces...?

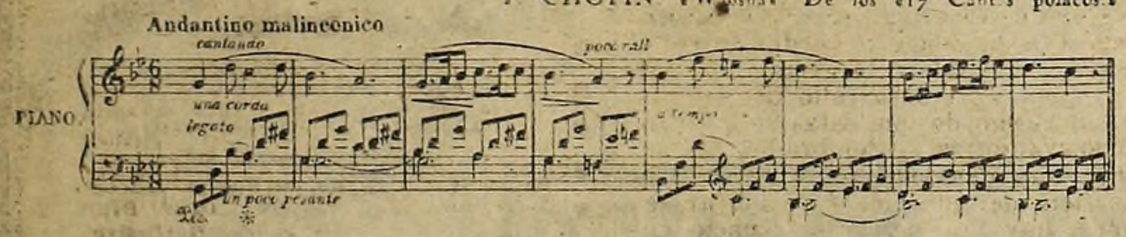
— Alquilaremos los adornos a **Longobardi, de Bolívar 280,** que son económicos y lujosos.

Motivos musicales de Primavera

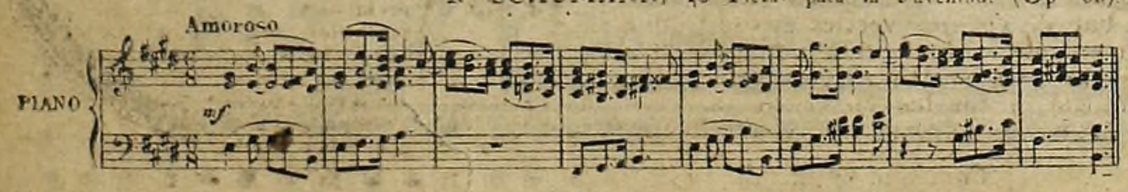
E. GRIEG. Piezas líricas. (Op. 43, n.° 2a)

R. WAGNER. «Las Walkyrias». Acto 1.° Escena 4.ª

P. TSCHAIKOWSKY. «Mayos» (Op. 37 bis, n.° 5).

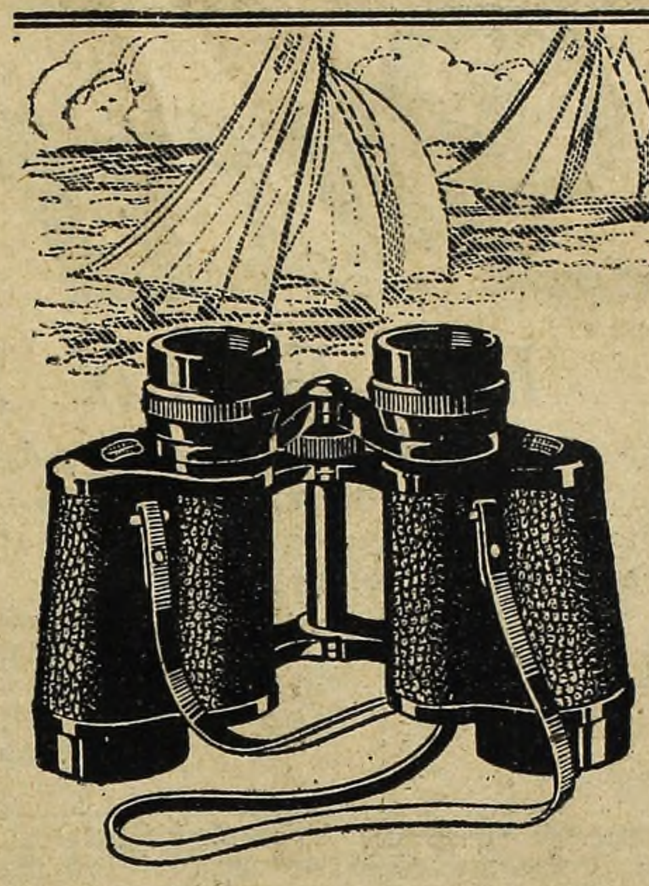


E. GRANADOS. «Canción de Mayos». N.° 3 de los «Cuentos de la Juventud».

L. v. BEETHOVEN. Sonata n.° 5 para violín y piano (Op. 24).

F. CHOPIN. «Wisnas». De los «17 Cantos polacos».



R. SCHUMANN. «43 Piezas para la Juventud». (Op. 68).





GEMELOS PRISMATICOS

ZEISS

El gemelo que se ha impuesto entera y mundialmente como

EL MEJOR ENTRE LOS MEJORES

por su excelente óptica, gran campo visual y construcción sólida y elegante.

El prismático "ZEISS" nunca ha sido ni será superado, pues la experiencia de casi 100 años de la casa CARL ZEISS, JENA, es la mejor prueba de garantía.

DE VENTA EN LAS BUENAS CASAS DE ÓPTICA

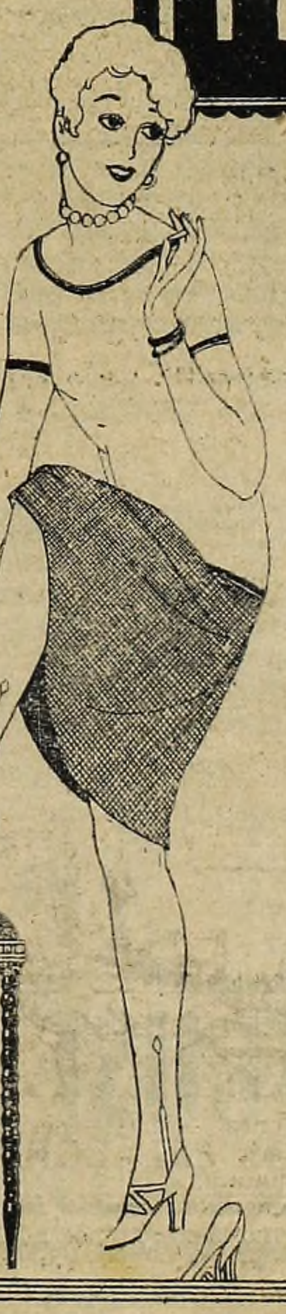
Solicite catálogo "Tele 360" y precios a

CARL ZEISS

Bdo. de Irigoyen 330 — Buenos Aires

CARL ZEISS JENA

MEDIAS HIMALAYA DE SEDA NATURAL



Adquiera usted las excelentes

MEDIAS HIMALAYA

DE SEDA NATURAL

y tendrá las mejores medias de seda, libres de manchas e imperfecciones.

SON DE EXTRAORDINARIA DURACIÓN

SUS PRECIOS MUY CONVENIENTES

Exíjalas en todas las casas del ramo, con o sin cuchillas, en todos los colores de moda y en los estilos más modernos.

Las MEDIAS HIMALAYA embellecen las piernas.

Unicos Importadores:
ROCCATAGLIATA, SCARSELLA y Cía.
Cangallo 1474. — Buenos Aires

La Gran Moda

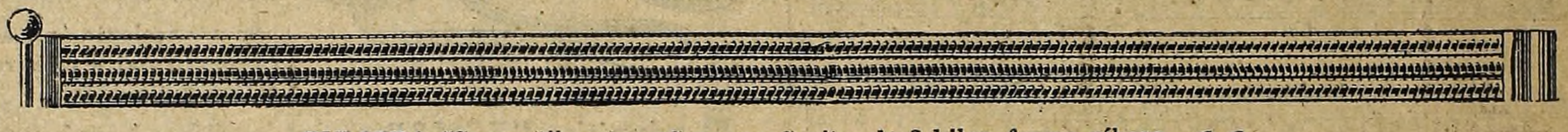
DE ESTA PRIMAVERA

Los pedidos del interior deben venir acompañados con la medida de la muñeca.

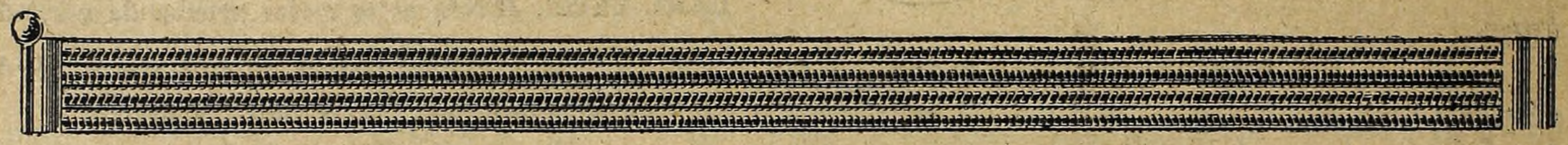
A gusto del interesado armamos cualquier combinación que se desee.

lo constituye un bonito juego de pulseras, collares y sautoirs "SERPENT" en tejidos forma víbora, emblema de la tentación, confeccionados admirablemente y enchapados en oro, plateado o acerado. Debe ser el complemento de toda dama elegante.

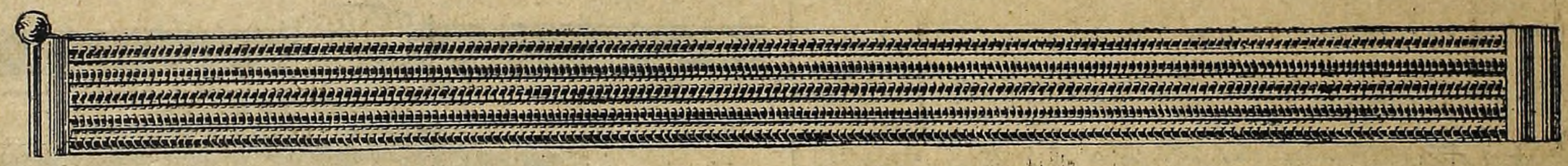
CATÁLOGO GRATIS
Se envía a toda persona que lo solicite desde el interior de la República.



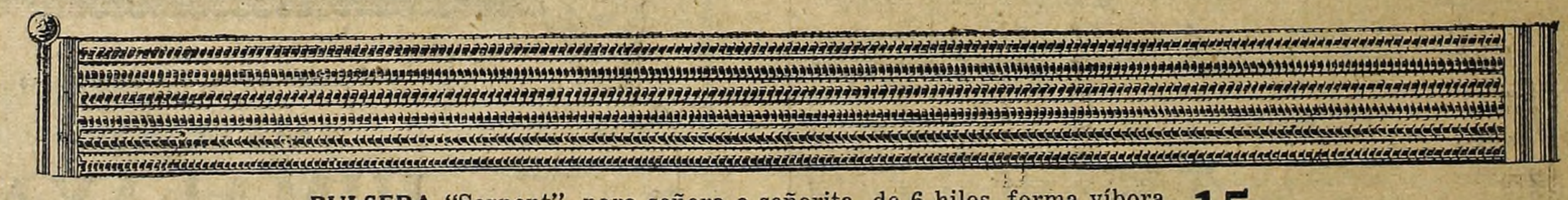
PULSERA "Serpent", para señora o señorita, de 3 hilos, forma víbora, enchapada en oro, plateada o acerada..... $ **11.-**



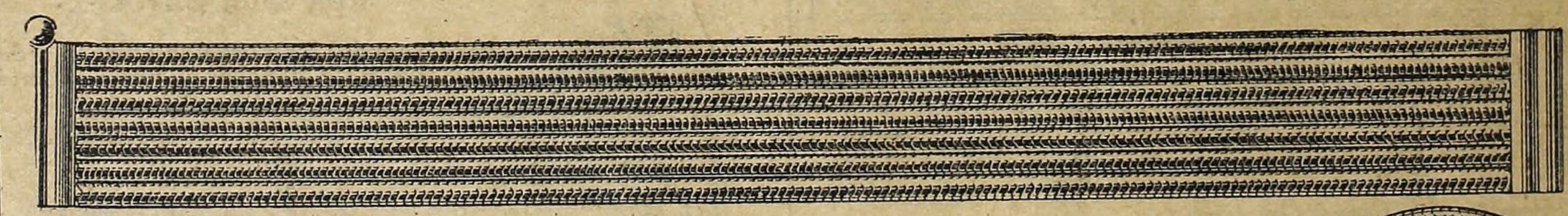
PULSERA "Serpent", para señora o señorita, de 4 hilos, forma víbora, enchapada en oro, plateada o acerada..... $ **12.-**



PULSERA "Serpent", para señora o señorita, de 5 hilos, forma víbora, enchapada en oro, plateada o acerada..... $ **13.-**



PULSERA "Serpent", para señora o señorita, de 6 hilos, forma víbora, enchapada en oro, plateada o acerada..... $ **15.-**



PULSERA "Serpent", para señora o señorita, de 7 hilos, forma víbora, enchapada en oro, plateada o acerada..... $ **17.-**

COLLAR "Serpent", de un solo hilo, forma víbora, enchapado en oro, mide 41 cm. de largo,

$ 8.-

SAUTOIR (Collar largo) "Serpent", de un solo hilo, forma víbora, enchapado en oro, mide 120 cm. de largo,

$ 18.-

EL TRUST JOYERO RELOJERO
CARLOS PELLEGRINI esq. CORRIENTES — Buenos Aires

Actualidades gráficas

Un partido de hockey entre británicas y argentinas

DISPUTADO EL DÍA 30 DE AGOSTO

FOTO M. GONZÁLEZ ARRILI

Durante uno de los lucidos lances del partido de hockey, jugado entre equipos de señoritas británicas y argentinas, en la cancha situada en la vecina localidad de Sáenz Peña

FOTO M. GONZÁLEZ ARRILI

Público femenino presenciando el desarrollo del interesante partido, que fué organizado por la Liga Femenina de Hockey

FOTO M. GONZÁLEZ ARRILI

Equipo Argentinas: Señoritas M. Cavanah, B. Bowers, A. Rennison, L. y T. Knight, M. Rennison, A. Knight, E. Martin, M. Jordan, M. Wright y H. Harrison, que empataron por dos tantos con el equipo rival

FOTO M. GONZÁLEZ ARRILI

Equipo Británicas: Señoritas J. Newborn, D. Leonard, señora de Mackinnon, M. Truzley, M. Warr, S. Puckering, J. Leonard, M. Thomas, M. Bickford, señora de Rendtorff y S. Disney, que jugó contra Argentinas

Lo que dice Claudia Muzio sobre la belleza femenina

— ¿La señora Claudia Muzio? — preguntamos al galoneado portero del hotel mientras le entregábamos nuestra tarjeta.

Dos minutos después éramos introducidos en la coqueta salita de su elegante apartamento. Un hálito intenso y suave al mismo tiempo, de un perfume penetrante y delicado fué lo primero que nos impresionó dándonos la sensación del lujoso ambiente oriental en que nos hallábamos.

— ¿Quiere el señor tener la gentileza de tomar asiento un minuto? — nos dice entretanto la sutil vocecita de una hermosa chica, la camarera, que asoma su blonda cabecita por entre la puerta de la alcoba contigua.

Maquinalmente, obedecemos. En nuestro sillón, seguimos deleitándonos, aspirando ese exótico perfume que trae a nuestra mente la evocación de lejanas tierras de fantasía y de ensueño. En vano intentamos determinar su especie: ¿mirra?..., ¿incienso?..., ¿ámbar?... — inquirimos — mientras observamos el ambiente que nos rodea. Lujosos cortinados, sedas, almohadones, puffs, tapices, alfombras, que nuestra vista recorre en un desfile deslumbrante de esplendor asiático.

De pronto, sobre nosotros y a nuestra espalda, una voz deliciosa, dulce y acariciadora, mezcla de gorjeo y de música, nos despierta de nuestro embeleso..

— ¡Oh, caro amigo! ¡Cuánto lamento haberlo hecho esperar!...

Sinceramente, hacía apenas un minuto que aguardábamos. Y, a la verdad, estábamos deseando quedarnos allí toda la vida: tan tibio, tan propicio y agradable era aquello...

Atinamos a balbucear, apenas, una frase de cortesía, gastando un lugar común, mientras la señora Muzio, bellísima como nunca, magnífica de gracia en su soberbia estampa de mujer privilegiada, nos conduce suavemente hacia su gabinete, una pequeña estancia sobriamente alhajada, pero llena de retratos y fotografías de todos tamaños y facturas, en muchas de las cuales se ve a la propia señora Muzio en distintas caracterizaciones.

Intentamos explicar el objeto de nuestra visita, pero Claudia, con exquisita galantería, se anticipa a nuestro deseo y nos complace con una deferencia que nos obliga:

— Sí, señor. Ya sé..., ya sé... Créame que es un verdadero problema para mí el cuidado del cutis, del cual depende, como se imaginará, una gran parte de nuestro éxito en la escena y en la vida misma. Difícil problema que todavía no hemos podido solucionar totalmente, pero al cual contribuyen a resolver con muy gran eficacia el polvo grasoso y la crema higiénica "Brissac", como he podido comprobarlo por mi propia experiencia.

— Muchas gracias, señora. Apreciamos en todo lo que vale esa declaración tan interesante para nosotros; pero desearíamos, si no le fuese molesto, alguna constancia para conservar como recuerdo...

— ¡Oh, sí; como no!...

Y para colmar las gentilezas que nos había dispensado, nos obsequió una hermosa fotografía suya con una frase y firma autógrafas que nos honran altamente, las cuales reproducimos en esta misma página.

Nos despedimos, hondamente impresionados por las finezas de la señora Muzio, que se renuevan al separarnos.

Ya en la calle, en el vértigo de esta metrópoli con olor a gasolina y a tabaco, por contraste acude a nuestra mente la grata evocación de aquel exótico y enervante perfume, cuyos efluvios sentimos todavía...

JUAN JOSÉ DEL RÍO.

Primavera triste

Por

VICENTE BLASCO IBAÑEZ

Ilustración de López Osorno

EL viejo *Tòfol* y la chicuela vivían esclavos de su huerto, fatigado por una incesante producción.

Eran dos árboles más, dos plantas de aquel pedazo de tierra — no mayor que un pañuelo, según decían los vecinos, — y del cual sacaban su pan a costa de fatigas.

Vivían como lombrices de tierra, siempre pegados al surco, y la chica, a pesar de su desmedrada figura, trabajaba como un peón.

La apodaban la *Borda*, porque la difunta mujer del tío *Tòfol*, en su afán de tener hijos que alegrasen su esterilidad, la había sacado de la Inclusa. En aquel huertecillo había llegado a los diez y siete años, que parecían once, a juzgar por lo enclenque de su cuerpo, afeado aun más por la estrechez de unos hombros puntiagudos, que se curvaban hacia fuera, hundiendo el pecho e hinchando la espalda.

Era fea: angustiaba a sus vecinas y compañeras de mercado con su tosecilla continua y molesta, pero todas la querían... ¡Criatura más trabajadora!.... Horas antes de amanecer ya temblaba de frío en el huerto, cogiendo fresas o cortando flores; era la primera que entraba en el pueblo para ocupar su puesto en el mercado; en las noches que correspondía regar, agarraba valientemente el azadón, y con las faldas remangadas ayudaba al tío *Tòfol* a abrir bocas en los ribazos, por donde se derramaba el agua roja de la acequia, que la tierra sedienta y requemada engullía con un *giu-glu* de satisfacción; y los días que había remesa para la gran capital, corría como loca por el huerto saqueando los bancales, trayendo a brazadas los claveles y las rosas, que los embaladores iban colocando en cestos.

Todo se necesitaba para vivir con tan poca tierra. Había que estar siempre sobre ella, tratándola como bestia reacia que necesita del látigo para marchar. Era una parcela de un vasto jardín, en otro tiempo de los frailes, que la desamortización revolucionaria había subdividido. La ciudad, ensanchándose, amenazaba tragarse al huerto con su desbordamiento de casas, y el tío *Tòfol*, a pesar de hablar mal de sus terruños, temblaba ante la idea de que la codicia tentase al dueño y los vendiese como solares.

Allí estaba su sangre; sesenta años de trabajo. No había un pedazo de tierra inactiva, y aunque el huerto era pequeño, desde el centro no se veían las tapias, tal era la maraña de árboles y plantas: nispereros y magnolieros, bancales de claveles, bosquecillos de rosales, tupidas enredaderas de pasionarias y jazmines; todo cosas útiles que daban dinero y eran apreciadas por los tontos de la ciudad.

El viejo, insensible a las bellezas de su huerto, sólo ansiaba la cantidad. Quería segar las flores en gavillas como si fuesen hierba; cargar carros enteros de frutas delicadas, y este anhelo de viejo avaro e insaciable martirizaba a la pobre *Borda*, que apenas descansaba un momento, vencida por la tos, oía amenazas o recibía como brutal advertencia un terronazo en los hombros.

Las vecinas de los inmediatos huertos protestaban. Estaba matando a la chica; cada vez tosía más. Pero el viejo contestaba siempre lo mismo. Había que trabajar mucho; el amo no atendía razones en San Juan y en Navidad, cuando correspondía entregarle las pagas del arrendamiento. Si la chica tosía era por vicio, pues no le faltaba su libra de pan y su rinconcito en la cazuela de arroz; algunos días hasta comía golosinas, morcilla de cebolla y sangre, por ejemplo; los domingos la dejaba divertirse, enviándola a misa como una señora, y aún no hacía un año que le dió dinero para una falda. Además, era su padre, y el tío *Tòfol*, como todos los labriegos de raza latina, entendía la paternidad cual los antiguos romanos: con derecho de vida y muerte sobre los hijos, sintiendo cariño en lo más hondo de su voluntad, pero demostrándolo con las cejas fruncidas y alguno que otro palo.

"...Eran sus hijas las únicas muñecas de su infancia..."

La pobre *Borda* no se quejaba. Ella también quería trabajar mucho, para que nunca les quitasen el pedazo de tierra en cuyos senderos aún creía ver el zagalejo remendado de aquella vieja hortelana, a la que llamaba madre cuando sentía la caricia de sus manos callosas.

Allí estaba cuanto quería en el mundo: los árboles que la conocieron de pequeña y las flores que en su pensamiento inocente hacían surgir una vaga idea de maternidad. Eran sus hijas, las únicas muñecas de su infancia, y todas las mañanas experimentaba la misma sorpresa viendo las flores nuevas que surgían de sus capullos, siguiéndolas paso a paso en su crecimiento, desde que tímidas apretaban sus pétalos como si quisieran retroceder y ocultarse, hasta que con repentina audacia estallaban como bombas de colores y perfumes.

El huerto entonaba para ella una sinfonía interminable, en la cual la armonía de los colores confundíase con el rumor de los árboles y el monótono canturreo de aquella acequia fangosa y poblada de renacuajos que, oculta por el follaje, sonaba como arroyuelo bucólico.

En las horas de fuerte sol, mientras el viejo descansaba, iba la *Borda* de un lado a otro, mirando las bellezas de su familia, vestida de gala para celebrar la estación. ¡Qué hermosa primavera! Sin duda Dios cambiaba de sitio en las alturas, aproximándose a la tierra.

Las azucenas de blanco raso erguíanse con cierto desmayo, como las señoritas en traje de baile que la pobre *Borda* había admirado muchas veces en las estampas; las camelias de color carnoso hacían pensar en tibias desnudeces, en grandes señoras indolentemente tendidas, mostrando los misterios de su piel de seda; las violetas coqueteaban ocultándose entre las hojas para denunciarse con su perfume; las margaritas destacábanse como botones de oro mate; los claveles, cual avalancha revolucionaria de gorros rojos, cubrían los bancales y asaltaban los senderos; arriba las magnolias balanceaban su blanco cogollo como un incensario de marfil que esparcía incienso más grato que el de las iglesias; y los pensamientos, maliciosos duendes, sacaban por entre el follaje sus gorras de terciopelo morado y guiñando las caritas barbudas, parecían decir a la chica:

— *Borda, Bordeta...*, nos asamos... ¡Por Dios! Un poquito de agua.

Lo decían, sí; oíalo ella, no con los oídos, sino con los ojos, y aunque los huesos le dolían de cansada, corría a la acequia a llenar la regadera, y bautizaba a aquellos pilluelos, que bajo la lucha saludaban agradecidos.

Sus manos temblaban muchas veces al cortar el tallo de las flores. Por su gusto, allí se quedarían hasta secarse; pero era preciso ganar dinero llenando los cestos que enviaban a la ciudad.

Envidiaba a las flores viéndolas emprender su viaje. ¡La ciudad! ¿Cómo sería allá? Veía una ciudad fantástica, con suntuosos palacios como los de los cuentos, brillantes salones de porcelana con espejos que reflejaban millares de luces, hermosas señoras que lucían sus flores; y tal era la intensidad de la imagen, que hasta creía haber visto todo aquello en otros tiempos, tal vez antes de nacer.

Allá estaba el señorito, el hijo de los amos, con el cual había jugado muchas veces siendo niña, y de cuya presencia huyó avergonzada el vera-

(Continúa en la pág. 66)

"Kleops", presentado por la Casa Sedalana, es un encantador echarpe-turbante que por su distinción y múltiples aplicaciones está destinado a conquistar las más entusiastas preferencias

DÍAS pasados, en rueda de celosos guardianes de los preceptos de la moda, se hablaba con particular insistencia de una novedad que no tardaría en aparecer y que estaba destinada a alcanzar en breve plazo el éxito más consagratorio. ¿De qué se trataba? A punto fijo nadie lo sabía; sólo se tenía la noticia de que esa novedad ha de consistir en un echarpe-turbante interpretado en jersey, en forma tan ingeniosa, que se prestaría a las más diversas colocaciones, de manera que en cada una de ellas representen un accesorio distinto e indispensable a las primaverales elegancias femeninas. ¿Quién era el afortunado poseedor de esa maravilla; quién la rodeaba de tanto misterio para que

la sorpresa fuese mayor al llegar el momento de revelar el secreto? Y al plantearse este interrogante surgió el nombre de una casa muy conocida en nuestro ambiente y que goza de los mejores prestigios en mérito a las excelentes cualidades de los artículos que ofrece: Era el nombre de la Sedalana, importante fábrica de tejidos cuyo lema y mayor orgullo siempre han consistido en satisfacer en todas sus partes las exigencias de la exquisita coquetería de la mujer argentina. De ahí que al decirse que la "Sedalana" S. A. presentaría aquella maravillosa novedad, nadie dudase de que el éxito más halagüeño le estaba deparado.

Pero yo, ávida de concretos para transmitir a mis impacientes lectoras, inquietas, sin duda, en vísperas de la nueva temporada, no pude darme por satisfecha con la noticia imprecisa que surgía de aquella conversación. Quise confirmarla y ampliarla para poder ofrecerla definitiva a la curiosidad de las señoras y niñas que me honran con su atención. Y, sin pérdida de tiempo, me dirigí a la casa Sedalana, donde me esperaba, debo declararlo sinceramente, una de las más gratas sorpresas que puedan impresionar a un espíritu femenino. Todos los elogios que había escuchado para la novedad desconocida, me parecieron pálidos ante los que en justicia deben ser otorgados a ese echarpe-turbante que con el nombre de "Kleops" (patente 27517) no tardará en seducir a las elegantes. Imagínense mis lectoras que se trata de un trozo de jersey, sencilla pero tan ingeniosamente cortado que puede formar sobre la toilette de la mujer, según las características y destino del traje, una pechera, cuello y corbata;

una echarpe susceptible de colocarse de mil maneras distintas; un pañuelo que desciende sobre la espalda o cae sobre un hombro anudándose en un moño primoroso. En fin, el "Kleops" tiene tantas variaciones que hasta desempeña el rol de coquetos sombreritos, y a veces basta cambiar la manera de colocarlo para variar totalmente el aspecto de un vestido. El examen de las fotografías que ilustran esta página dan una idea aproximada de las múltiples aplicaciones que tiene ese maravilloso echarpe-turbante, destinado a ocupar en la moda que se avecina al sitio reservado para los accesorios indispensables.

Los colores en que se presenta son variadísimos, ostentando algunos los bonitos efectos de las combinaciones tan en boga. El rosa fraterniza con el azul, mientras que el negro se combina con el blanco, el blanco con el naranja, y el violeta con lila. Queda muy bien con el traje deportivo, con el tailleur, con los trajes de playa. En las playas europeas ha tenido una aceptación tan entusiasta que ninguna elegante deja de llevarlo.

Para los paseos en automóvil nada más indicado

que esos "Kleops" formando turbante u otro estilo de sombrero.

Hoy, muy complacida me siento de poder anticipar

a mis lectoras la grata noticia de esta novedad que no tardará en aparecer por todas partes, en todas las colecciones, para solaz y contento de la coquetería femenina.

BIJOU.

Dos fiestas de arte

REPRESENTACIÓN DE LA ÓPERA "MONSIEUR BEAUCAIRE" EN EL TEATRO POLITEAMA

FOTOS DE PADILLA

Señoras Eleanor Logan y Towne de Roche, y los señores Bewan Williams y K. Clitherow, intérpretes principales de "Monsieur Beaucaire"

Grupo de aficionados de la institución "The Buenos Aires Amateurs Theatrical Society", a cuyo cargo estuvo la interpretación de la ópera "Monsieur Beaucaire", que se representó en el teatro Politeama

FESTIVAL DEL CONSEJO NACIONAL DE MUJERES

FOTOS DE PADILLA

Señorita María Matilde Monte, protagonista de la obra "Hermana Agua" de Amado Nervo

Señoritas Emma Basile, Cecilia Iglesias Berrondo, Otilia Haydee Marenzi y María Elena Madrid Páez, que tuvieron destacada actuación en el festival del teatro Cervantes

Señoritas María Agra Rodríguez y María Rosa Morandi en la misma obra

Notas de la semana

FIESTA INFANTIL

Niños invitados al festival infantil que, en honor de sus hijitas, ofrecieron el señor Carlos E Valet y su señora esposa, en su domicilio

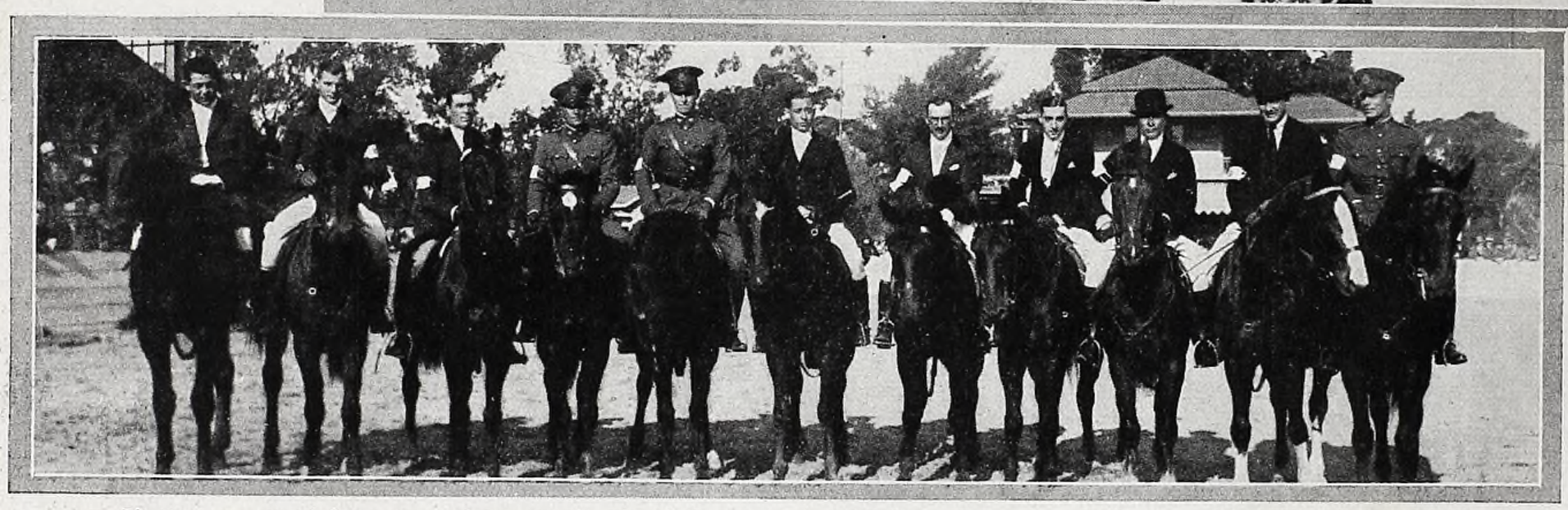
FOTO M. GONZÁLEZ ARRILI

FESTIVAL ESCOLAR

Niños que participaron en el festival organizado por los alumnos y profesores de la Escuela Superior Comercial de Mujeres

FOTO LOUZÁN

EN LA EXPOSICIÓN RURAL



Jinetes que participaron en el torneo de ejercicios hípicos realizados el domingo último en el local de la Sociedad Rural de Palermo

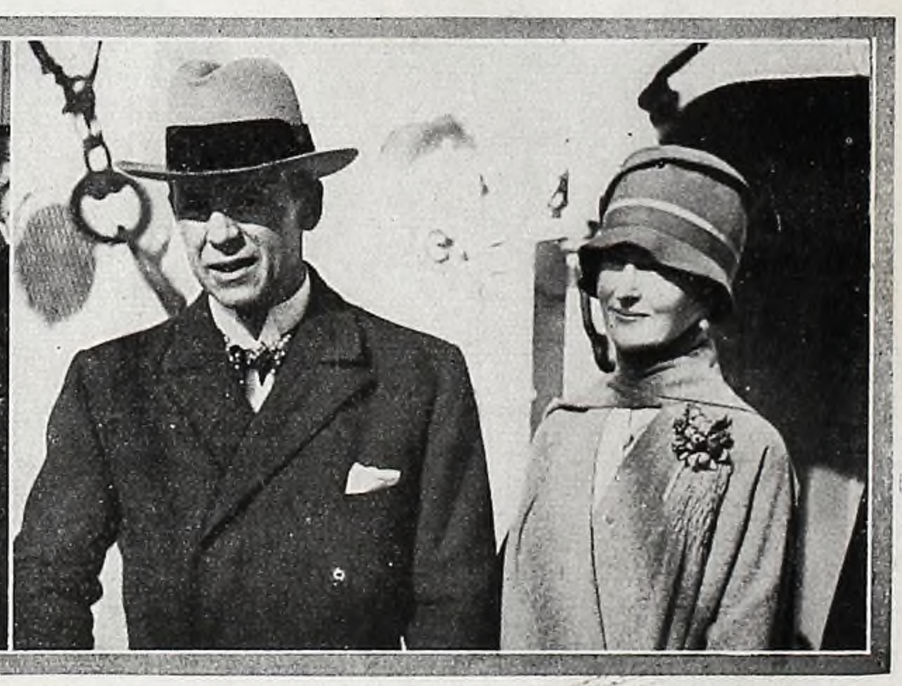
FOTO M. GONZÁLEZ ARRILI

DEMOSTRACIÓN AL DOCTOR ALVEAR

El presidente de la República, doctor Alvear, con la delegación de artistas: pintores y escultores, que presentaron al primer magistrado una nota de adhesión por el decidido apoyo que dispensa a la producción artística del país

FOTO PADILLA

EL EMBAJADOR NORTEAMERICANO



El nuevo embajador norteamericano, Mr. Robert Wood Bliss con su señora esposa, a bordo del "American Legion", el día de su llegada al país

FOTO PADILLA

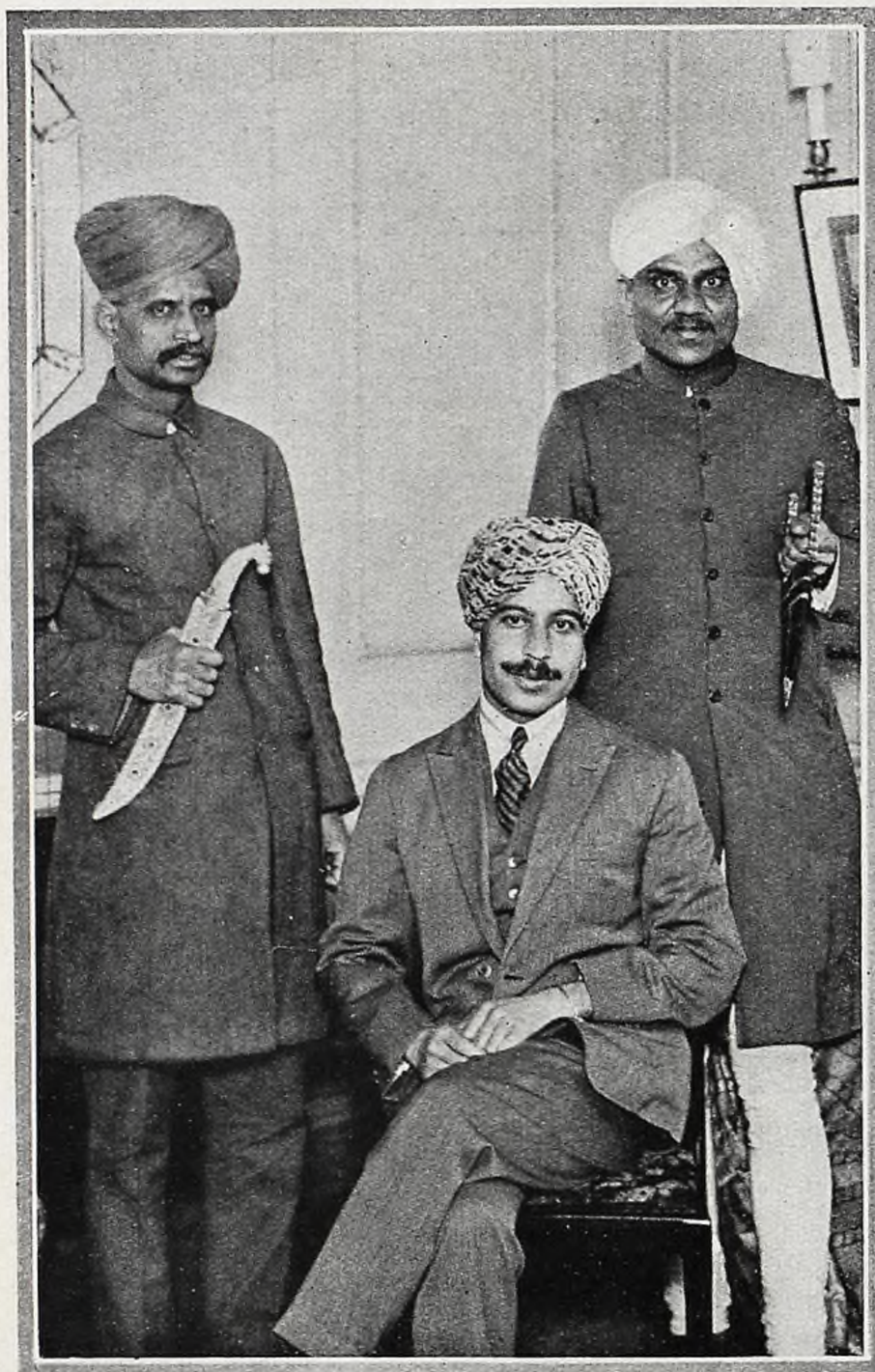
La fotografía artística

FOTO WILL POTTER

FLORES DE ALMENDRO

Curiosidades del extranjero

BAJO SEGURA CUSTODIA



El famoso magnate de la India, Ganeshi Lall, considerado como uno de los comerciantes más ricos de aquel país, viaja llevando alhajas por valor de seis millones de pesos; como es natural, tiene dos sirvientes hindúes, que van tras él, con esa cara de pocos amigos que se advierte en la fotografía, y esos puñales con los que se disponen a defender a su amo

FOTO SPORT GENERAL

CAMPEONATO DE AJEDREZ PARA SEÑORITAS

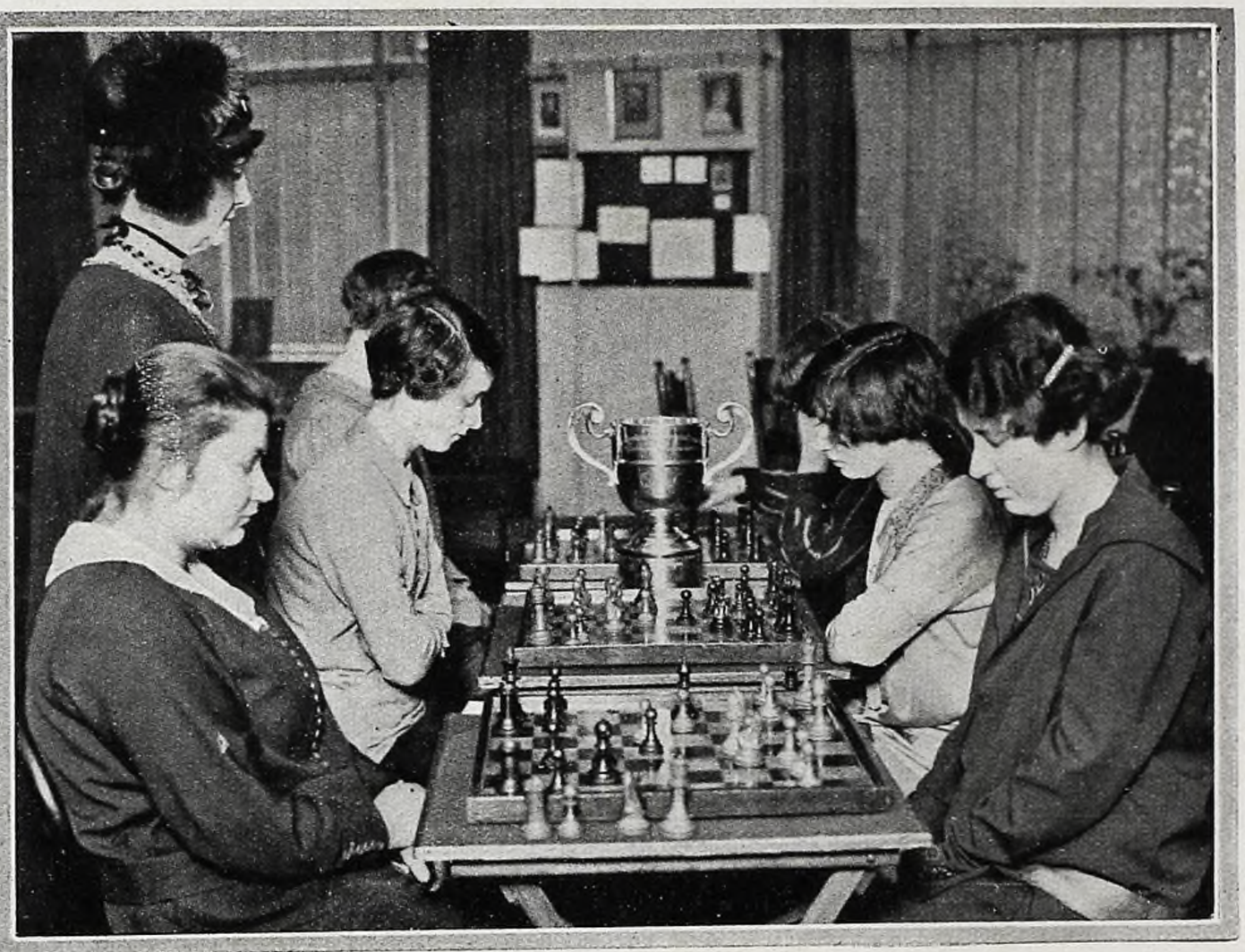


FOTO CENTRAL PRESS

En el Imperial Club de Ajedrez, en Londres, se realizó últimamente un interesante campeonato, reservado a señoritas, en el que disputaron los premios representantes inglesas y rusas, venciendo las primeras

UNA CALLE FUTURISTA EN PARÍS

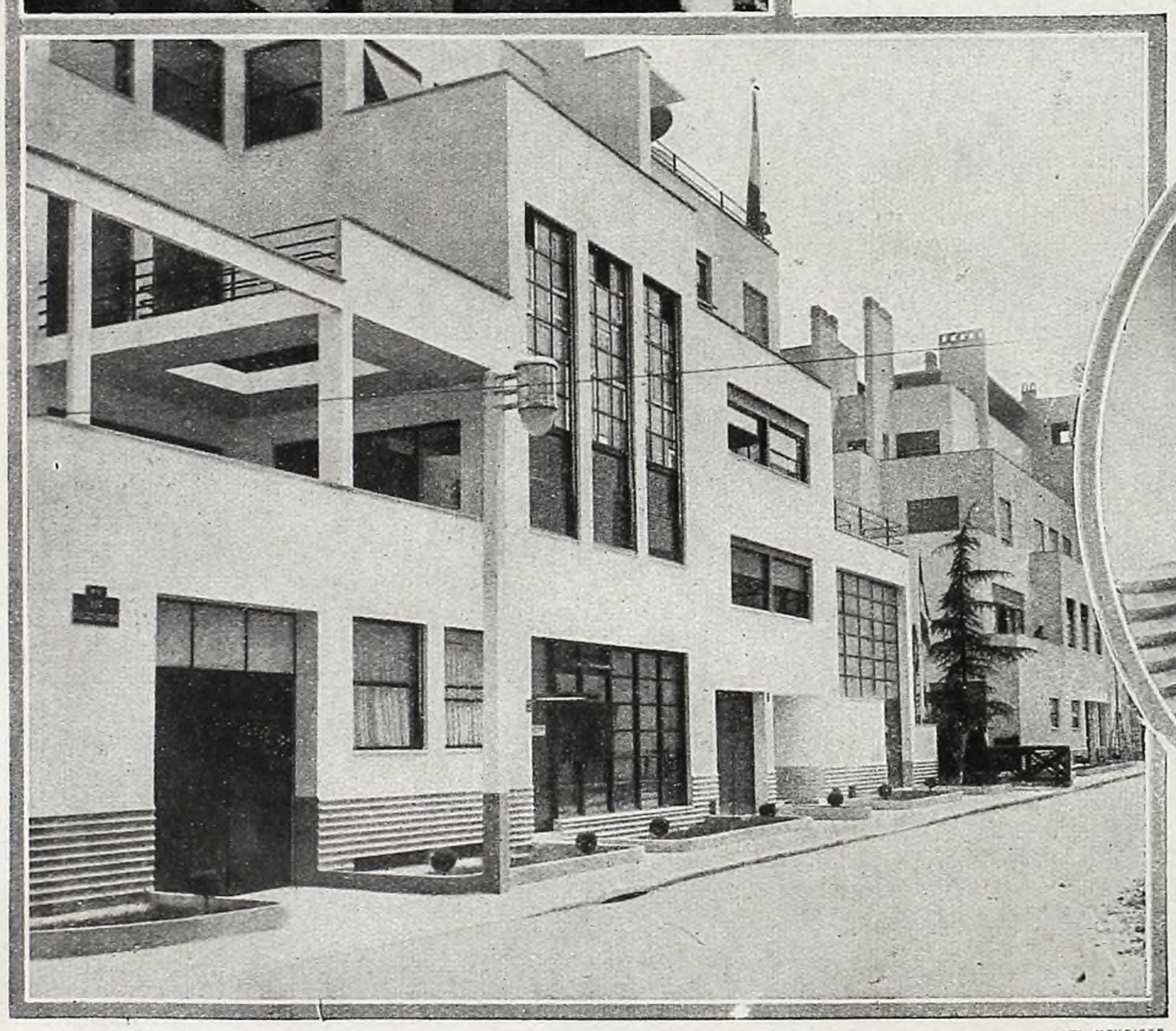


FOTO MEURISSE

Aspecto de una nueva calle recientemente inaugurada en París, y cuya arquitectura obedece a las nuevas tendencias estéticas impuestas por el artista Mallet-Stevens, que ha bautizado la calle con su propio nombre

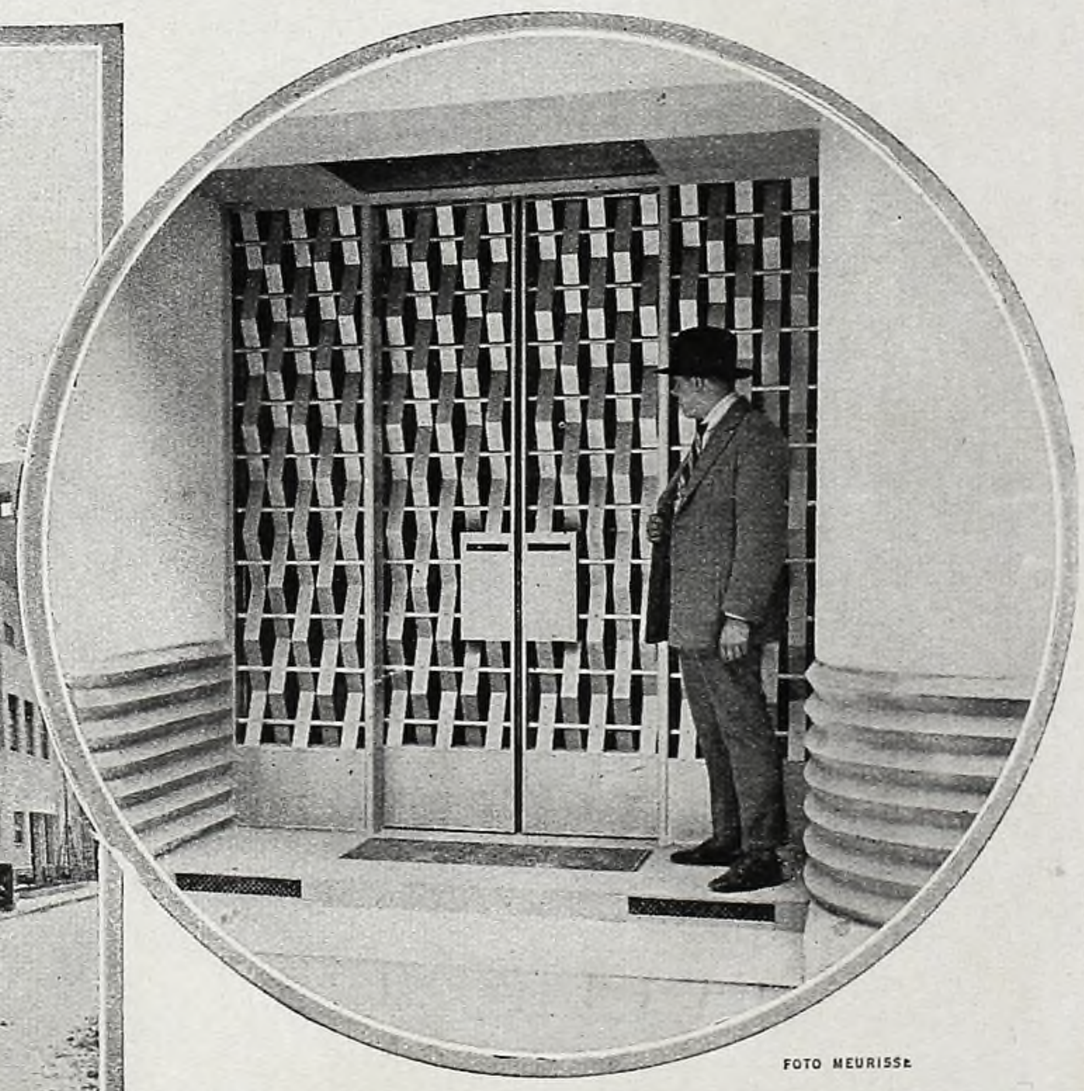


FOTO MEURISSE

He aquí una de las originales puertas de calle, creadas por el mismo arquitecto

La primavera en Europa

Es una escena deliciosamente primaveral esta que nos presenta a la célebre estrella de la pantalla, Lilian Harvey, disfrutando despreocupadamente con algunos amigos una merienda sobre el "mullido césped" y bajo unos árboles florecidos capaces de inspirar al poeta menos sensible a estos cuadros de la Naturaleza.

FOTO WILL POTTER

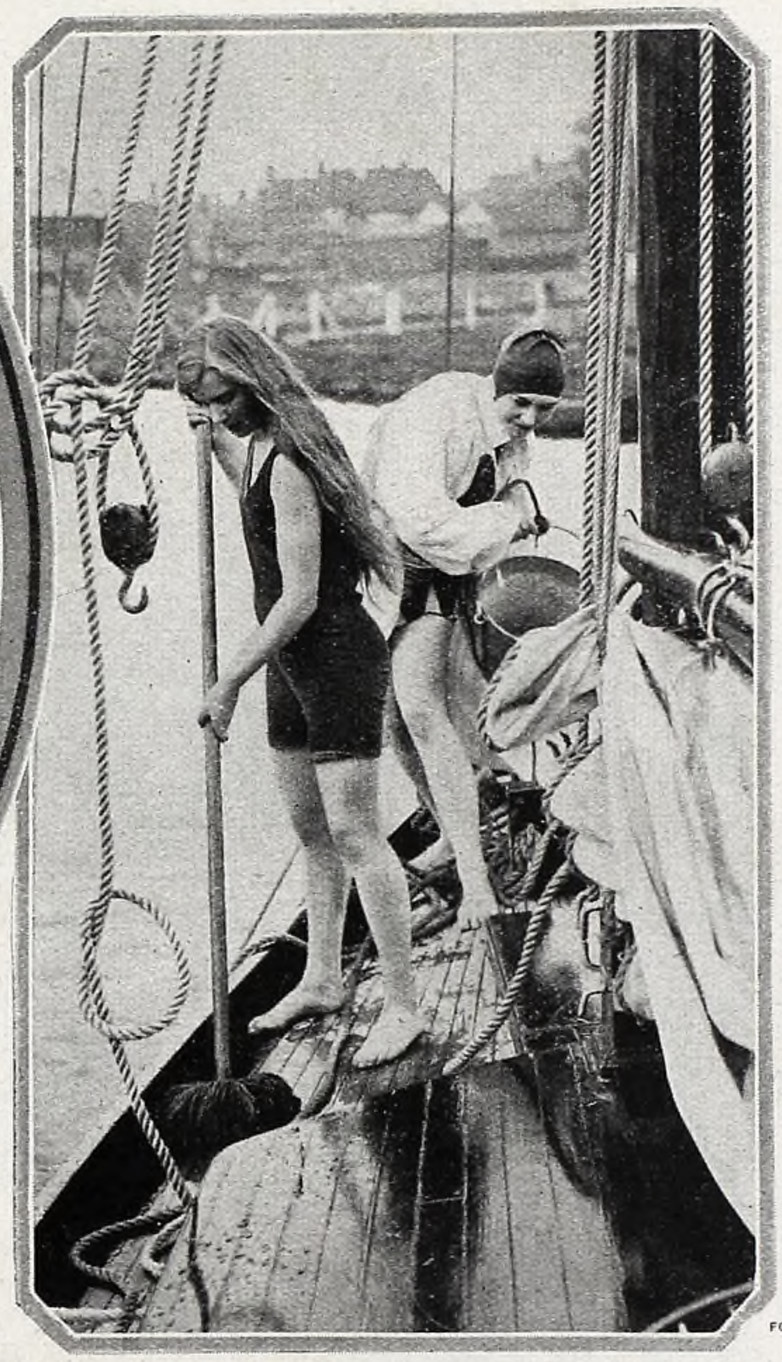


FOTO CENTRAL PRESS

Después de los fríos y brumosos inviernos, la primavera provoca estas pintorescas reacciones en la Gran Bretaña, donde es frecuente ver a las lindas londinenses dedicadas al deporte favorito del "yachting", sobre los encantadores ríos y la costa del mar

FOTO SPORT GENERAL

FOTO CENTRAL PRESS

La primavera ofrece encantadoras perspectivas en Holanda, especialmente en los alrededores de Harlem donde el cultivo y florecimiento de los bulbos imprime una mágica paleta de colores. Esta fotografía reproduce un grupo de campesinas de la región, sentadas sobre un canal, descansando de las tareas de dicho cultivo

Al retornar de la primavera, la juventud de Londres suele ausentarse de la metrópoli los sábados para pasar el domingo al aire libre haciendo vida de campamento

Los modelos más elegan

Traje de tarde, en jupe culotte, modelo zuavo, en crepe satin gris perla

Vestido de tarde, en muselina negra y crepe estampada

Dos interesantes modelos ... nes de ...

Vestido en muselina de seda estampada, roja y verde, presentado por la actriz Simone Vaudry

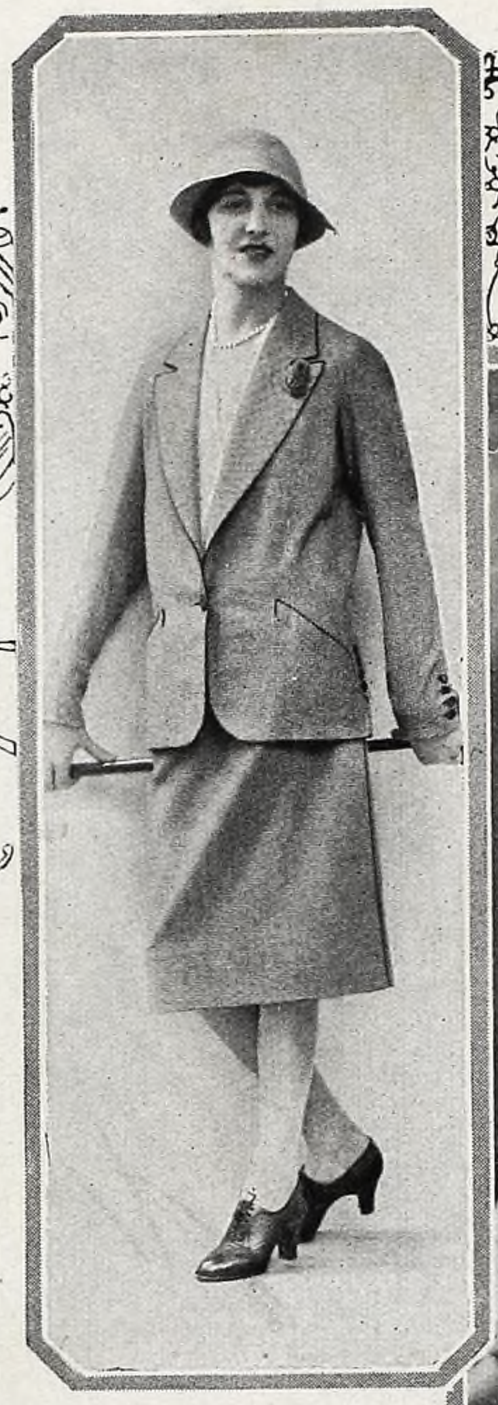
Vestido para la tarde, modelo elegante y original

Un poco para todos ... gusto

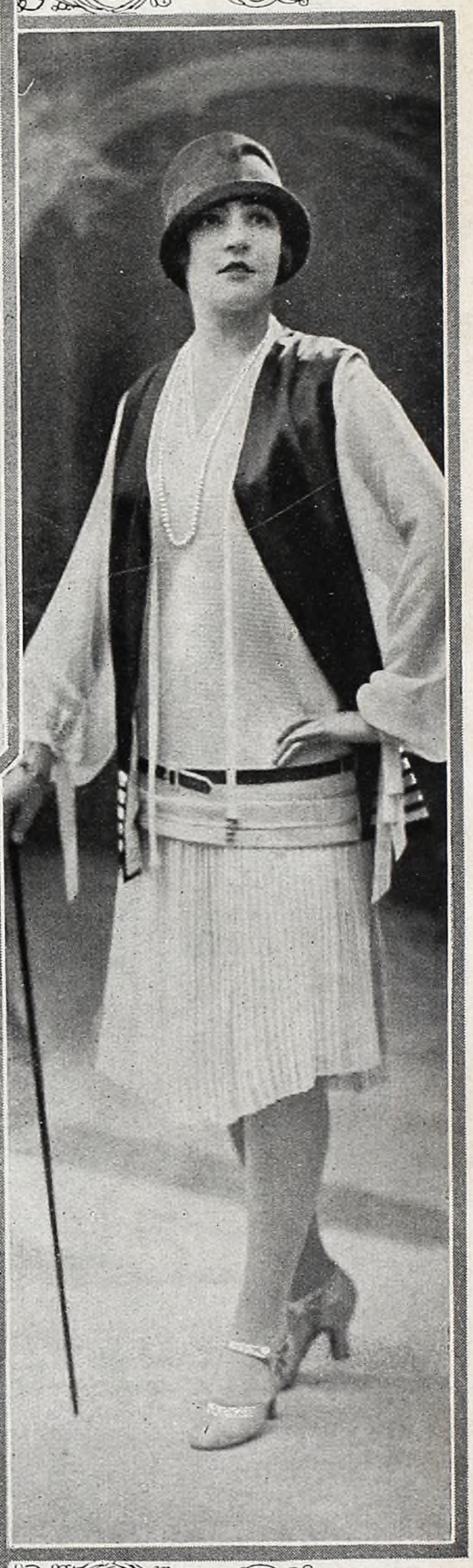
...tes para la Primavera

...delos ...rvados en las últimas reunio-...nes de ...ngchamp

Otro interesante modelo de traje de tarde, en las carreras de París



Traje de sastre, que llama la atención por la sencillez y elegancia de sus líneas



Vestido en crepe georgette blanco con blusa en crepe satín negro

FOTOS DE HENRI MANUEL Y CONSORCIO

...todos ... gustos, en Longchamp

La línea simple, constituye el gran chic en la elegancia femenina

Temas de la frivolidad femenina

La moda de ayer nos parece ridícula y con la de hoy ha de resultar mañana lo mismo

Por MARIA ANTONIETA DEL MARMOL

Hace diez y siete años, una dama elegante era ésta, que si llegara a penetrar así vestida en un salón provocaría muchas risas

En cambio, ¿qué hubiera sucedido si esta figurita, tan "sintéticamente" presentada, se hubiese aparecido en el salón de nuestros abuelos?...

Con este enorme sombrero y un vestido que puede llamarse así con toda justicia, una dama de ayer era una elegante perfecta

Esta elegante de hoy, que se ve en cualquier hipódromo, hubiese parecido escandalosa y ridícula a la sociedad de otros tiempos

CUANDO el azar nos pone en presencia de un viejo figurín, es evidente que en el acto reflejamos una incontenible sonrisa.

—¿Es posible que tales modas hayan podido imponerse como notas de buen gusto? — nos preguntamos volviendo a mirar el *espantoso* modelo.

Todo nos resulta pesado y burdo; las proporciones de una exageración sin límites, y el conjunto de una ridiculez sin atenuantes.

¿Podían nuestras damas ofrecer, vestidas así, encantos y atractivos capaces de inspirar una pasión? Porque con semejantes pollerones y sombreros, cubiertas hasta los ojos, sin dejar a la vista ni el zapato, las mujeres parecían hace veinte años — ayer — metidas en fundas adornadas. Basta comparar una silueta de entonces con una de hoy para establecer el enorme salto que ha dado la moda femenina en menos de un cuarto de siglo.

Estamos en lo que pudiera llamarse un *momento sintético*; todo es síntesis en el indumento femenino, y bastaría un somero análisis para comprobar la verdad de la afirmación. Me excuso de hablar aquí de *lingerie*, que señala en la moda actual una *supersíntesis*, que casi llega a la supresión total de las prendas.

¿Son mejores y se rigen en principios de estética las modas actuales? No podemos ser jueces de nosotros mismos. Lo que hoy se nos ocurre un sello de distinción, quizá mañana — y sin quizá también — nos resultará una cosa ridícula, tal como ocurre en la actualidad con los viejos figurines.

¿Quién habría de decirnos hace un par de años que constituiría la gran moda el cubrirse el cuerpo con piel de ternero nonato? ¿No es acaso volver al primitivismo, que nos acerca a los tiempos iniciales del mundo? ¿No debió vestirse también así, y tan ligera de ropas interiores, la propia Eva?

Cuando las generaciones que nos sucedan en esta continua renovación de la existencia se detengan, como yo lo hice, en detallar las modas de 1927, habrán de estallar en una ruidosa carcajada, y se preguntarán cómo los gustos femeninos pudieron imponer semejantes modas, en las que la mujer dejaba apenas el busto en descubierto. ¿Hacia dónde se orientará ahora el rumbo del futuro? ¿Volveremos a la pollera larga? ¿Abandonaremos la síntesis? ¡Misterio! Los creadores de la moda no lo saben; ellos reflejan en sus vestidos la época en que vivimos. Son de esta suerte, más que modistos, psicólogos que interpretan el alma de la mujer. Y el mundo, en su avance interminable, va penetrando por caminos nuevos, tan nuevos como ignotos: no es fácil saber lo que habrán de ofrecernos para que la inquietud femenina halle conformidad en sus gustos, tan cambiantes como ella misma.

Actualidades de interés

INAUGURACIÓN DEL NUEVO EDIFICIO DE LA CASA MAX GLÜCKSMANN

FOTO LOUZÁN

Con la asistencia del presidente de la República, ministros y altos funcionarios, quedó recientemente inaugurado el nuevo edificio de la casa Max Glücksmann, en la calle Florida

ENLACE CARABASSA-ACOSTA

FOTO PADILLA

Señorita Rosa Carabassa del Carril y señor Manuel Jorge Acosta, el día que contrajeron enlace

EXPOSICIONES DE ARTE

FOTO M. GONZÁLEZ ARRILI

El señor José Martorell y algunos amigos, en el acto inaugural de su exposición

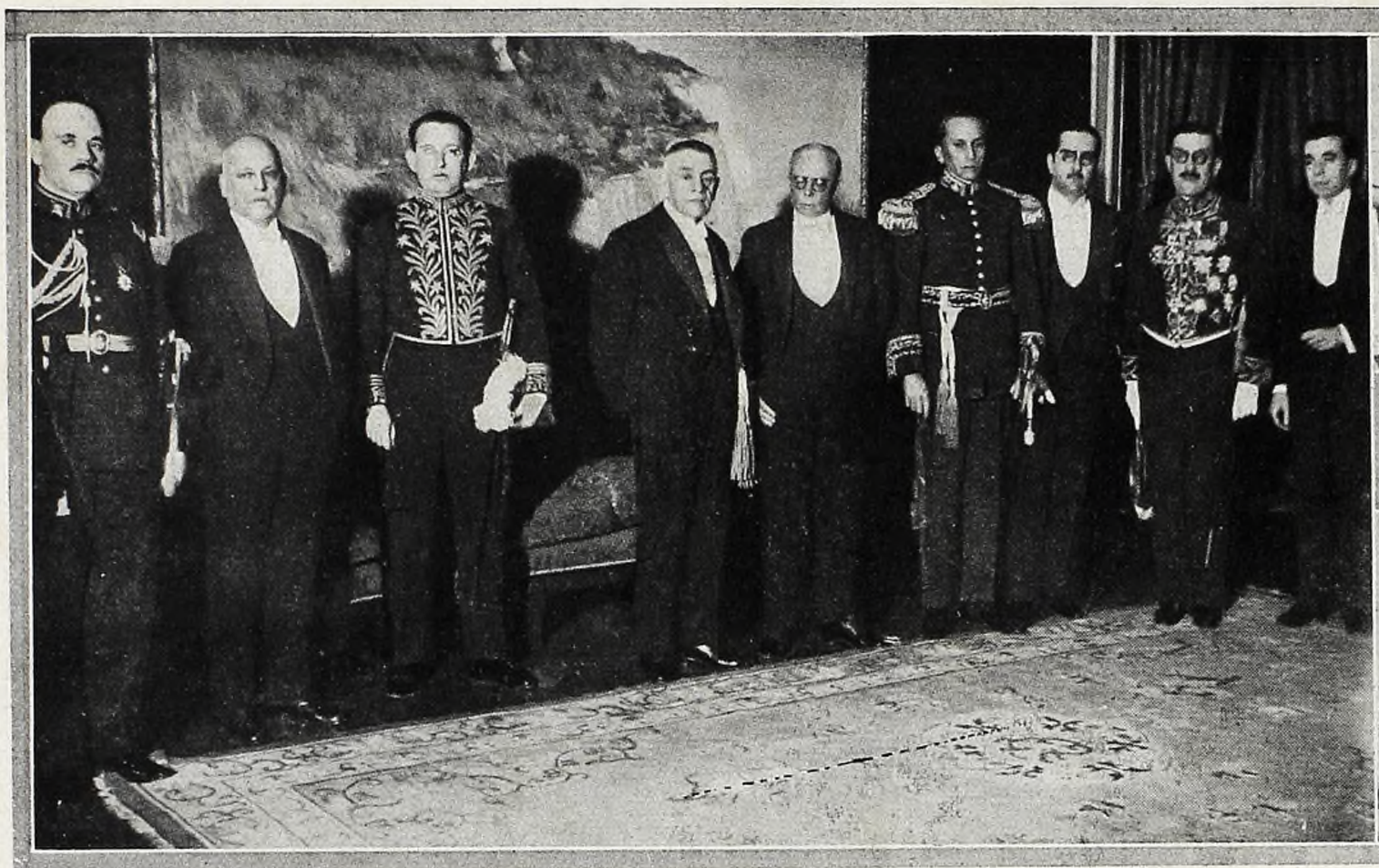
FOTO M. GONZÁLEZ ARRILI

El escultor Riganelli muestra sus obras a dos interesantes figuras femeninas

FOTO M. GONZÁLEZ ARRILI

El señor Adolfo Bellocq, a quien rodean sus amistades, el día del "vernissage" de su exposición

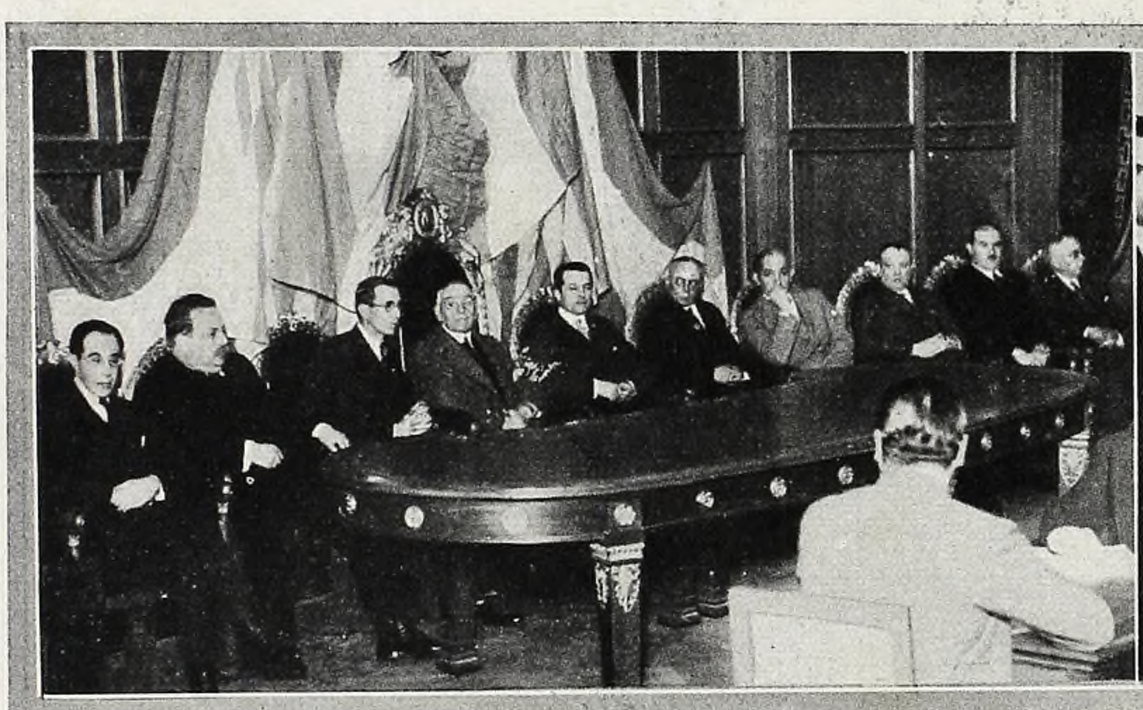
Informaciones del Uruguay



El ministro de Cuba con el presidente de la República, en el acto en que le ha sido entregado a éste la condecoración que le ha otorgado el gobierno cubano

El team de polo compuesto por los señores Victorica, Striling y Durán, ganador en el partido de polo jugado en la Asociación Rural del Uruguay

Team "Los Pingüinos", compuesto de los señores Fernández, Arocena y Zumarán Arocena, que participó en el partido de polo jugado en el Prado



La mesa que, presidida por el primer mandatario de la República, doctor Campisteguy, actuó en la inauguración del Congreso Rioplatense de Agronomía

Los delegados argentinos al Congreso Rioplatense de Agronomía recientemente constituído en la capital uruguaya

La delegación de la Y. M. C. A. de Buenos Aires, que participó en el partido internacional de "basket ball", jugado con sus colegas de Montevideo

FOTOS DE ADAMI

Grupo de los delegados universitarios argentinos que llegaron a la capital uruguaya en misión de intercambio

La verdadera dicha del hogar está en la salud de todos

Nada conserva tanto la salud de grandes y chicos como el cuidado de los alimentos y nada influye tanto en la bondad de estos últimos como el aceite con el cual se los prepara.

Emplee sin titubear OLIO SASSO, porque es el aceite puro de oliva de mejor calidad y más alto grado de refinamiento.

Olio Sasso

Puro de oliva

el preferido en todo el mundo

La moda primaveral se presenta generosa en novedades que sugieren ideas de refinamiento y seducción

Por BIJOU

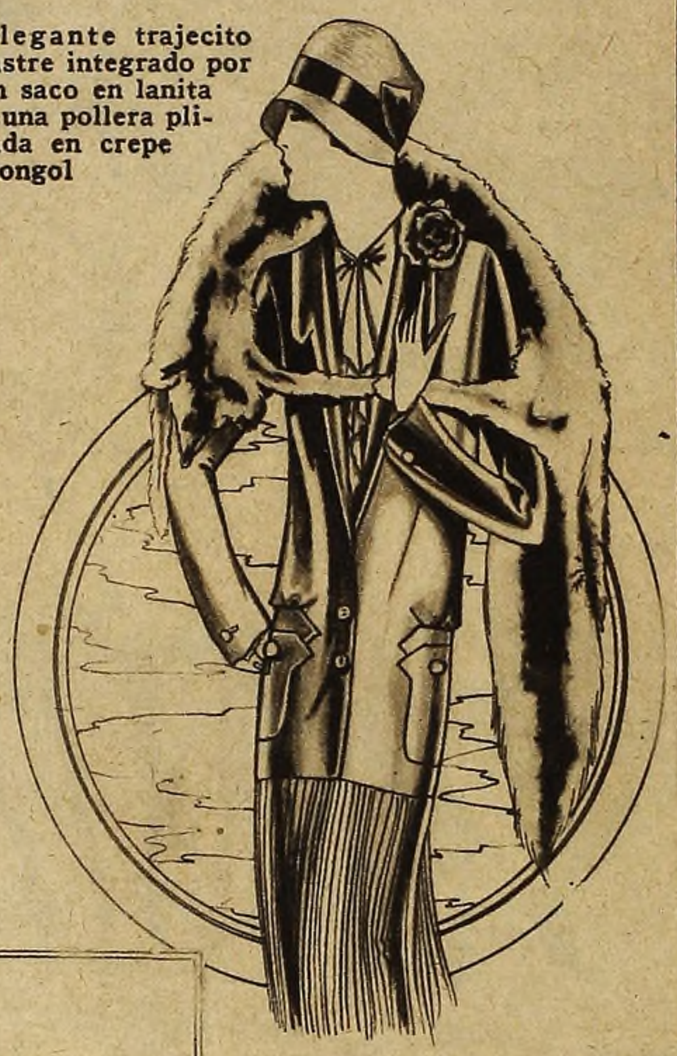
Sweaters de jersey y polleras plisadas de crepe de Chiné predominan en las colecciones integrando preciosos conjuntos sportivos y mañaneros

CUANDO primavera se anuncia, la coquetería femenina se intensifica. ¿Y cómo no ha de ser así ante la brisa que se hace más templada y ante el cielo que se presenta más límpido, profundo y transparente?

A igual que Natura, la Moda despierta. Todo en ella adquiere nuevas bellezas y nuevas seducciones. Las telas, como por arte de encantamiento, se vuelven más sutiles; los colores más suaves y armoniosos; la línea más estilizada y los adornos más refinados. Y así como los vergeles se enriquecen con las floraciones de mil rosales, así las colecciones que atesoran las elegancias femeninas se presentan cual potentados que derrochan mil novedades que constituyen otras tantas manifestaciones de espiritualidad y distinción.

¿Queréis, gentiles lectoras, hacerme el honor de acompañarme en el somero examen de esas novedades? Lo haremos como el picaflor, viendo una tendencia por aquí, una modalidad por allá: una característica por este lado, un detalle por aquel otro. Y ¿qué es lo que vemos primero?

Nuestros ojos se encandilan ante tantas maravillas; podemos advertir, sin embargo, que los crêpes, extensa y encantadora familia, siguen su brillante carrera triunfal. Les sirven de escolta, en pintoresca fraternalización, las

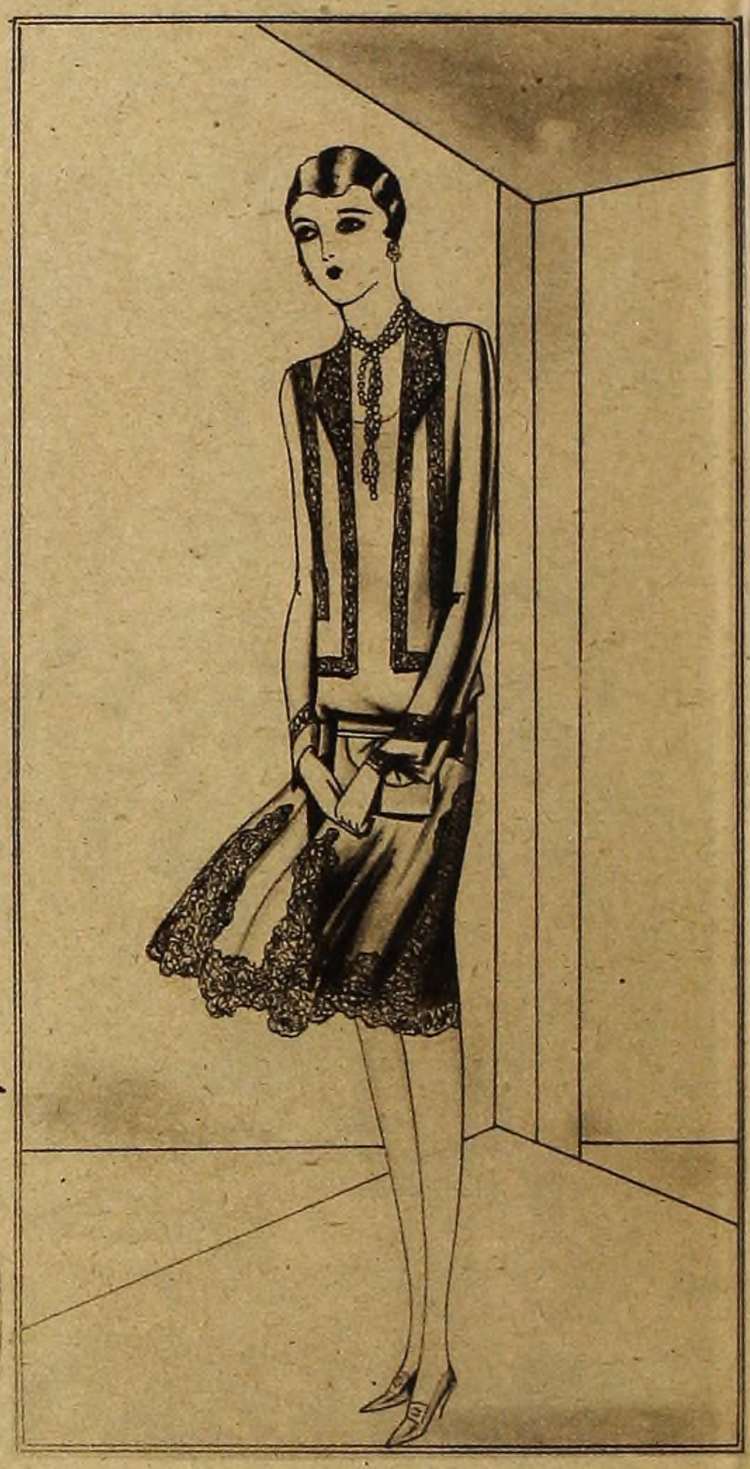


Elegante trajecito sastre integrado por un saco en lanita y una pollera plisada en crepe mongol

Las telas a lunares ocupan un lugar de preferencia, pues permiten la realización de encantadoras creaciones; la que presentamos se distingue por sus cortes originales

muselinas, los encajes, los tules, las kashas, las lanitas ligeras, los jerseys, las telas estampadas, cuadriculares y a lunares, el tussor, el foulard, el linón. Todos los tejidos, en fin, gratos a la coquetería de la mujer moderna, exigente por naturaleza y por la modalidad de la época tienen un lugar indicado en la moda primaveral, a condición de que sus coloridos seas armónicos, su flexibilidad deliciosa y su ligereza de una seducción suprema.

Para de día está decretada la sobriedad y la sencillez no carente de belleza; para la noche, en cambio, están autorizadas todas las originalidades y todas las riquezas. Muselinas, crêpes y tules, primorosamente bordados con oro y plata, rivalizan en lujo y brillo, facilitando la interpretación de maravillosas toilettes. Los trajes de noche son un poco más largos que en la temporada anterior, advirtiéndose el capricho de hacer llegar las faldas, por atrás, hasta casi la línea de los tobillos, mientras que por delante apenas cubren las rodillas. Los volados, que representan mil inspiraciones diversas; las incrustaciones y alforzas, que se disponen de mil maneras distintas; los plegados, los flecos, las flores, las combinaciones de telas y colores; las franjas y bandas aplicadas; los panneaux flotantes, los cinturones, las echarpes, los recortes: He aquí, enumerados a vuela pluma, los elementos decorativos que contribuyen a destacar esas magnificencias de la moda primaveral.



La moda primaveral nos trae una profusión de muselinas y encajes. He aquí un delicioso modelo de muselina color bleu, adornado con encaje beige

La dulce estación en cuyas vísperas estamos, actualiza el tema del "tailleur". La primera novedad que en esos trajes se advierte consiste en que sus faldas están interpretadas de acuerdo con una idea encantadoramente original: la mayoría de ellas ostentan en su parte delantera "panneaux" de forma recta y estrecha que flotan en libertad comunicando a los modelos una gracia suprema. Las faldas, generalmente plegadas, continúan siendo cortas. En esas creaciones, lo mismo que en todas las que son interpretadas de acuerdo con las modalidades modernas, se advierte la tendencia de combinar dos colores, cuidándose de que su armonía sea perfecta.

A la par de los "tailleurs" aparecen los encantadores y prácticos "trotteurs". Sus faldas, de apariencia estrecha, llevan grupos de pliegues, ya adelante o bien al costado, que al caminar se abren en abanico facilitando la marcha. A menudo la chaqueta no es del mismo color que la pollera, lo que permite el logro de efectos muy variados.

Los cuellos y corbatas, en su infinita variedad, no renuncian al favor de las elegantes. Las echarpes triunfan, a veces de la misma tela que el vestido y otras de una distinta, susceptible de establecer un bonito contraste. Persiste, por otra parte, el éxito de los chales y pañuelos, elementos preciosos sobre los hombros de una mujer coqueta.

¿Colores? El negro y el blanco dan la nota de la suprema distinción; el beige rosado vuelve sobre sus prestigios; también el rosa figura entre los colores favorecidos. El azul despliega su gama de matices en una escala que parte de la tonalidad más tierna y llega a la más fuerte. El rojo se emplea mucho, y el verde, aunque no en la misma medida, figura igualmente entre los preferidos.

Las ideas nuevas que nos trae la moda primaveral son infinitas. Imposible observarlas todas de una vez. Es necesario, sin embargo, no finalizar esta crónica sin notar todavía una de ellas, que se destaca por su originalidad: me refiero a la que establece que todos los abrigos, aun los de verano, lleven este año guarniciones de piel a simple título de adorno.

Siempre fascinadora...

LAS señoras que cuidan el detalle de su toilette, no olvidan de adquirir, cuando salen de compras, su predilecta N.º **4711**, Loción TROICA, delicioso perfume que por su concentración equivale a un extracto; es el que prefieren las damas distinguidas por el delicado y exquisito aroma que lo caracteriza.

De regreso al hogar, un baño tibio seguido de una fricción con la legítima N.º **4711**, Agua de Colonia, restaura las energías perdidas y devuelve a los nervios su tensión normal, perfumando el cuerpo agradablemente.

Unico Representante: PABLO HARPE
Blanco Encalada 3145 :: U. T. 2596, Belgrano
Exposición: Calle Tucumán 1458

N.º 4711. Troica

LOCION-EXTRACTO · COLONIA · JABON · CREMA · POLVO-COMPACTO

La Legitima Colonia de Colonia Nº 4711.

Del interior y del exterior

TUCUMAN

FOTO MARTIN

Señoritas y caballeros de la sociedad local, que interpretaron el coro de los románticos de la zarzuela "Doña Francisquita", en el festival realizado últimamente con el objeto de celebrar las bodas de plata del Colegio Santa Rosa

MONTEVIDEO

FOTO N. N.

Señorita María Elena Martínez y señor Gervasio Guillot Muñoz, cuyo enlace fué bendecido el día 18 del mes pasado

SAN LUIS

FOTO LA VIA

El obispo de Cuyo, monseñor Orzali, con el gobernador señor Arancibia Rodríguez y otras autoridades, en la casa de gobierno, en ocasión de la visita efectuada a la localidad por dicho prelado

SANTA ROSA (Pampa)

FOTO QUIROGA

Cabecera de la mesa en el banquete ofrecido al rector del Colegio Nacional, doctor Manuel Dávila, por el éxito alcanzado con la excursión de los alumnos de dicho colegio a la Quiaca

Belleza Y Funcionamiento Seguro

Belleza en aspecto y elegancia en estilo son las características sobresalientes de los nuevos automóviles Dodge Brothers — tan famosos en todo el mundo por la seguridad de su buen servicio.

Gracias a un ingenioso trazado, los nuevos modelos son compactos, largos, bajos, pero con amplio despejo sobre el suelo, livianos y verdaderamente cómodos.

Líneas esbeltas, ventanas bajas rectangulares y ruedas pequeñas de última moda, forman el cuadro de irreprochable elegancia de su exterior. La belleza de su interior se traduce por espléndida tapicería y artísticas guarniciones.

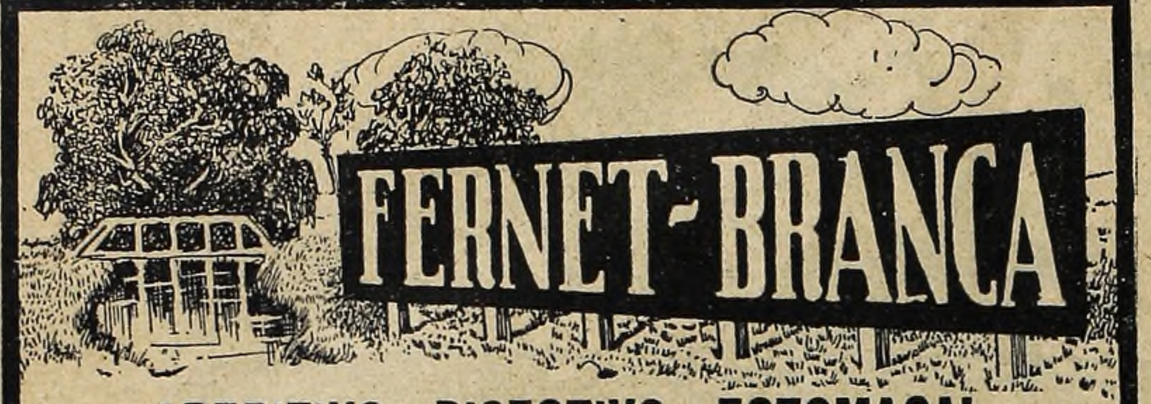
Un automóvil verdaderamente lindo con la ventaja adicional de ser extraordinariamente económico y de una seguridad comprobada en todos sus detalles.

Automóvil de Turismo	**$ 3650**
Automóvil de Turismo Especial	**„ 3800**
Autosedán	**„ 4250**
Autosedán de Luxe	**„ 4850**

CON MAGNETO y 5ª GOMA
S/w. Bs. As.

JULIO FEVRE Y CIA.
AV. L. N. ALEM 1632-1640 BUENOS AIRES
SUC. ROSARIO: URQUIZA Y SARMIENTO

AUTOMÓVILES DODGE BROTHERS



APERITIVO - DIGESTIVO - ESTOMACAL

La bebida higiénica tradicional, el estomacal único en su género, aprobado por todas las autoridades competentes y difundido en el mundo entero.

Importación exclusiva de HOFER y Cía. - Bs. As.

HUNYADI JÁNOS El prototipo de las aguas minerales purgantes naturales —la que todos los entendidos prefieren.

Cada botella contiene cerca de ¾ de litro y el agua se conserva indefinidamente, aun empezada la botella.

Una industria moderna

(Continuación de la pág. 36)

del Mediterráneo, por diferentes caminos: la Gran Cornisa, la Cornisa Media... De Génova a San Remo he ido por caminos en ciszás, para conocer las bellezas del famoso trayecto. Es lindísimo, lo que se llama lindísimo. Con todo, tengo la convicción de que en un concurso de bellezas naturales le ganaría nuestro valle de Punilla, en Córdoba, a pesar de carecer del telón de fondo de estos otros: el mar.

Oigo decir a personas conocedoras de los Alpes que San Martín-Vesubie reúne toda la belleza desparramada en los Alpes en el verano. ¡Y cuánto le falta a San Martín-Vesubie para ser lo que es esa maravilla de Mendoza: Lunlunta!

Todos los extranjeros europeos se encantan con estos caminos de los Alpes. No puede desconocerse que son muy hermosos; pero su hermosura está muy por debajo de la del camino que lleva a Lunlunta desde San Juan de Cuyo.

Viendo el entusiasmo repetido y aumentado cada año de todos los europeos y los norteamericanos por esta región, ¿cómo no dolerse de que no haya también para las muchas y grandes y curiosas maravillas de nuestra tierra esta afluencia de visitantes que es una lluvia de riquezas?

Una empresa explotadora de petróleo anda gestionando del gobierno francés permiso para poner sus depósitos en un sitio de la Côte d'Azur. Los diarios del mediodía han puesto el grito en el cielo. Uno de ellos estudiaba con razones que a los profanos nos parecen convincentes, el peligro que ello entrañaría del punto de vista de la defensa militar. Y después agregaba: "No hay que olvidar, tampoco, que la costa del Mediterráneo tiene su papel importante en la economía nacional. La valorización del franco se debe, más que a nadie y a nada, al sudeste de Francia, a la lluvia de dólares que las rosas de Provenza hacen caer sobre el suelo francés."

Somos hijos de nuestro tiempo. Habrá sido, en su hora, muy poético aquello de viajar llevándose tumbos, de lavarse las manos en un río que talvez estaba seco, y de comer bajo un árbol y sobre la yerba lo que se llevaba en las alforjas. Pero el gusto por esa poesía pasó hace mucho. Todavía habría niños cursis que en las tertulias ídem cantaban las golondrinas de Bécquer, acompañándose en el piano o la guitarra con entonación de ciego limosnero. Ya la mar de gente preferiría quedarse en sus casas a viajar como lo hicieron los conquistadores españoles.

En el Tandil se exhiben vistas de lugares muy curiosos y muy lindos. El forastero las ve, le gustan y desea verlos.

—¿Cuánto me lleva por un viaje de ida y vuelta al Sombrerito de Vela? — pregunta a un *chauffeur*, o nombra cualquier otro sitio cuyo nombre ha leído en las postales.

— Eso — contesta el *chauffeur* — está en un campo de propiedad privada. ¿Tiene usted permiso del patrón o del mayordomo de la estancia para entrar?

Visitando en los Alpes una belleza rarísima llamada los Saltos del Lobo, uno piensa si los dueños de los campos donde están aquellos, no tendrían cuenta en substraer a sus ganados el pedazo donde está la linda rareza y alquilarlo para un hotelito a donde pudieran concurrir visitantes.

Supongo que estos Saltos del Lobo, tan justamente ponderados en las guías, deben ser de propiedad privada, porque hay que pagar un franco para tener acceso a las rocas de donde puede contemplárseles.

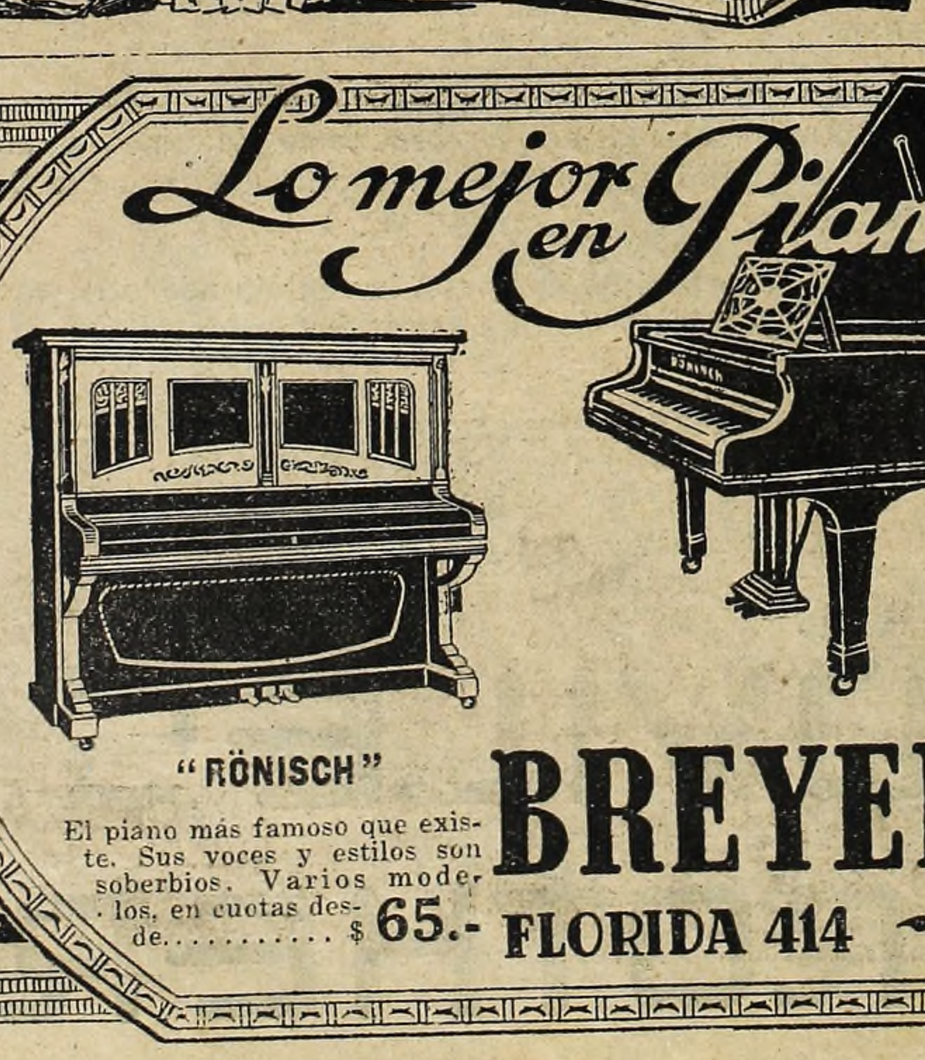
No trataré de describirlos porque es imposible darse una idea de ello sino viéndolos. Las fotografías no la dan. Hay que abarcarlos en panorama. Sólo el cine podría hacerlos conocer.

Antes de llegar a ellos sí hay una cascada que puede describirse. Cae el agua desde una roca que queda muy arriba del camino por donde va el auto. No tengo vocación de alpinista y moriré sin saber cómo ni por dónde viene la corriente. Pero se comprende que debe venir de muy lejos, de muy alto y con fuerza extraordinaria porque al llegar al borde de la roca, el agua tiene tal ímpetu que resiste a la fuerza de gravedad. Antes de caer, la inmensa masa líquida recorre en el vacío en línea recta un trecho que mirado de abajo parece de cerca de un metro. El espectáculo es asombroso.

El de los saltos, sin ser un fenómeno así, bien se merece el franco exigido, máxime cuando, junto a ellos, el hotelito que lo cobra brinda todo el refrigerio que el cuerpo pide después de un largo trayecto.

Y ¡con qué poco, me parece, podría establecerse esta industria! Dejando a los poderes públicos la tarea de los caminos, esos hoteles podrían contar con los de estas montañas con el cerdo o los cerdos faenados en el invierno, y para alimento fresco; un gallinero muy grande, una conejera no tan grande, una vaca lechera, unas cuantas colmenas, y para los hoteleros más industriosos, los peces obtenidos por cultivo en algún hilito de agua propicia para ello.

Se tardaría un poco en hacer llover sobre esos sitios dólares y libras; pero sólo con que les lloviesen pesos argentinos, podría manar para la población cercana una fuente de riqueza hasta hoy perdida.



Cuento de primavera

Por

JOSE M. BRAÑA

ME he propuesto, lector, ofrecerte un cuento de primavera. Para que lo sea, en efecto, su acción ha de tener lugar en un parque florido y en una tarde dorada de sol. Sus personajes, sanos, jóvenes, fuertes, optimistas, deben sentirse dichosos de vivir. Ni la más leve nube debe empañar su cielo de venturanzas. Pero, ¿soy capaz yo, eterno pesimista y escéptico, de concebir un cuento tan dulce? Creo que no. Por lo demás, ¿por qué no puede ser triste y amargo un cuento de primavera? ¿Acaso en la primavera no mueren también muchos jóvenes enamorados e ilusos? ¿Acaso los ómnibus no atropellan a tanta gente en la primavera como en el invierno? No sé, francamente, cómo resultará este cuento, que, de todos modos, será un cuento de primavera.

I

—¿Has visto, Elisa? Te había prometido volver para la primavera, y aquí me tienes, fiel a mi palabra, en los albores de esta feliz estación...

—¡Si vieras con qué ansias te he esperado, Roberto! Todos los días, mi primera ocupación fué arrancar la hoja del calendario, con la ilusión de que adelantaba, cada vez más, este feliz momento. ¡Qué otoño y qué invierno más angustiosos pasé, Roberto! Te confieso que no pensé llegar con vida hasta hoy; pero la ilusión de verte, no sólo me confortaba, sino que parecía detener el avance de la muerte. Porque yo me moriré pronto, Roberto, antes quizá que cumplas tu palabra de hacerme tu esposa.

—¡Oh! ¡No pienses eso, Elisa!

—Sí; me moriré antes que tú te decidas llevarme al altar, salvo que me quieras tanto como dices, y fijes para muy en breve la fecha de nuestro enlace.

—Yo la fijaría con mucho gusto, Elisa, pero... Si pudiera hacerlo no me haría esperar...

—Ojalá que no sea que me temes, que mi estado de salud te causa miedo...

—¡Oh! ¡No digas tonterías! Yo te quiero lo suficiente para no pensar en eso. La prueba está en que te había prometido volver para la primavera, y aquí me tienes. Sólo que este año, Elisa, permaneceré a tu lado menos tiempo que los anteriores, porque mis asuntos reclaman mi presencia allá, en la ciudad.

—¡Ah! ¡Te irás pronto!

Una nube de tristeza empañó las pupilas azules de la enamorada, que no rompió a llorar por un milagro.

—Yo creí, Roberto, que permanecerías a mi lado el tiempo de los años anteriores.

—No me será posible, Elisa; te lo repito.

Desde el amplio ventanal de la casona, al que estaban asomados, se veía el campo, que parecía una inmensa esmeralda bañada por los rayos de oro de un sol primaveral; una inmensa esmeralda partida en dos por el hilo plateado de un arroyuelo. Diseminadas por el campo, las reses eran como manchas insignificantes que apenas empañaban la inmensa esmeralda. De pronto, bordeando el hilo de plata del arroyuelo se vió avanzar una muchacha garrida, de espléndido continente. Era esta muchacha la hija de uno de los puesteros. Detrás de ella, a pocos pasos de distancia, apareció, todo encogido, un mozo; su novio, sin duda. Acaso porque oyera sus pisadas, o se sintiera llamar, la muchacha se detuvo. El mozo entonces llegó a su lado y la tomó de una mano, y con el brazo libre le rodeó el cuello, y le dió un beso. La muchacha se sacudió nerviosa, pero no pareció ofenderse. Y siguieron avanzando, tomados de las manos.

Poseídos del mismo pensamiento Elisa y Roberto se miraron. Pero bajaron en seguida la cabeza y entornaron los párpados. Así pasaron unos minutos. Cuando tornaron a levantar la cabeza y dirigieron la vista a donde habían dejado a la feliz pareja, ésta había desaparecido. Un silencio angustioso les rodeaba. Elisa, impaciente, trató de romperlo.

—Has llegado hace tres horas, Roberto, y aun no me has dado un beso. Otros años no esperaste tanto para darme esta prueba de amor.

—Tienes razón; pero no lo tomes a indiferencia ni a reparo; es que mi amor, con el tiempo, se vuelve más tímido y más respetuoso. Te quiero mucho, Elisa, quizá más que nunca... Por eso, sin duda, siento un gran respeto hacia ti.

—No sé si creerte, Roberto.

—Créeme, Elisa, porque te digo la más grande verdad.

¡La más grande verdad! ¡Cómo le mentía Roberto! La amaba, es cierto, y acaso más de lo que se creía, pero no se uniría jamás a ella porque... ¡Qué terrible secreto el suyo! También era un grande obstáculo la salud precaria de Elisa, cada vez más inquietante. Verdaderamente, no pensó Roberto que pasara del invierno. Por eso, el año anterior, finada la primavera se despidió de ella con un *hasta la primavera que viene*, que fué una especie de *hasta nunca*. Elisa no comprendió aquel *hasta nunca*, y continuó alimentando la esperanza de que su primo y prometido volvería a la siguiente primavera para cumplir su palabra de hacerla su esposa. Por eso hizo cuanto pudo por defenderse del mal que había hecho presa de su vida, y se sintió feliz cuando arrancó del calendario la hoja correspondiente al último día del invierno.

(Continúa en la pág. 98)

no anterior, cuando, hecho un arrogante mozo, visitó el huerto. ¡Pícaros recuerdos! Ruborizábase pensando en las horas que pasaban, siendo niños, sentados en un ribazo, oyendo ella la historia de Cenicienta, la niña despreciada convertida repentinamente en arrogante princesa.

La eterna quimera de todas las niñas abandonadas venía entonces a tocarla en la frente con sus alas de oro. Veía detenerse un soberbio carruaje en la puerta del huerto, una hermosa señora la llamaba. — *¡Hija mía!..., por fin te encuentro.* — Ni más ni menos que en la leyenda; después los trajes magníficos; un palacio por casa, y al final, como no hay príncipes disponibles a todas horas para casarse, contentábase modestamente con hacer su marido al señorito.

¿Quién sabe?... Y cuando más esperanzas ponía en el porvenir, la realidad la despertaba en forma de brutal terronazo, mientras el viejo decía con voz áspera:

— Arre, que ya es hora.

Y otra vez al trabajo, a dar tormento a la tierra, que se quejaba cubriéndose de flores.

El sol caldeaba el huerto, haciendo estallar la corteza de los árboles; en las tibias madrugadas sudaba al trabajar como si fuese mediodía, y a pesar de esto, la *Borda* cada vez más delgada y tosiendo más.

Nadie pensó en llamar al médico... ¿Para qué?

Una mañana, en el mercado, las compañeras de la *Borda* cuchicheaban mirándola compasivamente. Su fino oído de enferma lo escuchó todo... Caería cuando cayesen las hojas.

Estas palabras fueron su obsesión.

Primavera triste

(Continuación de la pág. 45)

Morir... ¡Bueno, se resignaba!; por el pobre viejo lo sentía, falto de ayuda. Pero al menos que muriese como su madre, en plena primavera.

¡Al caer las hojas!... Aborrecía los árboles cuyos ramajes se desnudaban como esqueletos del otoño; huía de ellos como si su sombra fuese maléfica, y adoraba una palmera que el siglo anterior plantaron los frailes, esbelto gigante, con la cabeza coronada de un surtidor de ondulantes plumas.

Aquellas hojas no caían nunca. Sospechaba que tal vez fuese una tontería, pero su afán por lo maravilloso la hacía sentir esperanzas, y como el que busca la curación al pie de imagen milagrosa, la pobre *Borda* pasaba los ratos de descanso al pie de la palmera, que la protegía con su sombra.

Allí pasó el verano, allí la sorprendieron los primeros vientos de otoño, que arrastraban las hojas secas. Cada vez estaba más delgada, más triste, con una finura tal de percepción, que oía los sonidos más lejanos.

Las lluvias de invierno no encontraron ya a la *Borda*. Cayeron sobre el encorvado espinazo del viejo, que estaba como siempre con la azada en las manos y la vista en el surco.

Cumplía su destino con la indiferencia y el valor de un disciplinado soldado de la miseria.

Estaba solo; la chica había seguido a su madre; lo único que le quedaba era aquella tierra traidora que se chupaba a las personas y acabaría con él.

Con sus setenta años tenía que hacer el trabajo de dos; removía la tierra, animado únicamente por el deseo de vender bien la hermosura de la Naturaleza, y segando las flores con el mismo entusiasmo que si segara hierba.

BARRILES DE PAPEL

SE ha ideado una fabricación de barriles muy original. La materia empleada es cartón. Claro que un cartón muy resistente. La máquina en que se fabrica consiste en un cilindro, dividido en dos partes, que pueden separarse sobre un eje para producir distintos tamaños.

El papel, pasando a través de unos rodillos y un dispositivo pegador, se endurece de tal manera que sirve perfectamente para contener ciertas clases de líquidos.

Musas modernas

(Continuación de la pág. 39)

potencias y flúidos; el cielo para inquirir el proceso de los huracanes, de las lluvias y demás fenómenos atmosféricos.

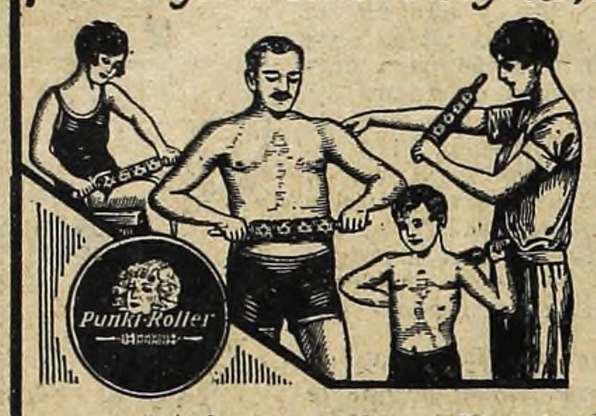
Trabajan por la perfección material, moral e intelectual del hombre y su comodidad sobre el planeta, sin olvidarse los científicos de la vida espiritual. Desvívense por escudriñar lo incognoscible, lo invisible, lo que existe dentro y fuera del hombre, detrás del sepulcro, encima del cielo, debajo del suelo que pisamos, en el fondo de los mares y en los repliegues etéreos.

La musa moderna es el Argos de incontables ojos que quiere verlo todo, saberlo todo. Y no se diga que los nuevos conocimientos científicos y filosóficos carecen de sentimiento, de pasión, de emotividad y de admiración. Al agrandarse los horizontes de la sabiduría humana se agigantan los deliquios, las exaltaciones, los éxtasis, el frenesí por las bellezas de la creación. Cuanto más alcanzan a ver los poderosos telescopios en lo infinitamente grande y los potentes microscopios en lo infinitamente pequeño, más asombro produce en las almas y en las mentes de los sabios.

Los medios ultrapoderosos de visión, de acústica, de percepción espiritual, han aumentado la potencia de nuestros sentidos, refinado nuestros sentimientos y dado nociones de algo superior a cuanto conocíamos y admirábamos.

Cuantas más maravillas físicas y psicológicas se descubren no son sino indicios de grandezas escondidas a nuestra pobre inteligencia, asombrada ante la inmensidad del Universo.

¡El Hogar Feliz! Alegria, Belleza, Salud y Vigor.



Elimine el exceso de gordura que perjudica el físico y el organismo.

ADELGACE

sin drogas, ni cremas y sin régimen, empleando tan sólo 10 minutos diariamente, el

PUNKT-ROLLER

(a base de ventosas)

Pida folleto explicativo Nº 3 a:

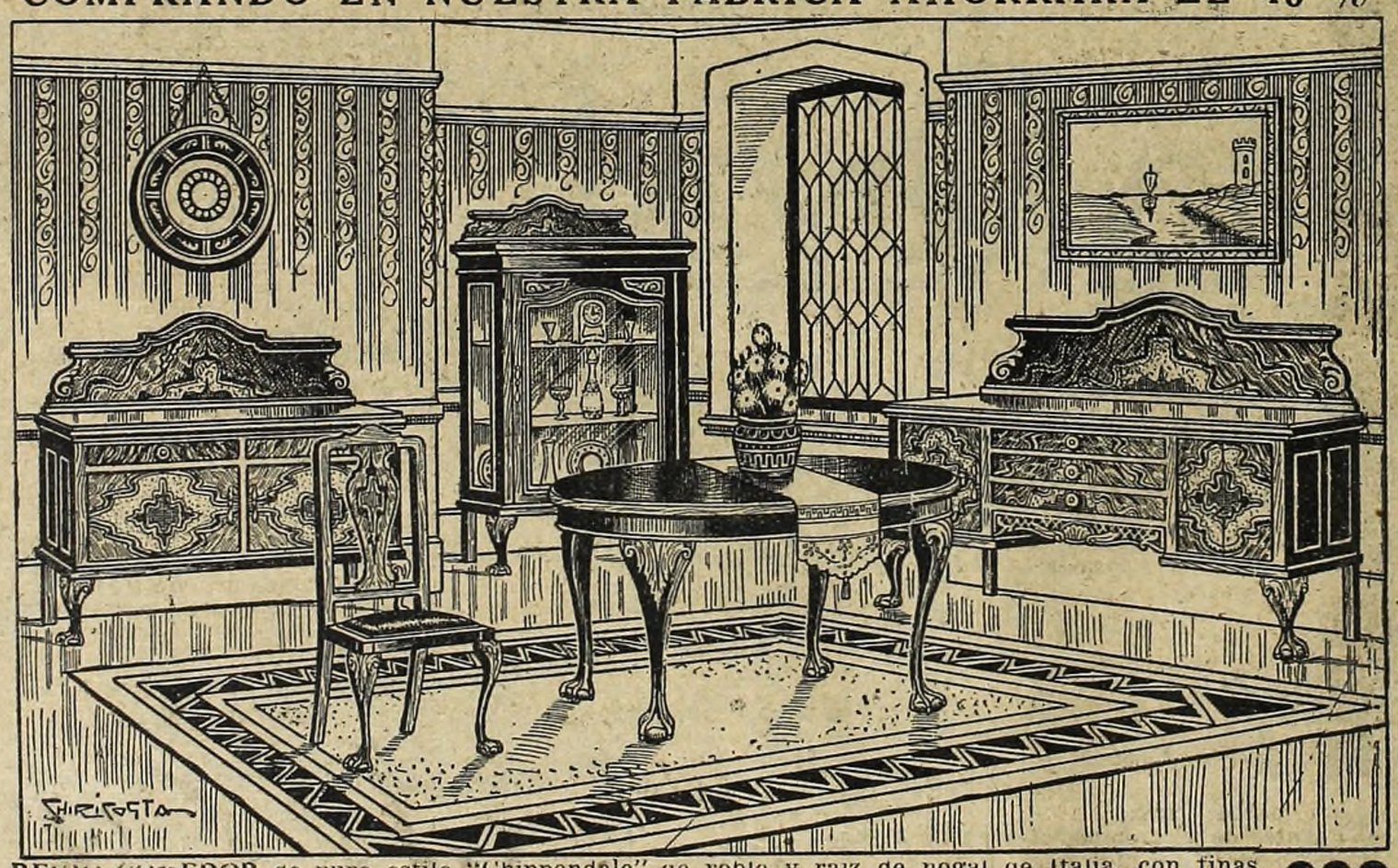
BUSH & Cía.

MAIPU 231 - U.T. 0141 Mayo - Bs. As.

Se vende también en Farmacias, Casas de Ortopedia, Sport, etc.

¿Necesita Vd. hacer un regalo?
¿Piensa comprar un objeto de adorno para su casa?
Visite la EXPOSICION DE ARTICULOS de BAZAR y FANTASIAS FINAS
en la
CASA GRAVENHORST - SARMIENTO 751
que REMATA todos los días hábiles de 16 a 20 horas para liquidar sus existencias por CESACION DE NEGOCIO.
Para Señoras se han dispuesto comodidades especiales.

COMPRANDO EN NUESTRA FÁBRICA AHORRARÁ EL 40 %



REGIO COMEDOR de puro estilo "Chippendale" de roble y raiz de nogal de Italia, con finas tallas: Aparador de 1.60 metros, Trinchante de 1.25 metros, Mesa ovalada para ocho cubiertos y seis sillas amplias en cuero..... $ 600

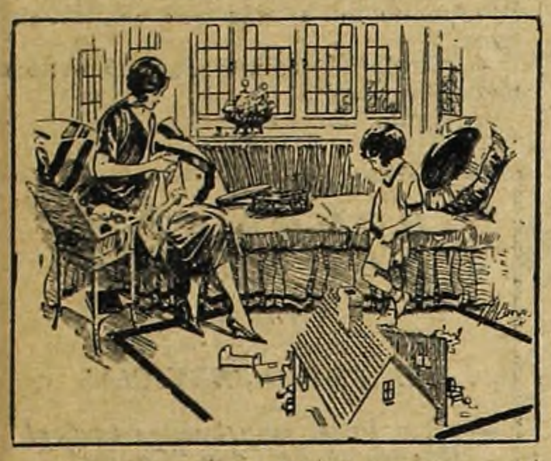
VITRINA haciendo juego, con cristales y luna..... $ 150.—

VISITENOS. — AHORRARA DINERO.

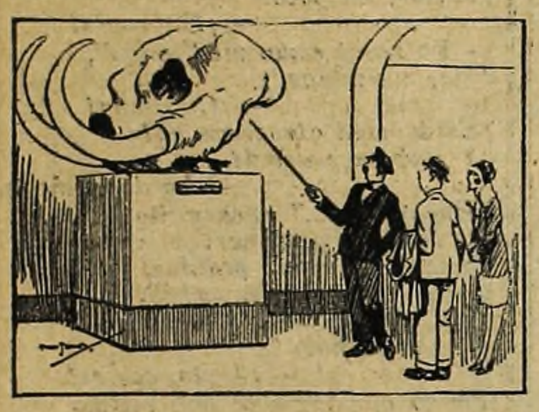
EUGENIO DIEZ & Cía. - FABRICANTES DE MUEBLES DESDE EL AÑO 1890

CHACABUCO 710/14 BUENOS AIRES EXPOSICION: CHACABUCO 677

El buen humor de los demás



—Por cuarta y última vez te lo repito: no quiero que comas otro chocolatín.
—Perfectamente; pero me gustaría saber de dónde ha sacado papá la ocurrencia de que "eres una mujer que siempre está cambiando de idea."



—Aquí tienen ustedes el cráneo de un brontosaurio. Se trata, evidentemente, de un animal joven, muerto antes de llegar a su completo desarrollo.
—¡Pobre animalito! ¡Morir tan joven!

CURSO LIBRE DE CHISTOLOGÍA

Un autor dramático pregunta a un empresario:
—¿Se estrenará mi drama?
—Los tres individuos del Consejo de lectura, opinan que puede representarse suprimiendo un acto.
—Perfectamente.
Pero, por desgracia, cada uno de ellos quiere suprimir un acto diferente.

—El pobre Celedonio tiene un terrible ataque. Fíjate cómo tirita.
—Ya lo he visto. Aprovechemos: ponle la "cocktailera" en el bolsillo de atrás.

Decía un médico a la esposa de un enfermo que visitaba:
—Señora, es un caso desesperado. Fíjese usted en el color, amoratado ya, de sus manos.
—Bueno, pero ha de observar usted que mi marido es tintorero.
—¿Ah, sí?—exclamó el médico.—Pues de buena se ha librado... Si no llega a ser tintorero, no tendría salvación.

HUMORISTAS ESPAÑOLES

RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA

MÁS DEL CIRCO

Cuando llega a la ciudad el tren de los gimnastas, se produce en la estación una sorpresa inaudita, sintiendo los pobres mozos la inutilidad de su espera desde las cinco de la mañana.

Nadie ha avisado lo que iba a pasar; pero todos los que descienden del tren, que ha llegado con retraso por causa de su exceso de equipaje, bajan con sus maletas sostenidas a pulso, como si hiciesen pesas. Hasta una niña lleva en vilo el capacho de las bolas— de veinte kilos la que menos.

—¡Oh! ¡Oh!—dicen todas las portezuelas abiertas del tren.

—¡Oh! ¡Oh!—dicen los agujeros de cristales rotos de la cúpula.

—¡Oh! ¡Oh!—dice todo el destacamento de mozos con el cuello numerado que les ven pasar.

Se sospecha que son postizos los colmillos del elefante del circo y que no son de ningún modo de marfil.

Los equilibristas duermen sobre la barandilla de sus camas.

Los gimnastas llevan las medallas en el cinturón para que no se ofendan los que las llevan en las solapas y porque así condecoran sus riñones.

Lo que más compromete al circo es que sus cocodrilos no lloran.

Yo, que he asistido numerosas noches para ver si alguna vez sentía llorar a los cocodrilos, respondo que nunca les he oído el menor "jipío", y eso que son desvelados en su sueño por las amas secas que son sus domadores.

La ópera que más se toca en el circo es la ópera "Marta".

Aquel tirador de rifle sacaba una mujer tan fina que transparentaba las balas, y todas pasaban a través de ella antes de dar en el blanco frente al que se ponía.

Los caballos musicales de los circos tienen un gran tipo de melómanos. Parece que no han perdido un concierto de la Filarmónica.

Los trapecistas practican el lema de que en vez de dejar que la vida nos mate un poco todos los días, hay que suicidarse ese poco por cuenta propia.

Las focas parecen venir de la calle con el impermeable mojado, haciéndonos pensar instintivamente en lo que va a ser de nosotros por no haber traído paraguas.

Los viejos elefantes parecen estar vestidos con un pijama viejo y holgón.

No se comprende cómo no es un vinatero enriquecido, en vez de artista de circo, ese que convierte el agua en vino.

La mayor ingenuidad que conozco, la ingenuidad inconmensurable, es la de la juvenil gimnasta que muestra con los ojos bajos y los brazos en alto las grandes bolas de sus biceps.

El elefante parece buscar en el aire, con el tanteo de su trompa, algo que se le ha perdido o algo muy apetitoso e invisible, que podríamos representar diciendo que busca las trufas de la atmósfera o las ilusiones perdidas.

Cuando la trapecista tira su pañuelito al compañero que la mira embobado, le envía algo así como una suprema y disimulada despedida: la hoja caída de un ¡adiós!

EXQUISITA FRAGANCIA

que seduce y embriaga, es la que emerge del cuerpo de las damas que, en el baño, se aplican, en suaves fricciones, la incomparable

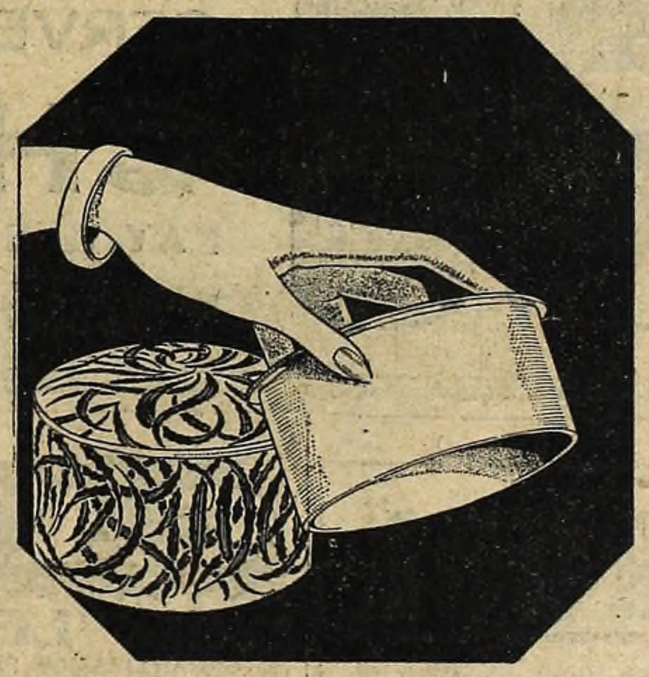
Agua de Colonia
SUPREMA

En el tocador, se destaca como perfume de delicada fragancia.

En los perfumes: SIMPLE, VETIVER, AMBREE y LILAS.

Pídase en farmacias y perfumerías

AGUA DE COLONIA
SUPREMA



¿Ve Vd. caer algo?

CIERTAMENTE que no, porque es el fragante y delicioso polvo imperceptible que Vd., señora, vió en esas caras espléndidamente naturales, que siempre le dieron la impresión de no estar empolvadas, y sin embargo se embellecían con POLVO INVISIBLE ARLETTE.

LA CAJA, $ 2.— GRAN MODELE, $ 3.50

Pídase en farmacias y perfumerías. *EN TODOS LOS TONOS*

Mendel & Cía

Guardia Vieja 4439 Buenos Aires

Arlette
POLVO INVISIBLE

¡Salud!

Beba un trago y, al notar el delicioso sabor de la Cerveza "Chancho", reflexione que ella, además de ser causa de placer, es fuente de salud y de vigor.

"Chancho" es la cerveza más famosa desde hace más de 50 años. Es embotellada en Inglaterra en envases de barro y de vidrio.

Es insubstituíble para las madres y los convalecientes.

PÍDALA EN TODAS PARTES

CERVEZA NEGRA DE GUINNESS

CHANCHO

KAY & Cía. CHILE 299 BUENOS AIRES

Rosario:
BERTOLOTTO y BIANCHI
Gral. Mitre 1188

Córdoba:
LUIS CARBALLO
Rivera Indarte 340

SARGOL

eficaz para mejorar la

DIGESTION
ENGORDAR
FORTALECER

Tomando SARGOL aumentará Ud. sus CARNES y FUERZAS de acuerdo con su estatura.

Contiene VITAMINAS.

Se vende en las boticas

Importadores: Viuda de Milanta y Cía.
Rivadavia 1255 - Buenos Aires

CANAS LONDINA

Loción "LONDINA" ÚNICA EN SU GÉNERO

GARANTIZAMOS SU ESPLÉNDIDO RESULTADO

La Loción indicadísima para devolver al cabello, en pocos días, su color natural o primitivo.

Si desea, en cambio, hacer desaparecer inmediatamente sus CANAS, basta una sola aplicación de la "LONDINA" instantánea.

Tenemos todos los colores. Solicite prospecto GRATIS.

Frasco: $ 6.50 Interior: $ 7.—

Detalle en su pedido si desea LOCIÓN o INSTANTÁNEA.

Pídala en todas las Perfumerías, Farmacias o a sus

Importadores: IMBROSCIANO Hnos.

Bmé. MITRE, 1283. — Buenos Aires. — U. T. 7330 Mayo.

EDEN HOTEL LA FALDA

(SIERRAS DE CORDOBA)

El clima insuperable de la República en toda época del año.
Punto libre de enfermos contagiosos, porque no se admiten.

Defiéndase contra los peligros de la grippe y sus consecuencias, pasando ahora una temporada allí. La Falda es también el paraíso de los niños.

TARIFAS REDUCIDAS DE INVIERNO

Por PEDIDOS e INFORMES, dirigirse al Hotel (F. C. C. N. A.), o al escritorio en Buenos Aires, calle BARTOLOMÉ MITRE 552. Unión Telefónica 33, 2159 Avenida.

En una visita de duelo deplorábase la muerte de una señora recién casada.

La suegra de la difunta lloraba a lágrima viva.

—¡Tan joven! — exclamó uno. — Porque no tenía más que veinticuatro años...

—¡Treinta! — interrumpió bruscamente la suegra.

Y siguió llorando.

HUMORISTAS DEL VERSO

VITAL AZA

EL AMIGO SERVICIAL

—¡Don Paco, muy buenas tardes!
—Buenas tardes, don "Canito",
digo, Canuto.
—¿Ya estamos
con los nervios?
—"Mecho... micho",
digo, mucho. Cuando el tiempo
cambia un "peco", digo, un "pico",
¡vamos, un poco!
—¡Enterado!
—Yo no sé cómo me "pingo",
digo, me pongo.
—¡Caramba!
¡Está usted atroz, amigo!
¿Y qué hace usted?
—Lo de siempre,
"Encargotes..." encarguitos.
He recibido unas cartas
haciéndome unos pedidos,
y voy a ver si "despecho",
digo, "despucho...", "despicho..."
—¡Despacho!
—¡Justo, eso es!
Tengo que mandar hoy mismo
unas "casas", digo cosas.
—Vamos, usted, por lo visto,
goza con esos encargos.
—Hombre, hay ciertos compromisos
y a mí me gusta cumplir
con los "amagos...", amigos.
No haciéndolo así, no "bebo..."
—¿Cómo no bebe?
—¡No vivo!
—¡Ay, ya!
—Mire usted la nota
de lo que yo necesito:
una visita de encajes;
una capota de "filtro",
digo de fieltro; unas flores
para adornar un vestido
de "beda", digo, de boda,
seis camisetas de "lino",
digo, de "lona...", ¡de lana!
—¡Pues está usted divertido!
¿Y quién pide tanta cosa?
¿Quién le mete en tanto lío?
—¿Que quién...? Doña "Patrizonio".
—¿Cómo?
—¡Doña Patrocinio!
la "espesa", digo la esposa,
de un señor amigo mío
que es boticario de "Punto",
digo, de "Panto...", ¡de Pinto!
¡Y no es esto sólo!
—¿No?
—Pide además un abrigo
y un juguete para el "hojo..."
—¿Cómo para el ojo?
—¡El hijo!
—¡Ah, vamos!
—Es un "machucho",
digo un muchacho muy listo.
Pues también tengo otro encargo:
unos trajes de "pañito",
digo, de pañete, y gorras
de "moruno...", de marino:
tres docenas de camisas,
y unos guantes de cabrito
con seis "botines...", "batanes..."
—¡Botones! Ya he comprendido,
Pues ya tiene usted trabajo
para unos días, de fijo.
—Quia, ¡no señor! Esta tarde
ya estará todo en camino.
Voy, y presento la nota
en la tienda de un amigo,
y lo "despuchan" al "panto"
en unos cuantos "montos".
Conque abur, que tengo "prosa..."
"presa...", "prusa..." "Dogo..., digo...
—Calle usted, por Dios, don "Peco",
digo, don "Poco...", don "Pico..."
¡Don Demonio! ¿Lo ve usted?
¡Yo también me he "equivoquido"!
—Pues lo siento "mecho".
—¡Macho!
¡Ay qué "luenga"! ¡Es un "trabijo"!

Las maravillas de la horticultura

La genética o ciencia del origen de las especies tiene gran aplicación en horticultura, y los botánicos que la practican suelen reunirse periódicamente para exponer sus ideas y discutir sobre el asunto. La primera de estas reuniones, celebrada en Londres en 1899, y la segunda, que tuvo lugar en Nueva York en 1902, se llamaron sencillamente conferencias internacionales de hibridación; pero las sucesivas han tomado, a propuesta del profesor Bateson, el nombre de conferencias internacionales de genética.

Una de las cuestiones que interesa más a los horticultores genetistas es la fecundación cruzada, sea natural o artificial, por lo mucho que contribuye al mejoramiento de los vegetales.

Sabido es que la fecundación de las flores que no son hermafroditas depende de la acción del viento y de los insectos, que transportan de un modo inconsciente el polen de una flor a otra. Se verifican así cruzamientos interesantes, de los que puede nacer una planta de mérito. Los jardineros y horticultores hábiles proceden de igual modo, pero muy a conciencia, para obtener novedades. También fecundan flores hermafroditas después de haberles quitado con las uñas o con delicadas pinzas los estambres, o sean los órganos reproductores masculinos. Ya se trate de cruzar dos variedades de la misma especie o dos especies entre sí, la operación es la misma; pero en el primer caso se obtendrá un "mestizo" y en el segundo un "híbrido".

Variedad de crisantemos precoces

La mora blanca iceberg

El higo de la India, de Burbank

En general, los mestizos y los híbridos presentan caracteres intermedios respecto de sus progenitores; así, mezclando una planta de flor blanca con otra de flor encarnada se obtendrá otra de flores rosadas, o rojas estriadas de blanco, o blancas estriadas de rojo; aunque no faltan excepciones a esta regla.

Los claveles nuevos, las rosas y los crisantemos obtenidos en Luxemburgo, Inglaterra y Francia, suben anualmente a varios centenares. No se quedan atrás los Estados Unidos. Uno de los más notables hibridadores de este país ha sido Lutero Burbank, dueño de terrenos inmensos en California. Ha logrado mejorar y variar las aceitunas, creando gran número de especies nuevas, y sus novedades son multiformes, variadas y a veces extravagantes.

La "Opuntia ficus indica", o sea el cacto que produce los llamados higos de la India, y que sólo se cultivaba en las regiones cálidas, ha sido transformada por Burbank de tal modo, que se adapta a todos los climas y no tiene espinas. En las moras ha obtenido una variedad de fruto enteramente blanco, que llama "iceberg". Cruzando la frambuesa con la mora obtiene el "loganberry", planta curiosa ya bastante conocida; seleccionando un viejo olivo que presentaba en sus frutos apenas una señal de carozo, ha obtenido la famosa "aceituna sin hueso"; con la aceituna y el damasco obtiene el "susinococco", que reúne las cualidades de ambos frutos; en fin, ha obtenido el "pomato" injertando la papa con el tomate.

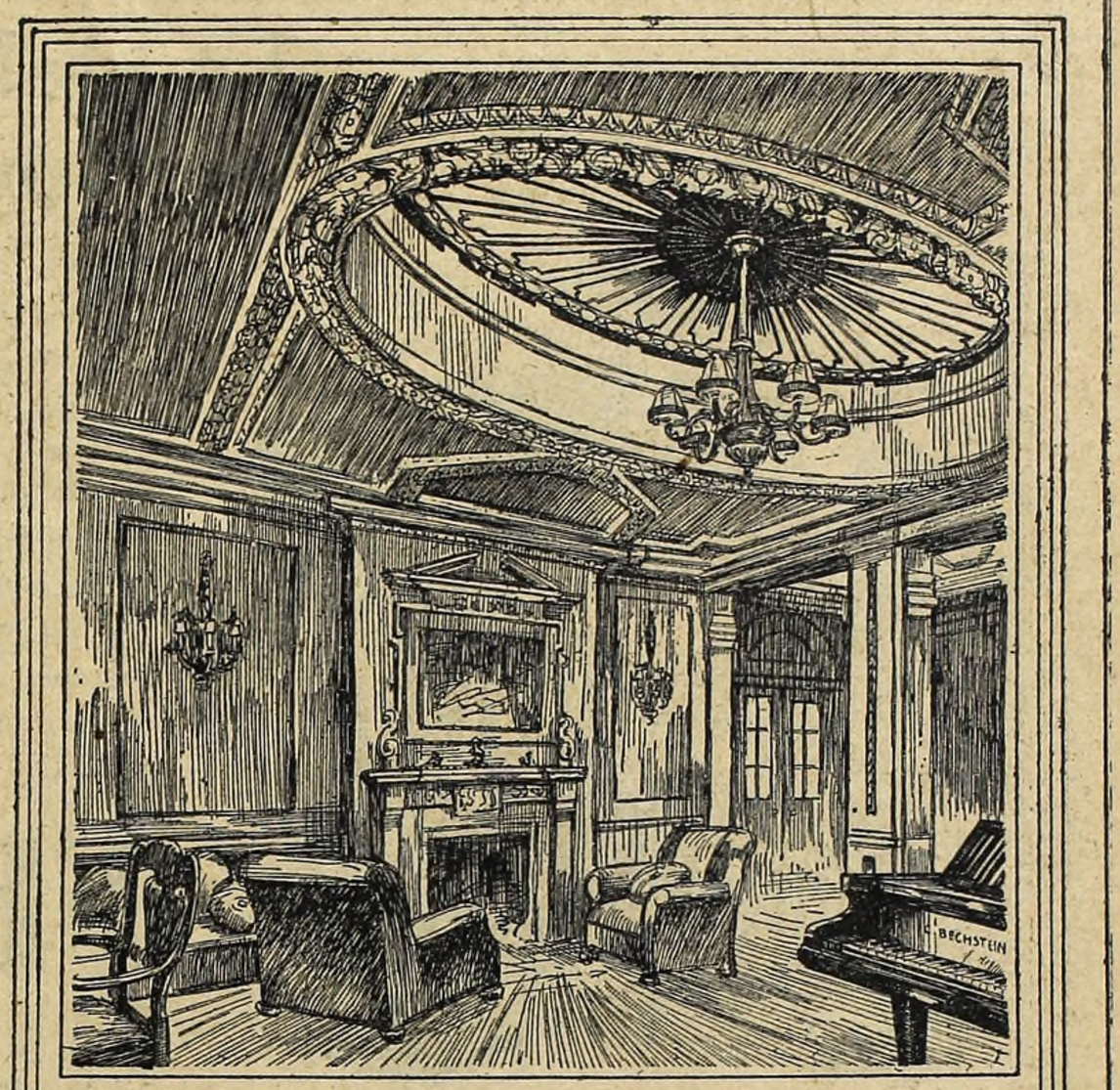
En Italia se ha distinguido como hibridador el doctor Atilio Ragionieri, que, cruzando la "Freesia refracta" con la "Freesia Leichtlini", ha obtenido una bellísima serie de estas flores, graciosamente coloreadas de rojo, rosado, violeta, etc.

También es fácil obtener mutaciones o cambios bruscos en las plantas mediante retorceduras o mutilaciones, y hasta químicamente, incorporando a la tierra ciertas substancias. Los resultados obtenidos son ya notables; pero, como ha hecho observar el doctor Bateson, la ciencia de la genética es aún tan joven que es preciso otorgarle un largo crédito para obtener consecuencias mucho más notables y útiles. No hay duda, en efecto, de que la sencillez relativa de los organismos vegetales opone mucha menos resistencia que la de los organismos animales a la formación de seres nuevos por el cruzamiento de especies netamente distintas. Los injertos antiguos se realizaban entre árboles frutales muy parecidos; mas desde que se han emprendido investigaciones metódicas, se ha llegado a resultados sumamente curiosos, que serán cada vez más interesantes.

Crisantemo Alma María Lami, obtenido por Ragionieri

Rosa híbrida de te, obtenida por cruzamiento

Orquídea cruzada, obtenida en Florencia



BECHSTEIN

Por la excepcional belleza de su sonido y la absoluta perfección de su mecanismo, es desde hace 70 años el predilecto de los buenos pianistas.

Hay un modelo Bechstein para cada hogar, en tamaño y en precio.

Representantes:

Casa Iriberri

Iriberri, Bellocq & Cia.

FLORIDA 431. U.T. 31. Retiro 3656

La debilidad agobia y aplasta como una pesada piedra

El débil, el que ha perdido la potencia, el vigor y las energías, sufre un verdadero martirio. Todos los goces le son negados; todas las alegrías le están vedadas; postrado, aniquilado, ve pasar la Vida junto a él sin poder participar de sus satisfacciones y triunfos...

Sólo le queda una reconfortante esperanza: la Ferro-Fitina, el poderoso y célebre tónico que tantos y tan rotundos éxitos ha obtenido en su lucha contra la debilidad. Formada por hierro y fósforo de origen vegetal y completamente asimilables, en breve tiempo reintegra las fuerzas, las energías y entusiasmos, puesto que entra en el organismo como una infusión de nueva vida: el hierro enriquece y aumenta la sangre y el fósforo tonifica el cerebro y regenera el sistema nervioso.

FERRO-FITINA

FUENTE DE NUEVA VIDA

Ferro-Fitina es un granulado delicioso. En toda farmacia. - Para debilidad cerebral y neurastenia recomendamos la Fitina (fósforo vegetal asimilable).

Fabricantes:

SOCIEDAD PARA LA INDUSTRIA QUÍMICA EN BASILEA (Suiza)

Publ. P. A. Weber

REUMA GOTA

Atophan Schering

Las tabletas Schering de Atophan, consagradas por la ciencia médica de todo el mundo como el remedio infalible contra la terrible gota y el reumatismo, disuelven el exceso de ácido úrico, causante de aquellas enfermedades, y alivian en seguida los dolores, sin afectar en ningún caso los órganos vitales.

Consulte a su médico.

Tabletas Schering de

ATOPHAN

La nívea blancura

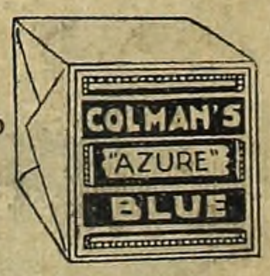
de la ropa interior, de la ropa blanca toda, produce la atrayente sensación de aseo, de confort, de bienestar... y esa blancura impecable se obtiene usando en su lavado el

AZUL COLMAN

en cuadritos o perfumado en bolsitas.

Es indispensable, pues, obtener el AZUL COLMAN, cuidando que en su reemplazo no le vendan marcas inferiores.

MÁS ECONÓMICO EN CUADRITOS



MÁS CÓMODO EN BOLSITAS

El perro

Por

ARTURO GARZON ROLDAN

ERA de color negro, ligeramente listado de blanco; tenía los ojos pequeños, penetrantes y vivaces.

Mientras sus amos ajustaban baúles, valijas y demás bártulos de viaje, el perro daba vueltas en torno de ellos, moviendo placenteramente la cola.

—¡Pobre animal! Tener que abandonarlo... — dijo don Lorenzo, un criollo alto y enjuto que sudaba liando sus petates, tal como solía acontecerle en la fábrica ante la luz artificial.

—¡Vas a venir con sensiblerías, ahora! — respondió doña Eulalia, su mujer, una italiana que tenía todo el aspecto de una criollaza.

—¡Pero, hija! Al fin y al cabo...

—Ya sabes que la vecina lo aceptó. Ella lo cuidará bien.

Los tres chicos jugaban metiendo un descomunal batuque.

—¡Fuera de aquí! ¡Vengan ustedes! — dijo doña Eulalia, echando fuera al perro y llamando a juicio a sus hijos.

El perro se alejó, y los chicos dejaron de jugar. Marido y mujer hicieron alto a la tarea y pasearon una mirada por los bártulos, por los muros, por el techo. Se hizo un profundo silencio.

—Voy en busca de un taxi — dijo, de pronto, el hombre.

Doña Eulalia tomó una cadena, se la puso al perro y lo llevó a la casa de la vecina.

Don Lorenzo no tardó en entrar diciendo que el automóvil los esperaba a la puerta. Alzó en sus dos brazos todo lo que pudo del equipaje y volvió a salir. Su mujer dió algunos atados a los chicos, tomó el resto, y dijo con voz tonante:

—¡Vamos!

Los chicos, cada cual con su atado, la siguieron con aire candoroso y triste. En un santiamén estuvieron todos acomodados en el auto. Cuando el motor de marcha comenzó a resoplar su apremio, don Lorenzo advirtió que Jorge, el menor, lloriqueaba. Adivinando la causa, se apresuró a decirle:

—Oye, Jorgito: el perro irá después de nosotros. ¿No ves que no tenemos donde llevarlo?

Una hora después que se hubo marchado la familia, el perro comenzó a ladrar en su nueva casa, con visibles manifestaciones de inquietud. La dueña, doña Matilde, prodigóle palabras cariñosas que el perro comprendía, sin duda, pues se callaba en seguida y movía la cola como dando las gracias. Tendióse en un rincón, con el hocico apoyado en las patas delanteras y los ojos bien abiertos, tristes y luminosos. Así estuvo hasta la hora en que le sirvieron la cena. Comió tranquilamente y se echó a dormir cual diciendo: buenas noches.

Lo que menos sospechó doña Matilde, fué que, a eso de la madrugada, le despertaran los lastimeros aullidos del animal. En los corredores y recovecos de aquella vieja casa de inquilinato se sintió poco a poco sordo rumor de voces. Evidentemente, la gente protestaba. La buena mujer se levantó, habló de nuevo cariñosamente al perro, le amonestó, le retó, le amenazó con un látigo. El pobre can, arrastrándose ante ella, como una sombra en pena, se echó a sus pies, como diciéndole, esta vez:

—Está bien. Dormiré.

A partir de entonces, el nuevo abandono del perro era cuestión de tiempo, mejor dicho, de días. Los vecinos protestaban diariamente ante doña Matilde, porque el perro no les dejaba dormir. En vano doña Matilde les decía que "Desheredado" — era el nombre que le había puesto por ignorar el verdadero — terminaría por acostumbrarse a su nueva vida. A tal efecto, y para familiarizarlo de una vez, le quitó la cadena con que lo sujetaba. Mas todo fué inútil.

A la semana "Desheredado" no sólo aullaba de noche, sino también de día. Doña Matilde no tuvo más remedio que resignarse a seguir el unánime consejo de sus vecinos: enviarlo a la Sociedad Protectora de Animales.

Es así cómo una tarde salió la señora a la puerta de calle, llamó al primer peón que vió pasar, y poniéndole en una mano un billete de un peso, le alargó a la otra la cadenita del perro. "Desheredado" siguió a su conductor dando saltos de satisfacción. Tal vez creía que lo llevaban ante sus amos. El hombre caminó con él dos o tres cuadras, lo suficiente para alejarse de la casa, y luego lo dejó en libertad. El perro quedó al punto desorientado, pero, atinando en seguida, vino a todo correr hacia la casa donde acababan de entregarlo. Sin vacilar, como una flecha, dirigióse a la puerta del pequeño departamento que solía ocupar don Lorenzo con su familia, y comenzó a rasguñarla. La puerta se abrió, asomóse el nuevo inquilino, y "Desheredado" recibió un formidable puntapié que lo hizo trastabillar. Del fondo de la casa salió una tanda de chiquillos, y el perro fué corrido a garrotazos y puntapiés, en medio de una infernal gritería. Cinco cuadras más allá se detuvo "Desheredado", libre, al fin,

de la saña de sus perseguidores. Comenzó a husmear a un lado y otro, como hombre que tiene varios propósitos y no sabe a cuál atenerse primero. Finalmente, siguió su camino sin rumbo fijo, pasando a menudo de una acera a otra, tornando con frecuencia al punto de partida y metiéndose temerariamente entre las ruedas de autos y tranvías. Le animaban y atemorizaban al mismo tiempo los gritos de los agentes que dirigían el tráfico, y el látigo restallante del auriga. Después de dos horas de penoso vagabundeo, sin saber cómo, se encontró ante la ribera solitaria del mar. Éste se extendía, sereno e infinito, como una sábana azul, hasta el telón azul del horizonte. Caía la tarde como un palio de oro y rosa sobre el mar. "Desheredado" clavó largo rato la mirada en la cerúlea lejanía, ensanchando su pecho en el aire tonificante de la ribera. ¿Qué contemplaba "Desheredado"? De pronto, su vista cayó ante un hueso que estaba ante él, y se puso a roerlo. Luego se echó en el suelo, con cierto gracejo, y no tardó en quedarse profundamente dormido. Algunos movimientos convulsivos de su cuerpo denotaban que el perro soñaba. ¿Qué soñaba "Desheredado"?

Era noche cerrada cuando se despertó. Miró hacia el mar: vió un montón de sombras. Miró hacia la ciudad: vió un montón de luces. "Desheredado" se encaminó a la ciudad. Impulsado por el hambre, entró a un almacén, cazó un trozo de jamón y escapó. La maniobra fué tan rápida que cuando el dueño del almacén quizo castigarle, ya estaba el perro a una cuadra de distancia. El almacenero descolgó de un clavo un enorme cuchillo y lo guardó en el cajón del mostrador.

—Ya volverás, y entonces te arreglaré las cuentas — dijo para sí el almacenero.

El perro durmió esa noche en una plaza del arrabal, donde se guareció bajo un banco y contra el tronco de un árbol. Durmió satisfecho y feliz. Apenas clareó el nuevo día, volvió al centro de la ciudad. Anduvo al azar por una porción de calles, ora jugando con otros perros abandonados, de los cuales se hacía amigo, ora con los niños, quienes se cabalgaban en su lomo, le tiraban de las orejas, le ataban papeles a la cola, y, por último, lo corrían a pedradas. "Desheredado" aceptaba aquellas "bromas" de muy buena gana. Empero, esto no le hizo olvidar por cierto que tenía deberes con su estómago. Y así es cómo con un instinto realmente canino no le fué difícil dar con el almacén de la víspera. El dueño del negocio, apenas vió asomar el hocico en el umbral hizo un brusco movimiento, lo cual advirtió a "Desheredado" del peligro, por lo que tomó rápidamente el portante. El episodio le sirvió de lección, y cabe consignar que, en lo sucesivo, "Desheredado" no volvió al lugar donde había conseguido robar algún alimento. Se volvió marrullero y audaz. A veces se equivocaba, quizá hostigado por el hambre, y en tales ocasiones un pedazo de pan o de carne le valía un buen bastonazo. Solía también encontrar alguna gente caritativa, y entonces tenía la suerte de que le arrojaran restos de comida, cuando no un hueso pelado o un fragmento de pan duro. A causa de esta vida trashumante y desdichada, se puso en poco tiempo tan flaco que se le podían contar las costillas. Y siempre andaba lleno de magulladuras o peladuras que le causaban los chicos o los malintencionados.

Cierta tarde llegó para él un momento de relativa felicidad, que fué algo así como un oasis en medio de su continua desventura. Tambaleando por el hambre, se había acercado a una gran plaza, en pleno centro, donde un enorme gentío se recreaba a los acordes de la banda municipal. "Desheredado" sintió una impresión extraña, halagadora, una impresión que no había experimentado en los días de su vida perruna. Puso atento oído y le pareció que algo desconocido se abría ante él. De su distracción le sacó una caritativa señora, la que arrojó a su vista un papel que contenía rebanadas de pan y de dulce. En seguida se le aproximaron unos chicos, quienes le sirvieron agua en un pequeño recipiente de lata. Después de comer y beber con avidez, se puso nuevamente atento a los acordes de la retreta. Sangraba el crepúsculo. La gente hacía rodeos para no molestar al perro, mirándole con evidente compasión. La banda ejecutó la marcha final, y el gentío se desbandó por las calles adyacentes. "Desheredado" encaminóse a una plazoleta del arrabal; allí buscó, como lo hizo otra vez, el techo de un banco y el muro de un árbol, y se durmió.

Al otro día, apenas abrió los ojos, sintió mayores deseos de comer que el día precedente. El poco alimento que había tomado tuvo la virtud de aligerarle de su

Profilaxia
y tratamiento
de las afecciones
de las
vías respiratorias
por el

Resfriol

Este producto es un poderoso recurso terapéutico. Su acción poderosamente antiséptica, analgésica y anticatarral lo coloca entre los productos más eficaces para combatir toda clase de resfríos, laringitis, tos ferina, gripe, pneumonía, etc. Inhalar "Resfriol" en esta época de fríos es evitar el proceso de las enfermedades citadas.

EN VENTA

DROGUERIA DE LA ESTRELLA Ltda.

DEFENSA 215, sus secciones y toda farmacia.

OBESIDAD CURA RAPIDA y SEGURA

Método de Bergonié (Profesor francés), dirigido por el Dr. ALMADA DEL CASTILLO, quien asegura una pérdida de 7 KILOS MENSUALES. Destruye el tejido adiposo y desarrolla considerablemente el muscular. Adelgaza conjunta o separadamente: VIENTRE, BRAZOS, ESPALDA y PIERNAS, adquiriendo éstas líneas esculturales. En particular: PIERNAS EN COLUMNA (tobillos gruesos) que disminuyen varios centímetros por mes. No produce relajamiento de la piel; por el contrario, ciñe fuertemente las carnes. Activa la circulación sanguínea y CURA LOS DOLORES REUMÁTICOS y NEURÁLGICOS. No hay medicamento, masajes, ejercicios, ni contraindicación alguna. El resultado está plenamente comprobado, y EL MÉDICO INVITA A UN ENSAYO GRATIS.

SUIPACHA 414 Pida su TURNO telefónicamente: U. T. 6723, Mayo, 38. BUENOS AIRES

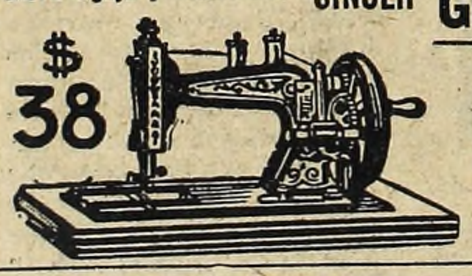
AVICULTURA

Si usted se interesa por la Industria Avícola, le conviene relacionarse con esta Antigua Casa. VENDEMOS: Aves, Perros, Gatos, etc., de raza pura, de nuestro Criadero. Medicamentos. Alimentos. Implementos Avícolas, etc.

Soliciten informes a: Minana, Merness & Co.

Paseo Colón, 584 Buenos Aires

Lleva aguja y lanzadera SINGER GRAN RECLAME Por sólo $ 38



$ 38

Máquina a mano, cose cualquier clase de costura. Muy sólida, garantida 10 años, apropiada para llevar de viaje, por ser liviana y de poco volumen. SE DEVUELVE EL IMPORTE SI NO AGRADA AL INTERESADO. Pedidos y giros a:

A. BORZINO

SANTA FE 2168 - U. T. 44 Juncal 3567 - Bs. As.

BUSCAR OTRO ES PERDER TIEMPO Y DINERO...

ROSEDAL

ES LO MEJOR CREADO HASTA LA FECHA

PARA TEÑIR ADMIRABLEMENTE

0.80 EN FARMACIAS PIDALO!

postración, pero, por una ley natural, al mismo tiempo le aumentó el apetito. Y como alegría de un pobre es anuncio de un pesar, "Desheredado" advirtió ese día que tenía muy poca probabilidad de conseguir algún sustento. Se lo decía aquel algo gris, uniforme y silencioso que le rodeaba, que parecía seguirle por todas partes. Era día domingo... Siguiendo su inveterada costumbre, se puso a trotar sin rumbo por las calles tristes. A mediodía percibió, a cierta distancia, una espesa columna de humo que se alzaba coronando un gran edificio. Se fué aproximando a dicho lugar, y a poco se encontró en medio de un mar de gente que inundaba las aceras. Un tufillo agradable hirió su olfato. "Desheredado" entró en la puerta de calle de aquella casa, y trepó una gran escalera de mármol, que caracoleaba en la penumbra. Al llegar al primer piso, sintió que se ahogaba, y quiso retroceder. Además, algunos estruendos que le parecían lejanos, no dejaban de intimidarle. Pero el deseo de comer se sobrepuso y saltó, más que subió, al segundo piso. Vió una habitación semiabierta. Empujó la puerta y entró. Dicha habitación comenzaba a obscurecerse de humo, y una ventana que daba a la calle aparecía ligeramente ribeteada de fuego. En un ángulo de la habitación, en su camita, rompió el llanto de un niño de pecho. "Desheredado" se acercó a la camita, luego fué a la ventana, y apoyándose en sus patas delanteras, con peligro de sí mismo, se puso a ladrar furiosamente hacia la calle. Al ruido de pasos y de voces, "Desheredado" abandonó su posición. Dos hombres extraños acababan de entrar en la sala. El uno se abalanzó al niño, el otro sujetó fuertemente a "Desheredado". Cuando llegaron a la calle, el perro se vió en medio de un montón de gente que le acariciaba y hablaba en alta voz. Trató de huir, pero comprobó en seguida que le sería imposible. Luego, aquellos dos hombres extraños, lo llevaron ante un hombre y una mujer, que estaban rodeados por un grupo más grande de gente. Eran los padres del niño tan milagrosamente salvado, quienes, dejando dormido al pequeño, habían salido a efectuar una breve diligencia.

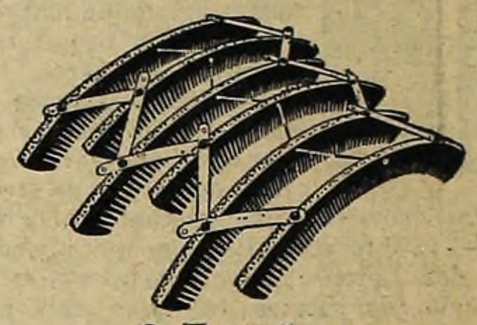
Como se veía a simple vista que "Desheredado" era "un perro sin dueño", los padres de la criatura lo reclamaron para ellos, manifestando que deseaban pagarle con toda suerte de cuidados la gratitud que le debían. En vista de ello, las autoridades policiales les hicieron entrega del perro "hasta tanto se presentara su dueño a reclamarlo". Un mes después realizábase un festival para premiar el heroico comportamiento de algunos bomberos en el horrible incendio del "Hotel de Julio". En dicha circunstancia, "Desheredado" fué presentado al público, y se le premió con un collar de plata que tenía la siguiente inscripción: "Este perro, llamado "Valiente" salvó a un niño en un incendio, el día tal, etcétera, etcétera."

Doña Matilde, que asistió a la fiesta, estuvo tentada de declarar allí mismo que aquel perro era suyo. Pero, nada egoísta, y, sobre todo, justiciera, se limitó a alegrarse enormemente de la suerte del noble animal. Esa misma noche, al regresar del teatro, escribió una larga carta a doña Eulalia, contándole todo lo referente a "Desheredado"..., o "Valiente", como ella tenía que corregir a cada paso. Doña Eulalia no respondió a la misiva, y sólo días después recibió doña Matilde una carta firmada por los tres chicos de aquélla, donde le expresaban, después de contarle que le escribían a escondidas de sus padres, que se encontraban sumamente contentos porque a "su" "Valiente" le pusieron el mismo nombre que tenía.

LA NOSOMANÍA

HAY infinidad de personas que viven constantemente con el temor de que se les contagie alguna enfermedad.

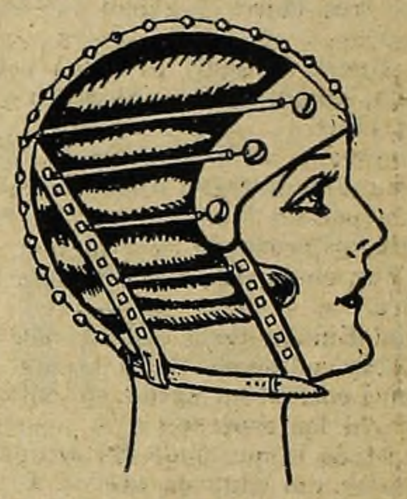
El vulgo las llama aprensivas, pero el doctor Gallois opina que esa es una enfermedad nerviosa, la nosomanía, curable por medio de la sugestión.



2 Tamaños

$ 10.- y $ 13.-

No resulta costoso mantener impecable la melenita poseyendo uno de los aparatos de ondular que vende la casa STAMATIS.



Ondulador "VALENTINO" Rebajado de $ 10.— a.. $ 6.-

Interior: Para encomiendas a domicilio incluir 0.50 ctvs.

Salón de Peinados, Ondulaciones, Corte de Melena, Masajes, etc.

MAISON STAMATIS

555 - ESMERALDA - 555

En todo momento

Vd., Señora, está expuesta por razones propias de su sexo, a mil molestias inherentes a su delicado organismo.

LYSOFORM, usado en solución tibia, diariamente, para su toilette íntima, protegerá su salud y prolongará su belleza y lozanía.

LYSOFORM es un poderoso bactericida que no huele, no es cáustico, ni mancha.

EN TODAS LAS FARMACIAS DE LA ARGENTINA Y URUGUAY.

Lysoform

EL ANTISEPTICO MODERNO

Rafael conoce a "La Fornarina"

Por ANTONIO DE GOLLURI

UNA bella mañana de la primavera de 1514, bajo el límpido azul del cielo romano, por los jardines de la Farnesina deambulan dos jóvenes.

El uno es de una belleza casi femenina y semeja un príncipe: por el acatamiento de su acompañante, por la fastuosidad de sus vestiduras y joyas y por su noble gentileza. Se llama Rafael Sanzio de Urbino; es el pintor egregio y es el amigo dilecto de la Santidad de León X. Su compañero de paseo es Julio Romano, su discípulo más querido.

Sostienen una conversación de elevados tonos. Rafael sueña despierto un hermoso sueño de resurrección de la Roma clásica, y dice el discípulo:

— Maestro: esos propósitos son gigantescos, y... permitidme una irreverencia. Increíble parece que en un cuerpo tan frágil como el vuestro aliente un genio tan inmenso.

Rafael queda pensativo y melancólico; contesta lentamente, como meditando mucho sus palabras:

— No es inmenso mi genio... Lo inmenso, lo que verdaderamente no se puede medir, es el momento actual. ¡Quizá seamos inferiores a él!

Julio entreabre los labios con asombro:

— ¡Oh! ¡Inferiores!

— Sí, mi buen amigo. El mundo se transforma: apenas hemos surgido de las tenebrosidades de los siglos bárbaros y nos encontramos en plena luz. Casi no hubo transición. De todos los extremos de Itália, gloriosa avanzada de este inusitado movimiento, brota potente una fuerza desconocida y misteriosa que parece como que lleva en sí el germen avasallador de lo nuevo... Observa: cada día descubrimos una maravilla del arte helénico: el Nilo, el Apolo, el Laocoonte y estas otras estatuas mutiladas que surgen por doquiera; esos torsos magníficos, restos de una civilización insuperada e insuperable, al ser arrancados del seno de la tierra, en

Rafael y la Fornarina. Cuadro de Enrique Leffler

la que, por el transcurso de los tiempos, permanecieron sepultadas, nos ponen en comunicación con el alma griega... ¿Comprendes, Julio, nuestra tremenda responsabilidad y nuestra inmensa duda? ¿Seremos dignos de recibir la sagrada ofrenda que los dioses nos hacen?... ¿Acaso somos nosotros los elegidos para reanimar el fuego encendido en la Acrópolis de Atenas y que la barbarie extinguió?... Por eso te decía, mi buen Julio, que quizá fuésemos inferiores al momento.

El discípulo, que atiende extático los elevados conceptos de Rafael, no puede contener un movimiento impulsivo, y exclama:

— Maestro: vuestras palabras son nobles y muestran la excelsitud de un alma; pero ponen también de manifiesto una cualidad que los mismos dioses os envidiarían: vuestra extraordinaria modestia. *(Exaltándose.)* Cualquiera que no fuese el divino artista encarnado en Rafael Sanzio podría expresarse en esos términos. Sólo vos no podéis hablar así; vos, que habéis escalado las más altas cumbres del arte y en cuya frente, por un don de la divinidad, resplandece el genio.

Rafael acoge las vehementes alabanzas de Julio Romano con dulce complacencia, y añade:

— Tus frases las dicta la devoción hacia mí, y te las agradezco; sin embargo, no quitan un ápice a la inmensa duda que me atormenta.

En este punto del apacible coloquio aparece, tras la verja que separa el jardín de las riberas del río, la graciosa silueta de una transtiberina. La muchacha se detiene junto a la verja, y, como ensimismada, contempla las flores y la suntuosidad de los jardines.

Rafael, el primero, la divisa y detiene el paso. La observa con fijeza, y súbitamente exclama:

— Julio, advierte: ¿no tenemos ante la vista una belleza espléndida?

— ¡Sí, *perbacco!*

(Continúa en la pág. 76)

LA ESMERALDA

ESMERALDA esq. CORRIENTES — Bs. Aires

Unión Telefónica 31 - Retiro 3562

ALHAJAS FINAS EXCLUSIVAMENTE

GRANDES OCASIONES

Algunos modelos de nuestro stock, reproducidos en tamaño natural

5249—PRENDEDOR platino y oro, brillantes, diamantes, perlas y piedra color..... $ 160.—

5185—PRENDEDOR platino, 3 brillantes, diamantes, perlas y zafiros... $ 380.—

5665—PAR AROS platino, brillantes, diamantes y zafiros, $ 525.—

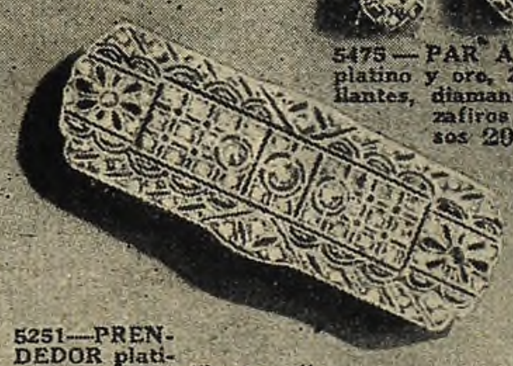
12380—ANILLO platino, esmeralda cabuchón y brillantes, a..... $ 800.—

4061—GRAN PRENDEDOR platino, todo brillantes..... $ 4.900.—

11116—ANILLO platino, zafiro y brillantes..... $ 400.—

5475 — PAR AROS platino y oro, 2 brillantes, diamantes y zafiros, pesos 200.—

4040—PRENDEDOR platino y oro, zafiro, 4 brillantes y diamantes, $ 490.—



5251—PRENDEDOR platino y oro, 3 brillantes, diamantes, perlas y zafiros, a pesos..... 300.—

NOTA: Envío contra giro postal o bancario, franco de porte. Si la alhaja no agradase, se cambia á satisfacción.

Vean nuestro gran surtido en anillos y aros de brillantes solitarios.

8674—PULSERA platino, todo brillantes..... $ 4.500.—

SEGURA de su ENCANTO

¿Qué le importan, en efecto, el sol ardiente y el viento de la costa, si ella ha encontrado no solamente la manera de preservar su hermoso cutis contra sus nefastos efectos sino que todavía le da una suavidad aterciopelada, que hace la admiración de los hombres y la envidia de todas las damas?

¿Secreto de belleza? no: ella la ha inmunizado gracias a la

VELOUTY de DIXOR

dando

a sus brazos y a sus manos la misma SUAVIDAD ESPLENDIDA durable y fresca que a su hermoso cutis.

Para los millones de elegantes que la usan en el mundo entero no es un secreto que este maravilloso producto resulte un prodigio sin causar ningún daño ni manchar sus delicados trajes, suprimiendo para siempre el uso de las cremas y los polvos.

La VELOUTY de DIXOR es incomparable contra la brillantez de la nariz y las manchas de los rayos solares.

Se hace en los tonos BLANCO,
NATURAL, MARFIL y OCRE.

y se hallan en venta en todas las buenas casas del ramo, al precio de $ 4.— el tubo grande. Si su proveedor no lo tiene, usted lo recibirá contra envío de $ 4.50 en giro postal a la orden de su distribuidor: Ramón J. Roggero.

H. L. Strambi, Representante. — Ramón J. Roggero, Distribuidor.

Société des Produits
DIXOR
RIVADAVIA 689
Buenos Aires

El señor Codrus ha robado el Regente

Por JUAN ROSNIL

CASADO y padre de un niño, Codrus tiene un sueldo bastante mezquino, pues los doscientos cincuenta francos que entran mensualmente en su hogar exigen, por parte de su esposa, gran habilidad en el arte de equilibrar un presupuesto.

Por esa razón se hallaba Codrus con el espíritu muy abatido cuando un día le llovió del cielo un pariente de provincias, un primo, cuyo deseo era conocer la capital.

Codrus pidió permiso a sus superiores, y ahí van nuestros dos hombres en automóvil — el primo paga — devorando París. Empezaron por los Inválidos, continuaron por el Trocadero y fueron después al museo del Louvre. Después de visitar numerosas salas, se hallaron ante las joyas de la corona.

El guardián se colocó al lado del sitio en que se halla colocado el Regente, y con el orgullo satisfecho de un propietario, dijo:

— Aquí está el Regente... Este diamante ha sido apreciado en doce millones.

Aquello de "doce millones" fué como un cañonazo en el pecho de Codrus.

—¡Doce millones!—exclamó entre asombrado y pensativo. — ¡Doce millones!...

Aquella noche se acostó con una gran jaqueca y se durmió murmurando entre dientes:

—¡El Regente será mío!... Robaré el Regente... ¡Doce millones!

Al día siguiente se levantó a la hora de costumbre. Había combinado su plan y estaba decidido a jugar el todo por el todo. Compró un martillo en el camino, y en vez de ir a su oficina se dirigió a las Tullerías y esperó con febril impaciencia la abertura del museo.

Fué el primero y el único en entrar, pues no había más visitantes en aquel momento. Con las manos en los bolsillos saludó amistosamente al guardián y entabló conversación con él.

De pronto, se le cayó al guardián un lápiz con el que estaba jugando, y se agachó para recogerlo. Codrus aprovechó aquella oportunidad, y, sacando rápidamente el martillo, le dió un fuerte golpe en la nuca. El guardián cayó sin pronunciar una palabra. Codrus se lanzó hacia la vitrina...

Un minuto después, con el Regente en un bolsillo del pantalón, bajó apresuradamente las escaleras del Louvre. Un sudor frío inundaba su rostro.

"...Aquello era el fin..."

Aquella tarde, cuando se hallaba en su oficina, oyó a los vendedores de diarios que gritaban:

—El robo del Regente! ¡El asesinato del guardián del Louvre!...

Al salir de su oficina, tembloroso, muerto de miedo, echó a andar por las calles sin rumbo fijo, hasta que, sugestionándose para cumplir el plan que se había trazado, se detuvo ante una joyería. Una mujer gorda y mofletuda cabeceaba sentada en un sillón.

Codrus se decidió, abrió la puerta y puso la piedra en la mano de aquella mujer que, después de examinarla, gritó, horrorizada:

— Pero..., si esto... es el Regente... que usted...

La frase la terminó en el infierno, pues las dos manos de Codrus, crispadas alrededor del cuello, la libraron de las penas de este mundo.

Y como si todos los sabuesos de la policía se hallaran sobre sus pasos, Codrus recogió la piedra y huyó precipitadamente, corriendo, sin parar, hasta llegar al Sena.

Allí, con un ademán furtivo, arrojó el Regente en las grises aguas del río. Algo más calmado, dirigió la mirada a su alrededor, y vió dos agentes de policía que parecían dirigirse hacia él.

Aquello era el fin: había sido reconocido, e iba a pagar su deuda a la sociedad.

Los agentes se adelantaron rápidamente. ¿Iba a huir?... ¿Para qué?... De un salto fué a unirse con el Regente en el fondo del río.

Pero al contacto del agua se despertó. A su lado dormía su mujer tranquilamente.

Codrus comprendió, entonces, que acababa de despertar de una horrible pesadilla, e inmediatamente se sintió invadido por una intensa alegría. Miró el reloj y vió que aún podía dormir una media hora antes de levantarse para llegar a tiempo a la oficina.

Desde entonces, sin ser el más perfecto de los filósofos, Codrus es un hombre feliz.

En el banquete de la vida se contenta con ocupar su modesto sitio a un extremo de la mesa, y nunca mira el plato del vecino.

No tenga inactivo su Autopiano...

porque si Vd. no lo usa se priva de incontables momentos de placer.

Todo mecanismo se gasta más estando parado que cuando trabaja normalmente. Así es que usando el autopiano con frecuencia, lo que Vd. ahorra en composturas lo puede invertir en rollos y estar al día con las novedades.

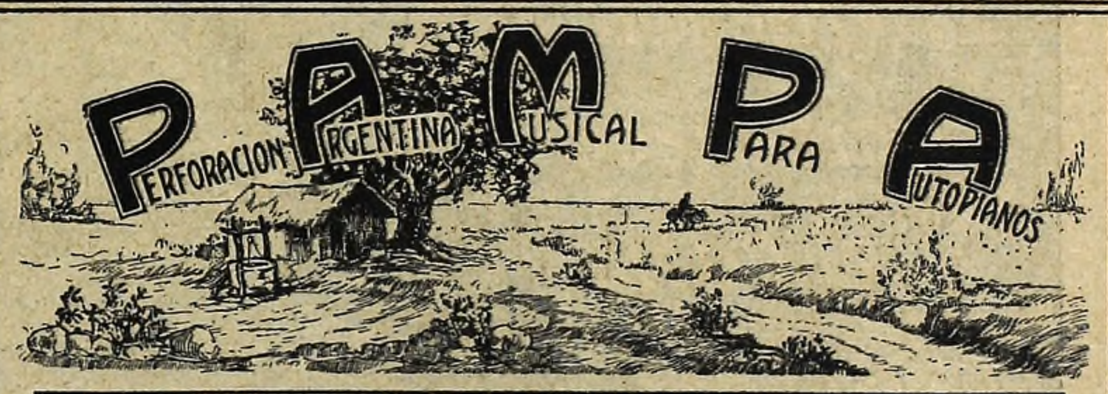
Su autopiano le ha costado dinero. No tenga entonces ese capital muerto, "sáquele el jugo".

Piense que un autopiano parado no es más que un mueble muerto, mientras que funcionando derrocha alegría por toda la casa.

Vd. está "harto" del repertorio de su autopiano. Pero reflexione que por unos pesos al mes puede renovar constantemente ese repertorio. Esos mismos pesos los gastará Vd. algún día en componer su autopiano si lo mantiene inactivo.

Atienda el consejo.....

No tenga inactivo su Autopiano...



Ultimos éxitos y novedades en rollos "PAMPA" para autopianos de 88 notas

ROLLO CATÁLOGO "PAMPA"

El éxito de esta innovación de la fábrica **"PAMPA"** ha sido completo.

Cómodamente, en su propia casa, sin molestarse, Vd. recibe un catálogo que es ni más ni menos que un rollo de 88 notas listo para ser aplicado. Este rollo le da a conocer los grandes éxitos del mes y de paso le recuerda ciertas piezas que Vd. había oído antes y cuyo nombre no recordaba.

Francamente, la idea ha sido práctica y Vd. así lo ha reconocido.

Hoy el rollo catálogo es una necesidad consagrada por los Señores poseedores de autopianos y ha quedado definitivamente incorporado a nuestros servicios. En el deseo de evitar molestias y facilitar aun más la adquisición del rollo catálogo todos los meses, ponemos a disposición de nuestros clientes

Abonos semestrales y anuales

de $ 3.— y $ 6.— respectivamente. Mediante el envío de esa suma remitiremos mensualmente el rollo catálogo el mismo día de su aparición.

Rollo Catálogo del mes de Agosto 1927

Señor Julio Goossens, Universidad 1274 - Buenos Aires:

Adjunto 0.50 cts. en estampillas para que me remita el rollo muestrario.

NOMBRE ..... CALLE .....

LOCALIDAD ..... F. C. .....

Nota: La fábrica "PAMPA" no vende rollos particularmente.

En venta en las buenas Casas de Música. — Solicite el Catálogo General de Rollos.

Busque en "El Hogar" del 23 de Septiembre las Ultimas Novedades en Rollos "PAMPA".

SOFA-CAMA

desde $ 50.— DIVANES desde $ 30.— Combata los altos alquileres ahorrando lugar en su casa comprando un SOFA-CAMA-GUARDARROPA

LUIS OTTASSO, Fabricantes

274, PIEDRAS, 274. U. T. 37 Rivad. 8115

Solicite Catálogo Nº 3

LA SÈVE VASCONCEL NO IRRITA, NI ARDE, NI HACE CAER LAS PESTAÑAS.

Los productos Vasconcel son usados por la aristocracia mundial, en pro de la belleza femenina.

PIDA FOLLETOS GRATIS

Venta en las buenas casas del ramo, o a la

DELEGACIÓN: MAIPÚ 231

U. T. 38 Mayo 1065

—Acerquémonos, Julio; ven.

Los dos jóvenes se aproximan a la *ragazza*, que, al verse sorprendida, queda confusa.

Rafael interroga, con la voz un poco velada:

—¿Qué haces ahí, *fanciulla*?

—Nada, señor; perdonad; miraba las flores y la hermosura del parque; pero ya me retiro.

—¿Amas las flores y las cosas bellas?

—Mucho, señor.

—Sin duda, porque son tus iguales.

—¡Oh! Gracias.

—¿Y quisieras entrar, elegir las más bellas y aspirar su perfume?

—¡Qué cosas!... ¡Claro que si pudiera!

—Sí, puedes. ¿Quién te lo impediría? No hay puerta que se cierre ante la belleza..., sobre todo si el encargado de abrirla es un artista. Entra.

Rafael abre la cancela e invita a la transtiberina. Ya está dentro; queda como absorta y maravillada ante el

Rafael conoce a "La Fornarina"

(Continuación de la pág. 73)

esplendor de los jardines, que descubre mejor. Rafael continúa insinuante:

—¿Cómo te llamas, *fanciulla*?

—Margarita Gemiano; pero—añade con adorable ingenuidad—todos me dicen *La Fornarina*... ¡Como mi padre es hornero!

—¡Ah! ¡Linda hornerilla!

Se dirige a Julio Romano:

—Dime, Julio: ¿no encuentras en el rostro de esta transtiberina, en la arquitectura de sus trazos, un algo tan armónico, tan sereno que haría de ella una modelo inapreciable? *(Con exaltación.)* En sus propios ojos, ¿no hallas una cosa extraña: malicia y bondad, ingenuidad y perversión..., formando todo ello un conjunto que atrae y seduce?

—Sí, maestro—dice Julio, sonriente,—y aun veo algo más.

—¡Algo más!

—¡Que para modelo la creo peligrosa!

—¡Peligrosa! ¿Por qué?

—¡Porque la miráis de un modo!...

Rafael se dirige a la muchacha, que permanece algo cohibida ante la inesperada escena.

—Y, dime, *Fornarina*: ¿vendrías tú a mi taller? Yo allí te haría un retrato, que, para no desmerecer de ti, procuraría que fuera tan hermoso como tú eres hermosa. ¿Quieres?

—Si mi padre y mi novio lo permiten, sería gustosa.

Rafael, con la voz un poco cortada:

—¿Tienes novio, muchacha?

—Sí.

—¿Y le quieres mucho?

—Así, así...

—¿Y quién es ese afortunado?...

—Un pastor de monseñor Chigi.

—Y tu padre, ¿quién es?

—Ya os lo dije: es el hornero que provee este palacio.

—Pues bien, amiguita: dirás a tu padre que hay un artista que tendría un gran placer en hacerte un retrato.

—¿Y quién le diré que sois vos?

—El señor Rafael Sanzio...

La muchacha, esta vez no con coquetería, sino asombrada:

—¡El artista de quien hablan todos!

—El mismo, hermosa niña.

—¡Oh! ¡Qué dicha! ¡Ser retratada por vos, a quien todos llaman el divino! ¡Yo, una humilde transtiberina! ¡Por vos, que no retrataréis más que a princesas y cardenales!

Rafael, con el rostro encendido por una emoción creciente:

—Pues en el retrato que a ti te haga, mi linda hornerilla, he de poner tal intensidad, tal interés, que ha de ser un asombro... Porque no será Rafael—al que llaman el divino—el que traslade al lienzo toda la gracia de tu figura; es algo nuevo que nace en Rafael y viene con tal brío que aun forzará al artista. Yo te aseguro, Margarita—continuó con un tono de vibración solemne,—que ni la más linajuda de las princesas, ni la más alta de las dignidades humanas conseguirá lo que tú, pobre transtiberina: que la emoción haga temblar el pincel en mi mano.

Y esto diciendo, se acerca a *La Fornarina*, como atraído por la fuerza de una sugestión irresistible. La muchacha retrocede, trémula, y exclama:

—Dejadme partir, señor.

—¡Cómo! ¡Así! ¡Se marcha la dama sin llevar del galán la más ligera prenda!...

Se arranca del pecho un largo collar de oro y piedras preciosas, que trata de poner a *La Fornarina*.

—Señor: no sé si debo...

—Comprendo. ¿No quieres aceptarlo? Pues, te lo vendo.

—¡Soy pobre!

—Bien puedes dar lo que yo te pida.

—¿Qué?

—Un beso.

E impulsivo, se aproxima a Margarita y le pone el collar; ella deja hacer, y, entreabriendo la sensualidad de su boca encendida, acerca sus labios a los del artista; después se desprende rápida y huye avergonzada.

Rafael, trémulo, se dirige a Julio Romano, que ha permanecido a discreta distancia:

—Julio: por la Santa Madonna te juro que siento aquí dentro—y señala al pecho—una cosa nueva y extraña... ¡Quizá sea esta una hora decisiva de mi vida!

Modo de preparar las semillas de flores

(Continuación de la pág. 40)

el agua hasta ellas, pero sin desenterrarlas, y en caso necesario poderlas trasplantar sin gran daño, sobre todo tratándose de plantas delicadas.

EN TIERRA FIRME.—Aunque hayáis de efectuar trasplantes que constituyan reservas parciales o plantaciones de conjunto, macizos y cenefas, o substitución de plantas de estación, el mode de operar es el mismo en general.

Una vez cavado el terreno y limpiado y puestas las planchas, cúbrase la superficie con una capa de estiércol.

PLANTAS JÓVENES Y PLANTAS FUERTES.—Tratándose de plantas jóvenes, ahondad un surco, especialmente en las tierras muy ligeras, y colocadlas en el fondo; con esta labor la tierra de los bordes se desune, y alcanzando la planta, hace desarrollar las raíces nuevas. Si se trata de plantas fuertes, hágase una pequeña cubeta de tres a cuatro centímetros de profundidad, y efectuad la plantación en el centro, para facilitar el riego y el crecimiento.

RIEGO.—En los dos casos, regar para asegurar la lozanía y hacer que la tierra se adhiera a las raíces. Pero el riego no consiste en echar agua de cualquier modo; hay que hacerlo con cautela. Todas las plantas no tienen igual necesidad de agua; esto depende de su vegetación, del lugar donde están situadas y hasta de la hora del día. Riéguense solamente las plantas que lo neeesiten y en el momento que lo necesiten.

Motivos vulgares

Por JULIO FRANZOSO

LOS BANCOS DE LAS PLAZAS

¡LOS bancos de las plazas! Rústicos, humildes, viejos, mal pintados, prestan sin embargo un inapreciable servicio por su lealtad, por su sinceridad. Para los niños, para los ancianos, para los que empiezan a vivir como para los que han vivido mucho, tienen constantemente los bancos de las plazas un "porqué" atrayente.

Hay quien, al pasar junto a ellos, los observa con menosprecio, pensando tal vez que nunca llegará a caer vencido sobre su tosco esqueleto de madera.

Error...

Otros, que también creyéronse algún día fuertes, porque aprisionaban ilusiones en la jaula de sus cerebros, inclináronse rendidos, agobiados bajo la cruz de su cansancio y lloraron un fracaso, no muy lejos de otro banco, sobre el cual, dos enamorados ocasionales hilvanaban promesas.

Porque eso significan para muchos los bancos de las plazas: el epílogo de algunas vidas fracasadas, despedazadas, porque, sin duda, sus dueños no supieron ser buenos actores en la comedia del mundo.

No insultemos a los bancos de las plazas con nuestra injusta indiferencia; consideremos que quién sabe si algún día no serán ellos los amigos, los últimos amigos, los más fieles, compañeros de nuestra angustia y de nuestras lágrimas...

AQUELLOS TACOS TORCIDOS

YO no sé por qué me hicieron pensar tanto aquellos tacos torcidos del caballero que, ante mí, subía pausadamente los escalones del "subte", ignorante de que, alguien, un desconocido, yo, observaba con atención enfermiza el espectáculo que me ofrecían gratuitamente los tacos de sus botines. Torcido, viejo, su calzado hablaba por él, e iba, poco a poco, escalón por escalón, diciéndome al oído, al corazón, todo su proceso como con vergüenza, el peregrinaje inútil realizado por quién sabe qué caminos del mundo, llevado por el caballero que no pudo reemplazarlo a tiempo y que negó así a sus zapatos la dicha suprema de morir a su hora, olvidados en un rincón hasta que una mano cuidadora del orden les hiciera desaparecer de este escenario de la vida, donde tantas veces habían sido pisoteados por la corbardía, el egoísmo y la deslealtad.

¡Ah, pobres tacos torcidos los de aquel caballero!

¡Cuántas cosas me habéis dicho, poco a poco, escalón por escalón!...

LA DECADENCIA DEL RELOJ PULSERA

EL reloj pulsera decae, y eso nos entristece. Aunque nunca lo hemos usado, comprendemos que significaba un adorno, ligeramente práctico, en las muñecas de los que afirman con seriedad que no tienen tiempo para sacar el reloj del bolsillo.

Pero, ahora...

Ahora el reloj pulsera ya pasó a los barrios apartados, a otras categorías sociales, y ya lo usan con insolencia única todos los aprendices de burgueses, almaceneros, peluqueros, hombres del suburbio, ásperos, rudos, de manos rojas, anchas y fuertes, impropias de ese objeto delicado hecho para manos menos toscas.

El reloj pulsera decae, y es triste...

Estas líneas, un poco pesimistas, tal vez, me las dictaron no hace muchos días, en un tranvía, dos hombres cuyas manos parecían familiarizadas en vulgares ocupaciones, y en cuyos labios aparecían con frecuencia algunas palabras del "caló" arrabalero...

Ellos también llevaban reloj pulsera en sus manos cruzadas por gruesas venas, anchas, rojas y fuertes, en las cuales desentonaba tan delicado adminículo encargado de advertirnos la hora que vivimos..., que se va...

LOS HOMBRES DE LOS QUIOSCOS

SERÍA interesante conocer qué opinan sobre la vida —espectáculo máximo— los hombres de los quioscos. Arrinconados, aplastados contra esa cárcel voluntaria de libros y papeles, revistas, periódicos, etc., etc., en un espacio minúsculo, como una prisión antigua con algo de inquisitorial, no tienen más que una reducida abertura para contemplar por ella la vida que pasa a sus pies, rugiente, enloquecida, sin mirarlos...

Posiblemente, encontraríamos a alguno que nos afirme que la vida es tan poco interesante que para su escepticismo le basta ese pedazo de espacio por el cual la ve pasar...

No sería extraño que alguno de ellos, ocultando una vieja idea romántica allá en el fondo de su quiosco interior, nos niegue que fuera de su prisión hay algo que merece nuestras lágrimas, y es el amor...

Lo cierto es que los hombres de los quios- *(Continúa en la pág. 96)*

SEGURO DE BUENA SALUD

Una copita del tónico reconstituyente BIOFORINA LÍQUIDA de RUXELL, antes de cada comida, fortifica el organismo en forma extraordinaria y vence los estados de debilidad, anemia, neurosis, surmenage, etcétera. Por su sabia dosificación y rico sabor es también indicado para niños y ancianos, a los que pone a cubierto de enfermedades y achaques.

Bioforina Liquida de Ruxell

DE RECONOCIDA EFICACIA EN EL TRATAMIENTO DE LAS ENFERMEDADES DE LA PIEL Y ERUPCIONES CUTÁNEAS. IDEALES para la TONIFICACION Y FRESCURA JUVENIL del CUTIS y del ORGANISMO.

Venta en las principales TIENDAS, FARMACIAS y PERFUMERIAS

Informes y prospectos: SOCIEDAD "MINAS EPECUEN" S. A.
GALERÍA GÜEMES 508 — U. T. 33 Avenida 6290 — Buenos Aires

Haga feliz su Hogar con un "GM"!

Lista de Honor de los "GM"

Algunos compradores durante los meses de Julio y Agosto

CAPITAL

Acevedo J. M.
Acosta B.
Acosta, señorita
Aiello Rodolfo
Aldao Guillermo
Alonso Máximo L.
Almeida Arturo
Alvarez Germán
Alvarez de Toledo, Ing. B.
Alvear María Unzué de
Alvear Eugenio
Alzaga Alberto
Anchorena, Dr. Manuel
Araña, Dr. Ramón
Arratibel Pedro A.
Baasch, Dra. Sara
Badia Jaime
Bartrons José J.
Barbieri Emilio L.
Benzo Emilio
Berretta S.
Betheder Manuel
Bonnet Félix
Bortis José
— Campos Urquiza A.
— Candessus Justo F.
— Canale Hugo
Canale Amanda
Canevari, Dr. Raúl T.
Carabassa José A.
Carranza, Dr. A.
Cartaseca Luis
Carulla, Dr. José R.
Carulla Feliciano
Castilla Casares de
Cogan Raúl M.
Correa Salvador M.
Costigliolo David
Dahlsen M. G.
Decreux Alberto
Dher Adela F. de
Delcasse, Dr. Carlos
Díaz Leopoldo
— Dulop Osvaldo
Escobar Jobiano
Etchegoyen Jorge
Etcheverry Héctor
Fandiño Vicente
Fargosi Armando
Fernández Eduardo E.
Fernández Palazudo J.
Fernández, familia de
Fernández H. Guerrico
Ferreira H.
Fitte, señorita
— Funes Jacobo
Galarza Valentín
Galasso Mario
Galíndez, Dr. Lorenzo
García E. L.
García & Cía. A.
Gargüello Liberato
Grethel Rodolfo
— Giménez Francisco
Gómez Bonnet
Gómez Arturo
Güiraldes Manuel J.
* Gunther Félix —
— Harrods Ltda.
Heme Emilio (hijo)
Iparraguirre Juan
— Iribarren P. A.
Kilhen Enrique
— La Electro Platense
Lafont José A.
Ledesma Eugenio
Liner Antonio
Lisle P.
López Valois Félix
López José B.
Mabardi Astor
Makintack Tomás
Mallmann E. Otto
Manzanera Antonio
Martínez Repetto A. E.
Massa Barruti, Dr. A.
Mignaco Arturo
Molinari Luis
Morando Juan B.
Morelli Luis
Moreno Carabassa, señorita
Moreno Pablo E.
Moreno Bunge Sara
Mullmann Arturo
Muncke Guillermo
Muratelli Emilio
Nadal Jacinto R.
Narbondo J. G.
Nieri F.
Noni Julio
Nosiglia Federico
Obligado Antonio
Olibé Pedro
Ortiz Basualdo
Palme Edmundo G.
Pando Miguel
Paniga Silvio J.
Pansini Rafael
Pérez, señorita
Pereyra Iraola Simón
Podestá Ericson
— Podestá Berón & Cía
Poirier Alberto
— Pirovano, Dr. A.
— Prieto Teodoro
Pozzi César
— Quirno Jorge
Ramírez Emilio
Rasetti Carlos
Recabarren Dr.
Recoriche Diego O.
Requeiro
Reta Santiago
Ribatto Américo
Ricordella Alfredo
Rillo I. (hijo)
— Ripert M.
Roa Oscar
Rodríguez J. G.
Roldán Mariano
Rosica Justino
Rossi Juan
Selva Nicolás
Santamarina, señora de
— Seitún Juan
— Sevilla, Dr.
Silbermann Aarón
— Sommaruga M. R.
Suárez Ramón
Sucesión J. de Vicente
Taiana Oreste (hijo)
— Tonazzi A.
Touret Juan
— Unzué Carlos
Vall Catalina S. De
Valle, Dr. Félix
Vela Ernesto
Vieyra J.
Villegas, señora de
Zibecchi A.

INTERIOR

Barrios E., Bragado
Cuartero, Resistencia (Chaco)
Fried Federico, Bragado
× Fontiveros S., vapor Quintana
— Galicchio Roque, Villaguay
— Leal José, Villaguay
Santamarina, señora de, Alta Gracia (Córdoba)
Santillán Isidoro, Villaguay
Testoni Blas (hijo), Bell Ville (Córdoba)
Vuoto Edmundo, Villaguay
Zibecchi Alcides, Curuzú-Cuatiá (Corrientes)

* *Las retransmisiones del teatro Colón en ondas cortas fueron efectuadas con este receptor.*
— *Varios aparatos.*
× *A bordo del vapor "Quintana", a 800 kilómetros de distancia, fueron oídas con alto-parlante bien claras las estaciones L. O. T., L. O. X. y L. O. Z.*

$ 280.-
completo
PESO EQUIPADO
9 Kilos

Lleve la dicha en un G. M. adonde quiera que usted vaya.

No hay nada que pueda compararse a una radio portátil G. M. Construída para las necesidades argentinas y vendida garantizada por la casa más antigua de radio de Sud América. Es el aparato indispensable en todo hogar moderno. El de mayor alcance y el más económico. Si su construcción especial no fuera patentada, sería hoy en día el aparato más imitado.

Pídalo hoy mismo a

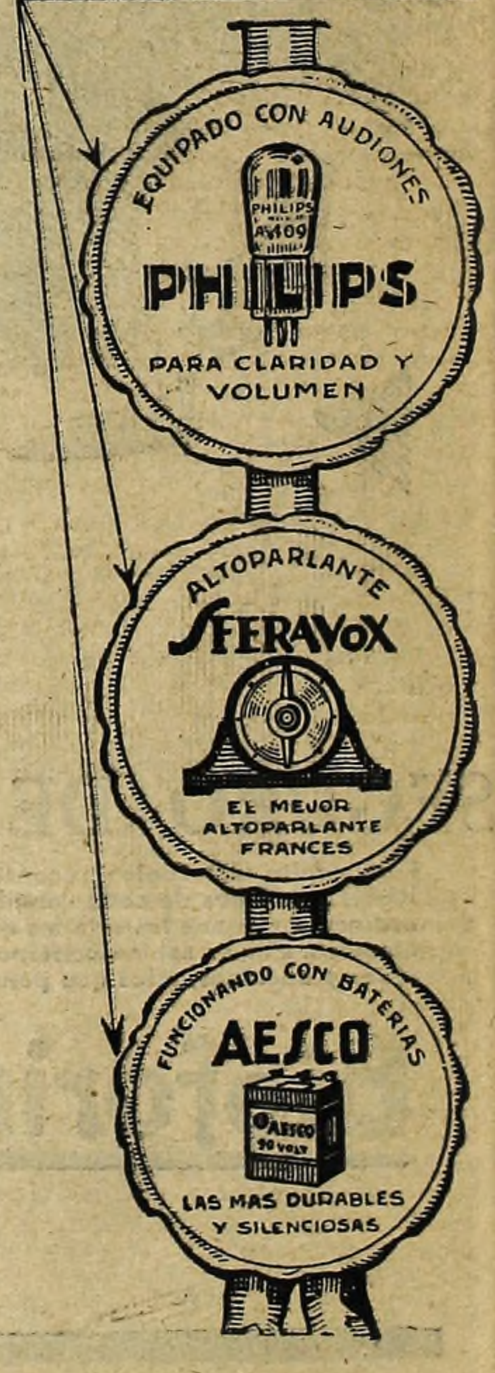
GUSTAVO MOLLAJOLI
CORRIENTES 477
BUENOS AIRES

Especialidad en receptores y transmisores

Visiten la Casa o pidan una demostración por teléfono.

Unión Tel. 2997 Retiro.

Su Triple GARANTIA.



Del señor al individuo

Por

FLORENCIO MOSQUERA KELLY

MIENTRAS LA CIUDAD SE AGRANDA

LA transformación física de Buenos Aires de la post-guerra se opera tan súbitamente, que así también se trastornan los conceptos morales más arraigados en nuestra familia.

Las dragas y las basuras van tragando una larga lonja a las márgenes del Plata, y sobre la escoria aparecen parques y jardines, la hermosa Avenida Costanera, el Puerto Nuevo. Barrios de novísima fisonomía revientan en la entraña de la ciudad formando modernas villas entre iglesias y casas de pisos. Enriquecidos de primera napa levantan minaretes que afrentan la estética; caminos subterráneos llevan en pocos minutos el hormiguero humano desde el contorno hasta el centro. Diagonales anchas clavan su puñalada oblicua en los senos de la urbe. La ciudad de los "señores" se derrumba. Y van cayendo bajo la pica del nuevo Buenos Aires viejas mansiones patriarcales, la confitería familiar, la tienda de antiguo recuerdo. La tradición (nuestra tradición) se desmorona y la vemos en su caída precipitada.

En todos los órdenes otros valores substituyen a los antiguos. No sólo las estadísticas demográficas revelan el índice de rusos, polacos, estonianos, checoeslovacos y otros turbios inmigrantes de la Europa central, que sobrepasa en la última década a las corrientes naturales que España e Italia nos enviaron desde las históricas carabelas, como refuerzo a nuestra estirpe de latinoamericanos. También se habla mal nuestro idioma desde las bancas del Parlamento, desde la tribuna y desde la cátedra. También llegan al gobierno gentes exóticas no asimiladas a nuestro ambiente y sin arraigo en la tierra.

La avalancha de los recién surgidos usurpa el comercio y la industria. Se abren los círculos sociales a nuevos y dudosos valores de desconocido origen, y al ímpetu de la sucia avalancha en esta hora de peligro las costumbres porteñas sufren la transformación más intensa que se haya operado en su tradicional gentileza, en su característico "sprit", en su legendaria hidalguía. La ciudad cristiana, la ciudad hospitalaria, la ciudad sencilla desaparece ante nuestros ojos atónitos. Santa María de los Buenos Aires está invadida por los bárbaros del honor. Es necesario que la reconquistemos.

DEL SENTIDO DEL HONOR

DEFINIR el concepto del honor, es peligrosa y enredada cuestión, ya que no podemos clasificar en una misma categoría a todos los individuos que se consideran con derechos a usufructuar de los beneficios de la caballerosidad, de la honradez y de la hidalguía, que si fueron virtudes de raza, hoy, en este Buenos Aires usurpado por la mala fe, son sentimientos que constituyen el patrimonio moral de escasos cultores. Hay honor de caballeros y de bellacos, de valientes y baladrones, de hombres dignos y de truhanes. Hay honor de raza, de abolengo, de condiciones sociales. Así esta palabra general tiene un sentido tan amplio que varía de individuo a individuo, de clase a clase, de época a época. Mas, ¿a qué debemos llamar el sentimiento de honor? ¿A la conciencia íntima que tenemos de nuestra personalidad, de nuestra fisonomía moral? ¿O acaso a la idea a veces equívoca que los otros pueden formarse de nosotros? En resumen: en Buenos Aires, en nuestros días, el honor de los hombres ¿debe ser la buena o mala fama de ellos, o la verdadera condición íntima de que están constituídos, ante su propio juicio e independientemente del oropel de las alabanzas como de las babas de la calumnia?

Me he referido a Buenos Aires y a nuestros días, porque si es verdad que el sentimiento del honor evoluciona colectivamente a través del tiempo y de los lugares, conforme evolucionan todos los sentimientos humanos, en nuestra ciudad esta evolución se ha operado violentamente en la última década. El "Hidalgo de la Colonia", el "Caballero de la Ciudad Indiana", el "Señor de la Gran Aldea" se suceden en un natural eslabonamiento. El "individuo" de nuestros días constituye un tipo de retroceso, fruto del aluvión de la nueva mezcla de razas y que debemos considerar como tipo transitorio entre aquellos de quienes heredamos la hidalguía de la estirpe y el ciudadano de mañana, en el que habrán de revivir los conceptos puros del honor, lamentablemente extraviados en los tiempos que corren.

LA DECADENCIA DE LOS "SEÑORES"

YA no existen señores en Buenos Aires. Señor, se nos dice con insolente ironía. Ante el representante de cualquier autoridad o el empleado de cualquier empresa somos "individuos" o "tipos". Conforme se ha agrandado la población, el "señor" se ha hecho un ser de multitud y se le trata con el criterio con que a un animal de tropilla. No hay mucha diferencia hoy entre el "individuo" que va a su empleo en el subte, o en el ómnibus, y una res enviada a Tablada en un vagón de ganado. El montón ha absorbido al "señor", y el "señor" tiene que adaptarse al montón. Tanta diferencia hay así entre el "señor" del Buenos Aires de ayer y el "individuo" del Buenos Aires de hoy como entre la "dama" y la "garçonne". Al "señor" de ayer no cumple su pose mesurada y digna. ¿Qué "señor" puede viajar envasado como un "pickle" en la plataforma mal oliente? ¿Qué "dama" puede indignarse por el manotón impúdico en la avalancha que la envuelve?

Entre los dos millones de habitantes que necesitan ir diariamente del suburbio al centro y del centro al suburbio es necesario tener una "nueva sensibilidad". Esta "nueva sensibilidad" a buen seguro tiene sus virtudes. Pero en estado embrionario. La toalé de la "garçonne" y sus pantorrillas bataclánicas distan mucho de la bella, pura e ingenua desnudez helénica. Hay demasiado "rouge" en los labios, demasiado "rimmel" en las pestañas, para que confundamos estética con impudicia, belleza con pornografía. Así no debemos llamar "nueva sensibilidad" a lo que es una sensibilidad pervertida. Cuando al amparo del abigarramiento o en la apretura de la danza veamos demasiado unidas la cabecita a la "garçonne" a la cabecita "a la gomina", no creamos en una nueva "insensibilidad" de seres excepcionales que dominan sus instintos. Pensemos más bien en que vivimos una época en la que está extraviado el concepto del honor. En la que domina la mentira. En la que los hombres, por cansancio nervioso, llevan dormido el antepasado de las cavernas. Y en la que las mujeres — eternas conservadoras de la especie — necesitan despertarlo. Esa, tal vez, sea la razón de Dios por la cual la mujer moderna ha perdido un tanto su recato y su sentido del pudor que los varones "primitivos" tenían por tan encantadora virtud.

En Buenos Aires a esas razones generales debemos agregar las locales. Vivimos en una ciudad agrandada de improviso, invadida repentinamente, perturbada por ello en sus costumbres y en la que están frente a frente, como en ninguna parte, la "dama" y la "garçonne". El "caballero" y el "individuo". Una ciudad que clama por leyes que sincronicen con su rápida evolución.

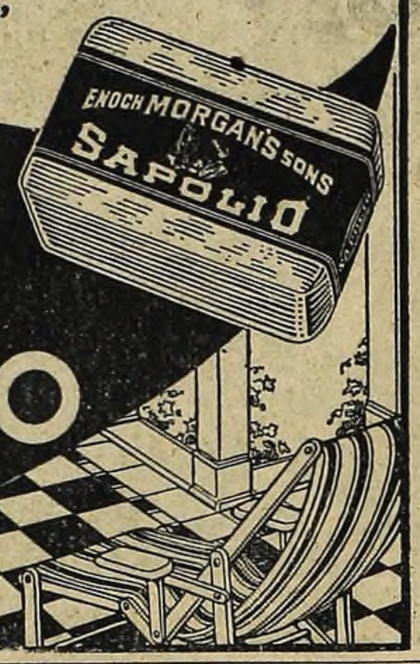
EL "INDIVIDUO" NO TIENE GENTILEZA

EL doctor Vélez Sársfield, hondo y reposado jurisconsulto, no concibió la ciudad actual, para la que su código resulta inadecuado en ciertos capítulos. El Código de Napoleón y el de Freitas le inspiraron acerca de los capítulos de los Derechos de Familia, en los que legisló preventivamente incluyendo el "Contrato de Esponsales" en nuestro matrimonio civil. Pero dicho contrato no se llevó al cabo sino excepcionalmente entre matrimonios de argentinos. Hasta ahora nuestra familia, en general, se ha constituído sobre la base del amor y no sobre la del interés. El "contrato de esponsales", según el cual la mujer, al casarse, se reserva la administración de sus bienes propios, fué letra muerta en nuestro código y rara vez llevado a la práctica. La mujer argentina se casa para cuidar el hogar, no para trabajar para sostenerlo. En la ciudad de los "Hidalgos del Coloniaje" que antecedió a la de los "Caballeros de la Ciudad Indiana", en ésta como en la de los "Señores de la Gran Aldea" hubiera sido deshonra que la mujer trabajase y compitiese con el hombre. Mas las leyes no son sino el resultado de las necesidades públicas, el "volgheist" o alma del pueblo, que llaman los jurisconsultos alemanes. Y en esta época de la ciudad contemporánea (que no es sino época de transformación) el sentimiento del honor del "individuo" de hoy es distinto. La "nueva sensibilidad" que equipara a la mujer con el hombre, tolera y hasta exige el trabajo en las mujeres. La "digna compañera" se ha transformado en "instrumento productivo". El fuego del hogar lo cuida el viento. El hombre y la mujer, cada uno por su lado, van en busca de la leña. Por eso cuando vuelven todos los días a la hora del crepúsculo, no hay calor ni lumbre en la casa. Ante esta nueva sensibilidad, justifiquemos al "individuo" de hoy, que carece de toda noción de gentileza con la mujer. Justifiquemos la legislación sobre derechos civiles de la mujer. A la sagacidad del doctor Vélez Sársfield escapó la visión de un Buenos Aires que se agrandaría bruscamente de 1910 a 1926 y en el que la especie de los "individuos" lamentable aunque efímeramente triunfaría sobre la de los "señores" has-

Pisos de mosaico, mármol, linoleum, madera y cemento se limpian rapidamente y sin mucho esfuerzo con Sapolio. Empleese para la limpieza general de la casa. No deja olor o polvo desagradable. Unicos fabricantes de Sapolio
Enoch Morgan's Sons Co.,
Nueva York,
E. U. A.

Limpie mosaico CON SAPOLIO

MARCA DE FABRICA REGISTRADA



A Madres sanas Criaturas Robustas

Es maravilloso como la EMULSIÓN DE SCOTT asegura el bienestar de las familias. Tomándola la madre antes de dar a luz asegura la robustez de la criatura. Tomándola durante la crianza, le aumenta la leche y su cualidad nutritiva. Y dándosela luego al nene después del destete, le ayuda a procurarle un desarrollo sano y libre de enfermedades. Dependa siempre en la

EMULSIÓN de SCOTT

PIDAN EN TODAS LAS BUENAS CASAS DEL RAMO.
GRAMOFONOS
MARCA REG
EXPOSICION
DE FABRICACION SUIZA
SON LOS MEJORES!
Importador:
G. H. RUBINSTEIN
RIVADAVIA 1220.
Buenos Aires

TOS

CURACIÓN PRONTA Y SEGURA
CON LAS
PASTILLAS del Dr. ANDREU
De venta en todas las Farmacias

TOS

ASMA

Los que tengan ASMA o sofocación usen los **Cigarrillos antiasmáticos** y los **Papeles azoados** del Dr. Andreu, que lo calman en el acto y permiten descansar durante la noche.

ta el punto de hacerse necesaria una legislación que ampare a las mujeres de la indignidad ambiente.

ENSEÑEMOS LAS NORMAS DE LA CABALLEROSIDAD

ÉPOCA de transformación, época efímera, el sentido del honor que tiene su raigambre en nuestra estirpe española, sufre en la cosmópolis una crisis que, afortunadamente, ha de ser pasajera.

Quien se aproxima a las orillas del Plata siente los miasmas de la escoria que emanan los terrenos en formación robados al río. Llega allí la basura y el desperdicio pestilente de toda la ciudad, y hay gentes que viven como parásitos de ese guano. Como las catangas, se alimentan y mantienen con la explotación de esa inmundicia. Mañana, sin embargo, sobre esos lugares se extenderá el ancho brazo de la Costanera, y parques y jardines deleitarán nuestros sentidos con sus rosas de Francia. Para ello fué necesaria la pestilencia de estos días de transformación y el asco de estos parásitos de la pestilencia. Pero Buenos Aires no ha de transformarse unilateralmente y en el sentido edilicio tan sólo. La depuración en todos los órdenes sociales se operará. Cuando esté hecha nuestra capital, el "individuo" de hoy habrá cedido el puesto al ciudadano de mañana. Los que hemos tenido alimento espiritual de gentes que creían en el honor como en un dogma continuemos enseñando a nuestros hijos que el honor existe. Que el que es capaz de mentir es capaz de robar. Que la hidalguía es una virtud de la raza a la que jamás llegarán los bellacos. Enseñémosles las normas de la caballerosidad, pues ellas constituyen el mínimum de moralidad de los hombres honrados. Inculquemos en nuestros hijos el respeto a su palabra de honor, porque no existe caballero sin palabra. Que en el Buenos Aires del futuro el ciudadano resurgirá el blasón de la raza, mientras el individuo de hoy, que aparenta el honor que no lleva en las entrañas de su conciencia, vivirá en la infamia, porque, como Macbeth, "ha muerto el sueño".

La ciudad que adoraba al Sol

— *(Continuación de la pág. 22)* —

ramente, en Asiria o en Egipto, de dondequiera procedieran los sacerdotes fundadores de Balbek, la casta sacerdotal, influída por su propia cultura y por las noticias que les llegaban de otros pueblos, complicaba los principios sencillos de la religión, convertía la soberbia humana en soberbia divina, multiplicaba los dioses, inventaba mitos, imaginaba cultos, forjaba, en suma, la cadena de las supersticiones para convertir a los crédulos en esclavos. Los heterodoxos de Balbek retrotrayeron a su primitiva pureza la adoración del Sol. Acaso cuando se mostraba aislado, cuando escondía su faz tras las nubes y lanzaba rugiendo al viento y bramaba en el rayo, y pretendía ahogar a los hombres bajo la lluvia, los sacerdotes se sentían sobrecogidos y pretendían apaciguarle ofreciéndole la vida de los suyos... Eran vírgenes bellas, eran muchachas rozagantes quienes inclinaban su cuello en el ara de los sacrificios. La sangre corría, como corrió en Fenicia, como corrió en Cartago.

Así, estas ruinas son testimonio de que pasó sobre ellas la locura humana, ¡antes que las saquearan los guerreros y las desgajaran y destruyeran los terremotos! Acaso esta misma sangre inocente sirvió de pretexto, ya que no de justificación, a los pueblos invasores para derribar los templos en que apenas había más ritos que los sacrificios humanos. Había nacido en los campos rientes de Grecia una religión toda alegría, toda regocijo y toda sensualidad, y en nombre de los dioses del placer, quería ahuyentarse de la tierra a los genios del dolor, de la crueldad y de la muerte.

Comodidad!

He ahí lo que en el conjunto de sus ventajas, Vd. experimentará con el uso diario de una de las acreditadas

FAJAS LEONARD

para Obesidad, Embellecimiento, Vientre Caído, Riñón Móvil, Gravidez o Casos Medicinales.

Visítenos, Señora, o solicite Catálogo 26. Le será útil.

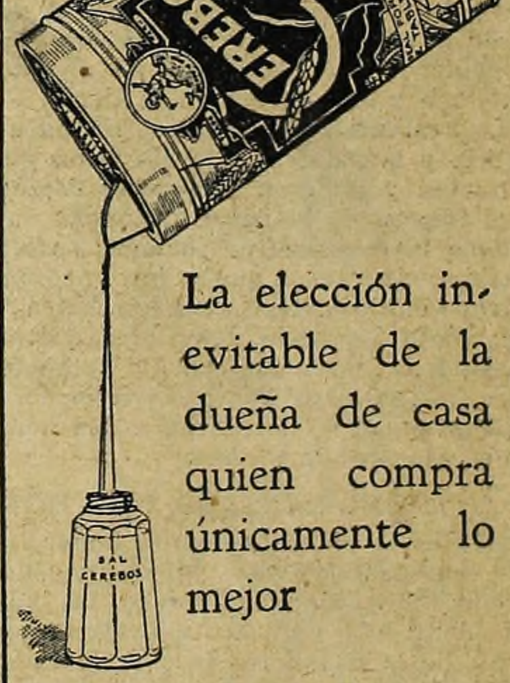
CONCEDEMOS CREDITOS

CASA LEONARD

ESMERALDA 577

C. PELLEGRINI 450 Bs. As.

25



La elección inevitable de la dueña de casa quien compra únicamente lo mejor

SAL Cerebos

TODO CIUDADANO DEBE TENER

nuestra Tapa de Cuero fino suple. formato actual para su Nueva Libreta de Enrolamiento que remitimos por sólo. . . . . $ 1.90

ó 100 cupones cigarrillos 48. Obsequiamos a cada comprador 1 Billetera fina cuero repujada.

¡UNA VERDADERA PICHINCHA!

Casa AKA - Uruguay, 190 - Bs. Aires

RECOPILACION DE
LEYES USUALES
con sus Decretos reglamentarios. Nueva edición puesta al día, 1 tomo encuadernado: $ 30.—.
(Pídase el prospecto detallado)
J. LAJOUANE & Cía., editores - Bolívar, 270.

Temas escolares

Por LA SRTA. PALOTES

GRADOS INFANTILES

Dones de primavera

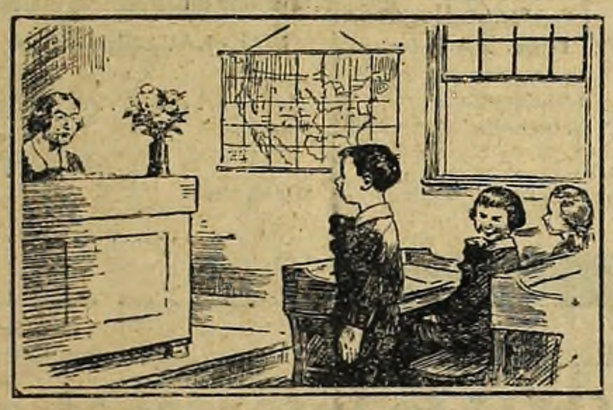
La maestra debe sugerir a los niños el medio de dotar a su casa o al salón de clase con algún don primaveral. Cada uno realiza el suyo con independencia, pero hace partícipes de su alegría a todos los compañeros.

Pueden elegirse entre éstos:

1. — Cuidar diariamente la cebolla de jacinto o de tulipán, el pensamiento o la margarita de una maceta.
2. — Cambiar el agua de los floreros.
3. — Hacer cubremacetas en papel de fantasía.
4. — Traer de los paseos una rama florida y adornar la mesa con ella.
5. — Hacer brillar los bronces de la casa para que reflejen la luz primaveral.
6. — Cuidar mucho el delantal blanco para que no desentone en la casa limpia y florida.
7. — Preocuparse de los pájaros enjaulados y suministrarles lo necesario para el nidito.
8. — Coleccionar mariposas, etc., etc.

Jacintos cultivados en la misma tierra

A más de los bulbos de flores puestos en agua para que germinen, se siembran en papel secante humedecido lentejas, alpiste, trigo, etc. Grupos de niños se encargan, por turno, de vigilar las vasijas y mantener la humedad necesaria, anotando observaciones, que luego son comentadas en clase.



Conviene proveer a cada alumno de un frasquito para situar en el sitio del tintero. Allí cuidará una flor durante todo el día, y antes de irse la dejará en sitio adecuado, para encontrarla al siguiente. Como es propiedad individual, los niños tratan de hacerla durar lo más posible, la miman y protegen hasta verla marchitar.

Paisaje de Primavera

Puede la maestra traducir el lenguaje mudo de los dones primaverales. Ante una rama de cerezo cargada de botones dirá:

"¡Sacude mis numerosos retoños, querido viento de primavera! No tardarán en abrirse para perfumar tu brisa bienhechora."

El junquillo marchito dirá:

"Muero contento. He cumplido con mi deber. ¡Cuántas abejas bebieron en mi corola!"

Y la hojita próxima a estallar:

"¡Estoy aburrida de tanto encierro! ¡Me ahogo! ¡Me tienen aquí sin moverme desde el invierno! Siento que ha llegado la primavera, pues la savia sube hasta mí. ¡Qué fuerza me da! ¡Ábrete de una vez, yema opresora, y déjame en libertad! Estoy sedienta de luz primaveral."

Cuento

Hace mucho tiempo, cuando no había trenes, ni automóviles, ni aviones, vivía una joven llamada Nausícaa, en casa de sus padres. Era buena, amable y valiente, pero como su padre era rey, no tenía nada que hacer en el palacio, y pasaba su tiempo jugando y paseando con sus numerosas amigas.

Una tarde regresaba con los brazos llenos de flores y la cabeza coronada de junquillos. Estaba contentísima, pues había llegado la primavera. Al penetrar en el palacio le pareció que tanto los trajes de sus moradores, como los tapices y cortinados, estaban sucios y desteñidos. Venía impregnada de hermosa luz primaveral.

—¡Oh mamá! — dijo. Si me lo permites, iré mañana al río con mis amigas para lavar todo eso.

—¡Muy bien! — respondió el padre, que entraba en ese instante. — Haré atar un gran carro (mostrar un grabado), y llevarás el almuerzo para comerlo sobre la hierba. (Como se ve, este cuento es una adaptación de la Odisea.)

Describir y comentar la partida en la alegre mañana. Llegada al río (los caballos se sueltan del carro, comen pasto, los paquetes se descargan, etc.). Comienza el lavado en el agua, que corre cantando, y mientras la ropa se seca al sol, sobre las hierbas, las graciosas jóvenes se reparten los alimentos traídos: pan, queso de cabra, uvas y pasas de higo. La entusiasta banda se entrega luego a la danza, a orillas del bosque.

Contar la repentina aparición de Ulises, fatigado, herido, vestido de hojas como un salvaje.

Nausícaa siente compasión por el desventurado y lo auxilia.

Pintar el regocijo de las jóvenes cuando vuelven al palacio, la dulzura del aire, la belleza del cielo y de la campaña primaveral. Aumenta su contento la idea de haber cumplido su tarea. Saben que serán bien recibidas y experimentan gran satisfacción por haber ayudado al extranjero víctima de un naufragio, que llevan al hogar hospitalario de Nausícaa.

Esta es la caja

que ocupa poco lugar en su bolsillo y contiene las medicamentosas

PASTILLAS FUCUS

Para la Tos y Resfrio

muy agradables al paladar, desinfectantes de las vías respiratorias y suavizantes de la garganta.

$ 1.20 la caja

En las farmacias

FUCUS ARGENTINO

Un encanto persistente

Ud. no debe olvidar nunca la defensa eficaz de su tez, cuello y brazos, mediante aplicaciones del delicioso Talco Williams. Es el más fino y suave, muy absorbente y de fragancia sin igual. Suaviza la piel, saturando el cuerpo de un aroma que dura horas.

Williams

TALCO PERFUMADO AL clavel, violeta, rosa, lila

De venta en todas partes.

MAYON Ltda. AGENTES DE THE J. B. WILLIAMS Co.

La Película—

El Peor enemigo de los dientes

A la cual la ciencia dental moderna atribuye muchos de los males graves de la dentadura y las encías

En esa película que se forma sobre la dentadura, la ciencia dental ha descubierto lo que se considera como el enemigo principal de las encías y de los dientes sanos—es una película viscosa y tenaz que el aseo común del cepillo no ha podido combatir eficazmente.

Por eso, miles de personas a pesar de haber tomado grandes precauciones con su dentadura aun desde la niñez, todavía están propensas a los males de los dientes y las encías.

Muchos de los males más comunes de la dentadura y las encías, incluyendo la piorrea, se atribuyen en gran parte a esta película. Para combatirla, se recomienda ahora un nuevo método para el aseo bucal, el que está comprendido en el dentífrico especial para destruir la película, llamado Pepsodent.

Existe ahora un destructor eficaz de la Película

Durante muchos años la ciencia dental buscó los medios de combatir la película. La única manera de tener dientes blanquísimos y encías sanas, es combatiendo la película constantemente—eliminándola de los dientes todos los días.

Se ha descubierto que la película se adhiere a los dientes, penetra en los intersticios y allí se fija, retiendo en contacto con los dientes aquellas substancias alimenticias que se fermentan y favorecen la formación de los ácidos que producen las picaduras. Se observó también que la película es el origen del sarro. En ella se reproducen los microbios a millones. Y ellos, juntos con el sarro, son la causa principal de la piorrea y de la mayor parte de los males que atacan a las encías.

Por este motivo se produjo una demanda general por un método eficaz para destruir la película. Se encontró que el método común de cepillarse los dientes no es eficaz. Se han descubierto ahora dos elementos eficaces para combatirla, los cuales han sido aprobados por los dentistas más eminentes y están comprendidos en la pasta dentífrica llamada Pepsodent.

Coagula la Película y luego la elimina. Endurece las encías

Obra primero coagulando la película, después la elimina por completo, sin lesionar el esmalte en forma alguna.

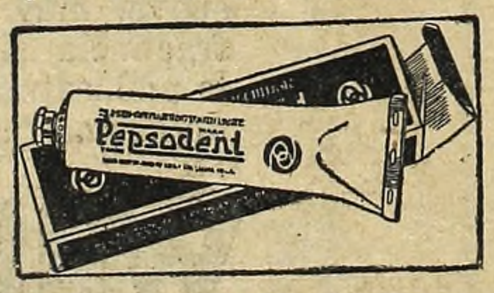
Al mismo tiempo da firmeza a las encías. Para este objeto Pepsodent proporciona los últimos adelantos de la ciencia dental moderna para la protección de las encías. Pepsodent aumenta también la alcalinidad de la saliva, ayudando así a neutralizar los ácidos en la boca, a medida que se van formando.

Aumenta el digestivo del almidón en la saliva y así contrarresta los depósitos amiláceos que de lo contrario fermentarían y formarían ácidos.

Ningún otro método de los conocidos actualmente por la ciencia encierra los elementos protectores comprendidos en Pepsodent.

Sírvase aceptar un tubo de muestra

Para comprobar sus resultados, compre Ud. un tubo de Pepsodent, el dentífrico de alta calidad—de venta en todas partes. O bien, pida una muestra gratis para 10 días a: P. SOLDATI Y CIA. Depto A7-13. 362 Saavedra, Buenos Aires



Basado en investigación científica moderna. Recomendado por los más eminentes dentistas del mundo entero. Ud. verá y sentirá inmediatos resultados.

$ Para todos

¡Estudie una profesión y ganará mucho dinero!
Llene y mándenos este cupón y recibirá folleto explicativo de las profesiones que enseñamos **por correo.**

Contador Mercantil	Dibujante
Tenedor de Libros	Maquinista
Caligrafía	Conductor de Motores Agrícolas
Chauffeur	Aritmética
Constructor	Taquigrafía
Electricista	Ortografía, etc.
Mecánico	

GARANTIA: Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante los dos primeros meses de estudio.

ESCUELAS SUDAMERICANAS
1059 - LAVALLE - 1059 — Buenos Aires

Nombre .....
Dirección .....
Localidad ..... E. H.

DON GOYO le interesará a usted y toda su familia
TODOS LOS MARTES 20 CENTAVOS

En tres tamaños convenientes

No hay mejor entremés ni sándwiches más sabrosos que los preparados con Jamón del Diablo.

El Jamón del Diablo se vende en latas grandes, medianas y chicas. Así puede escogerse el tamaño más conveniente para la jira en auto, el paseo al campo o el uso en el hogar.

JAMÓN QUE SABE A JAMÓN

Busque el diablito en la lata.
De venta en los buenos almacenes.

JAMON DEL DIABLO UNDERWOOD *Deviled* HAM

GRADOS SUPERIORES

Nidos de pájaros

TODOS los animales que construyen habitación lo hacen para guarecerse. Solamente los pájaros lo fabrican para depositar los huevos y criar a los hijuelos. Su trabajo es minucioso, artístico y de impecable técnica.

La previsión de estas aves es sorprendente.

Ciertos pájaros acuáticos cuelgan su nido entre los juncos en forma tal que se van levantando con el nivel del agua. Jamás se inundan por esta circunstancia.

La urraca anida en lo más alto de los árboles cuando el tiempo se presenta bueno y tranquilo. Si está bajo su nido puede predecirse sin temor a equivocarse que amenazan fuertes vientos y tiempo peligroso.

Nido del saphu

Si se piensa que muchos nidos maravillosos están hechos con las frágiles

El pájaro sastre

patitas y el pico de estas avecitas y que obtienen ciertas concavidades perfectas, con la sola presión de su pecho, resulta escasa nuestra admiración por ellos.

Nido de colibrí

Muchos pájaros aprovechan los huecos de los árboles para aovar. Se han encontrado huevecitos en agujeros de troncos y en grupos enmarañados de hojas.

Pero los terrestres no gozan de esta ventaja y tienen que trabajar laboriosamente para hacerse el nido. Los hay excavadores, carpinteros, tejedores, albañiles, sastres, etc.

Entre los albañiles tenemos al conocido *hornero* que edifica su nido esférico de barro, en forma de horno, con un tabique interior. La entrada está dispuesta en forma que hace imposible llegar a los huevecillos, sin destruir todo el nido.

Nido de hornero

Tan seguro está el hornero de su nido, que no pone el menor empeño en ocultarlo, al revés de lo que hacen los otros pájaros. Lo hace en sitios frecuentados por el hombre.

En nuestro país abunda mucho el hornero y en las casas de campo hay parejas que parecen domésticas pues hacen sus nidos y crían con la misma tranquilidad que las aves de corral.

También los pájaros suelen vivir en sociedad. Existe en África del Sud uno al cual llaman *republicano* pues se agrupa en repúblicas. Cada pareja hace su nido, pero todas lo edifican juntas y luego los recubren con un techo común de paja. Estos nidos están suspendidos de las ramas y su conjunto ofrece el aspecto de una enorme masa vegetal con numerosos agujeros en su cara inferior. Las parejas anidan año tras año en el mismo sitio, pero anualmente se hacen nuevos nidos, construyéndolos sobre los antiguos y haciendo una nueva cubierta. De este modo adquiere con el tiempo proporciones colosales. Un viajero contó en una república de éstas nada menos que trescientos veinte nidos, habitados cada uno por un casal y su cría. Lo cual constituye una pequeña ciudad o por lo menos una especie de conventillo gigantesco de pájaros.

Colonia de pájaros republicanos

Entre los pájaros de nuestro país no podemos olvidar al colibrí, diminuto y girando de flor en flor.

Le llamamos generalmente picaflor y es una maravilla por su hermosura.

Esta joya alada de América llamó la atención en todos los países donde fué presentado. Todos han querido ponerle un nombre que expresara sus cualidades.

Un hilo, una brizna de paja basta para asegurar su nidito en que apenas cabe una nuez. No es raro verlo correr por los aleros y ventanas buscando las telarañas, material preferido para su nido.

Nido de golondrina

El *carpintero* labra huecos en los troncos para encerrar su nido.

Todos hemos visto nidos de golondrinas, la simpática mensajera de la buena estación, pero es probable que pocos hayan presenciado su construcción.

La golondrina va recogiendo uno por uno pegotitos de barro y pegándolos unos a otros contra el marco de una ventana, bajo la saliente de algún techo o contra la pared hasta formar una cámara redondeada. En vez de agua, utiliza la propia saliva para aglutinar el material, al cual mezcla trocitos de paja, crines y hierbas para dar solidez al conjunto. Puede pues decirse que la golondrina ha inventado la vivienda de adobe, imitada por nuestros campesinos en sus ranchos.

En Asia hay una golondrina llamada *salangana*, que en vez de barro emplea para el nido su propia secreción salival, que seca al contacto del aire formando una especie de cemento.

Los chinos que, en cuestión de comida son muy extravagantes, aprecian como plato exquisito los nidos de salangana

MADRES!

MALTA BIECKERT es malta pura

Toda madre de bebé amamantado se dá amplia cuenta de la diferencia que existe entre el alimento natural proveniente de su pecho y los artificiales.

Ella bién sabe que el mejor modo de alimentar a su hijito es amamantarlo y verlo progresar felizmente durante los primeros vitales meses de su existencia.

Malta Bieckert da a millares de madres felices esa vitalidad necesaria para cumplir tan importante misión asegurando a sus hijos una lactáncia sana y abundante.

Exíjala en todos los almacenes del país

MALTA BIECKERT

Cía. Cervecería Bieckert Lda.

San Juan 3334 Buenos Aires

A.J.L. 304

QUINA LAROCHE

El mejor fortificante
ES LA
QUINA-LAROCHE
Recomendada por todos los médicos contra la
DEBILIDAD
AGOTAMIENTO
CALENTURAS
CONVALECENCIAS
FALTA DE APETITO

De Venta en toda Buena Farmacia

1457

COMAR & Cª — PARIS

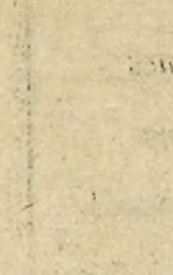
TONICO
Y
RECONSTITUYENTE

¡Si Ud. tose es porque quiere!

El resfrío, la grippe o la tos que usted padece, se lo quitarán inmediatamente las

Pastillas RIN-RIN

En dos tamaños: a $ 0.45 y a $ 1.- la caja



FONOGRAFOS desde $ 15.-

Visiten nuestras vidrieras o pidan Catálogos a
CASA CHICA - Salta 676, Bs. As.
Grandes Importadores

La tierra maternal y fecunda

(Continuación de la pág. 18)

ta. Por el contrario, las tierras de trigo del Canadá dan trece hectolitros, las de los Estados Unidos, diez; las de Aus-

Producción de un solo grano de trigo tratado por el aporcamiento

tralia, siete; las de la Argentina, seis. La razón de esta diferencia es que en Europa se practica el cultivo intensivo, mientras que en los países nuevos el cultivo es extensivo.

RENDIMIENTOS FORMIDABLES. — Estos rendimientos sólo se obtienen por excepción, mediante cuidados muy atentos. Cuando el grano de trigo ha estado aislado en una tierra rica, fértil y profunda, pueden recogerse cosechas enormes.

En 1776, Felipe Miller, habiendo sembrado un solo grano de trigo en una tierra fértil bien preparada, obtuvo una primera espiga, que dividió en diez y ocho partes. Cada una de estas partes fué en seguida trasplantada separadamente.

Algún tiempo después obtuvo sesenta y siete espigas de estas diez y ocho partes, y volvió a trasplantarlas, siempre por separado. Los sesenta y siete pies le dieron quinientos tallos, que volvieron a ser trasplantados en las mismas condiciones. La cosecha le dió veintiún mil ciento nueve espigas, que contenían quinientos setenta y seis mil ochocientos cuarenta granos, que pesaban veintiún mil ochocientos cuarenta y seis kilogramos.

Por lo demás, el procedimiento chino de trasplante de trigo da resultados extraordinarios. Algunos agrónomos han probado a modernizarlo, sembrando el trigo en línea y sementera y aporcar en seguida las plantas. Afirman que los rendimientos pueden llegar a cien mil kilogramos por hectárea.

Dúo primaveral

(Continuación de la pág. 32)

ELLA. — ¡Qué gracia!... A ver, repita... "Si yo no lo hiciera sufrir mucho..."

ÉL. — Podríamos hallarle un final a su novela...

ELLA. — ¿Un final en colaboración? ¡Hum!... *(Irónica.)* Su reputación corre un gran peligro...

Él se le acerca y le toma el cuaderno, que Ella le abandona. Se miran sonrientes y nerviosos. Sus manos se encuentran. Un pájaro canta desde las ramas de un árbol: "Llegó la primavera. ¡Esta noche voy a dar una serenata!" Las rosas se ruborizan, y esconden sus crespas cabezas entre las hojas. Callan y suspiran. El aire se llena con su perfumado aliento.

ÉL. — El amor ha golpeado en mi corazón... ¡Sésamo, ábrete! *(Pero es imposible que se llame Manuela.)*

ELLA. — ¡Era el príncipe encantador!

La luna asoma por encima de las ramas y ríe con placidez. Una luna redonda, demasiado aldeana para ese paseo tan aristocrático.

¡DISFRUTO DE UNA DIGESTIÓN INMEJORABLE!

¡Dichoso el que puede repetir constantemente esta exclamación! Y, sin embargo, esto sería fácil si al iniciarse el dolor tomara Vd. media cucharadita de las de café de Magnesia Bisurada en un poco de agua. El proceso de las enfermedades digestivas no es obra de un día. Frecuentemente son consecuencia de descuidos lamentables que con las debidas precauciones desde el período inicial se hubieran evitado fácilmente así como infinidad de molestias. La mayoría de las enfermedades del estómago tienen su origen en una acumulación de acidez, la cual motiva pesadeces, acedías, vómitos y otros desagradables síntomas con complicaciones graves, tales como la inflamación de las delicadísimas mucosas del estómago. La Magnesia Bisurada neutraliza este exceso de acidez, facilita la digestión de los alimentos y evita la inflamación de las paredes estomacales. La Magnesia Bisurada puede obtenerse en todas las farmacias. Haga Vd. un ensayo hoy mismo, y en lo futuro evitará sus indigestiones. Los médicos recomiendan la Magnesia Bisurada.

REGALO IMPORTANTE

Todos deben conocer las riquezas de la **Grandiosa Cordillera de los Andes**, deteniéndose particularmente en su flora medicinal, guiándole a la vez en el camino de la salud, evitando así los trastornos digestivos. Colitis, Corazón, Riñones, Venéreas, Asma, Bronquitis, Impotencia y otras muchas afecciones. Estas plantas son seleccionadas y determinadas científicamente.
GRATIS y franco de porte obtendrá este hermoso libro: solicítelo hoy mismo al Señor **J. M. CARRIZO. Independencia 2515, B. Aires.**

NO LO SUEÑE - CONVIERTALO EN UNA REALIDAD

Adquiera una instalación a GAS para su hogar.- Cocinará con el máximo de comodidad.- Tendrá agua caliente a discreción, y una calefacción ideal.-

Visite Vd. nuestra EXPOSICION CENTRAL ALSINA 1169, y nuestros vendedores le demostrarán en forma convincente las ventajas que este ofrece.-

GAS
es el SERVIDOR fiel
del PROGRESO.-

CIA. PRIMITIVA DE GAS. LDA

U. T. 37. (RIV.) 4760.

El Ungüento de Doan y la Belleza

El Ungüento de Doan representa uno de los más poderosos medios para la conservación de la belleza cutánea, pues su acción hace que desaparezcan barros, manchas, grietas, excoriaciones, etc. Aplicándolo todas las noches, antes de acostarse, el Ungüento de Doan hace que el cutis se conserve fresco, limpio y sano, siendo de efectos altamente suavizadores. Por eso debe considerársele como el regenerador ideal de la piel.

Toda irritación cutánea es combatida eficazmente por el Ungüento de Doan. Una simple aplicación es suficiente para hacer cesar las comezones de la piel. Es de uso imprescindible en los casos de cortaduras, escaldaduras, quemaduras, ampollas, picazones, rasguños, sabañones, picaduras de insectos, granos, diviesos, úlceras, llagas, empeines, eczemas, herpes y hemorroides o almorranas. Desinfecta las heridas y evita las infecciones.

En la casa jamás debe faltar una caja de Ungüento de Doan. Se expende en todas las farmacias.

De resultados positivos en los más distintos casos.

Ungüento DOAN

Fíjese en el nombre **"DOAN"**

Colombina es....

...la suprema expresión del más perfecto, práctico y eficaz

ONDULADOR

(Patente Nº 26327)

para melenas. Económico, práctico e inofensivo. El único que no troncha ni quema la cabellera. No hace falta tenerlo colocado todo el día; con sólo diez minutos se obtiene una ondulación elegante y natural. Se garantiza su eficacia. La caja de 4 aparatos se vende al precio de $ 1.50. De venta en la Ciudad de México. Sarmiento y Florida; Casa Argentina Scherrer, Suipacha 161; La Piedad, B. Mitre y Cerrito; San Juan, Alsina y Piedras; Ruiz y Roca, Florida 2, y en otras importantes casas.

Si las personas del interior hallaran dificultad en conseguirlo, pueden mandar el importe, agregando $ 0.30 para gastos de envío, a mi nombre, y se lo mandará a vuelta de correo.

Importador para Sud-América:

MANUEL B. SANTAMARIA

RIVADAVIA, 1255 - Buenos Aires

Depósitos: en Rosario, Braida y Abdala, San Juan 1122; en Reconquista, E. García, Obligado Nº 722; en La Plata, D. Blota 49-694.

Hay zonas disponibles para Agentes.

LUX

EL JABON EN ESCAMAS QUE NO ENCOJE LAS LANAS

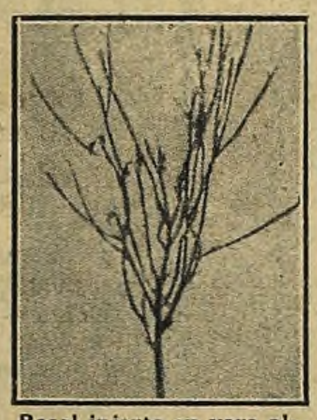
Especial para lavar LANAS PUNTILLAS SEDAS

Para los amantes de la jardinería

La poda de los rosales

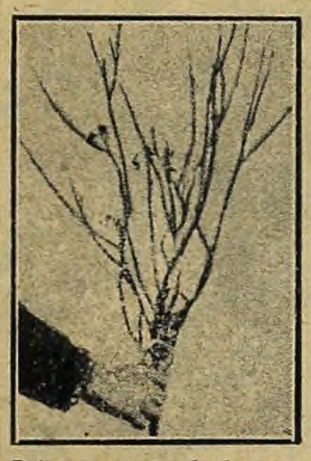
LOS rosales de gran vegetación cuya poda se ha descuidado forman algunas veces unas espesuras floridas, de tan agradable aspecto, que hacen dudar sobre si sería conveniente podar esas plantas, y acaso mejor dispensarlas de tal operación.

Examinando de cerca esos rosales, se ve, sin embargo, que en su florecimiento aunque abundante, las rosas no tienen ni el tamaño, ni la perfección debidas, que la planta carece de vigor y de equilibrio, y que las ramas donde las rosas nacen, están apretadas, comprimidas, casi atrofiadas por una multitud de otras ramas cortas, dispersas, o moribundas, desgraciados vestigios de pasadas florescencias. Los rosales deben podarse: 1º para reemplazar cada año las ramas que ya florecieron, por otras ramas jóvenes susceptibles a su vez de florecer, y para librar también a estos arbustos de las ramas viejas secas o mal brotadas, que dañan considerablemente a la planta.



Rosal injerto en vara alta antes de la poda

En segundo lugar, para no dejar a cada rosal más ramas que las que pueda soportar según el vigor particular de cada variedad, de modo que las ramas conservadas se alimenten abundantemente con la savia y produzcan, por tanto, una florescencia normal.



Primera parte de la poda. Corte radical de todas las ramas secundarias, no dejando más que dos por cada injerto

Y, finalmente, para lograr, mediante una racional distribución de las ramas, que el rosal tenga una forma regular y graciosa.

En ciertos climas sería perjudicial para los rosales podarlos en otoño antes de detener la vegetación, porque los retoños que se desarrollasen antes de lignificarse completamente correrían el peligro de ser atacados por las heladas.

La mejor época, pues, es al terminar el invierno, es decir, de septiembre a octubre, sobre todo si la estación no ha sido muy rigurosa. Conviene de todos modos dejar una uña o sea cortar la rama principal a un centímetro o poco más sobre el nacimiento de la rama secundaria que se desea conservar. De este modo al secarse el corte, a causa tal vez de las heladas tardías, o de los vientos fuertes de septiembre, no llegará a la base de esta rama. En ese caso y llevando al último extremo la coquetería, puede suprimirse la uña, cuando llegue el buen tiempo, cortándola un poco más abajo durante el verano, aunque el rosal esté en pleno florecimiento.

En cuanto a los rosales no trepadores, cuya florescencia se produce cada año en las mismas ramas que el anterior, es necesario cortarlas en cuanto dejan de dar flores, si quiere asegurarse una buena cosecha para otro año.

La poda de un rosal está sometida a los siguientes fundamentos:

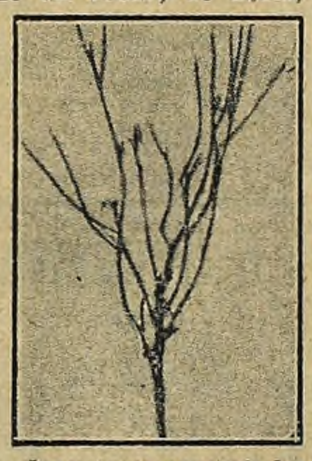
1º Un gran florecimiento está subordinado a una hermosa vegetación. Ésta se consigue mediante una poda (de amplitud proporcionada al vigor de la variedad) tanto mayor cuanto más fuerte sea el arbusto;

2º Una poda muy corta favorece el desarrollo exagerado de las ramas y disminuye el número de las flores, aunque éstas, en cambio, tengan mayor amplitud:

3º Una poda muy larga debilita la vegetación, y multiplica el número de flores con detrimento de su perfección;

4º Como todas las ramas necesitan igualmente el aire y la luz, conviene tratar de distanciarlas, podando de modo que no se hagan sombra mutuamente cuando estén llenas de hojas. Por la misma razón no deben dejarse muchas ramas;

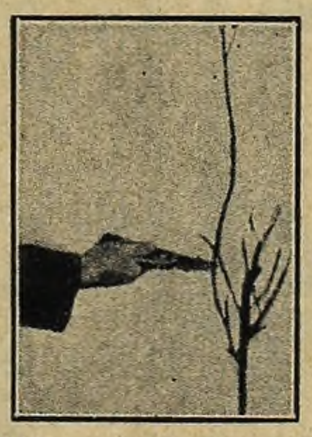
5º Siempre debe tratarse de equilibrar las ramas de un rosal; es decir, debe hacerse de modo que todas adquieran y conserven el mismo vigor. Se logra esto, dividiéndolas siempre por dos, al formar la armazón del rosal, y recordando que se vigoriza una rama, podándola muy larga, si las otras se han podado cortas; y que se debilita una rama podándola corta, cuando todas las demás se han podado largas.



Después de suprimir las ramas sobrantes

La cabeza de un rosal se forma del modo siguiente:

Si se toma una planta injertada desde un año antes, a vara alta, o sea de más de un metro, que tenga varios escudos y nunca haya sido podada, se observará que cada injerto soporta naturalmente un número mucho mayor de ramas secundarias que el que racionalmente puede soportar. Entonces córtense en cada injerto todas las ramificaciones que pasen de las dos, que queremos conservar. Estas dos ramas laterales, deben ser vigorosas, bien colocadas en la cabeza del rosal, y algo distantes del injerto, lo cual facilitará la circulación de la savia, en el establecimiento de la cabeza del rosal sobre el escudo mismo.

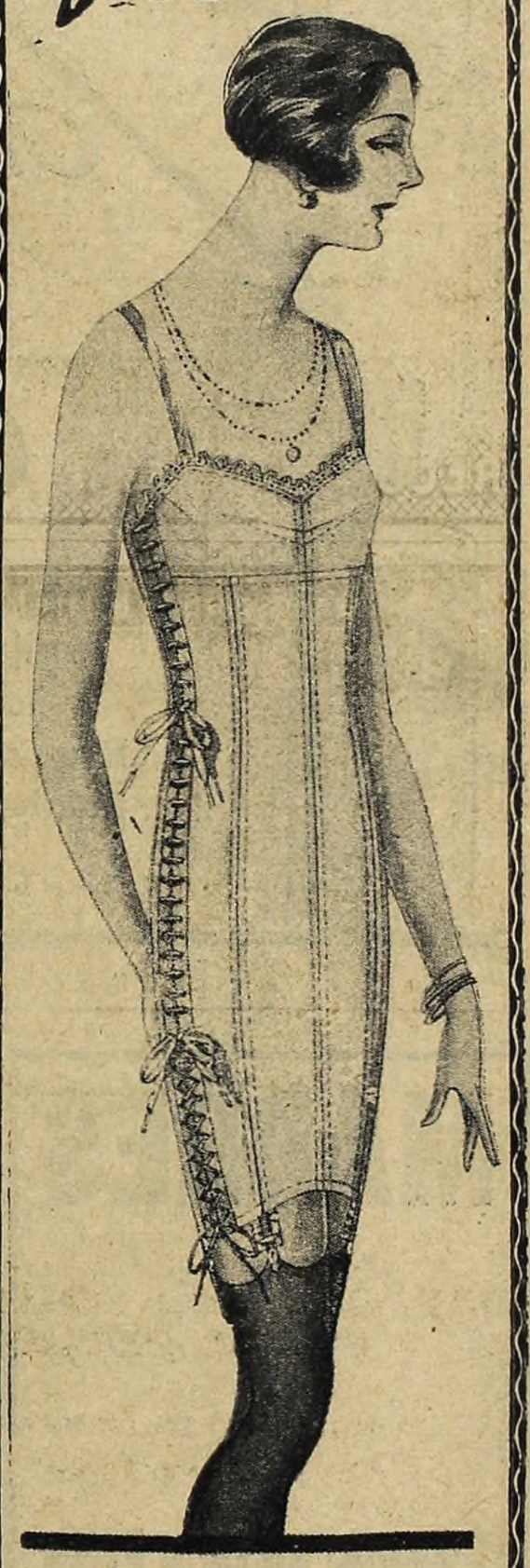


Segunda y última parte de la poda

Esto hecho, pódense las ramas reservadas a distancia de algunos nudos (cinco o seis para las variedades), menos vigorosas.

Así cada injerto resultará dividido en dos partes iguales. Para que ambas tengan el mismo vigor, debe cortarse la más fuerte de las dos un poco más corta.

Corsés Venus



$ 10.80

Los MODELADORES "Corsés Venus" han sido una creación de la "Corsetería París".

El Modelo 1403 que ilustramos, de corte vertical y elegante estilo recto, es ideal para personas altas, de silueta no muy gruesa.

SOLICÍTESE CATÁLOGO

La Casa no se responsabiliza por giros que no vengan en carta certificada.

Corsetería de PARÍS

SANTA FE 2533

U.T. 3427 JUNCAL - BUENOS AIRES

Cuando apriete el Dolor

recurra al

Amilal

La untura del hogar.

A la primera aplicación de Amilal desaparecen los dolores musculares de Reumatismo, Ciática, Neuralgias, Lumbago, Golpes y Torceduras.

$ 2.– el frasco. En las farmacias.

LABORATORIO FARMACEUTICO FUCUS ARGENTINO

PERLAS JAPONESAS

Mismo peso, mismo color, mismo oriente que las naturales. Unicamente los técnicos podrían diferenciarlas de las legítimas.

SAUTOIR Reina Victoria Eugenia, largo 210 centímetros, para darse cuatro vueltas al cuello, precio para dar a conocer las maravillas de Oriente, a pesos ..... 25.

AROS dos perlas tornillos o ganchos, desde ..... $ 10.

PULSERAS mismo modelo haciendo juego .... $ 5.

Los pedidos del Interior se atienden en el día.

Venta por mayor y menor

Desconfíe de las imitaciones

Unico Representante para Argentina, Uruguay, Chile.

SOLICITE CATALOGO GRATIS

Joyería CASA PRATS

Buenos Aires 739 - CANGALLO - 739 U. T. 38 Mayo 6729

MADRES

Cuando su niño grita

en noventa casos sobre cien es debido a algún trastorno digestivo.

El Agua Tónico-Digestiva de Woodward (Gripe Water)

sin narcóticos y drogas peligrosas, es el remedio casero indicado en todos los casos de indisposiciones de la infancia, que provengan, directa o indirectamente de perturbaciones digestivas.

El AGUA TÓNICO-DIGESTIVA DE WOODWARD puede darse sin peligro a los niños recién nacidos y presta los más importantes servicios en los críticos períodos del destete y de la dentición.

PIDA HOY MISMO UNA MUESTRA

GRATIS

POR MEDIO DE ESTE CUPÓN

Sres. P. Soldati & Cía., Rivadavia 2284. Buenos Aires.

Sírvanse remitirme muestra e instrucciones del Agua Tónico Digestiva de Woodward (Gripe Water).

Nombre .....

Dirección .....

E. H. (Escríbase con claridad).

Estreñimiento y sus consecuencias

POLVOS LAXANTES del Dr. SOULIGOUX de VICHY

De gusto agradable, se toman con facilidad.

EFICACIA CONSTANTE

El frasco contiene 20 dosis

PARIS 6 Rue de la Tacherie.

Y FARMACIAS

No rayará el baño

El nombre lo dice y los hechos lo prueban. Para limpiar el baño sin dañar el esmalte debe usarse

Bon Ami

(Antes Noraya)

SILLON - CAMA
SOFA - CAMA

desde $ 45

MATRIMONIAL con guardarropa

$ 175.-

Patentado N.º 14.589

Soliciten Catálogo

G. COLLI Córdoba 2414-U. T. 7244, Mitre

SE VENDEN LOS CLISÉS USADOS EN ESTA REVISTA

Dirigirse a esta Administración:

RIO DE JANEIRO, 254 BUENOS AIRES

No hay bebida más sana y sabrosa que el agua fresca, con una cucharada del purgante suave y refrescante, "SAL DE FRUTA" ENO.

Marca de ENO'S "FRUIT SALT" Fábrica

Manual de labores

BORDADOS MEJICANOS

Los dos sencillos motivos que reproducen los grabados adjuntos al tamaño natural constituyen lo que se llama bordado mejicano, pues están inspirados en el estilo de los bordados de aquel país; son de una originalidad interesante. Se ejecutan, tanto el uno como el otro, al punto de pasado plano, en un solo tono vivo.

Tienen muy diversas y caprichosas aplicaciones. Sobre una blusa de crêpe de China blanca, cortada en forma de bolero, el motivo que representa una flor, se borda en los ángulos en color rojo, y resulta de un excelente efecto decorativo.

Sobre un coquetón trajecito de niña, de crêpe de China, el mismo motivo floreado, bordado en verde vivo sobre la banda que retiene los panneaux, plegada adelante, resultará muy elegante, sobretodo si el vestido es de un verde más pálido.

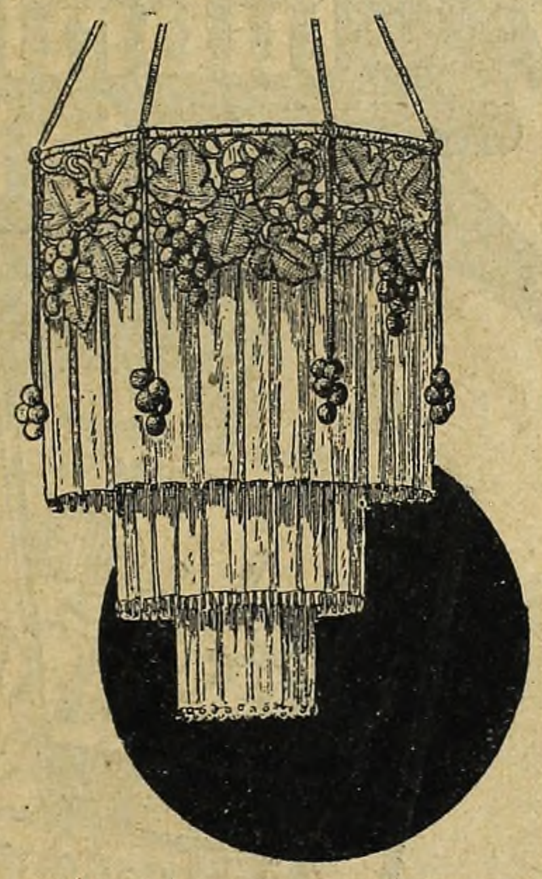
Un juego de mantelería para te en tela cruda se adorna muy lindamente con los dos motivos alternados, bordados en azul roi o rosa, diseminados aquéllos sobre la superficie del mantel. Sobre cada servilleta, se borda uno de los motivos en el ángulo.

No hay para qué decir que la aplicación de estos dos motivos se presta para las combinaciones más variadas y para distintas prendas y objetos: un almohadón, por ejemplo, una pantalla, un plafonnier, un camino de mesa, ya cada uno de por sí, o bien combinados según el gusto de la que ejecuta y dispone la labor.

LAS BELLAS LABORES AL CROCHET

Los pámpanos. — Con la ejecución de los racimos que explicamos a continuación completamos hoy la labor de crochet de *los pámpanos* desarrollada desde números anteriores en que explicamos la ejecución de las hojas grandes y pequeñas.

Los racimos están compuestos de dos clases de granos: redondos y medio relieve solamente. Los dos son de muy sencilla ejecución.



1—Plafonnier. Una de las aplicaciones más bellas de labor al crochet: los pámpanos

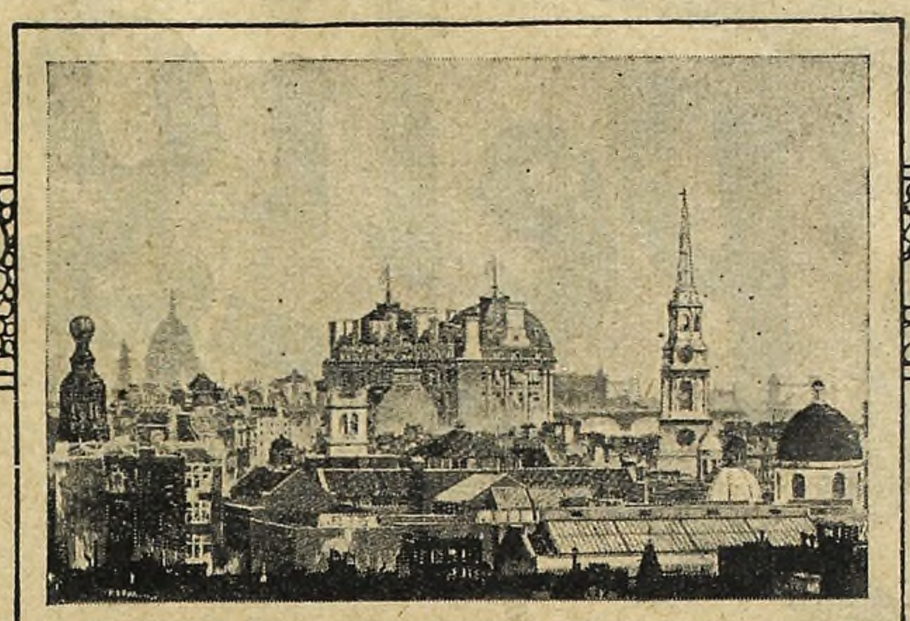
Grano redondo. — (Fig. 4.) 3 mallas al aire, cerrar en redondo con una malla apretada sobre la primera malla sobre el redondel 6 mallas simples. Las vueltas sucesivas cuentan 10, 15, 22, 25, 29, 32, 28, 23, 18, 12 y 6 mallas simples. Téngase cuidado de volver al reverso del punto, del lado derecho del fruto.

2—Racimo con granos a medio relieve

Tómense las mallas sobre la parte de atrás de la malla (fig. 3) hacia la 12ª vuelta, e introducir una bola de algodón o kapok para rellenar el grano, y continuar entonces cerrándolo.

Para terminar, se pasan las seis últimas mallas sobre una aguja, y se cie-

(Continúa en la pág. 90)



Quienes Visitan a Inglaterra

encontrarán en el Hotel Cecil, junto al ambiente de los grandes hoteles ingleses, todo el refinamiento del confort moderno de los americanos.

Viajen por negocio o placer, estarán seguros de hallar siempre en el Cecil, lujoso alojamiento, excelente cocina y esmerado y cortés servicio; firmes bases en que se apoya nuestro universal renombre.

Espléndidamente situado entre el bullicioso "Strand" y los apacibles jardines de la ribera del Támesis, con vistas sobre el mismo río, el Cecil es el punto de reunión favorito de la alta sociedad londinense. La City con sus bancos y grandes establecimientos financieros, así como Westmínster, sede del mundo oficial, están en fácil y rápida comunicación con él; y la cautivadora atracción del "West End" con sus teatros, tiendas, clubs famosos y parques magníficos, queda al alcance de la mano. El Hotel Cecil es realmente el punto de partida ideal para la exploración de Londres.

Para tarifas y detalles, dirigirse al Gerente (por cable a "CECILIA") London; y en Buenos Aires, a la Agencia Dorland International Bell, Defensa 536, Unión Telef. 38 Mayo 1949

HOTEL CECIL
LONDON

¡Peligro!

Esto es lo que ocurre cuando el aceite lubrificante falla

Esto es lo que cuesta la lubrificación inadecuada. Proteja su automóvil usando el "Standard" Motor Oil (aceite lubrificante)—el enemigo de la fricción.

"Un peso un litro"

"Guíese por esta marca"

MOTOR STANDARD OIL MARCA REGISTRADA

West India Oil Company

"STANDARD" MOTOR OIL

El arte de realizar elegancias económicas

Ideas acerca de primaverales transformaciones que pueden realizarse mediante el encantador recurso de los encajes

Por MIGNON

EL encaje está de moda. Esto no lo duda nadie. ¿Y cómo no ha de estarlo, si no es posible encontrar algo más sentador, femenino, discreto y suave? El encaje triunfa; se le ve en todas las colecciones y en todas las galas. Encajes por aquí, encajes por allí; encajes sobre los trajes, trajes de encaje; encajes sobre las blusas, blusas de encaje; chales, echarpes, pañuelos, volados, boleros, cuellos, adornos, todos de encaje. Pero, ¿qué encajes? Todos. Los legítimos y las imitaciones; los clásicos y los modernos; los grandes y los pequeños; los blancos, los negros, los ocres, todos. ¿Cómo se ultilizan?

Todos los caprichos son admitidos, todas las fantasías, todas las originalidades. Y con esto ¿ya está hecho el mayor elogio del encaje? No, porque aún queda por mencionar su inapreciable valor como recurso para la transformación y modernización de los trajes que el uso o la moda desechan. Su eficacia es realmente encantadora en la realización de las elegancias económicas. Prueba evidente de ello son los primaverales modelitos que engalanan esta página y que representan otras tantas ideas de prácticas y deliciosas transformaciones.

Del grupo superior, el primero presenta un bonito vestido de crêpe georgette, cuyos mayores atractivos residen en las ondas que engalanan la falda, el canesú y el ruedo. Lleva un encantador bolero de encaje, tan elegante como útil, que puede quitarse o colocarse a voluntad, facilitando así la variación del aspecto de la toilette. Es de observar todavía, al margen de este modelo, que la combinación del encaje con el crêpe georgette es susceptible de brindar efectos de una deliciosa seducción. El segundo es de muselina, todo diminutamente alforzado. Para modernizarlo se ha recurrido al encaje disponiéndolo en la falda a manera de originales incrustaciones que forman el ruedo irregular.

Nuestras lectoras, a quienes sabemos delicada y exquisitamente coquetas, se dejarán seducir sin duda por el primor de esas creaciones. Y esta creencia se convierte en convicción cuando pensamos que les bastará revisar sus guardarropas y poner a prueba su habilidad para darse la satisfacción de lucir alguna de esas encantadoras toilettes. Pero, ¿no nos apresuramos demasiado? El segundo grupo, que aún espera ser descripto, parece decirnos que sí. Y en verdad que hemos cometido una injusticia. ¿Acaso estos modelos son menos seductores que los primeros?

El de la izquierda es de crêpe romain, y lleva en la blusa dos originales canesúes de encaje; se distingue, además, por la amplitud de sus volados graciosamente recogida a un costado de la falda. El de la derecha, por último, presenta un elegante traje en crêpe georgette verde adornado con encaje del mismo tono. La falda forma una graciosa túnica, contribuyendo a la distinción del modelo un bonito y raro cuello de encaje, cuyo adorno original se repite en los puños.

rra y aprieta así el grano, completamente, montando algunas mallas al aire sobre las cuales se vuelve con mallas apretadas para hacer un tallo que sirva para fijar o suspender el grano.

Para hacer un racimo con varios granos, se trabaja una cadeneta de 14 a 15 centímetros a continuación del grano, que ha de ser colocado en la extremidad, y se cosen los otros granos sobre ese tallo central, distribuyéndolos en forma de racimo.

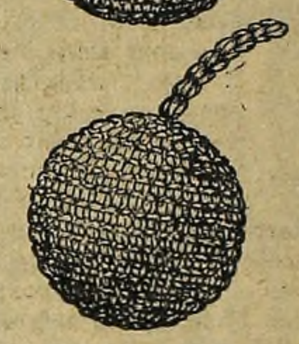
Manual de labores

(Continuación de la pág. 87)

Grano de medio relieve. — Se obtiene de la manera siguiente:

Se hace una media bola de acuerdo con la descripción dada para el grano redondo hasta la 8ª vuelta inclusive. Se fija el hilo. Por separado se trabaja un redondel plano como este: 3 mallas al aire, se cierra en redondo, con una malla apretada sobre la primera malla al aire. Sobre este redondel, 8 mallas simples, y se hacen más 4 vueltas, contando 10, 16, 21 y 26 mallas simples. Fijar y cortar el hilo.

3—Detalle del comienzo del grano



4—El grano redondo terminado

5—El grano a medio relieve. Cómo se une la parte redonda con el fondo plano

Se unen las dos partes, después de colocado el relleno de algodón, y después se unen varios de estos granos, los unos contra los otros, cuidando que la parte llana coincida para la parte de adentro de los racimos, como se ve en la figura 2.

Los tallos que retienen los racimos se hacen con galones trabajados así: se monta el largo necesario de mallas al aire; se vuelve con una malla simple sobre cada malla, primero de un lado y después del otro. Se coloca el revés del punto sobre el derecho del motivo.

ALGUNAS RECETAS Y CONSEJOS PARA LAS BORDADORAS

Muchas de nuestras lectoras nos consultan la manera de proceder para limpiar los bordados en color.

Necesitamos, en verdad, recomendarles las mayores precauciones en tal sentido.

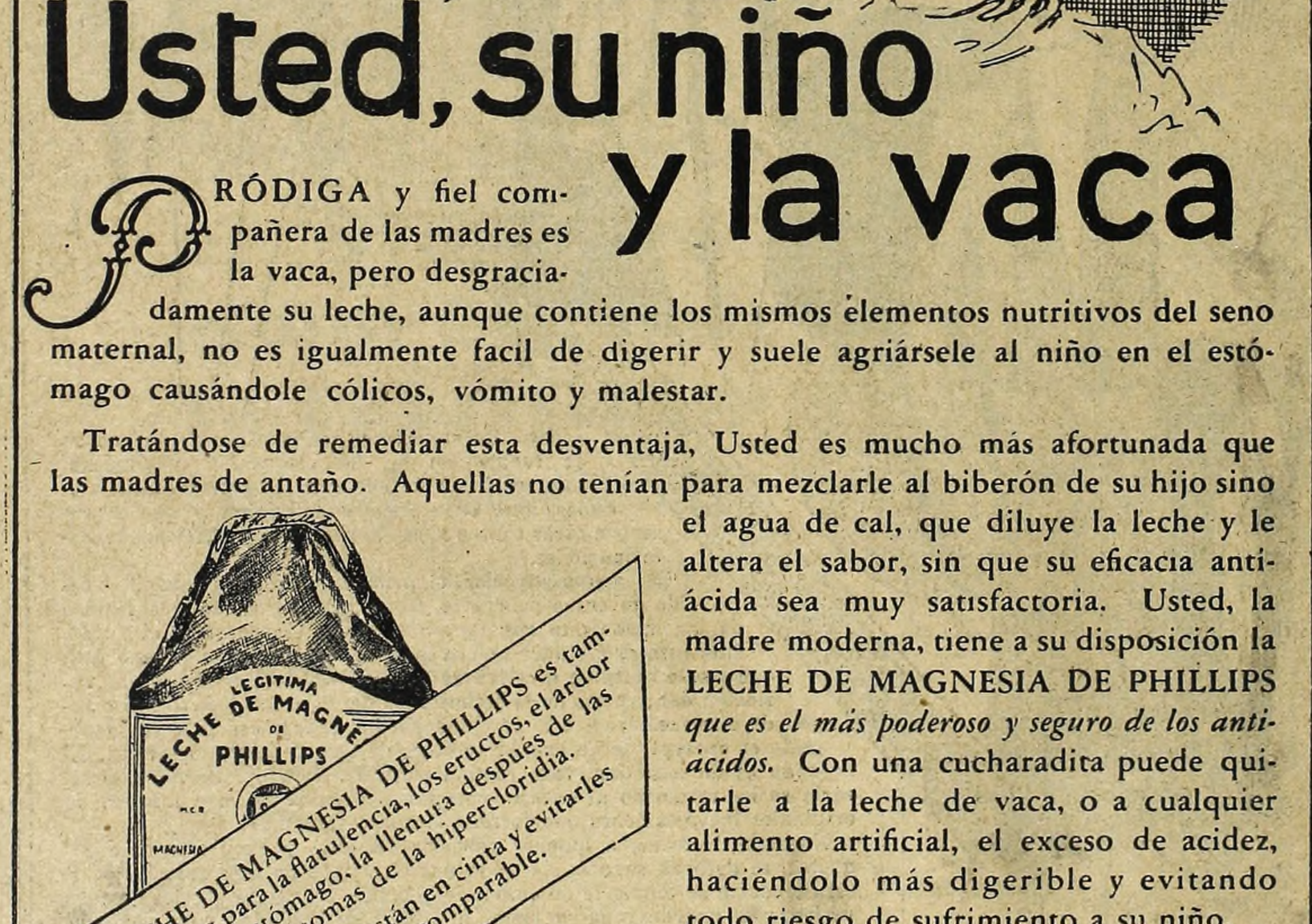
No se debe usar nunca el bicarbonato de soda, pues altera el color. Si no se tiene a mano uno de esos jabones especiales que se venden expresamente para los lavajes delicados, se prepara para las telas lavables una espuma jabonosa a que se mezcla un poco de alumbre. Se sumerge allí el bordado varias veces, agitándolo entre la espuma, pero sin frotarlo. Se extiende en seguida para que los colores no se corran los unos sobre los otros, y se plancha por el revés, estando la tela todavía algo húmeda, intercalando un paño blanco ligero entre la plancha y la tela bordada, estando el lado derecho de ésta en contacto con el moletón.

Una mezcla de agua y de vinagre o de agua y cerveza puede ser suficiente para la limpieza, si el bordado no está más que ligeramente deslucido.

Una mancha de chamuscado o requemado por la plancha es un verdadero desastre cuando, una vez terminado el trabajo, se puede dar el grito de triunfo por haber coronado la labor. Hay, felizmente, un medio de reparar este mal. Se mezcla con greda un vaso de vinagre, el jugo de tres cebollas y un poco de jabón; se hace fundir todo al fuego hasta que se obtiene una pasta líquida que se extiende sobre la mancha. Se deja allí algunos instantes, y se limpia enjuagando después.

CONSERVACIÓN DE LAS UVAS

En el fondo de un vaso, lleno hasta el tercio de agua, se coloca un pedazo de carbón vegetal; se sumerge en el agua el extremo de la rama que contenga racimos de uvas, y se colocan el vaso y la rama en un paraje a obscuras y herméticamente cerrado; al cabo de un año se encuentran los racimos tan frescos y lozanos como al ser colocados en tales condiciones.



Usted, su niño y la vaca

PRÓDIGA y fiel compañera de las madres es la vaca, pero desgraciadamente su leche, aunque contiene los mismos elementos nutritivos del seno maternal, no es igualmente facil de digerir y suele agriársele al niño en el estómago causándole cólicos, vómito y malestar.

Tratándose de remediar esta desventaja, Usted es mucho más afortunada que las madres de antaño. Aquellas no tenían para mezclarle al biberón de su hijo sino el agua de cal, que diluye la leche y le altera el sabor, sin que su eficacia antiácida sea muy satisfactoria. Usted, la madre moderna, tiene a su disposición la LECHE DE MAGNESIA DE PHILLIPS *que es el más poderoso y seguro de los antiácidos.* Con una cucharadita puede quitarle a la leche de vaca, o a cualquier alimento artificial, el exceso de acidez, haciéndolo más digerible y evitando todo riesgo de sufrimiento a su niño.

LA LECHE DE MAGNESIA DE PHILILPS no altera ni las propiedades alimenticias, ni la consistencia, ni el sabor de la leche. Médicos e higienistas infantiles la recomiendan con entusiasmo a las madres, *pero advirtiéndoles siempre que al comprarla exijan* "DE PHILLIPS" *que es el producto original y legitimo.*

Guía de la mujer práctica

Los deshabillés Con la entrada de la estación primaveral, el estilo de las prendas para el interior de casa adquiere singular interés en la moda femenina, particularmente en los deshabillés, que es donde la coquetería pone la nota de buen gusto y de refinamiento personal.

Este pijama de shatung color palma ribeteado de crêpe bordado en seda violeta sobre fondo limón, sentará bien a una morena; y si se le interpreta combinando los tonos azul y rosa, convendrá a una rubia

Con el uso del cabello corto el pijama ha entrado de lleno en las costumbres y hábitos del hogar. Aun aquellas mujeres que en un principio le tenían horror, por considerar de mal gusto, lo toleran actualmente, desde que el pijama se ha feminizado bastante. Sin duda que se ven todavía pijamas de un modernismo extravagante; pero también es cierto que los hay de estilo encantador y que sientan muy bien, y son, por lo común, los que se inspiran en el vestido clásico de la mujer china: pantalón ancho arriba, estrecho en la pierna, pero suficientemente largo para ser drapeado en ligeros pliegues. Sobre él, una túnica derecha, ni amplia ni apretada, pero de una comodidad favorable a la silueta, puesto que no armonizando todas estas cualidades, harían la línea pesada.

Hermoso, practico y primaveral pijama confeccionado con suave tela de seda lavable, a cual dan realce los bieses obscuros que contrastan con el tono alegre de las rayas

Ordinariamente el pantalón es de distinto género que la túnica. Puede ser del mismo tono, pero de otro tejido. Pantalón de crêpe de China, por ejemplo, con túnica de velours o muselina. Sobre pantalón negro se usan túnicas de colores vivos y claros. El lamé, que se usa mucho para las blusas, se combina con el mismo buen efecto lo mismo con un pantalón negro que de color.

Combinaciones más sencillas se hacen con telas lisas y estampadas.

Sobre la línea afinada del pantalón ceñido en los tobillos, la túnica, lleve o no cinturón en el talle, se prolonga hasta debajo de las caderas y baja algunas veces hasta las rodillas.

En lugar de blusa, se usa también una especie de manteau envolvente; algunos de estos manteaux son de muselina, y se usa bajo ellos una especie de chaleco sin mangas, de género más grueso: lamé, velours, satín, que puede vestirse también solo con el pantalón.

El Oriente inspira también estilos de vestidos deshabillés no menos elegantes y variados que los pijamas. Como por ejemplo el traje chinesco, en que la riqueza de las telas y el mérito y originalidad de los bordados compensan la sencillez de la forma.

Un juego de distintos chalecos con un mismo tailleur La moda tendrá en esta primavera una de sus más originales y llamativas notas en el uso de los chalecos de fantasía que sirven para variar el efecto de los vestidos.

En los grabados adjuntos damos un

conjunto de estos chalecos muy diferentes por su estilo y por el tejido de que están hechos, con los cuales se puede modificar a voluntad la apariencia de un tailleur clásico, que resultará, por tal circunstancia, mucho más práctico.

El chaleco figura A es de crêpe marocain rojo, y se presta para vestir por la tarde, para asistir a un te íntimo. Las aplicaciones al crochet, ejecutadas en seda vegetal gris plata, le dan un carácter muy elegante; las hojas pueden ser en hilo de oro. El chaleco está ribeteado con un galón al crochet, en seda vegetal gris y un hilo de oro.

El B, de estilo sportivo, es de tricot jersey amarillo limón, con bordados en azul. La banda del contorno es también azul.

En el modelo C, los grandes florones azules, malva y rosados, con hojas en verde crudo, componen un estilo muy original bordado al punto de Boulogne y festón, sobre crêpe o jersey de lana.

Para una jovencita, el chaleco D resultará encantador en un género flexible blanco, bordado al punto de cruz. Flores rosa o rojas, anchas bandas jades con ribetes en azul.

Finalmente, para las salidas matinales, un modelo tan sencillo como elegante lo tenemos en el de la figura E que es de tricot, jersey blanco, con pequeños motivos en violeta y verde jade. Banda del contorno en lana violeta trabajada al crochet. Las mujeres expertas en la labor de tricot ejecutarán los motivos al tejer el chaleco. Es más sencillo bordar los motivos a la aguja

sobre el jersey tejido liso, pero el efecto no es tan lindo.

Como es fácil comprender, el uso de estos diferentes chalecos permite imprimir a cada momento un aspecto completamente nuevo a un mismo tailleur, y tienen, por otra parte, un carácter esencialmente deportivo.

Las nuevas telas para primavera

Las telas que se usarán en la entrante estación se caracterizan por su extrema ligereza. Las lanas están reducidas al espesor de una muselina o de un voile de lana. La delicadeza de estas lanas suaves y flexibles, obtenida con una mezcla de seda, ha permitido reducir considerablemente el peso de estas telas. Hay kashas que no pesan más de cien gramos el metro, dialikashas que pesan ahora ciento cuarenta y cuatro gramos y que antes pesaban más de doscientos.

La más liviana de todas estas lanas modernas es la mouslicrepella, que aun siendo lana, imita el crêpe georgette.

La tollikasha, especie de muselina de lana y seda de una maravillosa flexibilidad, está llamada a ser la tela clásica.

En la tulikasha, la mezcla de seda, muy notoria, da a la tela el aspecto de un tussor muy flexible. Fileteado de oro, este tejido se emplea como las kashas lameadas de la última estación.

Muy brillante, la hinclikasha conserva su tejido asargado, al que la mezcla de seda da mucho relieve.

Es de imaginarse los encantadores vestidos; ligeros y suaves que se pueden obtener con estas telas fáciles de trabajar y lindísimas para vestir. Para los sports, vestidos de dos piezas; para la tarde, combinaciones diversas, pequeños paletoes de encantadora fantasía, acompañando vestidos elegantes, y manteaux prácticos por su tenuidad y su poco peso.

Opiniones de G. Guzmán sobre la filosofía en primavera

(Continuación de la pág. 13)

yo leo con deleite a todos los filósofos: a lo mejor descubrimos que la verdad está en el fondo de alguno... No es otro el fundamento del almirable *criticismo* de Kant...

— De modo que usted, Gloria, cree que la primavera...

— Es el enemigo del amor verdadero. Finge ser amor, y no es más que su "sosias"... En la "Vita Nuova" de Dante Alighieri, hay un soneto, el XIV, donde se ve con nitidez que la Primavera no es el Amor. Óigalo usted. Me lo sé de memoria en el viejo toscano del siglo XIII:

"Io mi sentì svegliar dentr'a lo core
un spirito amoroso che dormia:
e poi vidi venir da lungi Amore
allegro si che appena il conoscia;
dicendo: *Or pensa pur di farmi onore*,
e'n ciascuna parola sua ridia.
E, poco stando meco il mio Segnore,
guardando in quella parte, onde venia,
io vide monna Vanna e monna Bice
venire invèr lo loco là ov'io era,
l'una appresso de l'altra maraviglia:
e si come la mente mi ridice,
Amor mi dissi: "Quell'è Primavera,
e quell'ha nome Amor, si mi somiglia."

— Es extraño — le digo a Gloria — que una mujer tan hermosa, tan panteísta como usted, hable despectivamente de la primavera, y que, además, le guste el toscano.

— En primer lugar — me responde, — la primavera me esgunfia a causa de los poetas que la cantan como a una diosa, cuando en realidad no es más que un malestar, una furunculitis de la naturaleza. La Primavera es la piel granujienta de las muchachitas que aún huelen a jabón... En segundo lugar, yo no pienso como Descartes que debamos creer que sólo son verdaderas las cosas cuya concepción sea clara y evidente, como nos lo afirma en su sabio "Discurso del Método". La primavera es una cosa evidente y clara, sin duda, como él dice. Sin embargo, no me parece verdadera, sino, por el contrario, la considero una mentira de la naturaleza, como son siempre las enfermedades. ¿Qué son las flores de la primavera? Una enfermedad de la planta, que se ruboriza de flores para esconder el fruto... ¿Qué son las tibias tardes primaverales? Una fiebrecita que anuncia el frío de la noche... ¿Qué son las inquietudes primaverales que agitan a los seres en pasiones febriles? Una fiebre malárica, un "chucho", un espasmo de la sangre que sobra en las venas... ¡Odio la primavera! Mejor dicho: tengo una cuestión personal con la primavera... ¡Hay que ver, hijita, cómo se pone el público! Si yo perteneciera, como Parravicini, al Concejo Deliberante, impondría entre las ordenanzas de moralidad una nueva ordenanza que prohiba en absoluto la primavera... Vería usted cómo disminuirían los crímenes pasionales, los suicidios, las fugas de las chiquilinas inexpertas y los poetas que ensalzan las enfermedades de la naturaleza, tales como las flores y los astros. Me explico cómo a los animales les guste la primavera, porque para ellos la hizo Dios. Pero como, según Molière en su *Amphytrion*, "les bêtes no sont pas si bêtes que l'on pense", las bestias no hacen versos ni dan saltos de alegría como dan los seres humanos en presencia de la primavera... Yo siempre he pensado que Dios ha sido más inteligente al hacer la naturaleza vegetal que al hacer a los humanos. ¿Por qué a un árbol le permite rejuvenecerse después de las vejeces del invierno? Los seres humanos deberían tener también cuatro estaciones: deberíamos nacer en primavera, ser jóvenes en verano, perder encantos en otoño, envejecer hasta la calvicie en invierno y volver a ser jóvenes en primavera, como sucede con todas las plantas, con todos los árboles...

— Señora Guzmán — grita el traspunte del teatro, asomando la cabeza por una rendija. — Vístase pronto para salir a escena.

Gloria se desnuda. Se alista para salir a escena vestida con una leve guirnalda de flores y con sus joyas.

— ¿No estaré demasiado vestida? — dice, mirándose al espejo.

Y se quita un anillo. ¡Es la primavera!

Los más hermosos pájaros

(Continuación de la pág. 16)

Ruiseñor del Japón (Himalaya). — Insectívoro, por encima verde oliva, mejilla y mentón gris, con una banda anaranjada. Pico rojo, pecho de naranja.

Muy manso y buen cantante. Come pan con leche, arroz hervido, frutas y gusanos de harina.

Todos estos pájaros son de hermosa vista y anidan perfectamente en jaula.

CANAS - CALVICIE

LOS CONGRESOS MEDICOS
de Munich, Bruselas y The Royal College of Medical Science de Londres

han constatado y certificado los resultados absolutamente positivos del tratamiento de la canicie y calvicie con el afamado

BALSAMO GERMINATOR 'SUPER-OMNIA

descubierto por el R. P. Rey de la R. O. T. H. D. Calatrava

EL UNICO que a juicio de los eminentes médicos allí reunidos pudo probar la eliminación total de las canas (sin tinturas) por la reconstitución de las papilas pelíferas, devolviendo al cabello su color natural primitivo, eliminando en absoluto la caspa y haciendo germinar pelo nuevo en abundancia aun en los casos más rebeldes.

Completamente vegetal e inofensivo bajo el certif. nacional 850, no engrasa ni ensucia y se aplica simplemente como una loción poseyendo un delicado perfume.

El único tratamiento que, una vez conseguida la cura, no se necesita seguir usándose, y en consecuencia el más eficaz y el más económico.

Solicite informes y folletos al Agente General de la Cía. Concesionaria de Calatrava para Sud América: S. LOSADA, Estados Unidos 437. - Sucursal: Carlos Pellegrini 174. Unión Telefónica 4729, Buen Orden.

Venta y remisión únicamente en nuestras oficinas o Sucursal al precio de $ 10 m/n. frasco y libreto. Enviamos al interior contra giro postal o bancario, agregando $ 1.- más para embalaje y franqueo.

Cepillo Pro-phy-lac-tic

379

Prevenir o curar

Tarde o temprano la carie en la dentadura será causa de enfermedades en la boca y garganta. Un diente limpio nunca se caría. El cepillo Pro-phy-lac-tic para dientes, llega a todas las partes de cada diente cada vez que se usa. La forma curva del mango se amolda a la boca. La sierra cónica de sus cerdas penetra a los intersticios de los dientes. El copete de las cerdas facilita el aseo de las muelas y parte posterior de los dientes. Con ninguna otra forma de cepillo se obtiene servicio tan escrupuloso.
En tres tamaños: Adultos, jóvenes y niños; con cerda dura, mediana y blanda. Con mangos: opaco, color blanco, o transparente en colores rojo, verde y anaranjado.

En venta en todas las buenas casas del ramo.

Representantes: M. Fioravanti y Cía., Belgrano 440/450, Buenos Aires. Sucesores de Wm. E. Peck & Co. of Buenos Aires Inc.

HAN SIDO VENDIDOS EN TODAS PARTES DEL MUNDO POR MÁS DE 40 AÑOS
EL ORIGINAL Y LEGÍTIMO ES SIEMPRE EMPACADO EN LA CAJA AMARILLA

FÍJESE QUE NUESTRO FACSÍMILE ESTÉ SEPARADO POR GUIONES Pro-phy-lac-tic

¡Caramba!

Considere la enorme pérdida de energías que impone a sus hijos la diaria lucha con esos libros llenos de difíciles problemas.

Alimentelos bien para que repongan las energías que pierden, pero recuerde que "alimentarlos bien" no quiere decir llenarles el estómago con golosinas y cosas pesadas.

Déles todos los días **QUAKER OATS** en alguna de las formas que puede servirse. Es un alimento que contiene elementos necesarios para la nutrición y el desarrollo de los muchachos. Vea con qué deleite lo saborean y cómo se conservan robustos, sanos y activos en sus tareas escolares.

Nuestro nuevo folleto sobre la salud con informaciones de gran valor acerca de la crianza y desarrollo de los niños, recetas de cocina etc., etc., le será remitido, libre de costo, al solicitarlo

L. VAN BOKKELEN
Casilla de Correo 1037
Departamento Nro. 4
BUENOS AIRES

Quaker Oats

Se vende en envases grandes y chicos

264

Para la gente menuda

Por LA ABUELITA

LOS POLLITOS

UNA gran gallina blanca estaba en una canasta cubriendo amorosamente diez y siete huevos.

Cierta mañana oyó un ¡toc!, ¡toc! bajo sus plumas y no tardó en aparecer un piquito que abría la cáscara, luego otro y otro, así hasta diez y seis. Más cuidadosa que nunca, se esponjaba para no pesar demasiado hasta que salieran del cascarón todos los pollitos.

¡Qué delicia sintió al verlos! Parecían pompones de lana amarilla, con un piquito blanco y ojos negros, brillantes, como pedacitos de azabache.

¡Pío!, ¡pío!, ¡pío! Los pollitos tenían hambre y mamá gallina hubo de encaminarse a buscarles alimento. Cuando entró en el gallinero seguida de su pollada, un murmullo de admiración se produjo entre las aves. Nunca, ninguna gallina sacó tantos pollos de una vez, ni fueron tan hermosos como ésos.

Comieron los pollitos, pero desde el primer momento se manifestaron peleadores y orgullosos.

—¡Este bocado es mío! —decía uno!

—¡No, señor!, ¡mamá me lo dió a mí!

—¡Yo tengo más fuerza y te lo quitaré!

Así continuaban riñendo los hermanos, con gran tristeza de la gallina, que los quería entrañablemente a todos por igual.

Como continuaban las disputas a propósito de cualquier semillita o gusanito, la gallina perdió la paciencia y se propuso corregirlos.

—¿Qué sería de los orgullosos si ella no escarbara la tierra para buscarles sustento? ¿Acaso eran capaces de comer sin su auxilio?

Lentamente, la gallina, con su ¡cloc!, ¡cloc! habitual se fué alejando del gallinero seguida por todos esos puntitos amarillos, altaneros y reñidores. En un momento dado se ocultó a su vista y esperó.

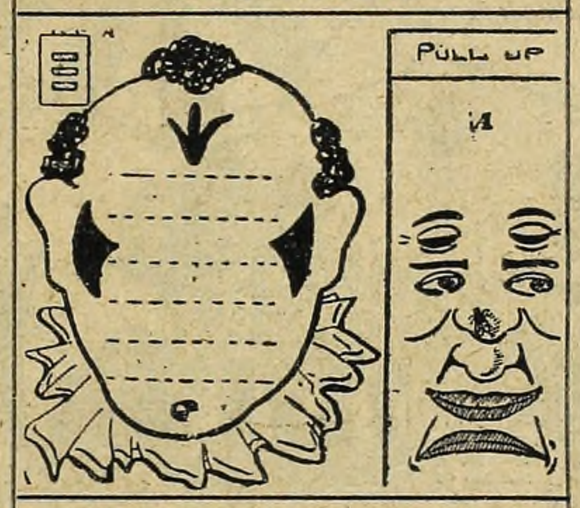
Cuando los pollitos se vieron solos, temblaron de miedo. Oían los ladridos de un perro cercano. Ninguno quería confesar sus temores, pero dejaron de pelear y se agruparon juntitos. Para simular confianza arañaban el suelo como buscando gusanitos, pero sus patitas débiles no movían el menor polvo.

De pronto, el perro ladró más fuerte. Los pollitos, sin poderse contener, gritaron a un tiempo llamando a la madre.

Salió de su escondrijo la gallina con toda tranquilidad, y los pollitos corrieron a esconderse bajo sus alas. ¡Qué bien se estaba allí!

Desde ese día han perdido su aire altanero, pues saben que nada valen sin mamá gallina. Tampoco se pelean ya: el recuerdo del peligro pasado los une con afecto de verdaderos hermanitos.

ABEJA INDISCRETA



Ni bien apuntan los días tibios despierta la colmena de su sueño invernal y las abejas vuelan en busca de flores.

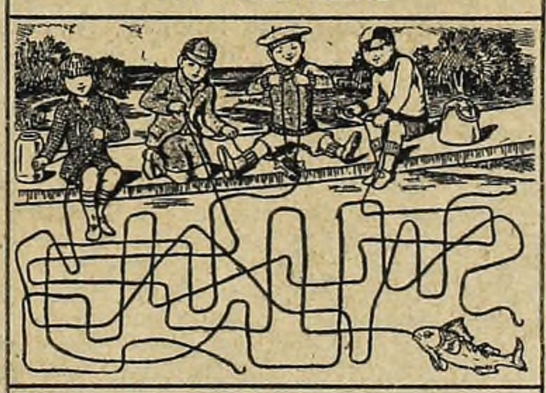
La del grabado está aún medio aturdida y sin alcanzar a picar, molesta a un payaso que hace pruebas en el camino. Preparen mis nietecitos las dos piezas sobre cartulina. Corten por las líneas de puntos e introduzcan A como enseña el diagrama pequeño.

Subiendo y bajando esta tira pueden seguir las evoluciones de la abeja en la cara del pobre clown.

EL HADA PRIMAVERA

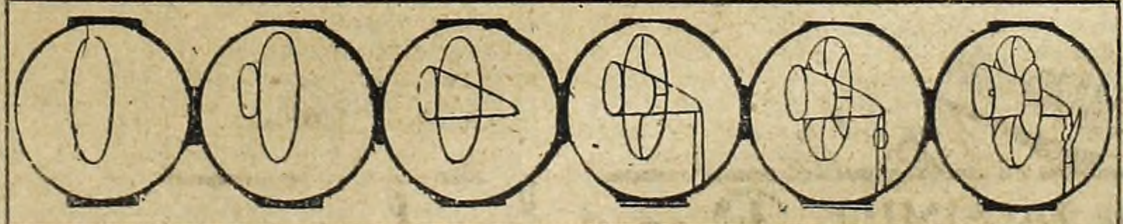
Aconsejo a mis gentiles nietecitos den colorido a esta escena que puede servir de adorno para cajitas o como decoración de pared.

DÍA PRIMAVERAL



Aprovechando la hermosa mañana, cuatro amiguitos van a pescar al río. Se llaman, de izquierda a derecha: Jorge, Luis, Raúl y José. Uno de ellos saca un pez al poco rato de tirar el anzuelo. ¿Cuál de los pescadores es el afortunado?

UNA FLOR



Con este sencillo método, cualquiera de mis pequeños lectores está en condiciones de dibujar una flor para ilustrar su cuaderno.

MANOS
- que tocan
- que acarician
- que juegan

Suaves y blancas manos gracias a la

CREMA
de Miel y Almendras
HINDS

Reduce los poros - Sirve de base al polvo - Evita que el cutis se agriete - Impide la formación de arrugas - Alivia las quemaduras del sol - Calma el ardor de la afeitada - Alisa los dedos ásperos.

Pídala dondequiera que venden artículos de tocador.

Como aliviar y corregir
Juanetes
y coyunturas agrandadas

Pocas dolencias de los pies son más dolorosas y ninguna más deformada que los juanetes y coyunturas hinchadas. Miles de personas sufren esta tortura y mal efecto de esta molestia, debido a que no conocen con qué rapidez y facilidad se pueden aliviar.

El Dr. Wm. M. Scholl ha perfeccionado varias aplicaciones para eliminar este mal, las cuales terminan al instante el dolor y esconden esa deformidad a la vista en el calzado. Si Vd. tiene un juanete, atiéndalo. Vaya a cualquier buena zapatería y pida alguno de los artículos del Dr. Scholl para los juanetes que aquí se detallan. Fíjese que en los artículos esté el nombre del Dr. Scholl, de lo contrario, rechácelos.

Reducidor de Juanetes, del Dr. Scholl

Alivian el dolor y eliminan la presión y fricción en ese lugar dolorido. Son invisibles bajo las medias. Reducen la inflamación y juanete por medio del proceso de absorción natural, esconden ese feo bulto y conserva la forma al calzado.

Bunion Spring del Dr. Scholl

Este aparato mecánico es indicado para los juanetes formados hace mucho tiempo. Con suavidad, pero firmemente, lleva el dedo grande a su posición normal. Puede usarse en cualquier calzado, obteniendo resultados efectivos si se usa durante la noche, cuando los músculos están en descanso.

Zino-pads del Dr. Scholl

Estos emplastos suaves y delgados eliminan la presión de la coyuntura hinchada y alivian los juanetes. El dolor desaparece al instante. En venta en zapaterías y farmacias.

Más de 2.000 comerciantes se especializan en el servicio del Dr. Scholl para el confort de los pies.

Servicio del Dr Scholl
Para el confort de los pies
Gratis
Consulte a nuestro especialista

Estos comerciantes se identifican por el símbolo arriba mencionado, el cual lo verá en sus vidrieras. Vaya a esas casas en su ciudad, localidad o pueblo, fíjese en dicho emblema en las vidrieras y entonces puede estar seguro que obtendrá alivio y corrección rápido y permanente de cualquier dolencia de sus pies.

MUESTRA GRATIS: Solicítenos una muestra del Zino-pads para callos, y librito ilustrativo del Dr. William M. Scholl, al departamento Nº 18 de Compañía Dr. Scholl S. A. Comercial, Avenida de Mayo 1431, Buenos Aires, R. A.

Aparatos y Remedios del Dr Scholl Para el Confort de los piés

VALIOSA RECOMENDACION

Suscrita Por Un Conocido y Reputado Médico Colombiano

Una medicina que durante años y años ha gozado de la confianza del público, que tiene como base de su eficacia millares de testimonios y que a diario merece los más altos elogios de eminentes autoridades médicas, de farmacéuticos experimentados y de infinidad de personas que han comprobado por experiencia sus méritos, tiene necesariamente que poseer las cualidades sanativas que se le otorgan. Ahora nos complacemos en publicar el certificado del notable médico colombiano, Dr. Octavio Isaacs, de Buenaventura, Colombia, quien espontáneamente se expresa así:

"El infrascrito certifica que hace muchos años ha aconsejado las Píldoras Rosadas del Dr. Williams como un valioso medicamento en las enfermedades que producen empobrecimiento de la sangre, debilitando el organismo, como anemia, paludismo, etc. Considero estas píldoras de gran utilidad para conservar la salud de las personas en los climas tropicales, pues hace más de veinte años las he aconsejado con buen éxito."

(firmado) OCTAVIO ISAACS.

El Dr. Isaacs fué largos años médico del Ferrocarril del Pacífico y de la Compañía Francesa en las regiones del Timbiquí. Actualmente es el Médico Municipal de Buenaventura, Colombia, donde es conocidísimo y goza de una reputación envidiable, fruto de más de treintiseis años de labor incesante, con gran acopio de experiencia en el tratamiento de las enfermedades tropicales y autoridad más que suficiente para apreciar las bondades de un medicamento.

Las Píldoras Rosadas del Dr. Williams, que se venden en todas las boticas, son en verdad el mejor tónico reconstituyente.

Convalecientes: vuestro organismo está debilitado. Es una puerta abierta a la infección; cerrad esa puerta. La SOLUCIÓN PAUTAUBERGE os ayudará, al fortalecer vuestros pulmones y todo vuestro organismo.

EN VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

L. PAUTAUBERGE

REMONDINO

CARLOS PELLEGRINI 119

Buenos Aires

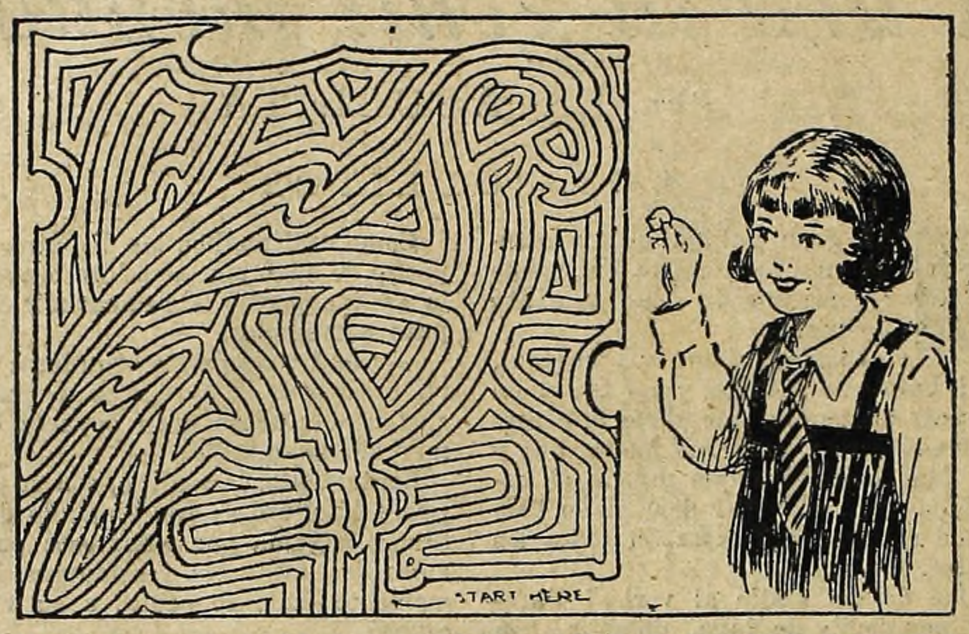
es hoy la Casa más Importante de Sud-América, que desde hace medio siglo se dedica a la confección científica de artículos ortopédicos y con especialidad:

FAJAS

PARA TODAS LAS APLICACIONES.

Obesidad - Vientre Caído - Dilatación de estómago, con neumático soporte Lane - Riñón móvil - Hernias - Apendicitis operada, etc., etc.

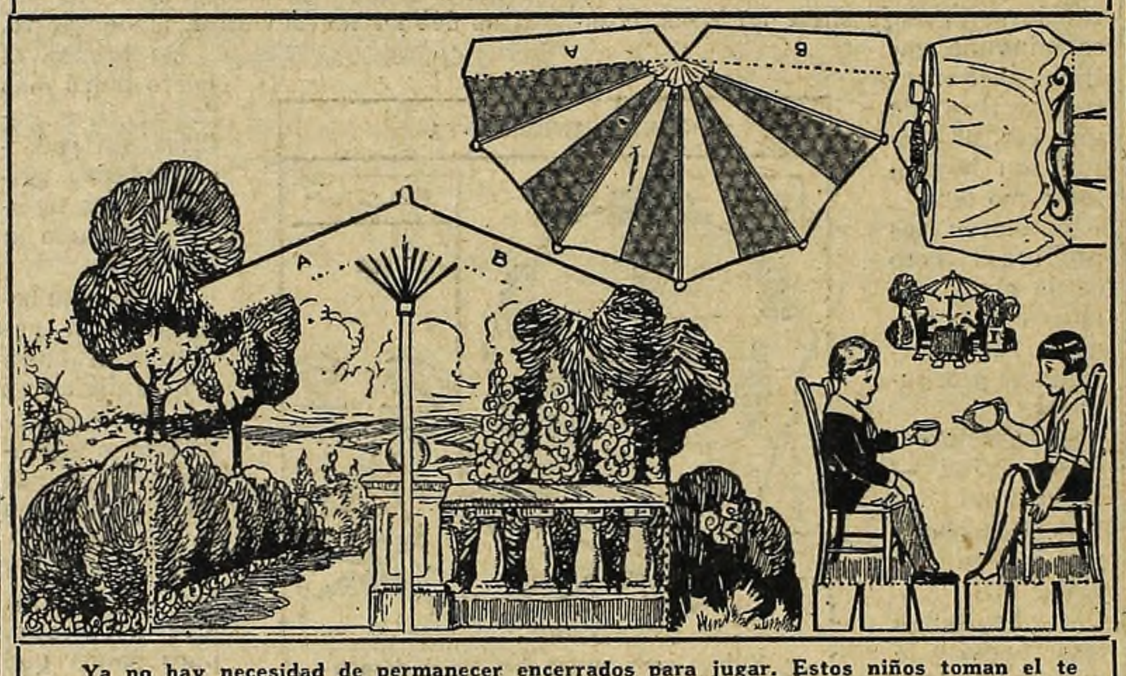
¿A QUIÉN ALIMENTA LOLOT?



Una línea a través del laberinto, trazada con un lápiz, sin levantar la mano, retratará el personaje a quien Lolot da de comer.

NUESTRO JUGUETE SEMANAL

EN EL JARDÍN



Ya no hay necesidad de permanecer encerrados para jugar. Estos niños toman el te afuera, gozando de las delicias primaverales.

Armen la escenita pegando sobre cartulina las piezas y haciendo un medio corte en las líneas de puntos para doblar en arista. La mesa y los niños no ofrecen dificultad alguna. Las aletas de la sombrilla se pegan en A y B de la armazón. Hecho esto, se pintan de bonito color las partes y se disponen como se ve en el grabadito interior.

Un duelo por amor al arte

(Continuación de la pág. 17)

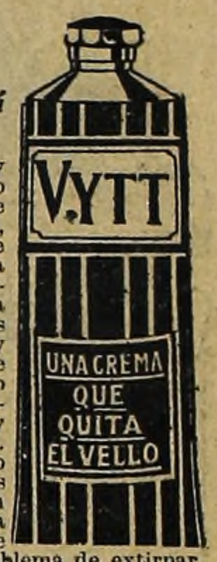
brirme la aptitud de sentirme feliz, y eso es difícil. Para ser feliz es necesario estar contento de sí mismo, y para esto es necesario ser tonto. Además, la enumeración es muy discutible. Usted sí es feliz, lleno de ilusiones, cree tener todas las enfermedades y todas las desgracias; no está obligado a asistir a bailes, teatros y paseos; no tiene la obligación de dar vueltas en Palermo, imitando a todas las mulas de noria aburridas que caminan con los ojos vendados. No es ministro ni ha sido; no tiene casa propia ni paga contribución directa ni alquiler; se pelea discretamente, como dicen los italianos, con su mujer; vive actualmente contemplando la aureola de luz que circunda y envuelve la majestad del gobierno nacional; oye las mentiras del Olimpo, con las cuales salen muy contentos y mejor engañados los clientes, simples mortales, demasiado simples; no tiene callos ni sobrehuesos como algunos de sus compañeros de oficina; cree en Dios y lo ha hecho enteramente a su gusto y a su imagen, dándole todas las cualidades que usted más admira y cuyos gérmenes posee. Ha dispuesto tener un alma inmortal, imperecedera; ha resuelto que en el cielo no haya empleos ni presupuestos ni matrimonios, y usted cree ir al cielo, como corresponde a un alma pura, inocente, incrédula. En fin, es verdaderamente feliz, gusta de la música y de la pintura y cambia de aficiones cada día. Lo que le pido es constancia en su amistad — por más que toda constancia sea monótona — por su afectísimo prójimo. — *Eduardo Wilde.*"

La modestia de Auzón, consagrado a las altas sensaciones del espíritu, sin interés materialista, y sujetándose a la vieja consigna de "el arte por el arte", mantiene su nombre en la sombra. Durante muchos años colaboró en "El Tiempo", de don Carlos Vega Belgrano, en una sección titulada: "Bajo los eucaliptos". La sección aquella, llena de espiritualidad, se hizo popular: nadie sabía que era debida a la pluma de Auzón. Una de las campañas más valiosas realizadas en "El Tiempo" fué la de defender las estatuas desnudas de Buenos Aires, que se pretendió esconder por mojigatería. Auzón las defendió en nombre del arte, apasionadamente. Y Vega Belgrano — otro grande de espíritu — encabezó la crónica con las siguientes líneas:

"ESTATUAS DESNUDAS. — Mi querido Auzón: He leído tu artículo sobre las estatuas. Ahora me explico cómo hayas abandonado la pintura. Con tu extrema sensibilidad, la vista del modelo vivo tenía que perturbar tu ecuación personal, para hablar como un astrónomo, haciéndote imposible aquel desinterés — perdona el galicismo, — aquella serenidad, sin los cuales es imposible coger el rasgo de belleza del tipo humano. ¿Habrá perdido el arte pictórico con eso? No lo sé; pero sí que el diarismo ha ganado con ello un escritor *pas banal.*"

VYTT

1. Basta extenderlo—
2. Esperar unos minutos—
3. Lavarlo con agua—
4. *¡Y el vello habrá desaparecido!*



Mientras las navajas y usuales depilatorios solo eliminan el pelo exterior de la superficie epidérmica, la Crema Vytt lo destruye en su raíz. El Vytt es una crema perfumada y aterciopelada acondicionada en un tubo similar a los de pasta dentifrica. No hay más que extenderlo sobre la epidérmis, mantenerlo en contacto algunos minutos, lavarlo después y el pelo habrá desaparecido. El Vytt ha sido empleado por dos millones de mujeres aproximadamente con éxito sin par y es la única solución satisfactoria que resuelve el intrincado problema de extirpar el pelo supérfluo que tanto afea. Se garantiza un resultado satisfactorio en todos los casos ó se devuelve el importe del costo. El preparado Vytt puede adquirirse por $3.20 en todas las farmacias, droguerías y perfumerías. (*Unicos Representantes: B. Liprandi e Hijos, Sarmiento, 2524, Buenos Aires.*)

El limón en la medicina

Desde la época de nuestros abuelos se ha recomendado el limón para aliviar los dolores de garganta, para cortar la fiebre, etc., etc. Hace pocos años se recomendaba el zumo de limón para combatir el reuma, solo o asociado a algún analgésico. La industria farmacéutica ha puesto en venta un producto denominado Citralgina, que por su composición química lleva el ácido del limón combinado a un analgésico y cardiotónico. Con la Citralgina se combate el reuma, se corta y abrevia un resfrío, se trata la grippe, se alivia el dolor de cabeza, se levanta el espíritu y recobran las fuerzas. No afecta el estómago ni deprime el corazón. Unicamente se vende en tubos de 20 tabletas, a $ 1.40, en las farmacias.

Vaseline

CHESEBROUGH

Marca de Fábrica

Cold Cream

Suaviza y beneficia el cutis. Está agradablemente aromatizada con perfumes escogidos.

Rehúsense los substitutos Búsquese el nombre de

CHESEBROUGH MFG. CO

(CONSOLIDATED)

Nueva York Londres Montreal

De venta en todas las Boticas y Farmacias

LINTERNAS ELECTRICAS TUBULARES

de tres elementos, marca NEPTUNO, con cristal reflector semi-esférico de gran poder luminoso

Precio de propaganda, completa ..... $ 4.-

Pedidos del Interior, agregar 30 centavos para gastos de envío. Pidan Catálogo 44.

F. A. FOTIA

LAVALLE 776 Buenos Aires

Acepto en pago cart. 43 y Noblesse a 2 cts. c/u.

El Ruiseñor y la Rosa

(Continuación de la pág. 5)

como los pies de la mañana, y argentada como las alas de la aurora. Como el reflejo de una rosa en un espejo de plata, como el reflejo de una rosa en una balsa de agua, así era la rosa que floreció en la rama más alta del rosal.

Pero el rosal gritó al Ruiseñor que se apretase más contra la espina.

—¡Apriétate más, pequeño Ruiseñor — gritó el rosal, — o el día vendrá antes de haber dado fin a la rosa!

Y el Ruiseñor se apretó más contra la espina, y más y más creció su canto, porque cantaba el nacimiento de la pasión en el alma de un hombre y de una virgen.

Y un delicado rubor cubrió las hojas de la rosa, como el rubor que cubre las mejillas del novio cuando besa los labios de su prometida. Pero la espina no había llegado aún a su corazón, y el corazón de la rosa permaneció blanco, porque sólo la sangre del corazón de un ruiseñor puede enrojecer el corazón de una rosa.

Y el rosal gritó al Ruiseñor que se apretase más contra la espina.

—¡Apriétate más, pequeño Ruiseñor — gritó el rosal, — o el día vendrá antes de haber dado fin a la rosa!

Y el Ruiseñor se apretó más contra la espina, y la espina alcanzó su corazón, y una fiera congoja de dolor le traspasó. Más y más amargo era el dolor, y más impetuosa se hacía su canción, porque cantaba el Amor perfeccionado por la muerte, el Amor que no muere en la tumba.

Y la maravillosa rosa tornóse carmesí, como la rosa del cielo de Oriente. Purpúrea era la corona de pétalos, y purpúreo como un rubí el corazón.

Pero la voz del Ruiseñor desmayaba, y sus alitas comenzaron a batir, y una nube cayó sobre sus ojos. Más y más desmayaba su canto, y sentía que algo obstruía su garganta.

Entonces tuvo una última explosión de música. La blanca luna, oyéndola, olvidó el alba, y se demoró en el horizonte. La rosa roja, al oírla, tembló toda de éxtasis, y abrió sus pétalos al frío de la mañana. Eco la llevó a su purpúrea caverna de las montañas, y despertó a los dormidos pastores de sus sueños. Flotó entre los juncos del río, que llevaron su mensaje al mar.

—¡Mira, mira — gritó el rosal, — ya está terminada la rosa!

Pero el Ruiseñor no contestó, porque yacía muerto entre la hierba, con la espina clavada en el corazón.

Al mediodía, el Estudiante abrió la ventana, y miró hacia fuera.

—¡Caramba, qué maravillosa visión! — exclamó. — ¡Una rosa roja! En mi vida he visto rosa semejante. Es tan bella, que estoy seguro tiene un largo nombre en latín.

E inclinándose, la arrancó.

Se puso el sombrero, y con la rosa en la mano, corrió a casa del profesor.

La hija del profesor estaba sentada a la puerta, devanando una madeja de seda azul, con su perrito a los pies.

— Dijisteis que bailaríais conmigo si os traía una rosa roja — dijo el Estudiante. — He aquí la rosa más roja de todo el mundo. La prenderéis esta noche sobre vuestro corazón, y, como bailaremos juntos, podré deciros cuánto os amo.

Pero la muchacha frunció el ceño.

— Temo que no vaya bien con mi vestido — repuso; — y, además, el sobrino del chambelán me ha enviado algunas joyas de verdad, y todo el mundo sabe que las joyas cuestan más que las flores.

— A fe mía, que sois una ingrata — dijo agriamente el Estudiante. Y tiró la rosa al arroyo, donde un carro la aplastó al pasar.

— ¿Ingrata? — dijo la muchacha. — Y yo os digo que sois un grosero. Y, al fin y al cabo, ¿qué sois? Sólo un estudiante. Ni siquiera creo llevéis hebillas de plata en los zapatos, como el sobrino del chambelán.

Y, levantándose de la silla, entró en la casa.

—¡Qué necia cosa es el Amor!—se decía el Estudiante, mientras caminaba. — No es ni la mitad de útil que la Lógica, porque nada demuestra, y le habla a uno siempre de cosas que no suceden nunca, y hace creer cosas que no son ciertas. En realidad, no es práctico, y como, en estos tiempos, ser práctico es todo, volveré a la Filosofía y a los estudios de Metafísica.

Y, al llegar a su casa, abrió un grande y polvoriento libro, y se puso a leer...

Epístola a la Primavera

(Continuación de la pág. 35)

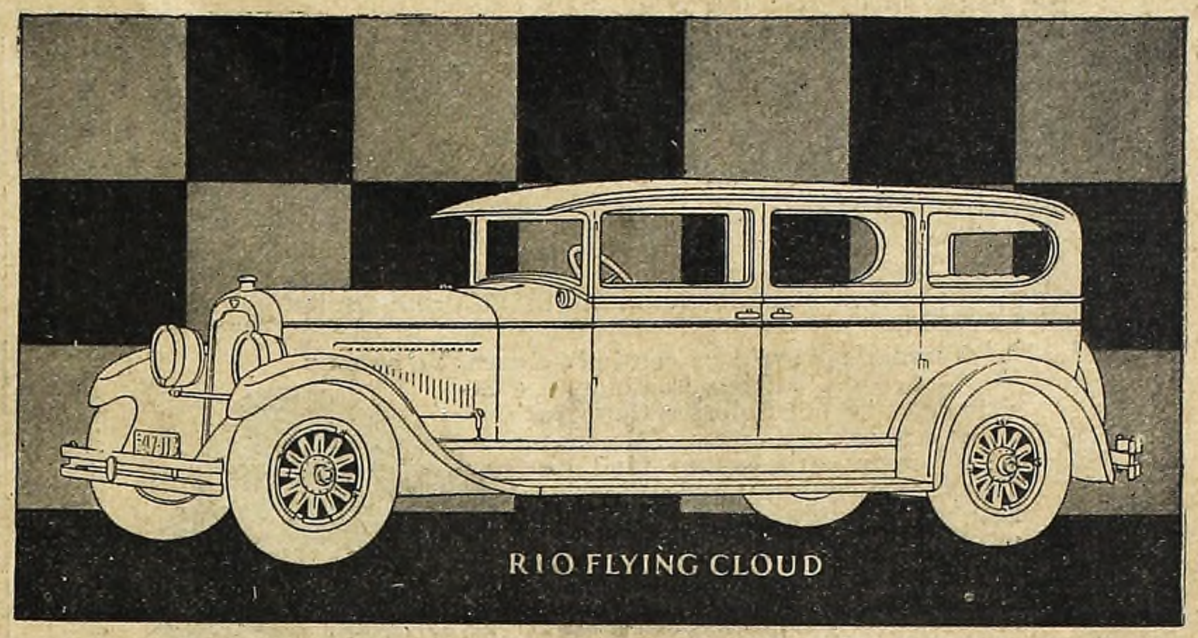
sentí yo también, (pero en mí, como si yo también fuera madre) el monstruoso dolor de aquel desgarramiento... Y abrazados los dos, mi madre y yo, mirándonos a los ojos, lanzamos un gran grito de espanto. ¡Oh, cómo debe haber llegado nuestro cósmico horror hasta las estrellas! Porque vimos el jardín sideral agitarse como por un viento repentino, y de entre todas aquellas flores que rutilaron más vivamente, cayó una, como una lágrima celeste por el profundo azul de la noche...

AQUELLAS pobres alas mías que nunca fueron, debe haberlas encontrado mi madre flotando en el etéreo sendero por el que se fué, en una tarde lejana. Debe tenerlas ella en su mano, y deben aún agitarse en un estertor angustioso porque a veces siento, en la noche, que ritmando con la palpitación de aquel seno que me vigila, hay algo que aletea alrededor de mis sienes afiebradas...

¡Oh Primavera! ¡Qué falta me harían ahora aquellas alas para seguirte en la loca carrera con que haces y haces la ronda del mundo, coronada de verdes retoños y de flores pálidas, y precedida por el raudo escuadrón de tus golondrinas. ¡Así, también entre esas golondrinas yo batiría mis alas en tu reino azul, siguiéndote siempre, y allí donde tú te detuvieras para esparcir los efluvios de tu sonrisa creadora, allí me detendría yo. Y siempre buscaría los rincones secretos donde tú das cita a todo lo que gorjea, trina, susurra y perfuma. Y descubriría la alcoba en que duermes los sueños de tus noches llenas de visiones fugaces, surcadas de estrellas errantes, y palpitantes de suspiros y de rumores de besos. Y asistiría contigo a esos despertares del mundo en que tú subes envuelta en una evaporación de todos los efluvios terrenos, para volcar sobre el orbe, desde el Oriente, todas las piedras preciosas con que cargaste el carro de la aurora. Y vería cómo destilas en tus laboratorios de corolas, esos tóxicos divinos con que enloqueces los corazones adolescentes y exaltas a todo lo que vive con la gran embriaguez del amor. Y descubriría, por fin, el arca maravillosa en que guardas tus tesoros y el ánfora secreta en que mezclas tan sabiamente los colores para darles esa evanescencia indefinida en que el azul de los cielos es sonrisa de aurora, y el verde de los valles es esperanza ingenua, y el polvo de oro de las alas de la mariposa es melancolía solar, y todos los rojos, se diluyen, ora en rosados de amanecer, ora en polvo de rubor que desflora apenas el terciopelo de las caras virginales, ora en un leve estremecimiento de púrpura que sonríe en la epidermis de los capullos...

AY Primavera! ¡Cómo comprendo que llegará un día que pasarás a mi lado sin verme, sin escuchar los gritos de desesperación que lanzaré desde la sombra en que mis pobres ojos, tan besados por ti, se abrirán como dos abismos de espanto para beber un poco de tu claridad azul!

Y pasarás indiferente, huyendo de mí, en tu loca carrera, precedida por tus golondrinas raudas. Pero mis últimas fuerzas se moverán hacia ti, e iré a buscarte siempre y te esperaré en los



Belleza de líneas.....

de una hermosa carrocería, representa el cincuenta por ciento en el valor de un automóvil.

Pero, ¿sabe Ud. apreciar y avalorar el otro cincuenta por ciento, que es el factor principal del cual depende la vitalidad del coche?...

Nos referimos al motor. La mayoría de compradores de un automóvil quedan conquistados por la belleza de líneas de la carrocería y descuidan estudiar la base, que solamente se mira superficialmente.

Al examinar el **R. I. O. Flyng Cloud,** someta su motor a las más rudas pruebas, y habrá Ud. adquirido un automóvil completo.

BELLEZA DE LINEAS y UN MOTOR DE POTENCIA EXTRAORDINARIA.

Algunas características que completan su equipo normal:

4 amortiguadores hidráulicos.
Motor con 7 cojinetes de bancada.
Ventilación automática del carter.
Filtros automáticos de aire, nafta y aceite.
Carrocerías de diseño exclusivo, que permiten una visión clara para el conductor.
Nuevo embrague de arranque suave.
Paragolpes adelante y atrás.
Dirección a sinfín.
4 frenos hidráulicos internos, no externos, que proporcionan seguridad tanto en tiempo seco o húmedo, como en frío o calor.
Indicador de nafta y aceite en el tablero.

Le invitamos a examinar los nuevos modelos

R. I. O.

en nuestro salón exposición y le ofrecemos un ensayo sin ningún compromiso.

UNICOS IMPORTADORES:

Dartiguelongue y Toulouse

Casa Central: ESMERALDA 142

Anexo: Salón Exposición: CALLAO 852-56 — U. T. 44 Juncal 5963

Agente en Rosario:
GUIDO PAGNUTTI - Corrientes 698

Agente en Mendoza:
MANUEL RUIZ LOPEZ
Catamarca 70

Colorite

SU SOMBRERO DE PAJA

YO nunca me arriesgo con imitaciones. Yo sé muy bien cómo trabaja la Colorite e insisto en conseguir Colorite. Colorite es impermeable y durable. Se seca en 30 minutos y es tan fácil de aplicar. Cualquiera puede hacerlo. Este es el sombrero del año pasado al cual le voy a aplicar Colorite y estoy segura de que quedará tan bueno y elegante como nuevo. Tengo 16 colores diferentes para elegir.

Negro Brillante	Azul Eléctrico	Champaña
Negro Mate	Azul Victoria	Moreno
Rojo Cardenal	Verde Manzano	Violeta
Amarillo	Lila	Gris
Azul Marino	Rosa Vieja	Natural
	Cereza	

Dentro de cada caja están las direcciones para obtener casi cualquier tono que se desee mezclando los colores. También una brocha para aplicarlos.
Pida Colorite en su botica, perfumería, ferretería, almacenes y tiendas.

Agentes: **MAYON Ltda.**
Av. de Mayo 1257 - Bs. As.

Precio con pincel
$ 1.20

lindes del bosque, para ser el primero en verté, para oír el primero el rumor de fiesta que te precede.

Veo ante mí el camino aún lleno de escarcha. ¡Cómo tardarás en aparecer! Las furias invernales volarán en mi derredor y la noche me sorprenderá llamándote: "¿Por qué no te apresuras? ¿Por qué no vienes? ¡Te he amado tanto! ¡Acuérdate que yo, de rodillas, he besado tus huellas floridas, y te seguiría por los prados, recogiendo y besando las margaritas que se caen de tu regazo! ¡Primavera, yo solo, solo, único en el Universo, te vi, en mi adolescencia, desnuda en toda tu desnudez, y te mostraste así a mí solo porque nadie te había amado tanto!... ¡Y ahora!... ¡Ven, ven, Primavera!

Pero tú ya no vendrás. Y yo, sobre mis piernas ateridas, tambaleando, avanzaré por el camino helado, llamando, ululando mi desesperación. Allá, en el fondo del camino, sobre la negrura del horizonte, brotará, por fin, una flor de la aurora, pero no serás tú. Y entonces, poseído de una repentina y dulce resignación, me acostaré para esperarte con los ojos cerrados, con las manos sobre el pecho... ¡Ya no te llamaré más, oh mi Amada!

¡Ay, ven pronto, entonces, para espantar a las aves negras que se irán acercando a mi cuerpo ya definitivamente inmóvil, y deja caer de tu regazo una flor sobre aquel que te amó tanto!

Compre **DON GOYO** todos los martes.
20 centavos.

La moda de los cabellos rubios

Nunca una moda femenina será tan bien aceptada como la de los cabellos rubios. Como la mayoría de ellas, ha sido creada por la mujer francesa, pero ésta tiene un fundamento lógico y demuestra en sus creadores un conocimiento amplio de todo lo que realza la belleza y juventud de un rostro femenino. No es, en una palabra, un mero capricho.

La mujer francesa no presenta en su cutis ese color rosado vivo de las sajonas, y son precisamente los rostros blancos, no rubicundos, los más favorecidos por los tintes claros o dorados del cabello.

No hay duda que es un asunto delicado obtener los colores claros indicados para cada caso, pero por fortuna para nuestras elegantes se conoce ya el modo de producir sin ningún inconveniente y con toda sencillez esta admirable transformación. Se usa el extracto de una manzanilla especial que viene de Francia con el nombre de manzanilla verum. Aplicándola en casa como una loción cualquiera, y en 4 ó 6 días de uso da el color deseado. No hay nada más cómodo, y como es vegetal e inofensivo, no perjudica en nada el cabello. Puede aplicarse a los niños con la mayor tranquilidad, y da muy buenos resultados para disimular el vello. En cualquier farmacia puede encontrarse esta preparación.

GRATIS

¿Puede pedirse más?

Para que Vd. aprecie los sorprendentes resultados de mi afamado **EXTRACTOR VEGETAL** comprobando en su propio cutis que después de una simple aplicación habrá desaparecido el vello, puntos negros, pelo fuerte, manchas, pecas y arrugas, ofrézcole a la presentación de este aviso una prueba absolutamente **Gratis** en mi Consultorio Central: Entre Ríos 926.

Este producto, como mi **Antivellol** y **Vaselina Seráfica**, se hallan en venta en la Farmacia Franco Inglesa, en mi Consultorio Central, Entre Ríos 926 (Bs. Aires) y en mis Sucursales: **Rosario**, San Juan 2084 y Paraguay 932, y en **Tucumán**, Monteagudo 455. Se atiende a domicilio por personal competente.

La clave de la numerología

LA numerología tiene por objeto demostrarnos que nuestro destino está dirigido según la influencia de los números que corresponden a nuestros nombres y fecha de nacimiento. Cada letra del alfabeto tiene un número y cada número tiene su significado propio.

Para analizar el nombre, primero hay que reducirlo a números, según lo indica la tabla que damos más abajo. Luego, súmense los números de todas las vocales. Esto les dará características internas. Ahora se suman los números de las consonantes. Esto indicará la influencia exterior que habrá para el éxito o el fracaso del destino. Y por último, la suma total de consonantes y vocales dará por resultado lo que sucederá en el curso de la vida.

Como no hay más que números simples en la escala numerológica, cada total deberá ser reducido a una cifra. Así, si el total de las vocales da 39, se sumará el 3 y el 9, que dará 12, y como éste todavía es un número compuesto, se suma el 1 y el 2, lo que dará 3. Este será el número que se tomará en cuenta.

Las letras del alfabeto, sus números y significado correspondiente son como sigue:

A, J y S las rige el 1: Valiente, independiente, poderoso, librepensador.

B, K y T las rige el 2: Dócil, pacífico, diplomático y sociable.

C, L y U las rige el 3: Alegre, capaz, audaz y diplomático.

D, M y V las rige el 4: Derrota, pobreza, tarea monótona.

E, N y W las rige el 5: Inquieto, inconstante, pero lleno de virilidad.

F, O y X las rige el 6: Leal, honesto, magnánimo, próspero.

G, P e Y las rige el 7: Abandonado, mal comprendido, poeta y desgraciado.

H, Q y Z las rige el 8: Poderoso, próspero, dominante, rico.

I y R las rige el 9: Artista dramático, encantador, con talento.

Hay dos excepciones de estas reglas, y son los números 11 y 22, que no se reducen a números simples, se dejan como son cuando suman en un nombre. Ellos son la vibración del genio. El 22 es la vibración del genio místico, poder y belleza. El 11 es feroz, inconquistable, lleno de poder y grandeza.

Motivos vulgares

(Continuación de la pág. 77)

cos, por razón de su oficio, tienen que ver la vida diferente a los demás, a los que salen al encuentro de ella, con el pecho descubierto. para que los hiera, desafiándola, retándola...

LA VOZ DE LOS CANILLITAS

HAY voces infantiles, alegres, como campanas jubilosas, que nos dicen claramente, sin necesidad de volver el rostro para mirarlos, que son niños, muy niños los que acaban de herir nuestros oídos con sus gritos anunciadores.

Son voces que nos hacen pensar en criaturas arrancadas al calor de las caricias, a las ternuras de las madres, a ese fuego que calienta el alma y nos hace buenos...

Hay también voces roncas, trágicas, que tienen un no sé qué misterioso de presidio, de manicomio, de hospital...

Cuando se las oye se siente un leve desagrado a flor de piel, como si acabáramos de escapar a un peligro.

Diríase que así deben ser las voces de esos asesinos que por las noches salen al paso en una callejuela estrecha, cuchillo en mano y una visión roja en las pupilas... Pensamos entonces si aquella voz infantil que oímos primero se transformará a lo largo de los años en esta otra que acaba de estremecernos y se siente nacer una pena, una duda, una interrogante, que luego se pierde dentro también. como se pierde allá a lo lejos el eco de la voz del último canillita que pasó junto a nosotros...

UNA REVOLUCION EN EL ARTE DE ONDULAR EL CABELLO

Ya está en venta el más notable aparato para ondular todo cabello al puro Marcel. Este aparato de metal niquelado es realmente maravilloso, pues el mejor peinador no sería capaz de hacer una onda tan perfecta y graciosa. Este aparato ondula rápidamente, sin fuego, electricidad ni substancia química alguna. Su aplicación es sencilla, práctica y ventajosa. Una niña puede ondular su cabello rápidamente sin trabajo alguno. Toda mujer, con este ondulador en mano, no necesita más del peinador.

El juego de 5 aparatos $ 15.-

Vendedores exclusivos

MAISON LEILA
Esmeralda 585. — Bs. Aires

LA OBESIDAD

Se cura con el Té del profesor **Densmore**, de Nueva York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que **engordar** es **envejecer.** Vea lo que afirma el distinguido médico de Buenos Aires, Dr. Edmundo Kaden, a propósito del Té Densmore:

Señores M. Figallo y Cía.

A pedido de ustedes, me es grato comunicarles que el enfermo obeso tratado por el **Té Densmore**, durante tres meses, bajó **11 kilos 600 gramos**; ya está de alta. He usado el **Té Densmore** en cuatro o cinco casos parecidos, con éxito siempre muy satisfactorio.

Dr. Edmundo W. Kaden.

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores en Buenos Aires: **M. FIGALLO y Cía., calle Bartolomé Mitre 1190.**

PARIS
LA MEJOR ANILINA DEL MUNDO

No compre anilinas **SUELTAS** y sin marca: adquiera la marca **"PARIS"** para usos generales. Son las mejores y más eficaces. 20 hermosos, vivos y brillantes colores de alta novedad.

Concesionario exclusivo:
E. BONET - Constitución 3144

PIDA UNA CAJITA ANILINA "PARIS" A 0.20

Maison MIGNON
Callao 858

IMPORTANTE
SEÑORAS, SEÑORITAS:

JUAN

Ex Jefe Peinador del PALAIS DE L'ELEGANCE, ofrece sus servicios profesionales en la confortable Casa de Peinados

"MIGNON" - CALLAO 858

Solicite hora por teléfono: JUNCAL 3433 Especialidad en Tinturas y Decoraciones. Ondulación permanente al Agua y Marcel. Gran surtido en Postizos de Arte. Surtido completo en Perfumería fina.

Aplicación Tintura Inecto, $ 15.-
PERMANENTE, $ 20.-
con la máquina más perfecta de Sud América

JOSE RIMEDIO
CALLAO 858 — U. Tel. 44 Juncal 3433

PROFESORA DE CORTE

Señoras y Señoritas: Si quieren diplomarse rápidamente como profesoras de Corte y Confección pueden hacerlo sin moverse de su casa. Con sólo pagar la matrícula, reciben lecciones y diploma, sin mayor desembolso. Gratis al interior catálogo explicativo. Pídalo por carta a "ESCUELA MODELO DE CORTE", Bartolomé Mitre número 314, Buenos Aires.

ADELGAZAR Sin dañar la salud. Con fricciones.
EMBELLECE - VIGORIZA
Escriba: "IODUROL" Lavalle 636, 5º Piso

Madrinas de Guerra

Solicitan madrinas de guerra, por intermedio de EL HOGAR, los siguientes militares pertenecientes al ejército español en Marruecos.

Emilio Jiménez de Buen. Regimiento de los Caballeros de Alcántara, 7º escuadrón, Larache.

Julio Rodríguez Palacios. Batallón de Cazadores África 5, 5ª compañía, Taranes (Tetuán).

Juan Pardo Cebrián, sargento; Arias de la Lama y Bulnes, sargento; Matías Arias Martínez, sargento de complemento. Batallón de Cazadores de África, 11, Larache.

Leandro López. Centro electrotécnico y de comunicaciones, Melilla.

Valeriano López Sáenz, Manuel González Zubillaga, Manuel Rodríguez García, Antonio Garmendia Jáuregui y Ángel Lecarney Puig. Regimiento infantería África, 68, 2º batallón, Melilla.

Mariano Pérez López, Salvador Sánchez Sánchez, Alfonso Mateos Mateos, Gil Martínez García. Sección de Higiene y Desinfección, Melilla.

José Pons Arias. Compañía Ferrocarriles Drius, Melilla.

Juan Rintor Sampol, José Barrera Recade, soldados; Eusebio Sanz Sánchez, cabo. Batallón de Cazadores de África, Nº 2, Plana Mayor, Tetuán.

Julio Nieto, Francisco J. Durán, Abelardo Gómez, sargentos de caballería. Grupo de fuerzas regulares indígenas, de Alhucemas, Nº 5, Segangán (Melilla).

Félix Villalón, capitán ayudante; Honorio Garaizábal, capitán; tenientes: Lucas de Torre, Claudio Arpón y Antonio Gorrita. Mehal-la de Yebala, Nº 4, Xauen, Tetuán.

Capitán Antonio Ochoa y teniente Luis Merediz. Intervenciones de Gómara, Talambot, Tetuán.

Felipe González Pardo, soldado de la Inspección General de las Intervenciones Militares, Tetuán.

Mariano Masot, Antonio Ontiveros, Basilio Navarro, Manuel Juliá. Batallón de Ingenieros, Compañía Radiotelefónica de Campaña, Melilla.

Antonio Romero, Anastasio Manzanares, Batallón de Cazadores de África, 13, Targust, Alhucemas.

Jesús González López. Tropas de posición de Artillería de Melilla.

Rafael Armuro y Manuel Corral, cabos, y León Eguren, soldado. Batallón África, Nº 10, Larache.

Cabo Pelayo Pascual. Batallón Cazadores de África, Nº 10, Larache.

Rafael de Getino. Comandancia Intendencia, Plana Mayor, Melilla.

Rafael Acero. Batallón Cazadores de África, Nº 16, Armamento, Melilla.

Cabos: Victoriano González y Juan Fornés. Batallón de Ingenieros, Melilla, Targuist.

Emilio Escriche. Batallón Cazadores de África, Nº 15, Targuist.

Sargento Evaristo Ciudad, cabo Pedro Galán. Batallón Cazadores África, Nº 12 (Merino), Larache.

José Vidal Turró. Agrupación de Artillería de Campaña, Melilla.

Cabos Diego Dávila e Isaías Pérez. Regimiento de infantería de África, N 68, 1er. batallón, 3ª compañía, Melilla.

Prudencio Ortega Gil, alférez del regimiento de Alcántara, 7º escuadrón, Alcazaquivir, Larache.

Jaime García de Artek, Mario de Peñafiel y Ángel de Ruibaldeflores. Batallón de Ingenieros, compañía Radio de Campaña, Ceuta.

Higinio Moreno, Florencio Zarco y Ursino Gregorio. Batallón Cazadores África, Nº 10, 5ª compañía, Larache.

Pedro Golpe Fernández, soldado de la Comandancia de Artillería de Ceuta, Plana Mayor.

José Formoso de Castro, comandante de la Sección Expedicionaria de la 2ª Comandancia de Intendencia, Ceuta.

SUNSET
concurso
es lo mejor para teñir

BASES

Convencidos de las excelencias de este gran colorante para el uso del hogar, y deseando que las propias consumidoras lo confirmen, premiaremos con **$ 5.—** toda cuarteta alusiva al **SUNSET** que se publique.

Unicamente serán tomadas en cuenta las cuartetas que vengan escritas al dorso de la cajita de cartón de **SUNSET.**

No se mantendrá correspondencia al respecto, y al decidirnos a publicar una cuarteta giraremos antes el importe a la autora.

En este concurso pueden intervenir todas las señoras de la capital y provincias, debiendo dirigir las soluciones a:

CONCURSO SUNSET
Bmé. Mitre 1045 - B. Aires

NAUMANN
MAQUINA PARA COSER Y BORDAR

La máquina que puede proporcionar a la mujer un medio de vida sin perjudicar su salud.

Está construída de manera tan perfecta y científica, que la persona que la usa puede sentarse cómoda y naturalmente, sin torcer el cuerpo, causa de esos dolores de espalda y cintura que origina coser en máquinas antiguas.

La MAQUINA NAUMANN se vende al contado y a plazos.

Únicos Introductores:
KIRSCHBAUM y Cía. — Independencia 401/37
U. T. 7176 Avenida - Buenos Aires

SUCURSALES:

Buenos Aires: Cangallo, 1036; Defensa, 926; San Juan, 3653; Avenida Sáenz, 1123; Corrientes, 4615; Avenida San Martín, 2875; Cabildo, 2217; Rivadavia, 8326; Rivadavia, 12618; Varela, 826; Juan B. Alberdi, 4367. **Avellaneda:** Mitre, Nº 933. **San Martín:** Belgrano, 118. **Lanús:** José C. Paz, 300; Santa Fe, Nº 4132. **R. de Escalada:** Arrascaeta, 94. **Bánfield:** Maipú, 108. **Lomas:** Laprida, 257. **San Isidro:** Centenario y Alsina. **Florida:** San Martín, 2052. **La Plata:** Diagonal 80, Nº 635. **Ensenada:** La Merced, 453. **Berisso:** Montevideo, 338.

¿Cuáles son los mejores Jugadores de Football de la República?

MUNDO ARGENTINO se propone, en su carácter de semanario popular y por ser la revista de mayor circulación en la República, obtener la opinión de los aficionados del país para seleccionar a los

once mejores footballers

con los cuales formar

El Team Campeón de Campeones de 1927

No se trata de elegir un equipo ya formado, sino de seleccionar, de entre todos los jugadores de la República, juntos o aislados, a aquellos cuya actuación y cuyos méritos los señalen como insuperables en los puestos en que han venido desempeñándose.

Lea usted **MUNDO ARGENTINO**, donde hallará las condiciones y el cupón de esta interesante encuesta y una nutrida **información gráfica de los acontecimientos del domingo.**

"MUNDO ARGENTINO", todos los miércoles, a diez centavos en toda la República.

Cuento de primavera

(Continuación de la pág. 65)

Los Marlot, tíos de Roberto, creían, como su pobre hija, que el mozo cumpliría su palabra de casarse con ella, si no para salvarla, que no había que esperarlo, por lo menos para brindarle esta alegría, la última que, al parecer, le restaba. Y Roberto, si bien no se desdijo de su palabra empeñada, no pareció tampoco dispuesto a cumplirla, por lo menos en esta primavera...

II

Durante una semana Roberto procuró impregnar de esperanza y amor el tierno corazón de la enferma. Tomando el sol, siempre dorado y alegre, que se entraba por el amplio ventanal, Roberto le hablaba de su amor, de sus proyectos, de su porvenir...

— Ya verás, Elisa — le decía. — Tú te curarás, te pondrás más hermosa que nunca. Tus mejillas volverán a ser aquellas preciosas manzanas que tanto celebraban todos. Mientras tanto, yo seguiré cimentando mi porvenir, para ofrecerte con mi mano el solio de una reina.

— ¿Cuándo será eso?

— Tan pronto como te pongas bien.

— ¡Ah! ¿Ves? No cumples tu palabra porque estoy enferma. Tienes ese temor. ¡Qé claro lo leo en tus ojos y lo adivino en tus palabras! Yo no lo hubiera tenido con respecto a ti, Roberto; te lo juro. por mi salvación.

— ¡Cómo podré convencerte, Elisa, de que estás obcecada, de que no me decido por mí, sino por ti, por no perjudicarte con esta grande emoción!

— Quiero creerlo así.

— Es que debes creerlo, Elisa, salvo que no me tengas confianza, y no tenerme confianza es igual que no quererme.

— Te quiero...

La presencia de Roberto parecía llenar de optimismo y alegría los ojos de la enferma. Si bien no creía a veces en sus palabras y se sentía presa de una mortal angustia, bien pronto se confortaba a sí misma y tornaba a creer en él, o le disculpaba de no quererle, ya que ella, por su salud, no podía ser bien amada.

Cuando Roberto escribía a la ciudad o recibía alguna carta, Elisa le preguntaba:

— ¿A quién le escribes? — O bien: — ¿De quién es esa carta?

Y Roberto la respondía, de acuerdo a su pregunta:

— Le escribo a mi encargado preguntándole por la marcha de mis asuntos... Esta carta es de un amigo mío en la que me da noticias de sus empresas...

Así pasaron quince días. Al cabo de ellos Roberto decidió regresar a la ciudad. Expuso los motivos que le obligaban a marcharse y prometió bajo formal palabra de caballero, que volvería para la próxima primavera y que, cualquiera que fuera el estado de su primita, se casaría con ella.

Elisa lloró, declaró sentirse sin fuerzas para esperar tanto tiempo. Entonces Roberto la besó en los ojos. Fué el suyo un beso largo, tierno, quemante. El beso pareció devolver el optimismo a la pobre muchacha.

III

Cuando Roberto descendió del tren al llegar éste a Buenos Aires, una joven — hermosa y grácil — se le echó en los brazos, llena de amor.

— ¡Roberto mío! ¡Cuánto tardaste!

— No pude venir antes, mujercita mía.

— ¿Y la enferma?

— Allá quedó. Me espera en la próxima primavera.

— ¡Pobrecita! Supongo que no habrás cometido la herejía de desengañarla, diciéndole que te has casado conmigo...

— Hubiera equivalido a cometer el crimen más condenable. Ni siquiera sospecha que puedo estar enamorado de otra mujer. Estoy seguro, Irma, de que será ella la que falte a su palabra de esperarme hasta la próxima primavera. No me esperará, pero se irá contenta y bendiciendo mi nombre...

La Loción **ONDAX**

pone de manifiesto una vez más

su indiscutible eficacia de hermosear el cabello, dando esa PRONUNCIADA ONDULACION cual si fuera natural.

El ONDAX ondula y tonifica el cabello y contribuye a destacar la belleza y encanto del rostro femenino.

PRECIO DEL FRASCO: $ 8.—

En venta en todas las casas del ramo y farmacias.

Únicos Representantes de ONDAX Manufacturing Co.

PALMER & Cía

Sucesores de

DONNELL & PALMER

Moreno 574 - B. Aires

Agentes en Rosario:

FLANAGAN y Cía.

Santa Fe 1053

Compre DON GOYO todos los martes. 20 centavos.

5 $

OFERTA EXCEPCIONAL

Remitimos 12 bulbos Dahlias en distintos colores y en formas muy decorativas. 12 bulbos gladiolus variados últimas novedades y 12 nardos dobles como obsequio.

CEVASCO y BAGLIETTO

Bmé. Mitre 864 — B. Aires

DON GOYO le interesará a usted y toda su familia. Todos los martes. 20 centavos.

STOMALIX

Saiz de Carlos

Lo recetan los médicos de las cinco partes del mundo porque quita el dolor de estómago, las acedías, la dispepsia, los vómitos, las diarreas en niños y adultos que, a veces, alternan con estreñimiento; la dilatación y úlcera del estómago; tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, siendo utilísimo su uso para todas las molestias del

ESTÓMAGO e INTESTINOS

35 años de éxito.

BAKÚ

es la paja de moda Tenemos todos los colores.

Modas Select

SANTA FE 1917 U. T. Juncal 4727
BUENOS AIRES

Olvidará sus penas leyendo DON GOYO, el mejor periódico humorístico. Todos los martes. 20 centavos.

TE BONALD ESTOMACAL

Preparado PURA y EXCLUSIVAMENTE para las enfermedades del ESTOMAGO e INTESTINOS. No es purgante. Resultados sorprendentes.

Pídase en las Farmacias o a su Depositario:

ANGEL BONALD

Caja $ 3.50 — Para franqueo, 0.20 en estampillas.
TALCAHUANO 173 — U. T. 38 Mayo 0425 — Buenos Aires

DON GOYO le interesará a usted y toda su familia. Todos los martes. 20 centavos.

VENUS

maravillosa ANILINA Alemana

dará a sus vestidos (o cualquier clase de géneros) el color y **tono** deseado, libres de lamparones y medios tonos, dejando las prendas como nuevas.

VENUS

NO mancha las manos ni los utensilios. Única en el mundo que no necesita sal ni mordientes para fijar el color.

JAMÁS DESTIÑE. ¡NUNCA FALLA!

80 centavos el paquete en todas partes.

Anilina Venus

Único concesionario:
R. CODINA
Tacuarí 24
B. Aires

Si su proveedor no la tiene, pídala directamente.

Fioravanti

Por

PILAR DE LUSARRETA

LA simplicidad embellece la belleza". He aquí que comienzo a comprender este aforismo baudeleriano. Comienzo a comprenderlo ahora que he oído hablar de la cuarta dimensión y que leo a Flaubert despojándolo de su interés novelesco y estudiando la armonía de sus palabras, ahora que para expresarme huyo los adjetivos y el estilo frondoso que ocho siglos de lengua hispana acumularon antes de la posibilidad de mi ser. Pero creo que esa simplicidad a que alude el autor de "Les Chats" no es la espontánea ignorancia de las complicaciones, sino el resultado de ellas mismas, una vez que fueron salvadas, pruebas del agua y del fuego tras las cuales se surge inmutable y eterno.

Lo que está muy fácilmente expresado, es casi siempre lo que fué muy difícil de expresar, y son, precisamente, las ideas más obscuras, los más abigarrados sentimientos, los que necesitan de una explicación tan simple, que aparezcan desnudos, sin el engañoso ropaje del estilo y queden tan sólo recubiertas de él, como en un transparente globo de cristal cuya misión sea tan sólo conservarlos intactos.

Digo esto pensando en la obra escultórica de José Fioravanti, que, como las puras ideas filosóficas y las combinaciones matemáticas se expresa en una suprema norma de simplicidad material.

De propósito, no he querido ceder a la tentación de leer los comentarios — elogiosos, sin duda — que las cumbres de la crítica francesa le han prodigado y que prologan el catálogo de sus obras. De propósito, no he querido modificar — cambiando pareceres — la impresión recibida en mi visita a su última exhibición.

Allí está la simplicidad de Baudelaire, sentida y expresada.

La línea de los dos hermosos conjuntos monumentales, de los bajorrelieves y piedras labradas, "embellecen la belleza" de un pensamiento y una concepción noblemente comprensiva de los conceptos del arte: "verdad y libertad".

La exactitud de las proporciones, la vida de las actitudes, la perfecta concordancia entre lo formal y lo espiritual, ese es, ante todo, el elemento que compone su obra. Si esas proporciones fuesen compulsadas por cifras, se vería que, sin duda, instintivamente, Fioravanti ha dado a la obra una regularidad matemática que la hace en cierto sentido tan arquitectónica como escultórica.

Los dos grupos de piedra para el monumento a Martínez de Hoz tienen alguna rigidez arcaica, pero esa rigidez se suaviza por la creación de una interna belleza anímica. Son un hombre y una mujer que parecen dioses sin la helada importancia divina. Dioses o semidioses rústicos de los que poblaron la tierra un día.

El asunto dentro del cual han sido concebidos es también simple y campesino, formado de un mundo real y familiar pero no carente de poesía. (En la "Odisea" hay cantos inolvidables y divinos que alaban las excelencias del trabajo agrícola y de la vida sencilla.)

Las dos figuras primordiales son, pues, de una serenidad burlona (es mi impresión) que modifica la ternura con que ha sido tratado el infante. El niño es allí un elemento simpático *que acerca*; la mujer no se inclina sobre él, pero le sujeta entre las columnas de sus piernas. La frialdad desaparece así por la afectuosidad que emana la figura infantil: el clasicismo, un poco acedo del grupo, paralelo por la veracidad criolla del can echado a los pies del pastor.

Hombres y bestias, si tienen en la obra actual de José Fioravanti un marcado sabor griego, no han sido, sin embargo estudiados en las estatuas o los frisos, sino en la vida misma, al aire y al sol. Porque esos dos elementos esencialmente pictóricos tienen una importancia trascendental en sus piedras labradas.

La veracidad de las actitudes, la "aisance" (¡perdón, Cuervo!) con que se mueven toros y caballos en esa amplia extensión de sus perspectivas en piedra, hacen de él un maestro original, cuya personalidad artística ha sabido llevar a la escultura más allá de las dificultades de la técnica.

La obra de José Fioravanti es, pues, un conjunto armonioso y artístico, porque se han mezclado en ella la pureza material de las formas y la simplicidad sintética del pensamiento.

El Reune 3 virtudes

NO ES CAUSTICO

NO lo hay mejor para el lavado de sedas, lanas y todo tejido fino.

NO perjudica el tejido en lo más mínimo; por el contrario, dado su efecto sedante, lo refuerza.

Compruébelo Vd. solicitándonos una muestra gratis.

En venta en Tiendas y Almacenes

WILLIAMS TEXTILE COMPANY (S. A.)

225 - SOLIS - 229 Buenos Aires

Sres. WILLIAMS TEXTILE Co., (S. A.)
225, Solís, 229, Buenos Aires.
Estimaré me remitan una muestra gratis del Jabón "A B O".
Nombre .....
Calle ..... Nº.....
Ciudad ..... F. C.....

CANAS

LOCION ZAIDE PERFUMADA

Suprime por completo las CANAS
Suprime por completo las CANAS
FRASCO: $ 6.— y 8.—

Tintura Instantánea Vegetal ZAIDE

Con una sola aplicación en 5 minutos devuelve al cabello su color natural, rubio, castaño o negro. Frasco: $ 15.—
Remitimos folleto gratis.
Depósito y pedidos por carta, dirigirse a los representantes

DECIO y Cía.

SALTA 207 - B. Aires - ALSINA 1202
Venta en droguerías y farmacias: Franco Inglesa, Sarmiento y Florida, y en todas las farmacias de B. Aires.
Sucursal y venta en Rosario:
P. SOLDATI y Cía. — Rioja 1172
ÚSELAS Y SE CONVENCERÁ

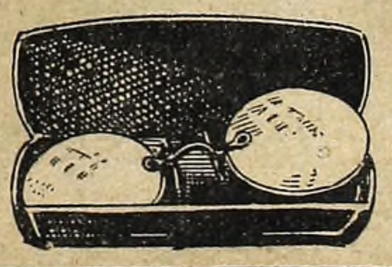
ARRUGAS Y PECAS — MANCHAS Y PANOS

PRODUCTOS DE BELLEZA

Casa Crescimbeni

Cangallo 1500 - Bs. As.

Antes de encargar sus anteojos o lentes, visite esta Casa, la que pone a disposición de Vd. el vasto surtido de armazones modernos a precios módicos.



HOY APARECIÓ

RIQUEZA ARGENTINA

Colaboran en el primer número del nuevo *semanario* de la Empresa Editorial Haynes Lda. S. A.: Ing.° Alejandro E. Bunge, Gastón H. Lestard, Ing.° Carlos M. Ramallo, Javier Marrazzo, Arq.° Carlos F. Ancell y Víctor Montagne, tratando temas de palpitante actualidad

Económica

Financiera

Comercial

e Industrial

Comentarios - Sueltos - Cotizaciones

Capital Anónimo

64 páginas profusamente ilustradas

TREINTA CENTAVOS EL EJEMPLAR

TARIFA DE SUBSCRIPCIÓN:		Por semestre	Por año
	REPÚBLICA ARGENTINA: (Capital e Interior)...	$ 7.— c/l.	$ 12.— c/l.
	EXTERIOR	$ 4.— o/s.	$ 7.50 o/s.

La paja en el ojo ajeno...

Por

PESCATORE DI PERLE

EL R. P. BRUNO VILA. — ¿No está tu secretaria?

EL PESCATORE DI PERLE. — No, Padre. Se ha ido no sé si a lo de Van Riel, Witcomb o Zuretti, a retratarse.

EL R. P. — ¿Va a sacar un abono de ferrocarril?

EL P. DI P. — No. Se propone tomar parte en el concurso de belleza de EL HOGAR.

EL R. P. — ¡Me lo sospechaba! No he visto en toda mi vida una mujer más frívola. Debieras despedirla y tomar, en su reemplazo, a un secretario, y un secretario bien serio: al señor Méndez Calzada, por ejemplo. De este modo, además, evitarías las murmuraciones y las habladurías.

EL P. DI P. — Padre: no tengo queja alguna contra la señorita Lucrecia Estévez. Y, por otra parte, el señor Méndez Calzada será muy serio, será excesivamente serio, pero no es mi tipo. Y no me explico su inquina contra Lucrecia: es una chica formal, estudiosa, erudita...

EL R. P. — Sí, pero terriblemente frívola. Todos sus desplantes pedantescos, todas sus poliglotas impertinencias, maldita la gracia que me hacen.

EL P. DI P. — A usted no le harán gracia, pero al público sí. Y lo que el lector quiere es reír.

EL R. P. — Pues, para ello, nada mejor que mi protegido, el señor Méndez Calzada, que es humorista. Y humorista de los buenos.

EL P. DI P. — Es, indiscutiblemente, nuestro primer humorista. Pero también es el más serio de todos los humoristas.

EL R. P. — ¡Pero es que te estás echando a perder, hijo mío, con la tal Lucrecia Estévez! Te ha contagiado su propia frivolidad, y los dos estáis hechos un par de bobitos, sin pensar en otra cosa que reiros y alacranear del prójimo. ¡Y el periodismo no es una eutrapelia, sino un sacerdocio!

EL P. DI P. — Tengamos la fiesta en paz: yo me quedo con la eutrapelia y la Lucrecia y usted sigue con su sacerdocio.

EL R. P. — ¡Me indigna veros hacer chistecitos fáciles a propósito de cualquier grafómano sin importancia, olvidando los rudos embates que sufre nuestro noble idioma por la ignorancia y la presunción de gentes y periódicos bien calificados!

EL P. DI P. — ¡Los *rudos embates*!... Me recuerda usted el vals *Sobre las Olas*.

EL R. P. — ¡Y lo que es hoy no pienso dejarte ni a dos tirones, si no les dices cuatro verdades a los enemigos del castellano!

EL P. DI P. — ¡Por favor, suélteme, Padre! ¡No me haga pasar vergüenza!...

——— :: ———

EL R. P. — Empecemos por este anuncio de gran tamaño que publica *La Razón*, del 29 de agosto. Se trata de una estación sanitaria, pero los redactores del anuncio, por querer expresarse en difícil, y por desconocer el léxico, dicen todo lo contrario de lo que se propusieron:

> *Establecimientos médicos argentinos*
> *Estación* **climatérica** *"Ascochinga"*
> *Sierras de Córdoba.*

EL P. DI P. — ¡Qué barbaridad! Porque *climatérico* tiene un sentido peyorativo, como decimos los grandes filólogos. Y así se aplica al tiempo cuando es enfermizo o peligroso.

EL R. P. — Justo. Y más aún: se llama *año climatérico* al que trae abundantes calamidades. Y climatérica se la llama a la persona que está de mal humor y no recibe bien lo que se le dice.

EL P. DI P. — Exacto. Usted, por ejemplo, es un sacerdote climatérico, o *climático*, como decían los antiguos. El anuncio ha querido decir, sin duda, *climatológico*.

EL R. P. — Que no es lo mismo. Hay que desconfiar de las semejanzas fonéticas. Porque *beneficio*, pongamos por caso, significa el bien que se hace o se recibe, y *veneficio* es todo lo contrario: hechicería, maleficio. Así tenemos escritores que son *climatéricos* y *venéficos*. Como tú.

EL P. DI P. — ¿Yo, *venéfico*?

EL R. P. — Sí, porque venéfico quiere decir venenoso.

——— :: ———

EL R. P. — Otro caso interesante: *La Nación*, del 31 de agosto, publica un extenso telegrama a propósito de unos caballos donados por el Jockey Club, de Buenos Aires, a los militares chilenos. El acto de la entrega tuvo lugar en Santiago de Chile, y don Raúl Zavalía "improvisó un sencillo discurso, que llamó la atención de la numerosa concurrencia, que lo aplaudió mucho". He aquí lo que dijo el orador refiriéndose al pueblo argentino:

> *La desgracia de Alpatacal* **enervó** *los hondos sentimientos de fraternidad hacia el noble pueblo chileno y hacia su glorioso ejército.*

EL P. DI P. — Sospecho que el orador quiso decir todo lo contrario, precisamente: que la desgracia *fortaleció* los hondos sentimientos, etc.

EL R. P. — Claro está. *Enervar* es debilitar, quitar las fuerzas. Como que viene del *enervis* latino, que significa *sin nervio*. Y tanto es así que *enervar* se da como sinónimo de *enmollecer*, *afeminar*. Así escribe Pedro María de Olive: "Se dice que los placeres *enmollecen* el alma y *enervan* el ánimo y valor."

EL P. DI P. — Muy interesante, Padre. Pero, ¡lo que se va a enmollecer y enervar Lucrecia Estévez cuando lea estas filologías!...

——— :: ———

EL R. P. — En la sección *¿Quién es quién?*, de *Crítica*, del 27 de agosto, dan la biografía del doctor Carlos Noel.

EL P. DI P. — El glorioso autor de *La Boda de Don Juan*.

EL R. P. — El mismo. Y dice *Crítica*:

> *Al amparo de una fortuna sólida, el doctor Noel ha cultivado en su juventud todos los deportes, aun los más* **riesgosos.**

¿De dónde diablos habrán sacado esto de *riesgoso*, que jamás ha existido?

EL P. DI P. — Habrán querido decir arriesgado, aventurado, peligroso, osado, imprudente, temerario...

EL R. P. — ¡Ya ves si hay palabras que hacen inútil la invención de *riesgoso*!...

EL P. DI P. — Pues yo ignoraba lo de los deportes. Creí que lo más *riesgoso* que podía hacerse al amparo de una sólida fortuna era una novela.

——— :: ———

EL R. P. — En *La Razón*, del 31 de agosto, lo bombean al ajedrecista Capablanca, y dicen de él:

> *A sus geniales dotes de ajedrecista, que le han valido el glorioso cetro que* **detenta**, *une el maestro cubano...* Etc.

EL P. DI P. — También aquí han querido decir todo lo contrario.

EL R. P. — Y este es un error muy común divulgado por los periodistas que jamás consultan un diccionario. Todos los días leo que Fulano *detenta* tal o cual récord, que Zutano *detenta* el título de campeón de *tatetí*, del *football* o de cualquier otra puerilidad por el estilo.

EL P. DI P. — Están bien lejos de sospechar que *detentar* es retener uno sin derecho lo que no le pertenece. Usted, por ejemplo, que se ha quedado con mi caja de fósforos...

——— :: ———

EL R. P. — Otro caso en que un autor quiso decir una cosa y le salió otra...

EL P. DI P. — ¡Basta, Padre! Esto es una lata. Y además, va a resultar que todas las palabras se usan al revés.

EL R. P. — Precisamente, no hace mucho, un sabio defendía la opinión de que el lenguaje empezó por la identidad de los contrarios.

EL P. DI P. — Es posible. Pero al público no le interesan estas cuestiones. El público quiere divertirse, quiere reírse. Y por eso tienen tanto éxito el teatro nacional, el Congreso, el Concejo Deliberante, el bataclán y el conflicto de la Facultad de Derecho. Pero se aburre mortalmente con la polisemia.

EL R. P. — ¿Con la qué?

EL P. DI P. — La polisemia.

EL R. P. — ¡Camelos, no!

EL P. DI P. — También usted es un tanto ignorantuelos, Padre. *Polisemia* (de πολύς, mucho, numeroso, y σημεῖν, significación) es aquella parte de la semántica que trata de los distintos significados y los significados nuevos de las palabras.

EL R. P. — Pues ningún diccionario castellano registra el vocablo.

EL P. DI P. — Otro día hablaremos de los diccionarios castellanos, y ya verá usted cómo nos vamos a entretener.

——— :: ———

EL R. P. — La verdad es que el léxico castellano...

EL P. DI P. — ¡No! ¡Basta de filología! Con esta charla está saliendo la sección como para suicidarse de fastidio. Y lo malo es que me está usted contagiando su antipática seriedad.

EL R. P. — ¿Seriedad, la mía? ¡Si estoy haciendo humorismo, y del mejor!

EL P. DI P. — Pues lo disimula usted bastante bien. Con este humorismo no se ríe ni Dios.

EL R. P. — No se reirá nadie, pero es el humorismo de moda, el humorismo trascendente, el metahumorismo. ¿Conoces a Arturo Cancela?

EL P. DI P. — Lo veo de cuando en cuando. Es, indiscutiblemente, nuestro primer humorista.

EL R. P. — De acuerdo. Y ¿has leído *El Pájaro Maravilloso*, que publicó en *La Nación*, del domingo?

EL P. DI P. — Sí, lo he leído.

EL R. P. — ¿Y te has reído?

EL P. DI P. — No, no me he reído nada.

EL R. P. — Pues ese es el humorismo trascendente, el metahumorismo. ¿Y leíste en el mismo número la tierna y deliciosa narración de Hugo Wast titulada *¡Dejad a los niños que vengan a mí!*?

EL P. DI P. — Sí. Y me morí de risa.

EL R. P. — Pues Hugo Wast es un autor fundamentalmente serio. Te ha hecho reír, pero sin querer. Hugo Wast es serio, y es solemne. Por eso el mundo de los creyentes lo colma de bien merecidos honores. Cosa que lo enorgullece con justicia. Como que ya va sintiendo en su carne el frío de la estatua.

EL P. DI P. — A mí, déjeme usted de paradojas metafísicas. Eso de que Méndez Calzada y Cancela nos pongan tristes y que Hugo Wast sea un autor festivo *malgré lui*, no lo entiendo. Yo y el público nos queremos reír derecho viejo, a la pata la llana.

EL R. P. — Pues, *patalallanemos*, hijo mío.

5
libras esterlinas de premio
para los aficionados a la pesca
(a la pesca de libras)

Semanalmente se premiarán con cinco libras esterlinas a los que remitan las cinco mejores perlas a juicio de nuestro Pescatore. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, e si non, non.

Esta semana corresponden las áureas monedas a:

LOS PREMIADOS:

Huguette, de esta capital.
Juan S. Paván, de San Isidro (F. C. C. A.).
Sonia Voronsky, de esta capital.
Rusarino, de Rosario.
Roberto Gris, de Martínez (F. C. C. A.).

El R. P. — Aquí tengo el folletín que publica *Le Courrier de la Plata*. Es magnífico. Se titula *L'Avare et son Trésor*, y su autor se llama Xavier Marmier. En el número correspondiente al 25 de agosto dice uno de los personajes:

> — *Il est toujours malade, repartit Claudine; il est né dans le malheur*, **un an après la mort de son père.**

El P. di P. — Este... ¿Y de quién se sospecha? Porque, en fin, *on est toujours l'enfant de quelqu'un...*

——— :: ———

El R. P. — El periódico rosarino *Reflejos*, de 23 de agosto, da noticia de la ejecución de Sacco y Vanzetti. Y, en grandes letras, comenta indignado el suceso. Dice:

> *¡Ahí están los dos* **cadáveres** *que* **yacen inmóviles** *y* **sin vida,** *tirados en el suelo...*

El P. di P. — Un momento. Si no he entendido mal, el colega quiere significar con sus palabras, que se trata de dos muertos, ¿no es eso?

El R. P. — Es lo que yo deduzco también: dos *cadáveres, inmóviles, sin vida*, es decir: definitivamente muertos.

El P. di P. — Esta gente de la nueva sensibilidad abusa de las metáforas abstrusas.

——— :: ———

El R. P. — Dice *Crítica*, del 27 de agosto, en la sección *Hoy:*

> *Cualquiera se ahogaría ante lo que parece un enigma indescifrable digno de ser planteado por la* **Esfinge.** *El ingeniero Màrotta, nuevo* **Orestes,** *lo resuelve lucidamente.*

El P. di P. — No es Orestes quien resolvió el secreto de la Esfinge, sino Edipo. Por otra parte, Orestes no tiene parecido alguno con Edipo. Pues mientras Orestes alcanzó la inmortalidad por haber asesinado a Clitemnestra, su madre, Edipo es célebre porque a Yocasta, su madre, la...

El R. P. — Sí; ya sé, ya sé. A otra cosa.

——— :: ———

El P. di P. — También en la sección *Hoy*, de *Crítica*, del 26 de agosto, encuentro otra perlita de carácter mitológico. Es esta:

> *En Termoli, Italia, ha sido hallada una estatua de Apolo, en bronce, de estilo grecoromano. Apolo, dios de los oráculos, de la* **medicina,** *de la poesía...*

El R. P. — Apolo es, en efecto, el dios de todas las fantasías, de todas las macanas. Pero de la medicina, precisamente, no. No sé cómo se le escapó.

El P. di P. — Algún parentesco existe, sin embargo. Pues si Apolo no es el padre de la medicina, es el abuelo. Pues fué su hijo Asclepios (Esculapio) el que inventó la medicina. Era hijo de Apolo y de Coronis.

El R. P. — Y *Coronis*, en griego, es sinónimo de corneja, ave de larga vida que simboliza la salud.

El P. di P. — ¡Ah! Por eso inventó Esculapio la medicina. Porque, buen hijo al fin, quiso que su mamá monopolizara la salud, ¡y que se embromaran todos los demás habitantes de la Tierra!

El P. di P. — Para terminar con *Crítica*: En la 6ª edición del 22 de agosto publica un artículo sobre la famosa torre inclinada de Pisa. Y dice:

> *En el interior de la torre de Pisa no ha sucedido nada extraordinario. No se ha sellado ningún pacto ni se ha desarrollado la trama de ningún amor excepcional. Sólo* **ha servido de prisión al conde de Ugolino;** *pero ello no tiene importancia, ni es el motivo de su popularidad, ya que, generalmente, como ocurre con las cosas que se aman de verdad, los hombres la quieren sin conocer su historia,* **ni siquiera el nombre de su constructor.**

El R. P. — Todo ello es rigurosamente exacto. Salvo el detalle de que los hombres sí conocen el nombre de su constructor. Mejor dicho, de sus constructores. Pues la obra, que fué empezada en 1174 por el arquitecto Bonanno, fué terminada en 1350 por el arquitecto Guillermo Innsbruck.

El P. di P. — Sí, todo es rigurosamente exacto, salvo el otro detalle del conde Ugolino, que nunca estuvo preso en la torre inclinada.

El R. P. — Recuerdo el canto XXXIII del *Infierno*, el que empieza con los famosos versos:

> La bocca sollevò dal fiero pasto
> quel peccator, forbendola a' capelli...

En que Alighieri habla de la aventura del conde, y de

...Pisa, vituperio de le genti
del bel paese là dove'l si suona.

El P. di P. — Pues el conde Ugolino della Gherardesca no estuvo en la torre inclinada, sino en otra que ya no existe, que se llamaba Gualandi, y estaba en el sitio de la actual Piazza dei Cavalieri. Y no hablemos más de los pisanos. No puedo olvidar que en 1114 conquistaron y destruyeron la ciudad de Mallorca.

——— :: ———

El R. P. — Bien. Hablemos de La Razón, ahora. En el número del 26 de agosto un monsieur Camille Pitollet publica un larguísimo artículo titulado *Oyendo cantar a la Torre Eiffel...*.

El P. di P. — Estamos haciendo un juego de torres.

El R. P. — Como Capablanca. Y dice monsieur Pitollet:

> *Antes de 1914 estuvo a punto de ser demolida (la Torre Eiffel). y sólo la salvó una* **feliz** *casualidad. Vino la guerra y su transformación en estación de radiotelefonía le aseguró una nueva existencia.*

El P. di P. — ¿De modo que la guerra, con sus veinte millones de muertos, fué una *feliz* circunstancia?

El R. P. — Así lo cree monsieur Pitollet.

El P. di P. — Pues es una gran cosa que no tengamos de esos Pitolletes por aquí. A lo mejor daba con la *feliz* idea de salvar las montañitas del Parque Japonés sacrificando a toda la población de Buenos Aires. Ya lo veo a monsieur Pitollet plagiando a nuestro Mariano Moreno: "¡Viva la torre, aunque Francia perezca!".

——— :: ———

El R. P. — Otra de *La Razón*. Esta es del 29 de agosto y la he encontrado en un artículo sobre *La Santa de Lima y la tormenta*. Dice:

> *Los barcos zozobraron y muchos se fueron a pique.*

El P. di P. — ¿Y zozobrar e irse a pique no es lo mismo?

El R. P. — Te diré... A lo mejor el autor es aquel mismo aragonés que, en vísperas de embarcarse para América, le dice un amigo: "— ¿No tienes miedo de navegar? — No. — ¿Y si el barco se va a pique? — ¿Qué tiene? Si me gusta *pique*, pues me quedo en *pique*.".

——— :: ———

El R. P. — ¿Leíste en *La Nación*, del 28 de agosto, *El diálogo de las amantes*, de Alvaro Melián Lafinur?

El P. di P. — No.

El R. P. — Pues le hace decir a Betsabee:

> *Su abrazo era fuerte como el del león y su arrullo suave como el* **tubar** *de la paloma.*

El P. di P. — ¿Tubar? ¿Y qué es el *tubar* de la paloma?

El R. P. — No sé. Es vocablo nuevo en esta plaza. Lo más aproximado sería el adjetivo *tubario*, que los médicos aplican a lo que se refiere a la trompa de Falopio.

——— :: ———

El P. di P. — Llaman... Me invitan a ir a pasear.

El R. P. — ¿Y qué hacemos?

El P. di P. — Nada. Con este número, damos por terminada la transmisión de hoy. Buenos días, y muchas gracias.

Los fotógrafos y las fotografías de "EL HOGAR"

No hay enlace, banquete, dancing, ni acontecimiento social de los muchos que se celebran en esta capital, en el que — fatalmente — no se presente algún titulado fotógrafo de EL HOGAR. Éste suele proponer al obsequiado, al organizador de la fiesta o al que supone más interesado, la compra de una docena de las fotografías que va a tomar. En esta proposición, naturalmente, va implícita la seguridad de que EL HOGAR reproducirá en sus páginas un grabado del acontecimiento. Y mediante tal condición, el precio — siempre elevado — no se regatea. El cliente paga y espera. Al cabo de unas semanas se presenta en son de queja a nuestra redacción, donde tiene la desagradable sorpresa de convencerse que ha sido víctima de una vulgar estafa.

A fin de evitar en lo posible la repetición de este abuso, advertimos a nuestros lectores que los fotógrafos de EL HOGAR llevan CARNETS que los acreditan como tales, y cualquiera tiene derecho a exigirles su presentación.

Por otra parte — y esto es lo más importante — EL HOGAR NO COBRA ABSOLUTAMENTE NADA por la publicación de cualquier género de fotografías, ni autoriza a nadie para vender reproducciones ni hacer arreglo alguno por el estilo. En todos los casos la selección y publicación de las fotografías quedan libradas exclusivamente al criterio de la Dirección.

Quien pida dinero o trate de vender fotografías en nuestro nombre, no es fotógrafo de EL HOGAR: es, simplemente, un estafador.

EL HOGAR no exige un solo centavo por la publicación de fotografías o retratos, ya sean para las páginas de actualidades sociales o las tituladas "Nuestro gran mundo", "Las actrices bonitas", y todas las demás.

CONOCE Ud. el delicioso sabor suave de la famosa Panceta Swift Premium? El secreto está en su experta preparación. La Panceta Premium es curada y ahumada a punto por un procedimiento moderno exclusivo de Swift. — Cuando se quiere saborear un plato exquisito y diferente, es significativo que sea Panceta Premium el alimento que generalmente se elige. Tal es el placer que hay en su fino y delicado paladar. Más aun cuando puede ser servida de tantas ricas y tentadoras maneras.

Panceta Ahumada Swift Premium

Las señoras previsoras compran la Panceta Premium entera porque es más económica y conveniente, tanto para tenerla a mano en cualquier caso de apuro como para agregar a otros platos la tentadora contribución de su rico sabor.

Compañía
Swift de La Plata
Argentina

La Panceta ahumada Swift Premium entera, está protegida por una gruesa envoltura de papel impermeable, prolijamente acondicionado, que siempre lleva en parte visible la garantía de Calidad y Pureza de la marca Swift.

Thompson Muebles Ltda.

Para toda mansión regia y todo hogar
de distinción.

MUEBLES, DECORACIONES, ANTIGÜEDADES, ARTEFACTOS,
ALFOMBRAS, CORTINAS, PAPELES PINTADOS, ETC.

FLORIDA 833 BUENOS AIRES

PRECIO EN LA CAPITAL: 20 centavos

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

PRECIOS: En el Interior: 30 centavos
En el Uruguay: 10 centésimo